



MEMORIAS DEL CONGRESO CULTURAL DE CABIMAS

COMPILACIÓN DE JOUSSETTE RIVODÓ Y JOSÉ LUIS OMAÑA

Fundación Editorial



elperroylarana

MEMORIAS DEL CONGRESO
CULTURAL DE CABIMAS
sobre la dependencia
y el neocolonialismo



PLAN NACIONAL
DE PROMOCIÓN DE
LA LECTURA
PUEBLO LECTOR

Fundación Editorial



elperroylarana

© Compilación de Joussette Rivodó y José Luis Omaña

© Fundación Editorial El perro y la rana, 2017



Esta licencia permite la redistribución comercial y no comercial de la obra, siempre y cuando se haga sin modificaciones y en su totalidad, con crédito al creador

Centro Simón Bolívar, Torre Norte, piso 21,

El Silencio, Caracas - Venezuela, 1010

Teléfonos: (0212) 7688300 / 7688399

Correos electrónicos

atencionalescritorfepr@gmail.com

comunicacionesperroyrana@gmail.com

Páginas web

www.elperroylarana.gob.ve

www.mincultura.gob.ve

Redes sociales

Twitter: @perroyranalibro

Facebook: Fundación Editorial Escuela El perro y la rana

Edición

Yuruhary Gallardo / Pablo Ruggeri

Corrección

Pablo Ruggeri

Diagramación

Gabriela Correa

Foto de portada

Paolo Gasparini. Congreso Cultural de Cabimas.

Paisaje del lago. 1970.

Cabimas. Serie “Los hijos de Bolívar”.

Plata en gelatina 51,2 x 34,5 cm.

Museo de Bellas Artes (MBA).

Hecho el Depósito de Ley

Depósito legal lf DC2017002254

ISBN 978-980-14-3621-8

MEMORIAS DEL CONGRESO
CULTURAL DE CABIMAS
sobre la dependencia
y el neocolonialismo

Compilación de
Joussette Rivodó y José Luis Omaña
Introducción de Edmundo Aray

*[...] Conozco palmo a palmo a los monstruos que derriban tuberías
Conozco los procesos dulces de la corrosión
cargo óxido en mis dientes de cangrejo
conozco las plantas acuáticas que irritan a los ojos del lago
Yo El Guaco
viejo desempleado
rescatador de tuberías muertas
Vendo la cabria con todo y gringo
le vendo las compañías petroleras con todo y gringo
le regalo a Cabimas [...]*

CARLOS CONTRAMAESTRE
CABIMAS-ZAMURO

*Entra el taladro en la tierra,
la tierra venezolana.
Suda el hombre, suda,
suda el hombre venezolano.*

*Crujen las máquinas yanquis,
grita el ingeniero yanqui.*

*Entra el taladro rompiendo
tierra y piedra, piedra y tierra,
la tierra venezolana,
la piedra venezolana.*

*Suda el hombre junto al pozo,
el hombre venezolano,
tierra y sudor en la espalda,
oscuro fango del pueblo [...]*

MIGUEL OTERO SILVA
TALADRO

Prólogo

El Congreso Cultural de Cabimas sobre la Dependencia y el Neocolonialismo se celebró los días 4, 5 y 6 de diciembre de 1970 en la ciudad de Cabimas, estado Zulia. El evento internacional es inaugurado con un acto simbólico de nacionalización del petróleo en el Barroso II, pozo que cuarenta y ocho años antes producía más de 100.000 barriles diarios. Un panorama desolador, donde la miseria es testigo de la impotencia reinante en una zona expoliada por la explotación petrolera imperialista, sirve de marco para la discusión urgente. Salvador Garmendia dijo en esa ocasión: "Por primera vez los intelectuales se reúnen fuera de lo que se ha considerado su ámbito natural, las universidades u otras instituciones culturales o profesionales de filiación progresista, y se acercan a una confrontación directa con el pueblo".

Participan en el Congreso obrerxs y campesinxs, trabajadorxs intelectuales y estudiantes. Los habitantes de Cabimas asisten masivamente tanto a los actos culturales como a los encuentros, donde se denuncia la injerencia del imperialismo padecida por el pueblo venezolano a través de la agenda neoliberal de los gobiernos de derecha, quienes impulsan el proceso de quiebre político de los partidos de izquierda. El intervencionismo extranjero también se ve en la neutralización de las universidades, en la captación de cuadros por la seducción del capital, así como en una de las mayores arremetidas políticas contra la organización popular. El Congreso reconoce la función política del campo cultural: pone en evidencia que el neocolonialismo y la dependencia se ejercen contra nosotros a través del campo intelectual y cultural, y que por eso la cultura es uno de los principales terrenos para defender nuestra soberanía y hegemonía popular.

Cuarenta y cinco años después de este encuentro celebramos la oportunidad de leer y analizar nuestro momento histórico. Su agenda en materia política, económica, cultural, científica-tecnológica y universitaria; el manejo de un concepto amplio de cultura, que estima su parte, compromiso y concreción en la realidad histórica del país, resultan insumos valiosos para continuar la tarea –iniciada por los participantes del Congreso– de consolidar la soberanía cultural venezolana.

En un contexto en que la amenaza a nuestro pueblo toma la forma de una guerra económica, que es también una guerra cultural, hemos observado críticamente la necesidad de superar nuestra dependencia de los hidrocarburos. Ya Hugo Chávez Frías sistematizó los principios que nos orientan hacia el ecosocialismo, hoy nuestra lucha contra la dependencia y el neocolonialismo nos impone revisar el papel del trabajo intelectual en el fortalecimiento y la articulación de prácticas e iniciativas soberanas, no solo para la nación, sino para el continente nuestroamericano.¹

En el camino urge asumir una postura decolonialista ante el conocimiento que reproducen nuestras universidades, convertidas en espacios al servicio del capital. Urge recuperar la soberanía de nuestros cuerpos afianzando la soberanía alimentaria, enfrentándonos al invisible pero contundente avance de las transnacionales que nos han enseñado, vía capitalismo afectivo, a adorar marcas para vivir. Urge afianzar un concepto de cultura que supere la exotización de lo “folclórico”, la vinculación a las bellas artes o la fascinación

1 Es justo mencionar brevemente aquí al ingeniero, poeta, profesor e investigador Ibraím López García (1925-1994), quien en 1977 fundó el Movimiento Ecológico Social para el Siglo XXI (MES21) desde las filas del Partido de la Revolución Venezolana (PRV-Ruptura). Remitimos al lector al documento “Una nueva energía y una nueva tecnología para una nueva sociedad” (*Una nueva energía para la vida en la tierra*), en *Sobre trompos, cúpulas y vuelos*, Fundación Editorial El perro y la rana: 2008, p. 61. El documento, memorable antecedente del ecosocialismo planteado por Hugo Chávez Frías, y firmado también por Ibraím López Zerpa, Miguel Bisceglia, Lesbia González y Heberto González, advierte que “... surge la necesidad, principalmente en nuestra patria, tan fuertemente intervenida por una tecnología opresiva, manipuladora, elitista y contaminante, del advenimiento de un nuevo movimiento que no solamente critique las condiciones nacionales y mundiales existentes hoy día, sino que esté en capacidad de proponer soluciones concretas para los diferentes problemas que confrontamos [...] Se requiere de un movimiento popular que sienta las bases ideológicas tecno-económicas y políticas para una nueva era en la que se respete la vida en todas sus manifestaciones”. (N. de los E.)

por la idea de “lo bello”, la concepción hegemónica de la “estética”, y la práctica simplista y condescendiente de “llevar el arte al barrio”, como si con eso se resolviera la relación entre las instituciones culturales y el pueblo.

Urge ponerse al día con la suscripción del compromiso anunciado en la Declaración General del Congreso Cabimas 70: “Nosotros, trabajadores intelectuales, obreros y campesinos reunidos en la ciudad de Cabimas, inspirados en las exigencias de nuestro pueblo, que son las exigencias de la lucha de emancipación que iniciaron nuestros grandes héroes, disponemos profundizar nuestra participación en el debate político y en la acción liberadora y llamar a la constitución de un auténtico frente de fuerzas populares y revolucionarias por la liberación nacional y el socialismo”.

JOUSSETTE RIVODÓ

JOSÉ LUIS OMAÑA

CARACAS, 18 DE ABRIL DE 2016

Introducción

Desde el frente del Comité contra la Dependencia y el Neocolonialismo (1972) observábamos que la crisis de dirección en el seno del movimiento revolucionario obstaculizaba un papel efectivo en el fortalecimiento y extensión de las fuerzas revolucionarias y socialistas, mientras se transpiraba por doquier el desastre de la democracia reformista, carcomida política, moral e ideológicamente. Entonces estábamos a dos años de la formidable convocatoria que condujo al Congreso Cultural contra la Dependencia y el Neocolonialismo, celebrado en la ciudad de Cabimas. Pero he aquí que ni las reflexiones de la convocatoria ni las propuestas y acuerdos del Congreso habían calado seriamente en las organizaciones políticas de la izquierda. La diáspora seguía afectando la conformación de un genuino movimiento revolucionario. “El Congreso de Cabimas exigió, a nivel teórico, la presentación y realización con el pueblo, la clase obrera y campesina, la juventud y los estudiantes, los marginados y pobladores: primero, *una plataforma política táctica*; segundo, *un programa de lucha*, y tercero, *normas de coordinación entre los revolucionarios*”.

Para ello era imprescindible la unidad y la organización de las masas. Tarea de envergadura, compleja y difícil que recorre todo un proceso histórico de luchas. La convocatoria al Congreso alertaba sobre “el vacío histórico” que se evidenciaba en la protesta latente y subterránea emergente y rebelde que sacudía al país, vacío que requería ser llenado mediante un agrupamiento de corte anti-neocolonialista: *un amplio frente popular*, aglutinador, democrático, que emergiera de las bases y que no fuera interpartidista y burocrático. Unidad revolucionaria, antiinstitucional, anti-capitalista, anti-neocolonial.

Las propuestas surgidas en el seno del Congreso Cultural de Cabimas llevaban tal sello: 1) la estructuración del frente revolucionario socialista; 2) la acción sostenida y consecuente de las clases desposeídas que liquidara el reformismo capitalista, capaz de culminar en un Encuentro Proletario Nacional, punto de arranque de un amplio movimiento proletario contra de la dependencia y el neocolonialismo; 3) la profundización de un movimiento estudiantil y de educadores que replanteara las formas organizativas y de lucha, "factibles de ser discutidas y aprobadas en un Encuentro Nacional de Estudiantes y Trabajadores de la Educación; 4) la creación de un amplio frente democrático en defensa de los derechos humanos y en solidaridad con los presos políticos; 5) "el incremento de la actividad ideológica de difusión e investigación creadora del marxismo leninismo y de la política estratégica y táctica revolucionaria venezolana que acreciente la lucha de clases".

La izquierda necesitaba replantear su existencia, superar la división, el dogmatismo y el burocratismo. "Asumir plenamente la auto-crítica y el cuestionamiento, alcanzar una metodología que hiciera factible un mínimo de unión y coordinación para la formación de una dirección común, producto del trabajo con el pueblo. *Dirección mínima y no máxima. Democrática y no burocrática. Crítica y no dogmática. Autoridad real y no artificial*".

Tales eran las propuestas, tal el modo de abordar las urgencias del país: requeríamos la concertación de la izquierda, el encuentro efectivo, real, consecuente de las diversas organizaciones de izquierda para enfrentar la depredación política, la quiebra de los valores sustanciales de la existencia, la muerte reinante a través de la represión sin coto, fundamentada en la mentira social demócrata que el imperio diseñaba para el fiel cumplimiento del aparato estatal y de la burguesía parasitaria, usufructuaria de la renta petrolera. Tiempo de depredadores como nunca había registrado la historia política del país. A todas estas la diáspora hacía de las suyas en el universo mediano de la izquierda, y, por mediana, en la cuerda floja del halago subrepticio que buen espacio encontraba en los salones del festín. Una urdimbre de fueros y desafueros, de cárceles y torturas, de buen

vino y botellas a granel al servicio del sosiego político y la división en el seno y las arterias de la izquierda y los venturosos progresistas. Tan eficiente el halago como la inteligencia policial. Tan prestos los medios para el ocultamiento como ávidos los oficiantes de la democracia representativa, y confusa la ideología que rendía culto al marxismo en las aulas universitarias, disfraz de prestigio intelectual. No obstante, numerosos intelectuales sostenían principios soberanos, inalienables.

Ramón Palomares, nuestro gran poeta del habla andina, baluarte del habla castellana, decía que se trataba de un congreso sin lujo ni *cocktelería*. Era más bien una confrontación con una realidad dura y amarga, que pondría al desnudo “la trágica situación de un país que fuera hasta hace poco principalísima fuente de la riqueza nacional, como denuncia de un sistema y un régimen que han llevado la traición hasta extremos increíbles de corrupción”. Exigía una estrategia sólida, coherente, capaz de enfrentarse a la superestructura cultural e ideológica que acompaña a la dominación económica. En otras palabras, tratar de elaborar, simultáneamente a la estrategia política, una alternativa cultural, capaz de incorporar a los trabajadores intelectuales en el proceso de lucha contra la dominación.

Por su parte, Salvador Garmendia –militante entonces de las mejores causas– advertía: “El sistema se ha hecho mucho más enajenador y más exigente. Los campos se delimitan y se excluyen cada vez más. Intelectuales que hasta ayer habían defendido su neutralidad con un débil barniz progresista, los amplios y los receptivos, terminan por alinearse de manera total con la derecha o simplemente se aíslan y evaden toda participación refugiándose en un aparente apolitismo que encubre la deserción total”. Palabra estremecedora la suya: “Lo que está planteado en nuestro país es el fracaso total y bochornoso de las fórmulas democráticas, la decadencia y el desprestigio de las camarillas políticas tradicionales que han adelantado la entrega del país y la rendición ante el imperialismo en forma aun más acelerada y cínica que las mismas dictaduras militares; está planteado un enfrentamiento directo al sistema, lo cual implica sacrificios personales cada vez más agudos; está planteada una acción revolucionaria

para alcanzar la liberación del país y la transformación de sus estructuras. Los márgenes penetrables que el sistema va dejando a los intelectuales dentro de sus poderosos aparatos de difusión, son siempre más estrechos y tienden a absorber totalmente a quienes ladina o candorosamente quieren mantenerse dentro de ellos”.

Pedro Duno advertía entonces sobre la doble moral, los modos sinuosos de comportamiento ciudadano que, finalmente, conducían al aplazamiento indefinido de la denuncia y de la acción: “El problema no es participar o no, lo importante es cómo se participa. El reformista, el oportunista, piensa que irá diciendo las cosas ‘poco a poco’ –suavemente– con la ‘prudencia necesaria’ y se cree un estratega que engaña a la burguesía y al imperialismo... la burguesía y el imperialismo lo dejan porque saben que el engañado será el oportunista que a la larga nunca dirá nada, terminará por utilizar las ideas de la burguesía y por convertirse en un agente de ellos. ¿Acaso no hay cientos de ejemplos de esto en el mundo de la izquierda...? Comienzan a preparar los instrumentos y día a día aplazan el ‘histórico momento’ de decir la verdad... nunca la dicen; y llegan a cierta edad cuando se olvidan de que el primer propósito era decirla. Además, quien cae en el mecanismo de chantaje y ablandamiento de los poderosos nunca se recupera”.

“Vivimos dentro del sistema –señalábamos– pero nuestra vida pierde significación si no luchamos contra él, si no encontramos, a cada instante, formas de oposición de profunda substancia emergente. Quien desde el Inciba, las direcciones de Cultura, la prensa, la radio, la televisión, acepta las disposiciones y la política del vasallaje, del engaño y la colonización cultural, actúa de una manera francamente reaccionaria y cómplice con la dominación. El espíritu crítico y subversivo es una condición de existencia para el intelectual”.

J. R. Núñez Tenorio, de indeclinable consecuencia con su ideología política, teórico en revisión permanente, factor fundamental en la organización y realización del Congreso, y propulsor de la unidad de los revolucionarios, informó sobre las Conclusiones del evento, la Declaración General de Cabimas y las Resoluciones de cada una de las comisiones: Economía, Cultura, Ciencia, Universidad y Política.

“Dentro de estos acuerdos es necesario destacar los de la Comisión Política, que estuvo muy polémica, pero que a fin de cuentas aprobó un mínimo de tesis donde lo más importante es la formación del Comité contra la Dependencia y el Neocolonialismo, integrado por: Edmundo Aray, Juan Calzadilla, Carlos Contramaestre, Enrique Corao, Pedro Duno, Salvador Garmendia, Héctor Malavé Mata, Ángel Márquez, José Enrique Mieres, José Rafael Núñez Tenorio, Ramón Palomares, Eli Saúl Puchi, Alfonso Ramírez, Luis Cipriano Rodríguez y Víctor Valera Mora”. Y anunciaba su primera reunión en el local de Sitrametal de Caracas. “Allí se discutirá su plan de actividad en relación a: 1) La redacción de la Plataforma Política; del Programa de Lucha y de las Normas de Coordinación entre los Revolucionarios Venezolanos. 2) Los preparativos del Congreso Universitario Nacional y del Encuentro Obrero Nacional. 3) Las medidas tendientes a la difusión de los acuerdos de Cabimas y la constitución de comités contra la dependencia y el neocolonialismo en todas las poblaciones del país. Deseamos, –declaraba– que los materiales aprobados y los proyectos que pueda redactar el Comité Nacional sirvan para abrir una amplia discusión con la participación democrática de todos los grupos, organizaciones y personalidades dispuestos a dar su contribución en su lucha contra la dependencia y el neocolonialismo”. Los Comités Provisionales se promovieron en ciudades como Cabimas, Mérida, Maracaibo, San Cristóbal, Valera, Barquisimeto, Puerto Cabello, Los Teques, Valencia, Maracay, Cumaná, Puerto Ordaz, Calabozo, San Fernando de Apure y Caracas. Algunos, lamentablemente, no llegaron a constituirse. Privó el espíritu de parcela.

Enorme el esfuerzo, como enorme la participación de lo que Aquiles Nazoa llamara “los poderes creadores del pueblo”, aunque los medios se empeñaran en la invisibilidad del acontecimiento, no fuera a contagiar a los desposeídos y humillados. Aquella insólita movilización alarmó al poder político. Algunos intelectuales fueron perseguidos, sometidos a prisión, acusados de participar en secuestros o incitar a la rebelión armada. Necesaria fue la solidaridad de los intelectuales de Europa para que el aparato represivo policial pusiera mediano coto a sus desafueros.

El Congreso de Cabimas se inscribe en una acción sin precedentes en la historia política no solo por la capacidad movilizadora de la vanguardia intelectual. Los documentos elaborados por las cuatro comisiones respondían a las urgencias políticas de transformación, abrían compuertas al trabajo unitario. Finalmente se impuso la astucia política del imperio y de los agentes de la democracia representativa, pues los grupos de la izquierda siguieron cultivando sus predios, dígase postergando la eclosión popular, el encuentro con un liderazgo capaz de quebrantar los corazones de la patria.

Las entrevistas y documentos que reúne este libro, conforman un auténtico testimonio de los afanes de los sectores progresistas y de las acciones dirigidas a superar el modelo neocolonial con las miras en un proceso que permitiera iniciar la transición al socialismo. Tarea difícil, que exige energía sin desmedro, firme voluntad de cambio, lealtad absoluta.

La sociedad del capital trata de imponer el caos, enmarañar la verdad, trastocar los valores; todo cuanto es amoral convertirlo en ética, la ética del mercado, dígase la ética de la mercancía. A través de los medios penetra en nuestro inconsciente, a fin de apropiarse de nuestra existencia, de corromperla al punto de convertir la deshonestidad en un modo normal de actuar en la vida cotidiana. No es posible construir una sociedad nueva con las valoraciones de la sociedad del capital. Bien lo sabe el enemigo. Necesario es desterrar la doble moral, la mentira, la ociocracia, tan odiosas al Libertador.

¿Qué hacer? Dar la batalla con la probidad y el decoro de nuestros padres: Bolívar, Simón Rodríguez, José Martí. A cada golpe contragolpear con la fortaleza de los principios. Asumir a plenitud la ética del trabajo, de la cooperación y de la solidaridad. Actuar cada día de nuestras vidas, conscientes de los aciertos y debilidades en el ejercicio de la fundación de un nuevo modelo de relaciones humanas, fin supremo de una revolución social, cuando es auténtica.

A lo largo de nuestra historia el pensamiento latinoamericano y caribeño ha estimulado el amor a la justicia, a la verdad, a la belleza y el compromiso de realizarnos en la lucha por la plena soberanía, dígase el poder del pueblo.

No hay revolución sin cultura ética y sin paradigmas culturales y morales.

No hay revolución sin una ideología de profundo contenido humanista arraigado en la conciencia del pueblo.

Convoquemos, una vez más, a la imaginación, a los poderes creadores del pueblo, a la laboriosidad y la fecundación sin mengua en la gran contienda contra la burguesía parasitaria y el imperio genocida.

“Las masas deben aprender cómo usar el poder usando el poder. No hay otra manera”, palabra de Rosa Luxemburgo. Tal la sagrada tarea ciudadana, combatiente, veraz.

EDMUNDO ARAY

Caracas, 5 de mayo de 2016

Los caminos que llevaron a Cabimas en 1970

Los expositores participantes en el Primer Congreso Cultural sobre Dependencia y Neocolonialismo presentarían en Cabimas diversas ponencias generadoras de herramientas teóricas e ideológicas para evaluar y enfrentar la dominación neocolonial y la dependencia económica. Con este rumbo bien trazado, serían el carácter cultural de nuestra sociedad, la cultura como instrumento de dominación, el papel de los artistas e intelectuales revolucionarios, los instrumentos culturales de la liberación y la unificación de las diversas corrientes de la izquierda algunos de los temas a tratarse en este encuentro. Empezaba una década plena de retos y utopías para las diversas tendencias revolucionarias.

No deja de ser elocuente el diagnóstico de la realidad social, política, económica y cultural que desde sus diferentes visiones plasman en aquel primer Manifiesto, transcrito de forma íntegra en este capítulo y publicado en la revista *Sílaba Viva*, dirigida en aquellos años por Alberto Áñez Medina, quien desde Maracaibo y con su editorial –“Protestar y crear”– como vía regia, se unía a la convocatoria del Congreso e insistía con un “hasta cuándo” para señalar la urgencia por transformar radicalmente las instituciones del Estado.

Es gracias al Servicio de Propaganda y Contrainformación, adscrito al Centro de Estudios Daniel de León (Sepcotedel), que se pautan especialmente para la revista *Vea y Lea* una serie de entrevistas, ensayos y artículos con sociólogos, filósofos, intelectuales y artistas en torno a la problemática cultural de Venezuela en su más amplia perspectiva. El objetivo era difundir y adelantar algunos de los temas que se debatirían en el venidero Congreso Cultural de Cabimas durante los primeros días de diciembre de 1970.

Vea y Lea dispuso de la sección “Proceso a la Alta Cultura” para difundir las inquietudes y planteamientos ideológicos que desde diversas perspectivas circulaban en el ámbito político y social de amplios sectores de la sociedad venezolana. Posteriormente, desde la realidad, única y particular, creada por el Congreso en la ciudad de

Cabimas, estas ideas serían materia de profusas discusiones en las diferentes ponencias y foros, pero también dichas reflexiones serían dignas de representaciones teatrales, recitales de poesía, presentaciones musicales, etc. De allí que estos textos periodísticos tengan tanta importancia. Y es que en ellos se presentarían al público los diversos enfoques críticos que luego durante el encuentro asumirían el compromiso de diagnosticar la realidad del país en cuanto a la dependencia y el neocolonialismo. De esta forma se propondrían alternativas y estrategias sólidas que permitieran enfrentar los condicionamientos y ataques impuestos: tanto al país, expoliado y empobrecido, como a la izquierda revolucionaria, arma fundamental de lucha, que se hallaba –y esto debe decirse– agotada y ávida de una oxigenación vital desde el decaimiento de la lucha armada. En consecuencia, no podemos olvidar que Cabimas buscó también la concertación y la unidad de la izquierda.

De los múltiples reportajes de *Vea y Lea* realizados antes del Congreso Cultural de Cabimas, presentamos en esta parte una breve selección integrada principalmente por entrevistas, donde incluimos además un ensayo de Héctor Silva Michelena y un artículo de José Vicente Rangel, para integrar todos como una muestra del preámbulo ideológico que brindó al lector de entonces una fisonomía previa del Congreso.

Manifiesto del Congreso Cultural de Cabimas²

Nos estamos dirigiendo a los profesionales, intelectuales y artistas de avanzada en todo el país, con el propósito de plantearles una serie de consideraciones que atañen directamente a nuestra realidad social y cultural y a la responsabilidad que a todos nos incumbe ante el propio trabajo creador y ante nuestro pueblo.

A ninguno de nosotros escapa que nuestro país está viviendo una de las etapas más conflictivas y dramáticas de su proceso histórico: los sectores más regresivos de la sociedad, detentadores del poder político y económico, amparados en el uso de la fuerza, valiéndose de las más diversas modalidades de la coacción y del chantaje y utilizando en su provecho todos los medios de comunicación masiva de los cuales son dueños absolutos, han afirmado su alianza con los intereses más antinacionales, responsables de nuestra condición de país dependiente y subdesarrollado.

Consecuencia inmediata de esa alianza y parte primordial de sus objetivos más concretos, es el proceso de mediatización y colonización cultural al que venimos siendo sometidos, proceso que en los últimos años se ha agudizado, hasta el extremo de amenazar con la liquidación definitiva de nuestra fisonomía nacional.

El atraso, la ignorancia, el marginamiento, la desnaturalización y corrupción de los valores culturales esenciales que secularmente ha venido padeciendo nuestro pueblo, está siendo hábilmente escamoteado mediante la promoción en gran escala de una cultura suntuaria, fantaseosa y banal que es alimentada y estimulada por los organismos oficiales de cultura y por los recursos de diversa índole que las clases altas ponen en juego en provecho de sus intereses.

2 Juan Calzadilla; Víctor Valera Mora y otros, Congreso Cultural de Cabimas: Manifiesto, revista *Silaba Viva* (Maracaibo), año I, n.º 1 (1970), p. 3.

La literatura, el teatro, la pintura, todas las formas de expresión artística, están siendo atraídas a una voluntaria claudicación de sus más sustantivos valores. Se pretende desnaturalizar la función creadora mediante la oficialización de productos asépticos, despolitizados, influidos por el más endeble y engreído refinamiento estético, lastrados de cosmopolitismo, de exquisitez y de buen gusto. El artista, el creador así condicionado, se acerca gradualmente a una alienable docilidad, ante las exigencias cada vez más precisas y autoritarias de una minoría de la cultura que reclama un arte y una literatura para sí. De esa manera, la producción de objetos estéticos placenteros, pulcros, adecuados y ausentes de toda significación trascendente, parece ser la función asignada al creador dentro del sistema.

Por otra parte, los economistas, sociólogos, historiadores, científicos y en general los profesionales en las diversas disciplinas científicas, se ven sometidos a un mecanismo de halago, justificaciones y compromisos, encaminado a sofocar en ellos todo sentido de responsabilidad frente al proceso social y la transformación del país, a fin de garantizar su definitiva asimilación al sistema.

Es evidente que los profesionales, escritores y artistas de avanzada, que entendemos nuestra función en la sociedad como factores activos de elementos de transformación social como son el arte y la ciencia, no podemos permanecer indiferentes ante una situación como la que acabamos de señalar. Es necesario que enfrentemos decididamente los hechos y actuemos en sentido de rechazo y contraataque, abandonando la pasividad y el desaliento.

Con este propósito queremos proponer a nuestros compañeros de todo el país la celebración de un Congreso Cultural sobre Dependencia y Neocolonialismo, que se celebraría en la ciudad de Cabimas.

La tarea central de este Congreso, que a su vez tendrá el carácter de un gran festival nacionalista de arte y cultura, será el análisis veraz y profundo de nuestra realidad social, económica y cultural, mediante la discusión de ponencias presentadas por individualidades o grupos de intelectuales, artistas, sociólogos, economistas, médicos, historiadores, sacerdotes, psiquiatras. La publicación de estos trabajos y de las resoluciones del Congreso será una contribución efectiva para

la realización de un diagnóstico histórico social del país, desde una amplia variedad de aspectos. Se llegará a establecer, así mismo, un programa de acción directa ante el proceso social y la transformación del país.

Como pasos preliminares a la realización del Congreso, proponemos la constitución de comités preparatorios en Caracas, Maracaibo, Valencia, Cumaná, Barquisimeto y Mérida.

Delegados de los diversos comités se reunirán posteriormente, a fin de planificar en definitiva la realización del evento y elaborar el programa de trabajo.

Estamos seguros de que esta iniciativa será recibida favorablemente por todos y en este sentido esperamos recibir a la mayor brevedad sus sugerencias y opiniones. Rogámosle remitir su correspondencia al apartado 277, Mérida.

Comité preparatorio de Mérida:

SALVADOR GARMENDIA
CARLOS CONTRAMAESTRE
MARCO MILIANI
JUAN CALZADILLA
VÍCTOR VALERA MORA

Entrevista a Pedro Duno³

¿Qué papel juega la cultura dentro de la situación de dependencia y colonialismo a que está sometido nuestro país?

La cultura dominante en nuestro país es una forma (ideal, literaria, artística, ideológica) de la dependencia y el colonialismo. El arte, la moral, la literatura, las costumbres, los hábitos, los gustos, los criterios de valoración y los valores, la forma como han sido educados el pensamiento y la sensibilidad, los sentimientos, las emociones... y ¿por qué no? las pasiones, son engranajes y tornillos de un sistema total de dominación. En la esfera de la cultura se da la última vuelta a la tuerca, allí el colonialismo aplica el supuestamente refinado torniquete a la conciencia y la sensibilidad; se trata de una opresión de segundo grado por cuanto tiene por objeto quebrar la reacción contra la represión; la cultura colonial, colonialista y colonizante, es el ramillete de flores con las cuales se pretende embellecer las cadenas, el despojo, la humillación, la miseria y la triste condición subhumana en que vive la mayor parte de nuestro pueblo. Se dirá que son flores de papel de olor cursi y empalagoso... y es verdad, pero son flores al fin; falsas flores de papel, de plástico, realizadas con desechos y condenadas a desaparecer... y es verdad, pero no por esto dejan de "cubrir" ocultando la realidad, no por esto dejan de adormecer la conciencia y por ende de fortificar la dependencia y el despojo imperialista.

Creo, en dos palabras, que la cultura reaccionaria juega un importantísimo papel en el sometimiento de nuestro país.

¿Cómo definirías la cultura de masas? ¿Quiénes la manipulan y sobre qué valores se levanta? ¿Cómo podemos enfrentarnos a los grandes medios de comunicación de masas?

3 Sepcotedel, "Proceso a la Alta Cultura II: Reportaje al filósofo Pedro Duno", revista *Vea y Lea* (Caracas), año II, n.º 46 (1970), pp. 15-17.

La manejan todas las instituciones culturales, de comunicación de masas, las grandes empresas, los periódicos, el cine, la radio, la TV, las escuelas, las universidades, las asociaciones y los congresos de intelectuales y escritores, los ateneos, los poetas del sistema y algunos que se dicen antisistema. La manejan la izquierda y la derecha. La manejan los partidos políticos. Todos están conscientes de que la cultura es un importante factor de la vida social y la utilizan como instrumento del poder político. ¿Cómo podemos enfrentarnos a los medios de comunicación de masas? Haciendo la revolución social, arrebatándole el poder político a la burguesía y al imperialismo para luego poner en las manos del pueblo los grandes medios de comunicación de masas. No podemos pensar en crear un *El Nacional* democrático, popular, antiimperialista para enfrentarlo a *El Nacional* que hoy existe, *El Nacional* de las petroleras, de la oligarquía, de la alienación, del chantaje y el engaño. *El Nacional* de los Otero-Silva y los Uslar. Lo que hay que hacer es una sociedad donde ese periódico no esté en manos de los enemigos del pueblo y de la nación: será necesario expropiarlo y que sus propietarios –si tienen tiempo– salgan hacia Miami y pongan otro negocio allí... parece que el mercado de los clubs nocturnos no está aún copado por los propietarios cubanos que abandonan la isla...

Esto no significa que no hay que enfrentar culturalmente a la burguesía y al imperialismo. Hay que hacerlo, con los pequeños medios al alcance de los revolucionarios, pero que serán siempre muy efectivos porque ofrecen una cultura al servicio del pueblo y a la revolución. La denuncia, la agitación, la crítica, el desenmascaramiento, la constante e implacable siembra de las ideas subversivas, he acá el papel que nos toca cumplir como intelectuales revolucionarios.

¿Existe una filosofía de la cultura? ¿Existe una filosofía revolucionaria de la cultura? ¿Existe una filosofía revolucionaria de la cultura del tercer mundo?

Sí, existe una filosofía reaccionaria de la cultura y una filosofía revolucionaria de la cultura... ¿acaso la Gran Revolución Cultural

china no es la filosofía y la práctica de una filosofía revolucionaria de la cultura?

¿Son la belleza y la forma categorías absolutas? ¿Qué es lo bello? ¿Cómo se diferencia de lo feo? ¿Crees lo que dice Marcuse de que “la verdad pasa por el reino de lo bello”? ¿Se puede hablar de formas reaccionarias?

No creo. Ninguna categoría es absoluta. Lo bello es lo humano, lo humano es revolución. Lo feo es lo malo, lo antihumano, lo reaccionario. Todo lo reaccionario es feo y malo. Todo lo revolucionario es bello. Esto significa que la estética es una forma de la lucha de clases; no hay formas, ni contenidos que puedan trascender la lucha de clases. Hay formas reaccionarias, hay formas revolucionarias. Tal vez hay formas que podrían considerarse ambivalentes... ¿porque trasciende la lucha de clases?... No. Se trataría de formas que no tienen su más íntima naturaleza ligada al contenido y aparecen entonces como simples medios... pero estas formas tienen un papel secundario en la cultura y el arte. El arte con valor reaccionario tiene sus formas propias. El arte con valor revolucionario tiene sus formas propias. El lenguaje, la forma, la semántica, no son accesorios superficiales que se acomodan a un contenido o a otro de modo indiferente: la forma es en el logro artístico, la expresión más legítima de los contenidos. La apariencia es real y verdadera expresión de lo que las cosas son.

Sí creo que la verdad pasa por el reino de lo bello...

Partiendo de la base de que el proletariado es una clase conformada como tal en el seno de la sociedad burguesa, suponiendo que arrastra consigo todo un lastre cultural decididamente burgués; es más, lo que suponemos instrumento para la liberación de los trabajadores (marxismo) es producto del desarrollo de la cultura burguesa, y sus portavoces son elementos ajenos al proletariado. Entonces, ¿cómo enfocar la cultura dentro del ámbito de la lucha de clases? ¿Es la cultura proletaria diferente a la cultura burguesa? ¿Tiene la burguesía venezolana unos valores culturales que le son propios?

La cultura proletaria aún no existe, está por gestarse. La burguesía tardó siglos en ser culta y en crear una cultura... posiblemente el proletariado tardó también algunos siglos. Hay que moverse dentro de lo que tengamos (aún la cultura burguesa), y desde allí preparar ideológicamente el terreno, hacer avanzar las ideas revolucionarias, los hábitos revolucionarios, los sentimientos revolucionarios. Esto sería plenitud en la revolución y, en última instancia, dentro de la revolución mundial. Mientras tanto debemos participar activamente en la lucha contra la cultura, el pensamiento y el arte burgués. La burguesía venezolana no tiene nada propio: su alma es el fiel y caricaturesco reflejo del alma de los sectores de la metrópolis, los burgueses de acá son simios de segunda.

¿Supone la práctica cultural revolucionaria una negación de los valores culturales dentro de los que nos hemos formado y de donde hemos sacado como conclusión esencial la necesidad de subvertir este sistema para construir una sociedad diferente? ¿La práctica cultural durante el proceso revolucionario anterior a la toma del poder debe necesariamente prefigurar las características de esa práctica en una sociedad de nuevo tipo?

Exactamente. Pero esto está claro para ustedes y para mí, pero hay muchos oportunistas que, utilizando un seudomarxismo mecanicista, simple y manualesco, afirman que no se puede modificar la conciencia sin antes modificar la base económica y material de la sociedad. Por este camino llegan a concluir que mientras no se haga la revolución "vivan las ideas de la burguesía"... "vivan los hábitos y las costumbres"... eso dice el cínico marxista para justificar su podredumbre reaccionaria. La tesis contraria dice que hay que comenzar a modificar la conciencia para que la conciencia contribuya a modificar la realidad material, luego la realidad material contribuirá a modificar la conciencia... se trata de un movimiento dialéctico. Si no se comienza a forjar a los revolucionarios dentro del proceso revolucionario, o no se hace la revolución, o se cae inevitablemente en la restauración como en la Unión Soviética. En este sentido la posición correcta y revolucionaria es la sustentada por el Che Guevara

en su trabajo sobre el socialismo y el hombre nuevo en Cuba y las tesis chinas sobre el cambio de “el alma de los hombres” a través de la Revolución Cultural. Si el cambio social es comenzado por un grupo de hombres que dentro de la lucha no han cambiado su mentalidad y siguen siendo burgueses, no será revolución... será otra forma de explotación y de oprobio popular, será el reemplazo de una clase social por una camarilla burocrático-reformista.

¿Se podrá hablar de una subversión cultural? ¿Quiénes la realizarán y cómo? ¿Qué papel juega la labor editorial dentro de los planteamientos subversivos de la cultura?

Sí, la realiza el pueblo. Y los intelectuales debemos ayudar al pueblo a realizarla. Una editorial que publica literatura subversiva juega un papel muy positivo y debe ser estimulada y ayudada.

¿Es aplicable el concepto político del reformismo a la cultura? ¿Es reformista la actitud de los intelectuales y artistas que participan en los medios culturales del sistema pensando que pueden introducir pequeñas modificaciones que supuestamente afectan los valores del mismo? ¿O es su actitud francamente reaccionaria y cómplice de la dominación? ¿Qué piensas de la participación de los intelectuales en los medios de comunicación de masas?

Es aplicable. Los intelectuales deben participar en los medios de comunicación de masas mientras los dejen. Deben participar sin hacer concesiones, diciendo lo que piensan; sirviendo al pueblo. Este problema no deben plantárselo los intelectuales revolucionarios, este problema es para que lo resuelvan los empresarios... ¿cuánto tiempo puede estar un revolucionario diciendo lo que piensa y lo que sirve al pueblo? Esto lo decide la empresa, hay que estar allí –repito, sin concesiones– hasta que la empresa le dice a uno: basta. Es un problema de ellos.

El problema no es participar o no, lo importante es cómo se participa. El reformista, el oportunista, piensa que irá diciendo las cosas “poco a poco” –suavemente– con la “prudencia necesaria” y se cree un estrategia que engaña a la burguesía y al imperialismo... la burguesía

y el imperialismo lo dejan porque saben que el engañado será el oportunista que a la larga nunca dirá nada, terminará por utilizar las ideas de la burguesía y por convertirse en un agente de ellos. ¿Acaso no hay cientos de ejemplos de esto en el mundo de la izquierda...? comienzan a preparar los instrumentos y día a día aplazan el “histórico momento” de decir la verdad... nunca la dicen; y llegan a cierta edad cuando se olvidan de que el primer propósito era decirlo. Además, quien cae en el mecanismo de chantaje y ablandamiento de los poderosos nunca se recupera. En cambio, quien desde un principio pone las cosas claras y sinceras, si lo echan del periódico o de la radio o del cine luego de haber escrito dos artículos, una noticia, o de hacer un corto, no importa. Algo queda, algo concreto y positivo se ha realizado.

¿Cómo calificas a los planes “culturizadores”, dirigidos a los sectores populares que adelantan en barrios y fábricas los institutos del Estado: Inciba, Incret, Fundacomún y Promoción Popular?

No servirán de nada. De nada. Qué más concientización quieren que la que hace la Creole, la Shell, la TV, la escuela, las universidades, la iglesia, los periódicos, etc. Estas instituciones no pondrán en práctica nada especial, nada peor de lo que hoy existe. Hagan lo que hagan el pueblo terminará por desenmascararlos, por repudiarlos y por echarlos del poder.

Entrevista a Pedro Rincón Gutiérrez⁴

¿Cómo considera usted que debe encauzarse la lucha contra la reforma a la Ley de Universidades?

La Universidad ha recibido un severo golpe con la promulgación oficial de la reforma a la Ley de Universidades de 1958. La autonomía ha sido cercenada y nuestros centros de estudios superiores viven ahora bajo la acechanza permanente de nuevas agresiones contra todas las manifestaciones de su vida institucional. Sin embargo, tenemos la íntima convicción de que la Universidad no se ha perdido: aún ella conserva atributos esenciales que la han convertido a lo largo de nuestra historia en la expresión más elevada de los anhelos de superación del pueblo venezolano y ella dispone de las mejores reservas morales de la nación. Es impostergable iniciar la lucha por el rescate de la autonomía, emplear los medios lícitos para lograr su derogación y alcanzar una reforma integral que robustezca la autonomía, perfeccione la vida institucional y profundice un auténtico proceso de renovación que vincule estrechamente la Universidad a los grandes problemas nacionales (atraso, dependencia política y económica, recolonización cultural, etc.), y la haga aparecer como una institución seria y responsable. Rechacemos las acciones que más bien favorecen a quienes aspiran a una regimentación total de la Universidad.

La lucha que debemos librar es dura y larga. Comencémosla ya, pero hagámosla bien. Convirtamos esta agresión que ha sufrido la Universidad en una victoria global. Rescatemos la autonomía, pero transformemos también a la Universidad y no incurramos en los viejos errores. Organicemos reflexivamente la defensa de la Institución. En este sentido, se hace impostergable que todos los sectores

⁴ Sepcotedel, Entrevista al rector de la Universidad de los Andes, revista *Vea y Lea* (1970), año I, n.º 60 (Caracas), pp. 16-17.

que integran la comunidad universitaria —profesores, estudiantes, empleados, obreros y egresados— y otras personas de la colectividad que sientan hondamente el destino de la Universidad (intelectuales, artistas, maestros, profesores de educación media, pequeños empresarios, trabajadores, etc.), formemos un frente común, ampliamente representativo, sin sectarismos ni discriminaciones, que ponga en marcha un vasto plan de acción, que atenúe en lo interno los efectos antiautonómicos y antiuniversitarios de la forma promulgada y, en lo externo, demuestre evidentemente que la Institución se renueva para servir mejor a las grandes causas del país y a los grandes sectores marginados.

En otro sentido debemos hacer todas las diligencias para que la Universidad en forma autónoma elija sus autoridades y organismos de gobierno. No hacerlo es facilitar la intervención, o sea, un golpe mortal para la Universidad, que se vería allanada, “reorganizada”, depurada, etc. Y en lo que atañe particularmente a la Universidad de los Andes, la intervención no solo conduciría a la paralización sino que afectaría duramente la vida social, económica y cultural del pueblo merideño que tiene en ella su institución fundamental.

¿Puede ofrecernos alguna opinión acerca del Congreso Cultural de Cabimas sobre dependencia y neocolonialismo?

Considero este Congreso como uno de los acontecimientos de mayor relieve y de mayor trascendencia en el acontecer intelectual de la Venezuela atribulada que, como uno de los pueblos deprimidos del tercer mundo, es víctima del atraso, la dependencia, la penetración cultural, la miseria, la ignorancia y el marginamiento social.

Nada más significativo que en la ciudad más golpeada y estrujada por la explotación foránea de nuestro hasta ahora primario recurso —el que estamos sembrando desde hace mucho tiempo sin que se vea la simiente— se congreguen intelectuales y trabajadores, artistas y universitarios, educadores y escritores, para denunciar los grandes padecimientos de los pueblos que no han podido romper las barreras del atraso para incorporarse al proceso civilizatorio contemporáneo. A la voz lacerada de los hombres de la Venezuela irredenta, se unirá

la palabra fraternal de hombres venidos de pueblos amigos que sienten hondamente la tragedia de los países marginados o el testimonio de pensadores de la América mestiza que sufren de nuestros mismos males.

Estoy firmemente convencido de que este Congreso señalará el rumbo certero a través de soluciones prácticas para combatir la enajenación de grandes sectores de nuestra población, saturados de conceptos viciados y de valores convencionales que propalan los medios de comunicación de masas, controlados precisamente por los sectores que detentan el poder político y la vida económica, y ahora pretenden monopolizar la educación y la cultura; de este evento surgirán directrices para que la obra de nuestros pensadores y artistas realmente comprometidos con el desarrollo autónomo del país, sea asequible a las grandes masas de población; de esta reunión saldrá un definido plan de acción que permita enfrentar con decisión todos los factores culturales alienantes y los mecanismos sutiles de penetración neocolonialista: la propaganda comercial deformadora; las falseadas expresiones artísticas que suplantán a nuestros auténticos valores culturales; la inicua explotación de la sexualidad a través de abundante “aliteratura” pornográfica; los noticieros de empresas explotadoras que condicionan en forma tendenciosa la mente de la gran audiencia a través de una constante tergiversación de los sucesos nacionales e internacionales, etc.

Confío plenamente que en el Congreso Cultural de Cabimas se hablará menos y se actuará más; su proyección será permanente; no se quedará en el recuerdo de un buen encuentro en una sufrida población —muestrario amargo de la patología social de Venezuela— sino que dejará establecido un organismo definitivo para la defensa de nuestro patrimonio científico y cultural y señalará pautas en esa lucha sin tregua contra el despotismo, la explotación y la violencia que se ejerce cotidianamente contra el hombre.

Finalmente, la realización de este Congreso, no puedo desligarla de la honda crisis universitaria, “crisis” que como afirma un pensador brasileiro Darcy Ribeiro es la más aguda que han experimentado en todo el mundo y “sin ninguna duda, es una crisis de envejecimiento

y muerte de sus formas presentes, pero también una crisis de renacimiento en el curso del cual surgirán las universidades del futuro". Y para plasmar estas nuevas instituciones que corresponden a la "nueva sociedad", la que surgirá de los grandes hechos resultantes del ansia de revolución de los pueblos proletarios, es indispensable en esta fecha inicial luchar denodadamente por el rescate de la autonomía universitaria en escala nacional y continental.

El Congreso Cultural de Cabimas sobre Dependencia y Neocolonialismo, para trascender fecundamente y prolongar su acción en el tiempo, debe contar con *una universidad plenamente autónoma, realmente democrática, volcada sobre las grandes metas del país para hacer del hombre venezolano y sus problemas el centro de su preocupación y de su acción.*

Entrevista a Edmundo Aray⁵

¿Qué significa dependencia cultural?

El fenómeno histórico de la dependencia se plantea como una totalidad. Con la conquista de América, es decir, con la incorporación de América en los vertederos de la historia, Latinoamérica es situada en una posición de dependencia colonial. Posteriormente, con el imperialismo es colocada en una posición de dependencia neo-colonial con respecto al sistema mundial del capitalismo. Latinoamérica pasa a constituir una periferia cuyas relaciones fundamentales son impuestas por el centro capitalista. Esa relación neo-colonial actúa como el “hacedor” fundamental de la estructura económica y de clases y, en consecuencia, de la superestructura cultural. La estructura colonial y de clases sitúa a las clases dirigentes de estos países, a la burguesía, en agente del centro capitalista, en agente de la estrategia general del capitalismo. Los cambios que el capitalismo imperialista provoca en esas estructuras dan lugar a cambios en la política de las burguesías colonizadas que estrechan aún más los lazos de la dependencia.

Actualmente asistimos a una nueva fase del imperialismo, el neo-imperialismo, lo cual significa para los países de América Latina la neo-dependencia. Es decir, los cambios que se producen a nivel de la estructura económica y de clases, a fin de facilitar la realización de la plusvalía y la explotación imperialista, generan una mayor sumisión y un “renovado desarrollo del subdesarrollo”. El oro, decía el conquistador del siglo XV, sirve para enviar las almas al Paraíso. Pues bien, la riqueza de América Latina solo ha servido para enviar a sus masas trabajadoras al infierno del subdesarrollo.

⁵ Sepcoedel, “Proceso a la Alta Cultura V: Entrevista a Edmundo Aray”, revista *Vea y Lea* (Caracas), año II, n.º 49 (1970), pp. 23-25, 60.

Pero ¿qué es la dependencia cultural? Es una consecuencia directa de la dependencia económica, es parte del todo que constituye el neocolonialismo. Se manifiesta en la existencia de formas de vida y valores similares a la metrópoli, exportados por la metrópoli a los países dependientes, es la desnacionalización científico-técnica. A medida que aumenta la demanda científica y técnica, mayor es la dependencia a la metrópolis imperialista. El conocimiento es administrado por el imperialismo. El imperialismo mantiene una especie de genocidio cultural permanente sobre Latinoamérica, y convierte nuestras instituciones –desde las Universidades hasta las instituciones políticas, desde los medios de comunicación de masas hasta los institutos de cultura, y los intelectuales que las presiden–, en bufones del Rey, es decir del capital y su estrategia de expansión y dominación.

Dependencia cultural es un fenómeno propio de los pueblos subdesarrollados en el que la cultura se convierte en un instrumento de colonización, en una formidable máquina que produce para el imperio. Basta señalar a este respecto, al nivel de la ciencia y de la técnica, el alarmante hecho de la migración de 40.000 técnicos y científicos latinoamericanos a los Estados Unidos entre 1956 y 1965.

¿En qué elementos de lo cotidiano podemos identificar esa dependencia cultural?

La dependencia cultural se manifiesta en lo cotidiano a diversos niveles: desde el poder político hasta la vida familiar. Las grandes decisiones políticas, las negociaciones económicas, la vida militar, los cuerpos legislativos actúan en función de la dependencia. El trabajo es un trabajo dependiente, del cual el capital obtiene ganancias. La riqueza venezolana es una riqueza dependiente. El Presidente de la República es el gran ejecutor de la política del desarrollo del subdesarrollo y la dependencia. El Congreso Nacional es un socio activo de la gran empresa imperialista. (Por ejemplo, la Ley de Reforma de Universidades no es sino el ejecútese a la estrategia general del imperialismo con respecto a las universidades latinoamericanas). Se trata de asegurar la producción de la materia prima, que son el

técnico y el científico universitarios, para las necesidades del sistema y de la sociedad dependiente.

La prensa, radio y televisión actúan con los valores y patrones del sistema. Orientan y dirigen al consumidor hacia los objetivos del sistema. Usted no es un hombre, usted es un consumidor, nos dicen a cada instante los medios de comunicación de masas. Produzca, mejore sus condiciones de vida, piense en su porvenir, usted pertenece a la civilización occidental y cristiana. Civilización que preside y dirige el imperio (del capital) norteamericano.

La cultura aristocrática exalta la importancia de “los clásicos” de la filosofía, la literatura, la música y las artes plásticas. ¿Los valores de estos clásicos tienen carácter universal o son expresión de una clase particular, es decir de su ideología? ¿Qué importancia tienen los clásicos en el contexto de la dominación cultural? ¿Qué papel jugarían dentro de la formulación de una alternativa cultural revolucionaria?

La sociedad capitalista impuso sus valores, su ciencia y su técnica sobre Latinoamérica. Pero la sociedad capitalista no es propietaria del pensamiento ni de la imaginación, no es propietaria ni de la poesía ni de la acción liberadora (y esta es parte de la cultura, pero como contradicción) de los pueblos.

Cuando se exalta cierta filosofía, es decir, la filosofía que se fundamenta en el liberalismo y el racionalismo, se procura mantener la “filosofía del sistema”, su sostén ideológico. Pero existe otra filosofía, la que enfrenta y opone, la que busca la verdad científica e histórica: el pensamiento marxista, la dialéctica materialista. Y existe otra ciencia: el materialismo histórico. El sistema no ha podido impedir –a pesar de su formidable maquinaria represiva– que esa filosofía y esa ciencia se desarrollen y formen conciencia entre los hombres.

El sistema está en contradicción con la imaginación creadora: la literatura, la música, las artes plásticas. Pero termina absorbiéndola, convirtiéndola en objeto, en bien de consumo y, aún más, en instrumento de dominación. Los valores de lo que ustedes denominan “los clásicos” no son universales, son históricos, son la expresión de sociedad y un tiempo históricos. La universalidad pasa a ser una

invención para el coloniaje. Se convierte en patrón y pauta para la actividad creadora. Pero la actividad creadora, si quiere mantener su condición, va a la esencia misma de la obra y la traduce en formas de subversión contra la represión, la mentira y la humillación del hombre. En la medida en que las obras de los creadores rescatan los contenidos –y las formas– subversivos que enfrentan a la enajenación y sumisión del hombre, se convierten en forjadores de “una sociedad y un hombre posibles”, en vanguardia del pensamiento y la imaginación libertarias.

¿De qué manera la literatura puede ser o no un arma en la lucha contra la dependencia y el neocolonialismo? ¿Crees que la actividad política y la actividad literaria pueden estar desligadas? ¿Qué entiendes tú por literatura comprometida? ¿Qué es el compromiso y cómo puede ser comprometida una literatura?

La literatura, como toda otra manifestación del pensamiento y la imaginación creadora, puede y debe ser un arma en la lucha contra la dependencia y el neocolonialismo. Justamente, nuestra condición dependiente ha dado lugar a una literatura sometida a patrones de otras sociedades pero no toda la literatura. El sometimiento y el subdesarrollo, la sociedad diferenciada, han impedido el acceso del pueblo a la literatura, es decir, el pueblo desconoce el trabajo de los escritores. Les suena a viento lejano. Pero en América Latina hay una literatura que arranca de nuestra propia raíz, que revela una terrible y subhumana realidad. Hay una literatura que es arma de lucha contra la humillación y el atraso.

A un nivel más alto de desarrollo de la cultura, nuestros escritores latinoamericanos han logrado formidables hallazgos. No creo que el escritor deba someterse a la “realidad socio-cultural” para enfrentar, con la literatura, la dependencia y el neocolonialismo. También con la creación de un mundo imaginario, mítico, subreal o suprarreal, el escritor abre caminos contra la sumisión y el atraso. El hombre es aún una posibilidad, y no tiene medida. Es él el único infinitamente creador. Así mismo, al trabajo literario no puede imponérsele cánones u objetivos precisos. Claro, América Latina está enfrentada a la explotación, la miseria y el imperialismo. Necesita

saltar el subdesarrollo y crear una conciencia nueva y un hombre nuevo. Con su trabajo literario, el escritor puede contribuir a esta histórica exigencia, por lo demás heroica.

La literatura comprometida con el contexto socio-cultural no es alternativa excluyente. La literatura tiene compromisos con la visión global del hombre y del mundo que posee el escritor. Pero el escritor tiene un compromiso otro, fundamental en el plano de su existencia, y es compromiso con su tiempo histórico y con la sociedad que vive. Es un compromiso moral de responsabilidad personal del escritor. Ese compromiso y esa responsabilidad no pueden estar situadas sino en el ancho mundo del combate contra la opresión y en el más ancho de construir la sociedad nueva, sin clases. De su visión del mundo y del hombre, de su capacidad moral de enfrentamiento, dependerá ese compromiso otro.

Generalmente a la mayoría de los intelectuales y artistas se les encuentra en el ala izquierda del espectro político. ¿Ocurre esto también en Venezuela? ¿Por qué?

Siempre se tiende a mirar al intelectual enfrentado al sistema, a los gobiernos, a las múltiples manifestaciones de corrupción cultural. El intelectual desarrolla su vida social en medio de determinadas relaciones y formas de producción. En ese proceso de desarrollo interviene la cultura como adquisición del pasado, vivencia y conocimiento del presente y posibilidad realizable. Es este un verdadero enfrentamiento, un estado permanente de crisis en cuanto que no hay una aceptación pasiva, sino un juego dialéctico, el permanente juego de la contradicción, donde, a veces, los elementos participantes producen profundas conmociones y dramas. El intelectual asediado por los fantasmas, se dice. No, el intelectual en combate con un mundo que rechaza por sus falsos valores y sus contenidos morales, por el ejercicio de negación del hombre que crea este mundo, combate que muchas veces realiza sin armas ideológicas, sin conocimiento científico de la sociedad. Entonces aparecen los espectros, solo hay respuestas románticas, antropológicas, fácilmente destruibles por ese poder extraordinario que es la vida cotidiana. Pero

cuando la oposición tiene basamentos políticos, o científicos, o rigurosamente humanos, entonces la batalla es frontal, no hay lugar para los fantasmas ni resquicio para las pesadumbres y los tormentos, sí para una voluntad firme, cuestionadora, implacable, y una sensibilidad acerada, que se traduce en la decisión de golpear, denunciar o desvelar el mundo. Pienso que el intelectual no puede darse el lujo de vivir en medio de fantasmas mientras respire en una sociedad que es un "sálvese quién pueda".

En Venezuela también la vida es un ejercicio con la muerte, y el intelectual tiende a enfrentarse a los oficiantes, es decir, a los gobiernos, al sistema mismo. Pero son muy diferentes las formas y formulaciones de enfrentamiento. Hemos tenido intelectuales comprometidos de lleno con el movimiento popular, investigadores de la realidad social del país, denunciadores del crimen, el robo, el latrocinio. Hemos tenido intelectuales que han hecho del antiimperialismo su razón de existencia, que es como situarla en el lugar del suplicio, en la cámara de tortura. En un país donde el imperialismo a través de los gobiernos de turno, realiza una fabulosa acumulación de capital, el ejercicio de la violencia es un hecho cotidiano. Violencia contra el pueblo, violencia contra el individuo. El intelectual ha ocupado posición en la lucha contra esa violencia, contra el sistema que la genera. Pero no todos los intelectuales. Ni siquiera la mayoría. El poder económico tiene demasiados medios para corromperlo, para comprarlo, para marginarlo. Acaso una historia de las luchas llevadas por los intelectuales contra el imperialismo y al lado de las mejores exigencias del movimiento popular, se mostraría al conocimiento como seriamente comprometido con el oportunismo y la desertión.

Pero no hay lugar para el pesimismo ni la pesadumbre. Por el contrario, creo que es preciso definir posiciones, desvelar la historia, ser rigurosos e implacables en el análisis. Esto permitirá un avance real. Hoy asistimos al comienzo de un proceso de clarificación, también al comienzo de la formación de un frente intelectual de izquierda, donde el intelectual no será el escritor, el artista, el profesional, sino todos aquellos que se incorporan a las vanguardias del

movimiento popular. Entonces no será tan espacioso el lugar de las deserciones.

¿Hay una cultura "oficial" en Venezuela? ¿Qué tendencias estimula esta cultura? ¿Es aplicable el término político del reformismo a la cultura? ¿Es una actitud reformista la de los intelectuales que participan en los aparatos culturales del sistema, pensando que pueden introducir pequeñas modificaciones que supuestamente afectan los valores del sistema? ¿O es francamente reaccionaria esa actitud?

Sí, existe una cultura oficial, una cultura de clases auspiciada por el gobierno. En Venezuela el Estado es un poderoso proletario, que recibe cuantiosos ingresos por la explotación petrolera que realizan los consorcios internacionales. En estas condiciones el presupuesto fiscal, la política del gasto público del gobierno se convierte en un agente poderoso de la actividad económica. El Estado opera como el mayor capitalista, pero con una conciencia capitalista muy especial: actúa como el *Pater Familiae* a quienes acuden los capitalistas nacionales; es el gran dador, el gran prestamista. La publicitaria industrialización, por ejemplo, se realiza bajo la protección y el estímulo del Estado; las industrias nacionales se establecen y operan por el Estado. Aún más, el propio capital extranjero que viene al país ha encontrado en el Estado el gran proporcionador de fondos para el establecimiento de sus empresas.

En estas condiciones, también la vida cultural depende de la política cultural del Estado, es decir, de los gobernantes de turno, de su mayor o menor capacidad para conducir la "cosa pública". En los últimos años, sobre todo a la caída del régimen dictatorial de Pérez Jiménez y la vuelta a la "normalidad democrática", los gobiernos de turno se han mostrado muy vigilantes de la cultura. Esta vigilancia se corresponde con las preocupaciones de los Estados Unidos, con su política de dominación o "dirigismo cultural". El Estado, pues, aparece como el gran motivador de la cultura. Ya no es solo el gran empleador, el gran propietario, el gran prestamista, el agente especial del capital extranjero, sino también el gran hacedor de cultura.

Resultado de esa vigilancia por la cultura es la creación de un aparato burocrático para todo el país, creado durante el régimen de Acción Democrática, que centraliza casi todas las dependencias que promueven actividades artísticas y culturales diversas. De esta manera se concentran todos los esfuerzos dispersos para el control y la dirección única, bajo una sola línea política oficial. "Ese aparato es el Inciba, el cual, junto con el Ministerio de Educación, juega un papel que en algo es equivalente a las Fuerza Armadas, en el mantenimiento del orden de subdesarrollo del país. Si las Fuerzas Armadas constituyen el brazo armado de las clases que detentan el poder, el Inciba y el Ministerio de Educación vienen a ser el brazo ideológico de ese mismo poder" (Perán Ermini, revista *Rocinante*, n.º6, 1969). La centralización y oficialización de la cultura en el país no choca con los intereses de las empresas privadas, ni de los sectores privados que participan en la dirección de la cultura nacional, porque el gobierno no es más que un instrumento al servicio de las clases dominantes.

Alcanzamos de esta forma una situación en la que todo esfuerzo intelectual en el campo de la cultura es auspiciado por el Estado, salvo cuando ese esfuerzo tiene altos contenidos subversivos o afectan los valores morales existentes. En estos casos se permite actuar a los intelectuales, se les concede "libertad de acción", pero bajo vigilancia. En otras oportunidades el gobierno, a través de sus "mejores intelectuales" incorpora a los intelectuales desafectos o subversivos a trabajar en sus instituciones, ofrece becas, "estimula" el trabajo creador. En ausencia de una alternativa cultural, esta política ha dado buenos frutos para el régimen. A ello ha contribuido, entre otras causas, la táctica colaboracionista de los partidos de izquierda tradicionales. Ciertamente alrededor de esos partidos gira un numeroso grupo de intelectuales. Al participar esos partidos conforme a las normas del sistema, los intelectuales aseguran una justificación política. Se trabaja para el gobierno, dentro de las instituciones culturales, porque "conviene" políticamente. Se dice: es un modo de penetración. Pero al final, los penetrados son los intelectuales. Y la ejecución de la política cultural oficial, en una medida considerable,

descansa en ellos, bajo la dirección del gobierno y al servicio de los intereses estratégicos de la clase dominante.

Pienso en Noam Chomsky, pese a que habla en función de un país altamente desarrollado: Estados Unidos. Existe una especie de "sumisión contrarrevolucionaria". El intelectual se somete al poder, se pone a su disposición. "En nuestra época, el poder tiene a su servicio a más intelectuales que en ningún otro momento de la historia". Nos hemos vuelto, perceptiblemente, "hacia una sociedad mutilada por la corrupción sistemática de sus intelectuales". Y eso a nivel del desarrollo y del subdesarrollo. Hablo del intelectual en el más alto sentido. No solo el de escritores y artistas. Es difícil escapar a los mecanismos del sistema. El poder cada vez más amplía su poder. Y es preciso enfrentar ese poder. Para el intelectual esa es su responsabilidad mayor, pues a él le toca descubrir la verdad y denunciar y rechazar la mentira. ¿Es posible esta actitud en las instituciones de cultura? Dudo seriamente.

Vivimos dentro del sistema, pero nuestra vida pierde significación si no luchamos contra él, si no encontramos, a cada instante, formas de oposición subversión. Quien desde el Inciba, las escuelas de artes plásticas, las direcciones de cultura, la prensa, la radio, la televisión, acepta las disposiciones y la política del vasallaje, del engaño y la colonización cultural, actúa de una manera francamente reaccionaria y cómplice con la dominación. El espíritu crítico y subversivo es una condición de existencia para el intelectual.

¿Representa tu poesía una alternativa cultural, en lo literario, ante la dependencia? ¿Por qué? ¿Cómo esperas que sea asumida tu literatura por la gente? ¿Cómo esperas que sea asumida tu literatura por las futuras generaciones de poetas?

La poesía que escribo no representa una alternativa cultural, en lo literario, ante la dependencia. Representa en parte mi visión del mundo, del hombre y de las cosas, o por lo menos intenta expresar esa visión. Mi poesía afirma, pero subvierte, va de la intimidad y el sueño a la cotidianidad más brutal. A veces se recrea en Góngora o en Boscán. A veces atenta contra el Orden, en un "sálvese quien pueda".

Desde mi actitud de vida contra el imperio y la humillación, es la poesía de denuncia franca, combativa, negadora, la más grata a mis pasiones. Pero no puedo renunciar a la intimidad o a las oscuridades míticas. También es parte de la existencia. Y, por demás, no tengo lazos con la muerte.

La poesía es clandestina. Del lector de mis poemas espero rechazos y aceptaciones, goces y quebrantamientos. Acaso acepte mi hondo desprecio a la mentira. En cuanto a las futuras generaciones de poetas, creo que estos no tendrán tiempo para leer mi poesía, pues será mezquino el tiempo para su propia obra. ¡La poesía será hecha por todos a cada instante!

¿Habrá poetas en la sociedad socialista?

En la sociedad socialista conocida no todos son poetas. En las sociedades socialistas por venir, la poesía, para el hombre, será una manifestación cotidiana de existencia.

Entrevista a Ludovico Silva⁶

*¿Qué relación hay entre industria cultural y dependencia cultural?
¿Qué es la industria cultural? ¿Qué es la cultura de masas? ¿Quiénes la manipulan y sobre que valores se levanta?*

*¿Qué relación hay entre industria cultural e industria ideológica?
¿Entre capital ideológico y capital material? ¿Qué es la plusvalía ideológica?*

Prefiero contestar ambos grupos de preguntas como si se tratara –y en realidad creo que se trata– de un solo grupo. Dicen algunos economistas marxistas, a propósito de la teoría del subdesarrollo, que los orígenes de este deben ir a buscarse en el nacimiento mismo del capitalismo, en la creación de un mercado mundial, universalizante y engendrador de aquello que el propio Marx llamó, desde los tiempos de *La ideología alemana*, una relación de dependencia total, polarizada en un juego dialéctico de opuestos históricos: “miseria periférica” o sujeto dependiente, por un lado, y “poderío central” o sujeto subdesarrollante. Esta dependencia socio-económica tiene, como es natural, su expresión ideológica, que no es un simple “reflejo” de aquella pero que la expresa: es un orden de relativa autonomía, capaz de ser estudiado por sí mismo, aunque reconociendo siempre su vinculación originaria con la práctica –sin olvidar que toda ideología es también una práctica histórica, que no tiene lugar en algún lugar elevado o supraceleste (este es el inconveniente de las “superestructuras”) sino en el interior mismo de la producción material–. Esto es más verdad que nunca en la fase actual del capitalismo, en la que se puede hablar sin exagerar, de una verdadera industria ideológica. Marcuse, en cita que hace Juan Nuño en su generoso prólogo a mi

6 Sepcoedel, “Proceso a la Alta Cultura VI: Entrevista a Ludovico Silva”, revista *Vea y Lea* (Caracas), año II, n.º 50 (1970), pp. 15-17.

libro, escribe: "*Today, the ideology is in the process of production itself*", frase que resume lo que trato de decir. Como es natural, la industria ideológica tiene también su misión subdesarrollante, y se convierte así en factor máximo de dependencia, o mejor, de preservación y justificación de la misma en las cabezas de los explotados. "Industria cultural" es un término creado por Adorno y Horkheimer hace un cuarto de siglo, en *Dialéctica del iluminismo*. Sin pretender negar en un ápice la extraordinaria e implacable descripción que de este fenómeno hacen aquellos autores, yo he preferido, en mi libro, hablar de industria ideológica, porque lo que ellos describen como "cultura" no es otra cosa que la ideología capitalista-imperialista, elevada a rango de industria a través de los *mass media*; la palabra "cultura" podría tener todavía –a despecho de tanta cultura occidental teñida de ideología y justificaciones de la explotación– un sentido anti-ideológico, como el que tiene, por ejemplo, una buena parte de nuestra actual cultura literaria latinoamericana, hecha por hombres que utilizan su pluma y su cultura para denunciar precisamente la miseria ideológica en que están sumidas las masas (tal es nuestra "cultura de masas") de este continente, gracias a la persistente, cotidiana y avasallante (subdesarrollante) labor de todos los medios de comunicación, que no en balde pertenecen a firmas norteamericanas casi todos; la televisión, por ejemplo, es un complejo industrial norteamericano en Latinoamérica, ni más ni menos que los complejos petroleros. Y así como estos últimos se llevan el capital y la plusvalía materiales, los otros se llevan ingentes cantidades de capital y plusvalía ideológicos: solo que no se lo llevan en barcos, sino de formas más sutiles, creando masas inmensas de esclavos ideológicos, que se hallan en todas las capas sociales, incluso entre algunos "revolucionarios" que producen tanta más plusvalía ideológica cuanto mayor es su apariencia revolucionaria. La cosa es tan terrible que hasta el Che Guevara ha podido producir plusvalía ideológica, cuando su imagen es deformada, sea para venderla en collarcitos más o menos hippies, sea para hacer películas donde se lo presenta como lo que no era: un soñador sin mucho contacto con la realidad, una especie de idealización romántica del "guerrillero". El capitalismo es capaz de transformar en valor

de cambio todo cuanto toca: es el único valor verdaderamente valioso para él. ¿Por qué no trasplantar las relaciones comerciales que hacen del hombre un mercader para el hombre (*Homo Homini Mercator*, puede decirse parodiando a Hobbes) –algo en verdad mucho peor que un lobo– hasta el terreno de la ideología, donde fructifica de modo tan prodigioso? Yo creo que, poco a poco, algunos revolucionarios latinoamericanos han ido cobrando conciencia de que buena parte de su fracaso se debe a no haber atendido suficientemente este terreno de la ideología; habían creído que la ideología se combate con ideología, y no es así: se combate con teoría revolucionaria, con conciencia y claridad, no con consignas. Si las masas llegaran a saber un día –y pueden llegar a saberlo– el grado de miseria mental en que las sume el sistema para su conveniencia, no quepa la menor duda de que sería el momento de la conciencia de clase, que para Marx era precisamente el opuesto de ideología.

Tengo que responder de esta manera global; no me queda otro remedio, si quiero cumplir con todas las respuestas. Imposible dar aquí definiciones adecuadas de ciertos conceptos; definiciones que, por lo demás, están en mi libro. Es preferible insistir en cosas que en ese volumen no se hallan sino implicadas, tales como las que acabo de expresar.

¿Qué es el gusto? ¿Qué diferencia hay entre buen gusto y mal gusto? ¿Qué, quiénes y cómo se establecen los valores del gusto? ¿Existe una ideología del gusto?

Esta pregunta me desconcierta un poco; me hace sentirme un Bouffon o un Baumgarten. Sin embargo, al final aparece la palabreja: “ideología”, que me hace comprender o adivinar la intención de la pregunta. Sí, existe una ideología del gusto, y como todas las ideologías, esta está destinada a fines concretos, justificadores: “buen gusto” o “mal gusto” como tales son ideas que han desaparecido después de la revolución surrealista que arrasó con tantos fetiches preceptivos. Hace muchísimos años escribió Heráclito algo que no podía comprenderse sino hoy; dijo: “Educación retórica: principios de carnicería” (la traducción es de García Bacca). La ideología del gusto

que hoy existe es, sobre todo, un patrón de consumo para pueblos subdesarrollados. Pues, ¿qué es lo que “gusta” a nuestras masas, sino todo aquello que lo somete más a la relación de dependencia, a la ignorancia? ¿Qué es lo que los *mass media* (pues los libros raramente les llegan, entre otras razones por no saber leer) les transmiten, sino todo aquel cúmulo de imágenes que mejor sirve para deformar la mente, infiltrar el inconsciente de sumisión y lealtad al mercado de mercancías en que consiste el capitalismo, y hacerlos ciegos ante su propia miseria, o tomarla como un asunto “natural”, una situación “dada” y eterna? De modo, pues, que quienes manejan los valores del gusto son los mismos que manejan los valores de cambio, los eternos dueños del capital. El gusto mismo es un valor de cambio, una “mercancía sensorial” como dice Jacobo Borges.

¿Qué es lo bello? ¿Tiene la belleza alguna relación con la verdad? ¿Se puede hablar de una estética revolucionaria? ¿Presupone la cultura revolucionaria una nueva valoración de lo bello, el gusto y la sensibilidad?

En parte, ya he respondido. Solo añadiré: sí, la belleza tiene alguna relación con la verdad, pero es una relación no directa, no inmediata. Tiene su modo de relacionarse con la verdad histórica; pero lo hace a través de medios que le son específicos. Entre estos medios figura paradójicamente, la exageración de la verdad, incluso su deformación, a fin de presentarla por vía indirecta. Piensa en García Márquez: en apariencia es fantástico y deformador, pero ¿dirás que no tiene relación con la verdad? Lo que ocurre es que el artista se da cuenta de algo muy sencillo que los demás no suelen percibir, a saber: que a veces es mejor mentir para decir la verdad. O mejor dicho: a veces es preciso presentar la verdad como si fuese fantástica. Los lectores aman la fantasía y si esta es un buen medio para dirigir su atención consciente hacia cosas reales, bienvenida sea. Una estética revolucionaria necesita más de estas reflexiones que de consignas. Una estética así no puede consistir en consignas, como no consiste, por ejemplo, en Cuba. Por el contrario, la primera condición será la

libertad expresiva o creadora, la libertad de la imaginación, por otra parte, una estética no necesita forzosamente ser política o hablar de ello para ser revolucionaria. En la medida en que contrarreste con conciencia y belleza el cúmulo de miserias mentales que difunde el sistema, en esa misma medida será altamente revolucionaria, pues enseñará que la belleza es un reino creador de conciencia, creador de la auto-valoración que solo produce la conciencia de clase, de la autoestima que solo puede venir con el darse cuenta de cómo el enemigo ha trabajado tanto que se ha adueñado hasta de nuestra psique. Frente a la industria de las conciencias, llámese cultural o ideológica, lo bello es en sí mismo subversivo, aun si el artista no es él mismo tan subversivo como quisieran algunos. Puede que yo esté equivocado; pero siento y pienso que cualquier orden cultural será tanto más efectivo en la medida en que cuente con una autonomía de acción y de expresión. Lo cual no impide, por supuesto, que se reconozca en el artista que valora más su actividad práctico-revolucionaria que su actividad artística, un determinado valor que es quizá el más alto, pero no sé si el más efectivo. Y de lo que se trata es de ser efectivos cualquiera sea el plano en que nos movamos.

Partiendo de la base de que el proletariado es una clase que se conforma como tal en el seno de la sociedad burguesa, suponemos que arrastra consigo todo un bagaje cultural decididamente burgués. Es más, lo que suponemos instrumentos para la liberación de los trabajadores (marxismo) es producto del desarrollo de la cultura burguesa, y sus portavoces son elementos ajenos al proletariado; entonces, ¿cómo enfocar la cultura dentro del ámbito de la lucha de clases? ¿Existe una cultura proletaria diferente de la cultura burguesa? ¿Tiene la burguesía venezolana unos valores culturales que le son propios? ¿Supone la práctica cultural revolucionaria una negación de los valores culturales en los que nos hemos formado? La práctica cultural durante el proceso revolucionario anterior a la toma del poder, ¿debe necesariamente prefigurar las características de esa práctica en una sociedad de nuevo tipo?

La pregunta es bastante complicada, y plantea suficientes cuestiones como para que sea imposible responderla debidamente

en este espacio. En lo que se refiere a Venezuela, tal vez la mejor respuesta deberá ir a buscarse en el volumen de Alfredo Chacón sobre *La izquierda cultural venezolana*, que aparecerá en la Editorial Fuentes. En lo que se refiere al proletariado y al marxismo y su origen burgués, esto se refiere a la conocida tesis de Marx de que el capitalismo engendrará su propia negación. Ninguna formación socio-económica ha demostrado en la historia ser eterna. ¿Por qué habría de serlo el capitalismo? Precisamente uno de los rasgos más notorios de su ideología consiste en presentarse a sí mismo apocalípticamente, como el “destino eterno” de la humanidad. Sin embargo, su podredumbre interna comienza definitivamente a ascender a su superficie: basta pensar en los Estados Unidos. ¿Cuándo se hubiera esperado, en otro tiempo, que una actriz como Jane Fonda, para citar un caso, se declarara en abierta rebeldía política contra el sistema y saliese a la calle a pelear con la policía, y dijese –como lo ha dicho con gran agudeza en una entrevista del *Nouvel Observateur* (Julio, 1970)– que “al comienzo, yo no llegaba a creer en las atrocidades que ocurrían allá (Vietnam), o les encontraba, inconscientemente, una justificación”. Este es el modo más adecuado de describir el efecto que produce la ideología capitalista: efecto inconsciente. ¿Por qué hay ahora tanta gente que toma conciencia de ello? Yo no sé, lo confieso, en qué medida el proletariado sea hoy la fuerza mundial apta para la revolución. Seguramente, en los países desarrollados constituye el factor más importante. No en balde es la clase que está en relación directa de explotación de plusvalía con la clase poseedora, lo que constituye, sin duda alguna, el poder explosivo más grande. Sin embargo, su tarea no es mecánica; no tiene que esperar pasivamente “el desarrollo de las fuerzas productivas”. Precisamente lo burgués de ciertos marxismos (“*Je ne suis pas marxiste*”, dijo Marx ante ciertos “marxistas” franceses) consiste en concebir la historia mecánicamente, como un proceso que engendrará la revolución por sí solo, como guiado por potencias divinas. No, son como siempre los hombres los protagonistas, y estos están sometidos hoy a un bombardeo ideológico, y a una serie de “reivindicaciones” obreras que tienden a anestesiarlos, a adaptarlos al sistema. Contra

eso deben luchar, pero no solo los proletarios, sino todos los explotados. También son explotadas, aunque no estén dentro del aparato productivo, las clases marginadas en Latinoamérica; su explotación es sobre todo productora de plusvalía ideológica, que compensa al sistema por no extraerles plusvalía material. Las clases marginadas son por eso, como lo ha escrito Darcy Ribeiro en una obra aún inédita, un factor revolucionario: no por su misma ideología, que está teñida de sumisión al capitalismo.

Entrevista a Ramón Palomares⁷

¿Cuál consideras el objetivo fundamental del Congreso Cultural de Cabimas?

El Congreso Cultural de Cabimas plantea uno de los objetivos más importantes del movimiento intelectual del país: las tareas básicas para el nucleamiento de nuestros intelectuales progresistas. Por supuesto, no se trata de una nueva asociación, ni de la creación de un organismo representativo de intelectuales, de grupos o partidos políticos con un sentido federativo; sino de abrir al máximo las posibilidades de comunicación entre nosotros con el fin de clarificar los problemas de nuestra acción cultural y política en relación con el acontecer del país.

¿Qué perspectiva política adviertes en ese objetivo?

La perspectiva de lograr acuerdos entre los grupos y partidos políticos, que hoy detenta la dirección de un programa de Liberación Nacional, tiene una clarísima coyuntura en el acercamiento de los intelectuales que mantienen posiciones cercanas a dichos grupos. Los intelectuales y artistas venezolanos tienen a su vez la posibilidad de constituirse en el catalizador que promueva los fundamentos mínimos que requiere el movimiento progresista venezolano para avanzar en este momento. Cualquier postura sectaria redundará una vez más en beneficio del imperialismo y los sectores oscurantistas que le sirven.

¿Para lograr ese nucleamiento que tú propones, cuáles serían las bases mínimas que lo fundamentan?

⁷ Sepcodel, "Proceso a la Alta Cultura VII: Entrevista a Ramón Palomares", revista *Vea y Lea* (Caracas), año II, n.º 51 (1970), pp. 13-14.

Las bases que fundamentan ese acercamiento deben considerar especialmente el orden de honestidad de los intelectuales progresistas, de modo de obviar el sentido negativo que una estricta militancia política pudiera presentar como dificultad para la discusión y los acuerdos mínimos que deben lograrse: esta base implica de por sí un reconocimiento mutuo entre los participantes, sin que ello suponga rebajar la intensidad de nuestras discusiones en cuanto a lo que cada uno sustenta en torno a nuestra realidad y las acciones necesarias para avanzar en nuestros objetivos de liberación. Lo que en ningún caso debemos propiciar es un camino de posiciones cerradas.

¿No crees que esta posición puede determinar un descenso del poder combativo del Congreso Cultural de Cabimas?

El poder combativo del Congreso está en parte asegurado en cuanto pone al desnudo la trágica situación de un pueblo petrolero, que fuera hasta hace poco principalísima fuente de la riqueza nacional, como denuncia de un sistema y un régimen que han llevado la traición y el saqueo hasta increíbles extremos de corrupción. Por otra parte la calidad y altura de las discusiones no tienen por qué sufrir desmedro si las divergencias se plantean en un estilo correcto.

En tu condición de intelectual ¿cuál crees tú que sea el papel de la poesía en nuestros países como arma de lucha contra la dependencia cultural y el colonialismo?

Considero que quienes manejamos la palabra escrita como instrumento de creación nos encontramos en relativa desventaja para nuestra comunicación con el pueblo, por las secuelas de analfabetismo y de escaso incremento de la lectura que el subdesarrollo determina. Esto es mucho más acentuado cuando se trata de la poesía. Lo que resulta imprescindible es encontrar vías que resuelvan esta dificultad, y que seguramente conllevan una reeducación nuestra en cuanto creadores al entrar en contacto directo con las gentes y confrontar con ellas nuestras producciones. Prepararnos para combinar esa creación literaria con elementos que determinan una comunicación

directa o aun indirecta pero más accesible es, según creo, uno de lo planteamientos que se podrían estudiar en el Congreso Cultural de Cabimas. Deberíamos plantear allí el rebasamiento del libro como tal, a fin de auspiciar una auténtica comunicación con las grandes mayorías de nuestros países. Entiendo “rebasar el libro” en el sentido de exteriorizar su contenido y proponerlo en términos de un orden más asequible: recrearlos con elementos audiovisuales, grabarlos, realizar lecturas en público y confrontar con la gente sus posibilidades creadoras.

¿En tus últimos libros está planteado y se establece acaso esta relación con el pueblo?

Ciertamente que he intentado un acercamiento a los sectores populares con algunos de mis libros; tal es el caso de Paisano, sin embargo ese acercamiento ha sido realizado indirectamente a través de un estudio del lenguaje de mi región y su aplicación en el poema, pero este trabajo está muy lejos de haber planteado una auténtica comunicación con el pueblo, pues como lectura está limitado a un círculo muy reducido: una parte de nuestros lectores, y eso por supuesto no basta. Queda de todos modos la proposición de que el uso del lenguaje popular ennoblece nuestra creación y que por otra parte, trabajar con los elementos que nos ofrece el pueblo es, por lo menos, un intento válido de aproximarse a él.

¿Crees que es un deber de los intelectuales progresistas asistir al Congreso de Cabimas?

Considero la asistencia al Congreso Cultural de Cabimas más que un deber: una de las escasísimas oportunidades que se le han brindado a los intelectuales progresistas del país, de participar en un acto libre, una auténtica acción creadora al lado de su pueblo. Este será un Congreso sin lujo ni cocktelería, será en todo caso la confrontación con una realidad dura y amarga, y precisamente por ello llena de significación y avances en nuestra lucha por la liberación nacional y la dignidad de nuestros países.

Entrevista a Salvador Valero⁸

¿Cree usted que hay efectivamente en el país una situación de dependencia, colonialismo cultural y opresión imperialista?

Efectivamente digo que Venezuela hace tiempo, bastante, está sometida al colonialismo, a la opresión imperialista norteamericana, donde en forma sutil ha intervenido. Está interviniendo tanto espiritual como materialmente en nuestras actividades internas, ayudadas por nuestros gobiernos, que bien se puede decir se han convertido en lacayos colaboradores de los mismos.

El pueblo, engañadamente creyéndose que la intromisión norteamericana en asuntos culturales y costumbristas ha sido portadora de un mensaje de perfecto modernismo y civilización, ha acogido a esa misma intromisión para adaptarse a ella y se ha creado un desdén, un desprecio por todo lo autóctono, lo criollo y lo vernáculo.

Quien estudie un poco lo desastrosa que ha sido esta intromisión cultural y material norteamericana, verá que ha llegado hasta nuestra propia alimentación, puesto que en nuestros hogares ya no se comen nuestras muy criollas, muy sabrosas y folclóricas arepas; por no extenderme en más detalles sobre la alimentación de los habitantes venezolanos, digo que hasta en las mismas formas arquitectónicas de nuestros pueblos y ciudades, allí se ve la marca del ensargentonado imperialismo norteamericano, porque algunos de nuestros jóvenes arquitectos, creyéndose poseídos de esas formas para ellos novedosas, inculcadas o traídas, han transformado desastrosamente a los pueblos en aspectos muy antivenezolanos. Muchos de nuestros templos religiosos –por ejemplo– hoy tienen esas formas arquitectónicas tan antivenezolanas, que algunos por su apariencia,

8 Sepcotedel, “Proceso a la Alta Cultura XII: Entrevista a Salvador Valero”, revista *Vea y Lea* (Caracas), año II, n.º 55 (1970), pp. 13-15.

en vez de templos, más bien parecen locales de expendio de carne de ganado y otros parecen quintas nuevo rico.

¿Y quiénes son los culpables de que nuestros jóvenes arquitectos en su mayoría no se hayan propuesto a criarse una forma arquitectónica ambiental venezolana? Esos son nada menos que los norteamericanos. Así como nos han transformado a nuestras muy criollas, sabrosas y autóctonas arepas convirtiéndolas en finas galletas faltas de vitaminas y minerales, así están influenciando nuestros medios arquitectónicos ambientales y nuestras artes plásticas, nuestra cultura y pintura, nuestra música y nuestra literatura. Allí está esa mano metida como una mano siniestra, allí está para transformar nuestras pocas ideas creativas.

¿Qué es esa literatura basura que lee el pueblo venezolano de que he hablado yo desde hace tiempo? Esa literatura son una enorme cantidad de folletos, folletines y libros contentivos de todo género de maldades refinadas; como son cuentos y relatos policíacos, escenas de cuatreros donde relucen los robos, los crímenes, los secuestros, las violaciones, los timos, en fin, todo lo que es maldad refinada, que nuestro pueblo quiere imitar y practicar.

¿Qué es el cine norteamericano? A esta pregunta y respuesta autopreguntada y autorrespondida digo que esa es la culminación de una escuela de bandidos, pistoleros, ladrones del más bajo hamponato y que muchos venezolanos están imitando hasta en sus poses. No es de extrañar ver en nuestros pueblos y ciudades a hombres que, imitando a cualquier vaquero o bandido tejano, exhiben esa indumentaria con cierto aire de orgullo y exhibicionismo muy antivenezolano.

¿Qué son esos juguetes e indumentarias que algunos padres de familia regalan a sus hijos por tiempo de navidad? A esta otra pregunta respondo: esos juguetes guerreristas son donde el niño aprende a manejar una supuesta ametralladora con su correspondiente collar de proyectiles, el tanque y demás artefactos. Artefactos que en realidad el niño, hecho hombre, no será un soldado para salvar a su patria y limpiarla y barrer a los imperialistas, en cambio serán

los futuros soldados de carne de cañón que los mismos imperialistas utilizarán en sus futuras agresiones, si esto continúa.

Ante este pequeño pero elocuente cuadro sombrío que yo doy en la primera pregunta hecha por nuestro máximo poeta escuqueño venezolano Ramón Palomares, termino diciéndole que cultural y económicamente estamos ante la presencia de una situación de dependencia, de colonialismo cultural y opresión imperialista, y repito lo que siempre he dicho, esto es bochornoso, esto es doloroso, esto es un conformismo tan fatal que vamos impasibles mientras nuestros gobiernos, carentes de un espíritu revolucionario, entran haciendo el papel de juglares y trovadores para complacer y divertir a los soberbios monarcas del imperialismo norteamericano. Pero, no obstante tanta humillación y tanto sometimiento, llegará el día en que el pueblo venezolano guiado por una futura juventud, poseída de una verdadera dignidad, de honra y honor, levantará su voz y alzará sus puños y levantará el estandarte de la verdadera reivindicación, donde nuestra cultura sea libertada de las cadenas que la atan con las gruesas cadenas del imperialismo americano. Esa juventud a que me refiero será aquella juventud que no necesitará de antifaz contra los siniestros resplandores de la bomba atómica, porque su luz agorera y destructora no matará el espíritu revolucionario.

¿En qué elementos observa usted una situación de colonialismo cultural?

Según lo observado por mí, el colonialismo norteamericano está metido hasta en nuestros propios hogares; puesto que en su mayoría ellos, los norteamericanos, han comercializado hasta con los propios lechos de los cónyuges y por eso han dificultado la paz de los mismos, puesto que con sus artefactos de lujo superfluo que han inventado, han contribuido al desbarajuste económico privando de ese modo de alimentación a la familia. Esto da una idea de cómo se ha comportado esta falsa civilización que ellos han metido, aprovechando nuestra ingenuidad venezolana y espíritu imitativo de lo pasajero e inútil; con esto no quiero decir que el venezolano no debe gozar de la comodidad y de la buena presentación. Precisamente yo escribí un

cuento donde se refiere a un andino trujillano que se fue a trabajar a las petroleras del Zulia, y cuando regresó para visitar a su familia llegó renegando de su propia tierra. Dicho cuento termina en que el aludido se había convertido en un lacayo adulante de un jefe norteamericano; él le trajo por encargo una cama súper moderna para que la usara durante su matrimonio, pero como el andino no supo manejar el artefacto, dio por resultado que cuando la usó la noche de su boda, el artefacto subió y subió hasta quedarse pegado en el cielo del aposento con cónyuges y todo.

Este pasaje de este largo cuento da una idea, una crítica de lo que vemos y palpamos de la intromisión imperialista hasta en los propios hogares venezolanos, con esto queda resumida la segunda pregunta.

¿En qué sentidos advierte usted el trabajo del Congreso Cultural de Cabimas para combatir la dependencia, el colonialismo cultural y la opresión imperialista?

Yo respondo a su tercera pregunta diciendo que yo advierto el trabajo del Congreso a celebrarse en la ciudad de Cabimas como un importantísimo evento de alto nivel nacional y mundial porque se compondrá de hombres y mujeres que con sus ánimos y sus corazones llenos de entusiasmo, de esperanza, de optimismo, van a tratar de salvar a nuestra cultura propia y aun la de otras partes del mundo de las garras de la tutela del imperialismo, ya que desde hace tiempo sobre todo los pueblos de la América del Sur han estado sometidos a la acción y voluntad de unos sargentones internacionales que fuera de la explotación que han hecho de los recursos y materia prima para sus industrias, nos han introducido falsas ideas culturales para corromper nuestras propias ideas, que deben dar origen a una perfecta y pura cultura donde nuestras artes, nuestras letras no sean entorpecidas y apocadas.

¿De qué manera, en su condición de artista e intelectual nacido del pueblo, combate usted el colonialismo cultural, la dependencia y la opresión imperialista?

Mi manera de combatir el colonialismo cultural la he hecho por medio de mis escritos y de mi pintura, que por cierto eso me ha atraído cierto repudio de algunos pocos, que aún se sienten simpatizantes de los altos personeros de las grandes empresas norteamericanas, donde ellos desempeñan cargos o regalías que menoscaban la dignidad del obrero venezolano. Así como mis escritos y pintura han ido contra los gobiernos desmembradores del territorio nacional, contra los destructores de la fauna y la flora, contra los despreciadores de nuestro folklore y de todo lo que es arte nacional. De ese modo he combatido a las actuaciones e ideas del imperialismo norteamericano y de sus áulicos venezolanos que nada les importa el menoscabo cultural del pueblo venezolano ni de todo lo que vaya contra la grandeza del espíritu.

Nuestros gobiernos tan solo se limitan a dar unas vagas ideas culturales al pueblo, mientras las insaciables empresas norteamericanas se llevan nuestras riquezas nacionales, de tal modo que tengo la satisfacción de que el pueblo venezolano a quien estimo y quiero por ser yo una mínima partícula de él, me refiero al pueblo sufrido hambreado, el que no conoce aún una auténtica cultura para repudiar la utópica de afuera, he luchado y lucharé para ayudar su reivindicación cultural, con mi torpe pluma y mi torpe pincel.

¿Tiene su pintura y su obra intelectual –su obra literaria– algún sentido combativo contra el imperialismo?

Ya lo dije en mi cuarta respuesta que el pueblo venezolano inculto y hambreado no me culpará de ser yo un solidario con el imperalismo norteamericano, porque mi torpe pluma y mi torpe pincel los he empleado en mis pocos alcances para defenderlo y ayudarlo a salir de la tragedia moral y material en que ha permanecido, aplastado por el tremendo peso de la bota imperialista y la falta de interés de los gobiernos para levantar la cultura a un plano de verdadera grandeza.

¿Cómo participará en el Congreso Cultural de Cabimas?

De como yo participaré en el Congreso Cultural de Cabimas, puedo decir que lo más posible participaré con uno de mis burdos escritos y si es posible donar un cuadro pintado por mí, para que sea una pequeña contribución económica para el mismo, fuera del que apartará el doctor Contraamaestre para la subasta, que está en el Ateneo de la ciudad de Valera.

No podré asistir personalmente a dicho Congreso. Lo primero por motivo de salud y lo segundo porque en el mes de diciembre se me acumula mucho trabajo. Pero lo que sí le aseguro es que mi ánimo experimentará durante esos gloriosos días una gran satisfacción al pensar que por primera vez en Venezuela y acaso en el mundo se reúne un congreso cultural como cosa única de esa clase de evento que animadamente, entusiasmadamente lanzará un reto ante ese siniestro monstruo opresor de pueblo que se llama imperialismo norteamericano. Allí se alzarán la antorcha de la liberación cultural, allí se oirá la valiente voz del hombre y la mujer intelectual, la voz del eminente escritor, la voz limpia del poeta, la idea histórica del cronista, la imagen del pintor, las notas del músico, en fin allí como una brillante llama estarán reunidos todos los que se dan cuenta que Venezuela y América entera están en vísperas de una noble liberación cultural. Esta liberación que nacerá en la ciudad de Cabimas marcará un hecho trascendental, porque en esas tierras de color africano fue donde comenzó a levantarse esos humos asfixiantes del oro negro que mató las nobles costumbres de un pueblo que comenzará a fabricarse su propia cultura.

Termino, mi estimado poeta, diciendo a usted, amigo Ramón Palomares, que como uno de los máximos poetas escuqueño venezolano, saludó a usted con el Congreso Cultural próximo a reunirse, que estará en el corazón de todos los venezolanos y en el mundo entero.

Entrevista en torno al robo de talentos⁹

¿En qué consiste esta práctica de robos de cerebro?

La economía moderna, como es sabido, considera el cerebro humano y su capacidad creadora como el más valioso de los recursos. Y los capitalistas, en consecuencia, lo toman como una mercancía, como un bien de capital puesto en función del logro de mayores ganancias. Así, los modernos explotadores, a semejanza de los viejos, que ayer se dedicaban al tráfico de esclavos, se aplican hoy a la repudiable práctica de arrebatarse talentos a los países pobres, de privarlos de sus insuficientes técnicos y especialistas calificados. De este modo, las necesidades que tienen los monopolios de personal competente –científicos, técnicos, etc.– son satisfechos en no corta medida gracias al saqueo de inteligencias practicado a todo lo largo y ancho del mundo. El robo de cerebros se aprovecha fundamentalmente de la inferioridad económica de los países en que se practica tan criminal sustracción, y su objetivo final es crear un desarraigo absoluto del técnico que emigra respecto de su país de origen, es decir, borrar los lazos culturales que lo vinculan a su patria, al país de origen, deshumanizarlo y convertirlo en una simple pieza del gran capital, del imperialismo y su complejo militar-industrial.

¿Dónde y cómo se realiza el saqueo de talentos?

El robo de cerebros se realiza en cualquier lugar del mundo donde existan técnicos o especialistas susceptibles de ser robados o de que los hagan objeto de tráfico, aunque los lugares preferidos son, claro está, los países subdesarrollados, las naciones pobres, que poco pueden ofrecer en orden de retribución material y pecuniaria, a sus

9 Sepcoedel, “Proceso a la Alta Cultura XIII: El robo de cerebros”, revista *Vea y Lea* (Caracas), año II, n.º 57 (1970), pp. 13-14. En la entrevista no se informa quién es el entrevistado. Sin embargo, nos parecen respuestas pertinentes y valiosas como antecedente informativo al Congreso Cultural de Cabimas. (N. de los E.)

graduados. Se hace tanto por contratación directa, como mediante la utilización de programas de becas, de ayuda técnica, de investigaciones técnico-científicas, al igual que con políticas de inmigración, a consecuencia de lo cual emigra un crecido número de técnicos. De este modo, contratan tanto las instituciones privadas como las gubernamentales, los institutos científicos, las universidades, etc. La contratación directa consiste en sacar los técnicos del país y llevarlos a la metrópoli económica, pero existen también formas indirectas y más sutiles de robo de cerebros, como es la contratación de técnicos en el extranjero para trabajar en sus propios países en programas foráneos. Ejemplo de esto último es la famosa máquina de cómputo electrónico de la IBM yanqui, que en su tiempo fue construida en Francia por científicos e ingenieros franceses, pero para beneficio de la casa matriz norteamericana.

¿Quién es el principal ladrón de cerebros?

La respuesta no ofrece dudas a nadie: son los Estados Unidos. La revista de la organización internacional del trabajo (OIT) reconoce en su último número, en un estudio especial dedicado “al éxodo de cerebros competentes”, que “Norteamérica aparece como el primer país del mundo importador de personas competentes” y califica a los Estados Unidos como “la estación terminal del circuito que recorren los cerebros humanos”.

Del total de técnicos que emigran de todo el mundo, a los Estados Unidos llega el mayor porcentaje. La industria norteamericana requiere anualmente de 75.000 nuevos ingenieros, pero las universidades del país solo promueven 45.000; el crecido déficit es cubierto con los aportes del robo de cerebros, la mitad de los cuales proceden de los países subdesarrollados. Más de 20.000 médicos extranjeros ejercen su profesión en los Estados Unidos. Aquí, como en cualquier otro renglón del saber humano, el déficit de la metrópoli nortea es grande y se le cubre con los mismos medios: los hospitales de los Estados Unidos requieren cada año 14.000 nuevos médicos, pero las escuelas de Medicina del país no gradúan más que la mitad de esa cifra. Un dato revelador es que de 40 premios Nobel recibidos por

científicos de los Estados Unidos, 15 corresponden a ciudadanos que no habían nacido en ese país, y algunos se han radicado allí como resultado del robo de cerebros. Un caso reciente y conocido es el del científico indio Har Gobind Khorana, Premio Nobel de Física 1968, que se hizo ciudadano de los Estados Unidos hace solo unos años. El departamento de trabajo considera, según la Organización Internacional del Trabajo (OIT), que la cifra de inmigrantes calificados procedentes del hemisferio occidental, es decir, a la que habría que añadirle la de los técnicos emigrados de Canadá y América Latina, se elevará a 60.000 en 1975.

¿Quiénes sufren en mayor grado el robo de cerebros?

El robo de cerebros es un problema existente a escala mundial, ya que el talento ha devenido una mercancía más en el comercio internacional capitalista. El aporte de cerebros, cuantitativamente, corresponde en partes casi iguales a países desarrollados y subdesarrollados, pero obviamente son estos últimos, más necesitados de técnicos y que los gradúan en cifra mucho menor, los que más sufren del robo de cerebros. Para estos países el problema es tan serio que da lugar a creciente irritación, de tal modo que los organismos internacionales han considerado indispensable dedicarse al estudio del problema y a considerar las posibilidades de alcanzar “soluciones”. Los países subdesarrollados, para los que el problema de la educación es fundamental para el desarrollo, son golpeados en la zona más sensible por el robo de cerebros, que les arrebató a los pocos técnicos que gradúan, al precio de, para ellos, duras inversiones de recursos para su capacitación, y los priva de médicos para enfrentar su difícil cuadro de salud pública, y de personal calificado en general para sentar las bases del desarrollo económico y tecnológico.

¿Cuánto pierden por esto los países subdesarrollados?

Para los países subdesarrollados las pérdidas por el robo de cerebros son verdaderamente incalculables. Los gastos de formación de un científico –estima *La Nation Européenne*– son aproximadamente de 80.000 dólares, considerados los gastos docentes, de laboratorio,

perfeccionamiento, etc. La formación de un médico, según la Oficina Panamericana de Salud, debe calcularse en unos 20.000 dólares. He aquí un estimado de las pérdidas en que incurre un país subdesarrollado por cada especialista que, una vez formado, le es robado. Pero las pérdidas fundamentales no son estas, sino las pérdidas indirectas, más difíciles de calcular, cuales son los recursos que deja de aportar cada técnico emigrado, y que debe estimarse en por lo menos cien veces las cifras antes mencionadas. La magnitud del saqueo de cerebros en estos países tan apremiantemente necesitados de ese recurso insustituible que es un hombre preparado, conduce literalmente al agotamiento de sus recursos científicos y técnicos.

Se demuestra, con el robo de cerebros, que el imperialismo yanqui no solo saquea los recursos naturales y el trabajo de los demás pueblos, sino también su caudal de inteligencia, mediante la descarada sustracción de técnicos. El fenómeno evidencia, en definitiva, una vez más, quién es el principal enemigo de estos pueblos y cómo solo liberándose del yugo que hoy sufren podrán encontrar soluciones reales a sus problemas.

Entrevista al grupo “Ciencia para la Acción”¹⁰

¿Cómo se manifiesta la dependencia cultural en el campo de la ciencia?

Antes de responder directamente, a la pregunta formulada, debemos entender cómo ha sido la evolución de la ciencia en relación a un determinado tipo de producción: la producción capitalista.

Desde finales del siglo pasado, la ciencia en los países desarrollados se ha convertido en una fuerza productora, esto quiere decir que, en relación con la aplicación de los descubrimientos científicos anteriores, la ciencia moderna encuentra una rápida utilización en el campo industrial. De ahí que cada día es más corto el trecho que separa la ciencia básica de la ciencia aplicada, estableciéndose entre ambas una relación dialéctica.

En los países desarrollados el avance científico está en estrecha relación con el “avance económico”, entendiendo este último como el perfeccionamiento de los mecanismos productores de capital sin implicar una mejor distribución de las riquezas. En otras palabras se trata de dejar claro que, en los países desarrollados, la ciencia está vinculada con la ideología de la explotación, cuya expresión fundamental lo constituyen, por un lado, la “sociedad de consumo” y, por el otro, el militarismo destinado a conservar, mediante la guerra, esa sociedad de consumo.

Esta pequeña digresión nos permitirá comprender el problema científico en los países dependientes. En estos, como es sabido, el capitalismo se afianzó básicamente sobre el esquema de la explotación de materias primas, haciendo de nuestras estructuras partes dependientes de un complejo sistema internacional que, a la vez que frustraba el desarrollo de una “burguesía” –en el sentido clásico– capaz

¹⁰ Sepcodel, “Proceso a la Alta Cultura XV: La dependencia científica”, revista *Vea y Lea* (Caracas), año II, n.º 59 (1970), pp. 13-15. En la entrevista no se informa quién es el entrevistado. (N. de los E.)

de conducir un proceso de industrialización autónomo, trasladaba los mecanismos de la dependencia a los marcos supra-estructurales, creándose, entonces, una “ideología”, cuyos valores afectan todos los sectores culturales y por consiguiente, el sector científico.

Por supuesto que los rasgos de la dependencia científica son difíciles de desentrañar, sin embargo, teniendo en cuenta que la ciencia –o mejor la actividad científica– se apoya sobre los valores ideológicos, es posible establecer algunos supuestos, más para la discusión que como teoría definitoria del problema. Los pretextos sobre los que usualmente se levantan los alegatos con que suele defenderse determinados trabajos científicos son del tipo definido que el Prof. Oscar Varsavsky en su ensayo “Ciencia, dependencia y estilo de desarrollo” y que a continuación reproducimos:

a) La Ciencia es todopoderosa, es indispensable a los ejércitos, conquista la luna y el átomo, produce órganos artificiales, computadoras, jets, T.V. Parece, pues, una garantía de desarrollo: nuevas fuentes de energía, genética aplicada, aumento general de la productividad.

b) La Ciencia tiene validez universal y unicidad esencial: la verdad no tiene fronteras, no hay dos maneras de hacer ciencia. Lo que se está haciendo es óptimo porque es único: la dirección de crecimiento de la ciencia está prefijada, solo puede variarse su velocidad.

c) Neutralidad ideológica. La Ciencia da instrumentos que el Hombre utiliza con fines justos o injustos. La ciencia produce leyes que objetivamente funcionan y que pueden ponerse al servicio de cualquier sociedad. Por eso es una suerte que los países dominantes nos estimulen a modernizar nuestra ciencia.

d) El científico es un sacerdote de la “verdad”.

Sustentada sobre estos valores, la actividad científica de los países dependientes o periféricos es una actividad mediatizada, dependiente, penetrada por los valores ideológicos del sistema¹¹.

11 En su “Carta-ponencia en contestación a Fruto Vivas” (1977) presentada en el Encuentro por la Defensa Nacional de la Cultura “Aquiles Nazoa”, en Barquisimeto, Ibrahim López García aseveraba que todo el pueblo debía “... ejercer su innato sentido crítico y creador a fin de romper para siempre con la forma más peligrosa de la dependencia neocolonial: el complejo de imposibilidad científica y tecnológica; el com-

¿Cómo se concreta esa dependencia, esa mediatización?

Concretamente el colonialismo científico, en nuestro país, se manifiesta de tres formas:

1) Mediante la colocación de recursos en cierto tipo de actividades, a través de subsidios o “ayudas”. Esta forma, la más conocida, es la más directa y ha sido denunciada muchas veces antes que nosotros.

2) Mediante la fijación de los temas a investigar y de las escalas de prioridades. Esta forma no exige ninguna inversión adicional por parte de la metrópoli, sino que se pone en práctica a través de sociedades científicas “internacionales”, los medios de difusión masiva, los premios, etc.

3) Mediante la introyección de los “valores científicos” en nuestros hombres de ciencia. Junto a los valores de la ciencia (que no tienen por qué ser válidos en sí) pasan de contrabando los valores de la clase dominante, valores que se materializan convenientemente en esos seres estereotipados que son los científicos, esos pequeños monstruos que después de escandalizarse porque se permite una sesión de hipnotismo televisivo, aceptan con mayor tranquilidad que se inviertan centenares de millones en armamento, que se asesine a millones de seres humanos y se someta a la explotación y miseria a una buena parte de los habitantes de “su querido planeta”.

¿Quiénes, y cómo, manipulan la ciencia en nuestro país?

En general los principales “manipuladores de la ciencia” son: la Universidad, el Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas (IVIC), la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) y otras organizaciones de menos cuantía. Y en cuanto al cómo lo hacen, creemos haber respondido parte de la pregunta con anterioridad, sin embargo podemos agrupar algunos aspectos importantes tales como el que se refiere a la mala formación

plejo [...] de que nuestro querido pueblo y los hombres humildes salidos de su seno, no pueden generar ideas más correctas humanísticamente que las de los grandes científicos y tecnólogos americanos, rusos, ingleses o chinos...”. V. Ibrahim López García, *Sobre trompos...*, ob. cit., p. 69. (N. de los E.)

de los científicos. Esta mala formación tiene sus orígenes en la ausencia de una metodología científica, por una parte, y en la política aislacionista a que durante largos años estuvo sometida la actividad científica en nuestro país, por la otra. Hoy hay quienes intentan poner en práctica una estrategia de desarrollo de la ciencia. Pero ¿cuál ciencia? Aquella limitada por líneas de investigación favorables a los intereses del imperialismo.

Otros se plantean la necesidad de integrar el trabajo científico con el desarrollo del país. Este planteamiento supone que hay una vía de desarrollo capitalista independiente, pero finalmente quienes lo sostienen se frustran ante la realidad.

¿Qué papel juegan los valores universales (de la ciencia) en el desarrollo de un país? ¿Existen alternativas revolucionarias para un científico del tercer mundo?

Este problema es bastante difícil de dilucidar. Sería más fácil decir que carecemos de una información exhaustiva sobre el asunto y que por lo tanto no podemos responder. Sin embargo vamos a adelantar algunas ideas que por heterodoxas incompletas tienen carácter especulativo.

En primer lugar no puede hablarse de contradicción ciencia universal-ciencia nacional, ya que las verdades arrojadas por el método científico (por ej. los cuerpos caen por acción de la gravedad) son válidos tanto para los Estados Unidos como para la China comunista. Lo importante es saber si esa verdad es o no importante en el sentido funcional, es decir, poder determinar el grado de prioridad para una investigación. Por otra parte, una verdad puede no serla dentro de otro sistema de referencia (sabemos por ejemplo que la velocidad, el movimiento, son relativos y dependen esencialmente del observador).

En vez de ciencia nacional, deberíamos hablar de ciencia revolucionaria (hablando en sentido epistemológico) en contraposición a la ciencia actual (básicamente aristotélica y unilateral). Esta nueva ciencia debe ser capaz de violentar los esquemas cerrados que conducen a resultados unilaterales (características del "racionalismo occidental"), incorporando a sus postulados las necesidades y

posibilidades de felicidad del hombre. Esto no significa negación de la ciencia actual, muy por el contrario, esta ha de servirnos en una sociedad transitoria hacia el socialismo.

En cuanto a las alternativas recordemos las palabras de Fidel: “el deber de todo revolucionario es hacer la revolución”. En la medida que el conocimiento científico pueda ser utilizado para violentar la sociedad, en esa medida es deber hacerlo.

¿Cómo afecta el robo de cerebros por parte de los Estados Unidos al desarrollo científico y tecnológico de Venezuela?

Más que el robo de cerebros nuestro problema es el robo y saqueo económico e intelectual de que es víctima nuestro pueblo por parte de los “cerebros”. Recordemos las palabras esclarecedoras del ministro Tinoco al ser entrevistado en *Buenos Días*: “En Venezuela no podemos castigar a la inteligencia poniéndole nuevos impuestos”.

Los llamados “cerebros científicos” norteamericanos por lo general, hacen un tipo de ciencia que no contribuye un ápice a nuestra independencia a cambio de un prestigio tan hueco como anacrónico. Más importante que preservarlos es evitar que se formen dentro del sistema de los falsos valores, de la falsa conciencia. ¿Cómo? Mediante un proceso de desmitificación y una actitud iconoclasta que nos permita sortear las trampas que nos pone a cada rato la cultura de la dominación.

Entrevista a Salvador Garmendia¹²

Cumplidas las tareas preparatorias del Congreso y estando a punto de comenzar las reuniones de Cabimas, ¿podría ofrecernos un balance general del trabajo realizado y de sus resultados?

Las tareas de preparación y organización del Congreso han constituido una experiencia excepcional para nosotros, puesto que el Congreso mismo se planteó desde el primer momento como un acontecimiento único en el país, sin precedentes en cuanto a sus características y proposiciones. No es solo el hecho de que un grupo de intelectuales, artistas, profesionales, etc., se reúna en determinado sitio para deliberar sobre los puntos de un temario preconcebido, esto es más bien corriente en nuestro país y en cualquier parte. Las características que han hecho del Congreso de Cabimas un acto excepcional, capaz de aportar todo un cúmulo de experiencias nuevas y trascendentes para la izquierda venezolana son, a grandes rasgos, las siguientes:

a) la idea del Congreso nace de un grupo de artistas y escritores que viven en provincia, que proceden o no de distintas organizaciones de izquierda pero que en el momento no están directamente comprometidos con organización alguna. Este grupo, que lo desprestigiado del término nos impide llamar independiente, asume la responsabilidad del Congreso como una tarea imprescindible planteada por la realidad política y social del país; es decir, la necesidad inaplazable de emprender una acción positiva, de fomentar un acto que reemplace la inacción, el abandono, la desconfianza o conformismo que abate o degenera a un gran sector de la izquierda intelectual venezolana; un acto encaminado al replanteo de temas fundamentales que la pugna-cidad en el campo estratégico ha relegado peligrosamente; un acto

¹² Sepcodel, "Proceso a la Alta Cultura XVI: Entrevista con el novelista Salvador Garmendia", revista *Vea y Lea* (Caracas), año II, n.º 60 (1970), pp. 15-16.

para la formulación de metas y objetivos claros que abra perspectivas ciertas a nuestro camino revolucionario y combata eficazmente el entreguismo, la enajenación, el personalismo, y todas las formas de debilitamiento y parálisis de conciencia que fácilmente hacen mella en la vanguardia intelectual.

b) El Congreso arranca sin el apoyo de un aparato que provea de recursos y que irremediamente iría a limitar sus propósitos fundamentales de amplitud total, libre participación y despeje ideológico. A medida que la idea del Congreso fue creando confianza y entusiasmo, fue también autogenerando sus propios mecanismos de acción, fue produciendo sus propios recursos y agrupando en torno a las tareas de preparación y organización a personas que en otros campos de la acción política o intelectual difícilmente hubiesen encontrado coincidencias.

c) El Congreso va a realizarse en Cabimas, en plena zona petrolera en el lugar más castigado por la explotación imperialista; es decir, que por primera vez los intelectuales se reúnen fuera de lo que se ha considerado su ámbito natural, las universidades u otras instituciones culturales o profesionales de filiación progresista y se acercan a una confrontación directa con el pueblo; esto debe llevar, cuando menos, a una revisión del lenguaje que hasta ahora ha venido utilizando la izquierda en sus análisis y formulaciones teóricas, y a la búsqueda de procedimientos más eficaces de comunicación con las masas, lo cual pondrá en evidencias las deformaciones profesionales, el teoricismo rígido e inoperante, la autocomplacencia, el amaneramiento y el cosmopolitismo intelectual. El encuentro en Cabimas debe plantearnos la necesidad de revisar a fondo todo un instrumental de trabajo que se vuelve cada vez más pesado e inoperante: cierta lucidez desdeñosa o soberbia, un calculado mimetismo en el lenguaje y la exposición teórica, al parecer destinado a ponernos al día y adjudicarnos un lugar halagüeño y bien remunerado dentro de cierta capa intelectual cada vez más estratificada, mientras nos hace cada vez más sordos y ciegos ante nuestra propia realidad y ante nuestro pueblo y por consecuencia menos aptos para la acción.

Hemos tratado de despertar conciencia e interés en el pueblo de Cabimas, hemos efectuado movilizaciones en barrios, sindicatos, e institutos de educación media de la zona y hemos obtenido una buena respuesta. Estamos seguros de que el Congreso no será una reunión fría y hermética. Creemos que el pueblo responderá eficazmente porque por primera vez quizás se le ha hablado de cultura como un hecho cotidiano en el cual todos tenemos en alguna forma participación; es decir, como un hecho político trascendente.

d) Hemos conseguido vencer, en cierta medida, la frialdad y en ocasiones el rechazo de los medios masivos de comunicación. Los periódicos que despliegan a toda página la crónica de una boda entre artistas de la televisión han silenciado el Congreso. Sin embargo, conseguiremos movilizar a muchos sectores del país y creemos que la asistencia al Congreso superará nuestros primeros cálculos.

A su juicio, ¿cuáles son las tareas fundamentales del intelectual de izquierda en la lucha antiimperialista y por la liberación nacional?

Cuando los objetivos inmediatos de lucha que se plantearon al intelectual progresista en nuestros países estaban comprendidos primordialmente dentro de los programas de la socialdemocracia, es decir el derrocamiento de las dictaduras, el establecimiento de las libertades democráticas y los programas reivindicativos de las clases explotadas, resultaba literalmente fácil obtener una respuesta eficaz y una actitud homogénea por parte de los intelectuales de la izquierda. Bastaba adoptar una actitud decente dentro de este marco de exigencias mínimas para que el intelectual comprometido, o simplemente consecuente, pudiera reclamar para sí el derecho a aceptar y disfrutar de los privilegios que el sistema le concedía generosamente, acallando a su vez cualquier reclamo inoportuno de conciencia. La situación hoy ha cambiado radicalmente y las exigencias planteadas son infinitamente mayores. El exilio ya no es el único refugio honroso para la dignidad del intelectual, puesto que el avance de la revolución en nuestros países le asigna lugares de participación más activos y compromisos mucho más imperiosos. A su vez, el sistema se ha hecho mucho más enajenador y más exigente.

Los campos se delimitan y se excluyen cada vez más. Intelectuales que hasta ayer habían defendido su neutralidad con un débil barniz progresista, los amplios y los receptivos, terminan por alinearse de manera total con la derecha o simplemente se aíslan y evaden toda participación refugiándose en un aparente apoliticismo que encubre la deserción total. Lo que está planteado en nuestro país es el fracaso total y bochornoso de las fórmulas democráticas, la decadencia y el desprestigio de las camarillas políticas tradicionales que han adelantado la entrega del país y la rendición ante el imperialismo en forma aún más acelerada y cínica que las mismas dictaduras militares; está planteado un enfrentamiento directo al sistema, lo cual implica sacrificios personales cada vez más agudos; está planteada una acción revolucionaria para alcanzar la liberación del país y la transformación de sus estructuras. Los márgenes penetrables que el sistema va dejando a los intelectuales dentro de sus poderosos aparatos de difusión, son siempre más estrechos y tienden a absorber totalmente a quienes ladina o candorosamente quieren mantenerse dentro de ellos.

De allí que las tareas del intelectual en un proceso revolucionario sean hoy mucho más difíciles de aceptar y cumplir. Existe una conciencia clara de las deformaciones, ocultamientos y mentiras que el colonialismo cultural había logrado imponer como verdades primordiales, mientras los ráidos esquemas mecanicistas y las fórmulas simplistas del realismo socialista, el nacionalismo y el arte popular caían en la inoperancia y el descrédito. Intelectuales y artistas se han visto enfrentados a necesidades totalmente nuevas que requieren de instrumentos y medios de expresión no utilizados; los científicos y profesionales entienden sus responsabilidades con una claridad que ha puesto al descubierto las viejas trampas del sistema. Todos estos planteos que la historia misma nos ha puesto delante de los ojos, imponen la necesidad de formular un nuevo programa de acción para la izquierda intelectual que le asigne un lugar de importancia ineludible en la lucha por la liberación del país y la redención de nuestro pueblo.

¿Se tratará dentro del temario del Congreso el problema universitario? ¿Cuál es su opinión sobre la crisis universitaria venezolana?

Una subcomisión del Congreso, dentro del tema "Política y dependencia", estudiará a fondo el problema de las universidades nacionales y se pronunciará en tal sentido, mediante un proyecto de resolución que será presentado a la asamblea general.

Creo que la actual crisis que confrontan nuestras universidades, señala un paso de importancia en la escalada anti-universitaria desatada por las fuerzas regresivas del país, contando a la derecha en pleno, confesa o solapada, el clero oscurantista, el gorilismo, la burguesía reaccionaria y el gobierno en estricta connivencia con el imperialismo. Nunca en el país se había logrado tal unanimidad frente a un objetivo común. Ello indica que la ofensiva contra la universidad autónoma obedece a un plan bien coordinado, elaborado desde arriba y minuciosamente ejecutado. En la base de esta conspiración de alcance continental está el propósito, varias veces anunciado públicamente por voceros autorizados del gobierno norteamericano, de suprimir el modelo actual de la universidad latinoamericana autónoma, fermento de las vanguardias intelectuales y políticas, creadora y propagadora de ideas revolucionarias y de agitación social, para ser sustituida por el modelo americano de la universidad tecnológica, elitesca y despolitizada.

El proceso de renovación iniciado en la UCV precipitó la acción oficial en tal sentido. El terreno abonado por los regímenes de Betancourt y Leoni (los allanamientos militares, las campañas sistemáticas de desprestigio y calumnia, la creación apresurada de los institutos tecnológicos y las universidades oficiales), fue rápidamente aprovechado por Copei para poner en marcha un instrumento legal que oficializa la intervención permanente, doblega la autonomía y ahoga la libertad de cátedra, abriendo puerta franca a la educación privada controlada o abiertamente confesional.

Ante la agresión consumada, las universidades nacionales solo tienen ante sí el camino de profundizar con audacia y decisión el proceso de renovación y plantear un reto permanente a las imposiciones de la Ley. Solo una transformación profunda y audaz de las

estructuras universitarias podrá evitar en lo futuro que la universidad produzca de su seno a hombres como Mayz Vallenilla, por ejemplo, en quienes el engreimiento, la autosuficiencia, la soberbia elitesca que esconde un oscuro desdén por el país son productos de una conciencia frustrada y de una formación que nunca logró sobrepasar el nivel de la medianía.

Una universidad renovada deberá producir el tipo de profesional que el país necesita para su verdadera transformación.

Entrevista a Mauro Bello¹³

¿Tienen tus cuadros una influencia del pop art?

En cierta forma –nos responde Mauro Bello– pero más bien el parentesco se da en la utilización que hacemos de todas las técnicas del afiche, del cartel y el aviso publicitario. Utilizamos el grano fotográfico de una manera especial, pues no surge solo como recurso formal, sino que como utilizamos la diapositiva para reproducir más fielmente la imagen del personaje, el grano aparece como elemento puramente fotográfico, como vínculo con la realidad. La diferencia con el *pop* es tanto formal como conceptual.

¿Qué importancia toma el color en esta serie de retratos?

Utilizo colores modernos, acrílicos, colores planos; y también utilizo todos los recursos del alto contraste que proporciona la fotografía, siempre intentando ser lo más fiel posible a la imagen del personaje. Esto por una parte nos vincula al poder que ha engendrado la publicidad desde el punto de vista perceptivo y por otra parte nos permite subrayar los ambientes.

¿Cómo se da esa ambientación a través del color? –insistimos.

Bueno. Tú ves por ejemplo este cuadro de Martí –responde el pintor señalando una de las obras– que ha sido tratado en ocres y dorados que lo ubican en una época. Con el pincel he tratado de reproducir el estilo de los grabados que se hacían con buril sobre cobre en la época de Martí. En este otro, donde pueden verse los guerrilleros, el verde y el azul proporcionan cierta sensación de humedad. La humedad de la selva, la que sufren los guerrilleros.

¹³ Sepcotedel, “Héroes de la revolución en exposición de Mauro Bello”, revista *Vea y Lea* (Caracas), año II, n.º 60 (1970), pp. 18-19.

En la muestra de Mauro Bello se pueden observar, efectivamente, los más modernos recursos de las artes gráficas y de las técnicas publicitarias. Incluso uno de sus cuadros produce un efecto cinético.

Cualquier forma o técnica puede ser impregnada de sentido revolucionario –nos dice el pintor– depende solo de la conciencia y la responsabilidad del artista. Esta exposición será luego reproducida en forma de afiches que se venderán a muy bajo precio. Ese es otro elemento que le robamos a la publicidad imperialista. Además yo he tomado como modelo para los personajes las fotos más conocidas de los héroes, las más difundidas a través de la prensa; así, utilizando el criterio reiterativo de la publicidad puedo dotar a los retratos de una posibilidad para el reconocimiento por parte del público, una posibilidad de real comunicación, un carácter masivo popular, si se quiere. Yo creo –agrega el artista– que este tipo de pintura es una alternativa para los pintores revolucionarios, alejada de las prebendas, de los salones oficiales y premios que terminan condicionando el trabajo de los artistas. Una posibilidad revolucionaria dentro de la investigación plástica.

Esta exposición será llevada a Cuba y otros países latinoamericanos después de ser expuesta en el Sindicato de Obreros Petroleros de Cabimas, según nos informó Mauro Bello. Además será editada en un libro bajo el nombre de *Libro de héroes* o *Las manos del Che* que incluye textos de Edmundo Aray y Efraín Hurtado.

Ensayo sobre la dependencia. Héctor Silva Michelena¹⁴

¿Cómo reinterpretar el concepto de dependencia y qué contenido darle? ¿Cuáles son los alcances, el poder explicativo, la referencia concreta, práctica y las limitaciones de esta categoría analítica?

Estamos acostumbrados a oír que la economía venezolana, las latinoamericanas, son economías, dependientes, subdesarrolladas, en las cuales el Imperialismo y en particular el Imperialismo norteamericano mantienen una situación de dominación que nos impide vencer el subdesarrollo. Pero ¿qué es el subdesarrollo?

El hecho de que las economías latinoamericanas y la mayor parte de las economías de Asia y África sean subdesarrolladas nos obliga a situarnos, a mirar el estudio del subdesarrollo, desde una perspectiva histórica. Porque si logramos comprender cómo se forma el subdesarrollo podremos adoptar una serie de proposiciones explicativas que, si son captadas, es posible, como dice Paul M. Sweezy llevando este problema didácticamente al nivel personal, “si uno entiende esto tiene en sus manos la clave para la comprensión de toda la historia moderna”.

Lo primero que tenemos que decir aquí es que el subdesarrollo es un proceso que debe relacionarse necesariamente con el proceso de formación del capitalismo como un sistema mundial. En efecto, antes del siglo XV la humanidad vivía la época de la desintegración de la sociedad feudal en Occidente; en esta época la evolución de la humanidad procedía de manera desvinculada, no interdependiente. En ese período solo encontramos focos dispersos de civilización; la

¹⁴ Héctor Silva Michelena, Proceso a la Alta Cultura: Hacia el Congreso Cultural sobre la Dependencia y el Neocolonialismo, revista *Vea y Lea* (Caracas), año II, n° 52 (1970), pp. 13-15. (No se especifica en la revista el título del ensayo, sin embargo, pensamos que se trata del ensayo *Universidad, dependencia y revolución* realizado en coautoría con H. Rudolph Sonntag y publicado por la Editorial Siglo XXI. N. de los E.)

evolución era policéntrica, de modo que los procesos que ocurran en los diversos focos civilizadores eran independientes entre sí. Los mercados eran locales y la red comercial que entre ellos se extendía era débil. El destino de cada pueblo no estaba orientado por las transformaciones que ocurrían en cada uno de los centros separados.

El capitalismo, mundialmente articulado, se desarrolla en forma desigual; esto quiere decir que en algunas regiones el desarrollo económico tiene lugar más rápidamente, y con características diferentes de las de otras regiones. El desarrollo desigual del capitalismo está determinado porque la actividad económica, que es la fundamental dentro del sistema, está dirigida por la ley del máximo beneficio. Es decir, que la acumulación tendrá lugar y se concentrará en aquellas regiones que favorezcan la obtención de una ganancia, regiones que a su vez absorberán los recursos de otras zonas que les son periféricas. Esta periferia estaba constituida por el sistema colonial. Un ejemplo claro nos lo ofrece el caso del Alto Perú. Este cerro de plata tomado por los conquistadores es trasladado por completo a la metrópoli española mediante la esclavización de la mano de obra indígena y el trabajo forzado en las minas. Como España a su vez estaba en deuda con Inglaterra, hacia inicios del siglo XVII, es decir, estaba en relación de dependencia con respecto a Inglaterra la plata extraída del Potosí pasó a manos de los ingleses. Se ve así ya una relación múltiple de dependencia, la de Perú respecto a España y la de España respecto de Inglaterra, país que recibe la riqueza y la invierte productivamente, transformándola en capital variable y en medios de producción.

Pasemos ahora a examinar concisamente otra etapa en la formación de nuestro subdesarrollo. Con la independencia latinoamericana, terminada en el primer tercio del siglo XIX, concluye la fase de la sociedad colonial para dar comienzo a la fase de formación de las sociedades nacionales. Los países latinoamericanos se hacen políticamente independientes, quedando el aparato del Estado en manos de las oligarquías terratenientes y, parcialmente, de la burguesía comercial. Concomitantemente, en el centro capitalista se operan cambios de gran consideración. En primer lugar, el centro

hegemónico se desplaza a Inglaterra, país donde madura el capitalismo y ocurren profundas transformaciones en la industria y la tecnología. En este período el mercado mundial queda firmemente establecido sobre el trabajo asalariado. El desarrollo de la maquinización es intenso y se apodera de las principales ramas de la producción, suministrando la base tecnológica necesaria para el dominio del mercado mundial en base al régimen fabril.

El resultado de este proceso de incorporación dinámica de los países periféricos y, en particular, de América Latina al mercado mundial capitalista fue la impregnación de todas las estructuras internas de estos países por la dependencia de este mercado. La estructura de clases sufre modificaciones de importancia caracterizadas por un renovado auge en la formación del latifundio conectado con el comercio exterior. La clase dominante se hace aún más dependiente, alejándose de la decisión autónoma que permitiese el desarrollo del mercado interior y la formación de una nación burguesa "clásica". La conciencia de la clase dominante miraba, pues, al mercado exterior, y toda la política que va a poner en práctica será una política que en mayor o menor grado, y con ciertas variaciones, reforzará la dependencia. Esto sencillamente porque la dependencia es condición para la obtención del excedente de la clase dominante.

No pocos autores latinoamericanos, dejándose llevar por las apariencias, han calificado de feudal al modelo socioeconómico del siglo XIX latinoamericano; es cierto que las relaciones de trabajo que se ofrecen a la vista del observador, y que es posible descubrir en el seno de la agricultura latinoamericana de esa época, recuerdan la relación de dependencia personal que convertía al productor directo en parte de las condiciones objetivas de la producción. Sin embargo, esta relación de dependencia en el trabajo de los cuasi-siervos y peones de las haciendas latinoamericanas no es solo una formación endógena sino que obedece, como lo muestra la historia, a la influencia proveniente de su vinculación con un mercado mundial donde impera el régimen capitalista de producción. Basar el análisis de las estructuras internas de su fundamento, la relación de propiedad, mirando solo a las unidades socioeconómicas

latinoamericanas es cometer el grave error epistemológico de darle prioridad al análisis parcial sobre el análisis total. Esto quiere decir que automáticamente, en el punto de vista que venimos criticando, se hace caso omiso de la dominación de América Latina y de su posición como factor de composición como factor del capitalismo mundial.

A fines del siglo XIX y comienzos del XX tiene lugar un movimiento de altísima significación: la inserción de inversiones capitalistas directas en estas economías ya subyugadas. Esta época es la de la formación del capitalismo monopolista, del Imperialismo. Se caracteriza porque, después de la Primera Guerra Mundial, el centro se desplaza de Inglaterra a Estados Unidos, y porque los países céntricos entran en un momento de gran acumulación, de generación intensa de ahorros, que buscan oportunidades lucrativas de inversión. Estas oportunidades las ofrecen los países periféricos, en los que aún no han madurado, o si lo han hecho ha sido bajo formas subdesarrolladas, las contradicciones del capitalismo. La inversión adicional hecha en el país céntrico rinde mucho menos que esa misma inversión hecha en un país periférico; por ello tiene lugar un intenso flujo de inversiones directas hacia los países periféricos. ¿Cuál es la consecuencia? Gran importancia tiene este análisis.

Los países periféricos latinoamericanos, presentaban, como ya lo hemos sugerido, pocos elementos “típicamente” capitalistas en su interior; las relaciones de producción se asemejaban o recordaban a ciertas relaciones precapitalistas; el trabajo asalariado no cubría gran extensión, no había un verdadero mercado interior y la fuente de expansión se situaba únicamente en las variaciones de la demanda externa. Todo esto conducía a que la estructura de estos países, en todos sus niveles, estuviese dinamizada por una “fuerza externa” y a que no tuviese un grado suficiente de integración entre los diversos sectores productivos. Quedaba así armada una formación singular, que es la que va a entrar en contacto con las inversiones monopolistas directas.

Este contacto entre dos estructuras, cuyas consecuencias para Venezuela han sido bien estudiadas por Armando Córdova, marca un punto de inflexión en la larga evolución de los países latinoamericanos.

En efecto, la inyección de la moderna tecnología, de bienes de producción pesados, de capital circulante en gran escala, etc., produjo un doble movimiento: 1) el reforzamiento de la monoexportación (directa o indirectamente) y 2) el crecimiento progresivo del mercado interior y del trabajo asalariado.

Este impacto de las estructuras ya subordinadas de los países latinoamericanos confirma y consolida la dependencia, dando lugar a la definitiva cristalización de un cuerpo específico, de una formación socioeconómica con caracteres propios. Esta formación, este cuerpo específico que acaba de redondearse y prosigue su desarrollo y movimiento a medida que avanza el proceso de maduración de las inversiones monopolistas, es decir, de un nuevo tipo de inversión capitalista, llega a adquirir una estructura y una dinámica particulares. Esta estructura marca una nueva etapa, la "neocolonial", del subdesarrollo latinoamericano, y tiene su génesis en la combinación "química" de las relaciones de producción preexistentes con las relaciones monopolistas introducidas por el Imperialismo. Decimos combinación "química" para tratar de dejar claro, mediante esta analogía, que lo que se constituye bajo el impacto de las inversiones directas monopolistas no es una simple "mezcla" mecánica de distintas tecnologías y relaciones de producción; lo que se conforma es algo mucho más complejo, que no es capitalismo "clásico", ni precapitalismo, ni mucho menos una sociedad dual o tricotómica, con sectores tradicionales y modernos, nacional y extranjeros; lo que se consolida aquí definitivamente es lo que nosotros llamamos *un modo específico de producción capitalista*, donde la especificidad viene dada en primer lugar por la dependencia y, además, por la deformación de la estructura socioeconómica y la complejidad de sus relaciones de trabajo. A las leyes propias del funcionamiento capitalista se suman aquí las leyes específicas del "capitalismo del subdesarrollo" (Aguilar M.).

Bajo el impacto de las inversiones monopolistas, la relación de dependencia, así como la posición subalterna en la división internacional del trabajo se consolidan definitivamente. Como es sabido, en 1929 estalla la gran crisis del capitalismo, cuya culminación será la Segunda Guerra Mundial. Nuestros países, como resultado de estos

fenómenos, quedan integrados al centro hegemónico, ya no solo por la vía del mercado sino además por la vía del aparato productivo. El economista brasileño Ruy Mauro Marini lo expresa en estos términos:

“La economía que emerge de este proceso restablece la tendencia integradora del Imperialismo a un nivel más alto que el precedente, en la medida en que afirma definitivamente la integración en la esfera del mercado e impulsa la etapa de la integración de los sistemas de producción comprendidos en su radio de acción”.

Todo el “desarrollo” que, a partir de este momento, siguen las economías subdesarrolladas latinoamericanas se moverá dentro de los límites de esta formación específica, de modo que lo que tenemos es en realidad *el desarrollo del subdesarrollo*, según la adecuada terminología creada por André Gunder Frank. Este desarrollo del subdesarrollo ocurrirá con algunos cambios estructurales, a niveles técnicos y económicos, cambios que siempre se darán dentro del subdesarrollo. Los cambios en la agricultura y en la estructura agraria, el llamado proceso de industrialización, de expansión de las ciudades y de los servicios, la estructura y dinámica de la ocupación y de la población estarán determinadas por las leyes de esta formación específica que es el subdesarrollo.

En conclusión, podemos establecer los elementos fundamentales de una nueva teoría del subdesarrollo y del carácter de la dependencia:

1) Como lo expresa Sweezy, “el desarrollo, por una parte y el subdesarrollo, por otra parte, se hallan en interdependencia mutua y dialéctica. Esta es la historia total del capitalismo desde sus comienzos. Se repite en toda escala imaginable. Estas, son las dos caras de la moneda capitalista, tan absolutamente inseparables como gemelos siameses... Históricamente hablando, el desarrollo de la parte desarrollada es el resultado y la contraparte del subdesarrollo de la parte subdesarrollada. El desarrollo capitalista... produce el desarrollo en un polo y el subdesarrollo en el otro”.

2) De esto se desprende que el subdesarrollo no es un simple atraso, sino algo más que una etapa del desenvolvimiento de las

sociedades humanas. De ahí que consideremos que se comete un grave error (sus consecuencias han sido fatales) cuando se identifica subdesarrollo con “menor desarrollo relativo” o con “países en vías de desarrollo”. Identificar subdesarrollo con una etapa “normal” en el proceso de desenvolvimiento y, por tanto, con el simple atraso o menor desarrollo, o hablar de la “descomposición del feudalismo en la agricultura” o de la “penetración del capitalismo en el campo”, es incurrir en una confusión y en un serio error metodológico y conceptual donde prevalece una concepción ideológica del tiempo histórico, que es sustituido por el tiempo físico para situar los hechos históricos. Entre desarrollo y subdesarrollo no hay una mera diferencia cuantitativa, y su comparación no puede hacerse simplemente midiendo “a partir de un punto dado (de un dato), la distancia que separa, hacia adelante o hacia atrás, es decir, en sentido de retraso o de avance, un fenómeno del otro”.

3) Subdesarrollo significa, en realidad, un tipo de sociedad *dependiente y explotada* que contribuye al desarrollo de los países céntricos y que acumula en su interior los “efectos” de esta posición. Charles Bettelheim caracteriza muy bien la naturaleza del subdesarrollo cuando escribe que “a lo que alude el término ‘subdesarrollo’ no es –según se advierte cada vez mejor– otra cosa que la suma de los *efectos del modo de producción capitalista mundial sobre ciertos países, es decir, al dominio mundial de las relaciones capitalistas de producción*. Este dominio actúa sobre la estructura de las fuerzas productivas y sobre las relaciones de clase de los países situados, por razones históricas, en la posición más desfavorable. Por otra parte, el ‘subdesarrollo’ no es sino un aspecto de la *reproducción ampliada de las relaciones capitalistas mundiales de producción*”.

4) La dependencia es un rasgo específico e ineludible del subdesarrollo; esta dependencia tiene carácter estructural, es decir que forma parte constitutiva del conjunto de relaciones de producción que integran la base de la formación socioeconómica llamada subdesarrollo.

5) En el subdesarrollo, las “variables” dependencia, carácter de clase y superestructura forman un todo estructurado; la dependencia

y el carácter de las clases constituyen la base fundamental de la sociedad subdesarrollada; de aquí que la clase dominante en esta sociedad nunca haya tenido carácter nacional por tanto no fuera capaz de formar una verdadera *nación*. De aquí que, a nuestro juicio, la formación de una economía nacional en cualquier país de América Latina sea un contrasentido, mientras en ese país funcione la estructura del subdesarrollo.

Proceso al neocolonialismo. José Vicente Rangel¹⁵

El próximo 4 de diciembre se instalará en Cabimas –“ciudad esquilmada, desventrada”, la llamó alguien– el Congreso Cultural sobre Dependencia y Neocolonialismo. En él se darán cita numerosos intelectuales, artistas plásticos, escritores, profesores, dirigentes políticos, para discutir en torno a temas fundamentales dentro del marco de la dependencia que caracteriza a Venezuela.

Dejaré de lado los comentarios de ocasión que se estilan en casos similares, cuando se anuncia un evento cultural dentro del orden establecido. Una de las características del acto planeado para el entrante mes es su informalidad, la decisión de que sea una reunión abierta, profundamente crítica. Que esa crítica alcance no solo al sistema, a los valores consagrados, a los juicios y criterios que hasta el presente se vienen manejando en el país, sino también a los propios participantes, quienes por el mismo compromiso crítico contraído no pueden quedar al margen del análisis. No es, por tanto, el Congreso de Cabimas un evento para intocables. Mediante esta experiencia se quiere –al menos así lo entiendo yo– rescatar las posibilidades de una crítica tamizada por los intereses creados y colocar al intelectual al nivel de los problemas más urgentes del país.

Uno de los más lúcidos promotores de ese Congreso, el profesor Héctor Silva Michelena –Director de la Escuela de Economía de la UCV– señalaba en reciente resumen sobre las tareas a abordar que “se trata de ponernos, de una vez por todas, a mirar al resto del mundo como latinoamericanos, y a hacer esfuerzos por elaborar una cosmogonía nueva, una visión completa del mundo que nos permita llegar a una explicación satisfactoria del fracaso de nuestros pueblos en

15 José Vicente Rangel, “Proceso a la Alta Cultura XVI: Proceso al neocolonialismo”, revista *Vea y Lea* (Caracas), año II, n.º 60 (1970), pp. 13-14.

lograr el desarrollo, y abrir las grandes líneas de solución de nuestros graves y masivos problemas”.

Apuntando hacia esa cosmogonía indispensable existen varias teorías cuyo examen, complemento y readaptación exigen un esfuerzo por parte de quienes poseen los conocimientos y disponen de los medios apropiados. Analizar el problema de la dependencia, las características neocoloniales del país, excluye la retórica, el discurso y la declamación. Exige un riguroso examen de la realidad nacional y el desarrollo de una relación estrecha entre la teoría y la práctica. A la hora de estudiar a los países del tercer mundo se hace indispensable apelar a nuevos procedimientos analíticos. De la misma manera que en el momento de examinar el problema político o el de la dependencia cultural hay que hacerlo dentro del contexto general. Cualquier análisis parcial de cada uno de esos fenómenos, fuera del marco de la dependencia y el sistema neocolonial, carecerá de seriedad. Porque las soluciones no pueden ser parciales, referidas a tal o cual problema, ya que cada uno de esos problemas reclaman soluciones totales orgánicas, basadas en la transformación radical de una estructura económica y social dependiente del sistema capitalista mundial.

Debe cuidarse que este Congreso aborde decididamente los temas planteados. Y que lo haga dentro de una tónica de sinceridad, con capacidad de síntesis evitando lo declarativo y formal. Si en verdad se quiere hacer un Congreso Cultural diferente hay que comenzar por modificar los viejos vicios del asambleísmo. Hay que ir directamente al tratamiento de los problemas, y no a repetir lo que ya se ha dicho en anteriores eventos, en foros o reuniones públicas que todos coincidimos en cuestionar.

De ahí la trascendencia del compromiso. Porque nada sería más absurdo –incluso ridículo– que un acto convocado en la forma como se ha hecho, presidido por una declaración y un propósito profundamente críticos e inconformes, terminara en lo que siempre terminan las reuniones culturales y políticas en Venezuela: en la ratificación de abstracciones y lugares comunes, y en la más empenachada demagogia.

Si por el contrario se afirma ese espíritu crítico y se arriba a un bloque coherente de interpretaciones de la realidad, definiendo el papel de los intelectuales en las tareas por venir, así como a la función de una izquierda deslastrada de mitos y de esquemas, se habrá dado un paso de considerables proporciones, cuyas consecuencias no se harán esperar.

En pleno Congreso

La instalación del Congreso Cultural de Cabimas se llevó a cabo en la sede del Sindicato de Obreros y Trabajadores Petroleros (SOEP). El orador de orden fue Salvador Garmendia. Llama la atención cómo a pesar de la escasa organización logística para acudir a este encuentro desde las diferentes regiones de Venezuela, o del exterior, y los casi inexistentes sitios planificados para pechoctar, se haya logrado tal asistencia y participación. Esto último demuestra un particular estado de conciencia del momento histórico, lo que permitió un grado tan importante de movilización.

Los participantes debatieron y generaron acuerdos y resoluciones en cada una de las comisiones de Economía, Cultura, Ciencia, Universidad y Política. Entre los acuerdos logrados se destacan los de una muy polémica Comisión Política (en un clima de divisionismo de los partidos de izquierda) que aprueba la formación del Comité Contra la Dependencia y el Neocolonialismo, integrado por Edmundo Aray, Juan Calzadilla, Carlos Contramaestre, Enrique Corao, Pedro Duno, Salvador Garmendia, Héctor Malavé Mata, Ángel Márquez, José Enrique Mieres, J.R. Núñez Tenorio, Ramón Palomares, Eli Saúl Puchi, Alfonso Ramírez, Luis Cipriano Rodríguez y Víctor Valera Mora. Las ponencias presentadas en Cabimas fueron¹⁶:

1. Ponencia sobre la dependencia y la neocolonización. Ponentes: Representantes de núcleos de las organizaciones obreras del Distrito Federal. Caracas (POLÍTICA).

2. Espionaje económico en Latinoamérica a través de la gestión de firmas internacionales de auditoría. Ponentes: Manuel Osorio falcón y Luis Romero Chacón. Caracas (ECONOMÍA).

16 Congreso Cultural de Cabimas, Mensajes de Solidaridad, revista *SC Libre-Trimestre Ideológico*, n.º 6 (enero, febrero y marzo de 1971), pp. 11-12.

3. Venezuela: economía y dependencia. Ponentes: D. F. Maza Zavala, Héctor Malavé Mata y Héctor Silva Michelena. (Ponencia Central de ECONOMÍA).

4. Comportamiento sociocultural, alienación y dependencia. Ponente: Heinz Rudolf Sonntag. Caracas (CULTURA).

5. Lucha anticolonial y lucha anticapitalista en las metrópolis. Ponente: Hans Magnus Eszenberger. Alemania (POLÍTICA).

6. Para un análisis de la conciencia dependiente y la conciencia revolucionaria en el nuevo pensamiento crítico de América Latina. Ponente: Alfredo Chacón. Caracas (CULTURA).

7. Política, dependencia y neocolonialismo. Ponentes: Pedro Duno, J. R. Núñez Tenorio, Simón Sáez Mérida. Caracas (Ponencia central de POLÍTICA).

8. Un camino hacia la formación de un partido único de los revolucionarios venezolanos. Ponente: G. Morales Mena. Caracas (POLÍTICA).

9. El sistema y las universidades progresistas. Ponente: Manuel Rodríguez Mena. Caracas (POLÍTICA).

10. Hacia una línea política universitaria. Ponentes: Carlos Blanco, Edgardo Lander, J. Enrique Mieres. Caracas (POLÍTICA).

11. Investigación militante: única opción intelectual revolucionaria. Ponente: Rigoberto Lanz. Caracas (POLÍTICA).

12. La iglesia latinoamericana y la dependencia. Ponentes: Charles Páez Monsón y Cristóbal Páez León. Táchira (CULTURA).

13. Un teatro político o un teatro experimental. Ponente: Dpto. de Teatro. Antonio J. Fernández. Mérida (CULTURA).

14. Cine y subdesarrollo. Ponente: Ivork Cordido Demartini. Maracaibo (CULTURA).

15. Iglesia y dependencia. La educación católica en Venezuela. Ponente: Germán Ahrensburg. Mérida (CULTURA).

16. Catolicismo y capitalismo. Ponente: Otto A. Maduro L. San Cristóbal (CULTURA).

17. Cultura y dependencia. Ponentes: Peram Ermini y Alexis Hernández Fonseca. Caracas (CULTURA).

18. Datos en torno a lo que podría llamarse “Breve historia del petróleo en Venezuela”. Ponente: Salvador de la Plaza. Caracas (ECONOMÍA).

19. Ciencia, tecnología y dependencia. Ponentes: Juan Silva, Oswaldo Araujo, María Elena García, Enrique Corao, Raúl Estévez. Mérida (Ponencia central de CIENCIA).

20. Ciencia, técnica y dependencia. Ponentes: Luis Britto García y P. Negreti. Caracas (CIENCIA).

21. Promovamos un nuevo auge en la lucha cultural. Ponente: Camilo Arcaya. Caracas (CULTURA).

22. El hombre de teatro y la lucha de clases. Ponente: Grupo “Tonel”. Barquisimeto (CULTURA).

23. Por una escuela racional, laica, democrática y patriótica. Ponente: Grupo magisterial “Guaicaipuro”. Caracas (CULTURA).

24. Arte y revolución. Ponente: Grupos artísticos de Mérida. Mérida (CULTURA).

25. Poder democrático local. Ponentes: Américo Martín y Carlos Díez. Caracas (POLÍTICA).

26. “El Nacional”, diario de la embajada americana. Ponente: grupo de científicos sociales. Caracas (CULTURA).

27. Universidad y dependencia. Ponente: Silvio Villegas. Caracas (POLÍTICA).

28. La guerrilla rural. Ponente: Douglas Bravo. Caracas (POLÍTICA).

29. Ideas para un examen sobre la situación del arte venezolano. Ponente: Juan Calzadilla. Mérida (CULTURA).

30. La colonización cultural a través de la literatura infantil. Ponente: María del Pilar Quintero. Mérida (CULTURA).

31. El petróleo y su problemática en Venezuela. Ponente: Jesús Prieto Soto. Maracaibo (ECONOMÍA).

En las páginas siguientes presentamos algunos textos que publica la revista *SC Libre-Trimestre Ideológico* para el primer trimestre de 1971, cuando divulga los primeros resultados del Congreso. Básicamente la revista registró los saludos nacionales e internacionales en la víspera del encuentro, las ponencias dadas por

una variada representación de intelectuales, trabajadores y artistas, y las primeras declaraciones y resoluciones que resultaron de los intercambios ideológicos y filosóficos. De las ponencias mencionadas líneas arriba, transcribimos cinco que consideramos fundamentales para una comprensión más profunda de los alcances teóricos, filosóficos y discursivos que tuvo el Congreso Cultural. Sería la Editorial Cabimas la encargada de publicar, con textos en formato de bolsillo, compilados parcialmente en la Bibliografía, muchas de estas exposiciones.

Mensajes de solidaridad al Congreso Cultural de Cabimas¹⁷

Internacionales

Desde Europa y América Latina, los intelectuales de izquierda dirigieron mensajes de solidaridad al Congreso de Cabimas y contribuyeron con sus obras (pinturas, libros) a su realización.

Una vez más, los escritores y artistas enfrentados al imperialismo ratifican su decisión de lucha y su voluntad solidaria con los pueblos que afirman su combate por la liberación nacional y el socialismo.

El aporte de artistas extraordinarios como Calder, Lam, Tapies, Miró, Jarm Jorn, Rebeyrolle, Corneille, Camacho, Cárdenas, Pignon, Kowalik, Ferro, Vedova, Adami, Nono, alienta la voluntad creadora y revolucionaria del pueblo venezolano.

Madrid, 3 de diciembre de 1970.

Congreso Cultural de Cabimas

Venezuela

Manifestamos apoyo y solidaridad a vuestro importante Congreso. Correo aparte enviamos amplio documento de respaldo a vuestra lucha. J. M. Castellet, J. A. Goytisoló, Jaime Gil de Biedma, Carlos Barral, García Hortelano, Paco Ibáñez, Joan Oliver, Espriu, Gabriel Ferrater, Francesco Vallverd, Joan Brossa, Joaquín Marco, Felio Formoso, Xavier Fábregas, Joaquim Molas, Guinovart, Todó García, Tapies, Ràfols-Casamada, María

¹⁷ Congreso Cultural de Cabimas, Mensajes de solidaridad, revista *SC Libre-Trimestre ideológico* (Caracas), n.º 6 (enero, febrero y marzo de 1971), pp. 2-11.

Girona, Esther Boix, Basilio Losada, Celso Emilio Ferreiro, José Batló, J. A. Bardem, José Monleón y Joaquim Horta.

Roma, 3 de diciembre de 1970.
Congreso Cultural de Cabimas
Venezuela.

Profundamente interesados en vuestro trabajo y objetivos por la lucha antiimperialista. Auguramos al Congreso Cultural de Cabimas pleno éxito.

Il Manifesto

Roma, 3 de diciembre de 1970.
Congreso Cultural de Cabimas
Venezuela.

Saludo al Congreso Cultural Cabimas. Envío aporte lucha mi libro "Círculo Piedra". Colaboración originales de Miró, Tapies, Calder, Jarm Jorm, Rebey Rollo, Corneille, Camacho, Cárdenas, César Pignón, Kowalik, Forro, Vedova. Adami, Nono. Saludos Revolucionarios.

Carlos Franqui

Roma, diciembre 3 de 1970.
Congreso Cultural de Cabimas
Venezuela.

Saludamos al Congreso Cultural de Cabimas. Solidarizamos las luchas revolucionarias de nuestro pueblo. Reclamamos cese de tortura, disolución de campos antiguerrilleros, y amnistía de presos políticos en el continente. Protestamos nuevas concesiones petroleras. Por nacionalización de propiedades norteamericanas, reformas agrarias, restablecimiento de relaciones

con Cuba. Apoyamos acción del gobierno de Allende. Contra Cultura que conserva intereses de la burguesía, contra burocratización cultural de ciertos países socialistas. A la vanguardia en la Revolución que será la vanguardia en la Cultura. Por una cultura libre en sociedades liberadas. Por unión de estudiantes, intelectuales, campesinos, obreros: vanguardias de pueblos en el continente completo contra el imperialismo.

Julio Cortázar, Gabriel García Márquez, Mario Vargas Llosa, Wilfredo Lam, Carlos Franqui, Luigi Nono, Rebeyrolle, Jorge Camacho, José Agustín Goytisolo, Bofill.

Nacionales

El Bloque Independiente Petrolero ante el Congreso Cultural de Cabimas

El Bloque Independiente Petrolero saluda la iniciativa de celebrar en Cabimas el Congreso Cultural que se realizará los días 4, 5 y 6 de diciembre del presente año.

Dentro de la temática a discutir dicho Congreso aparece como tema de fondo: La dependencia y neocolonialismo, que a nosotros, trabajadores petroleros, estudiantes y obreros de las distintas ramas de la producción nos interesa, siendo como somos habitantes de un país sobre el cual los intereses del capital monopolista extranjero ha extendido su poder de penetración ya no solo en el ramo de la economía sino también en el campo de la cultura y de la tecnología.

Urgidos como estamos de concientizar al pueblo acerca de la necesidad de organizarse para luchar con verdadero sentido por la defensa de lo nacional y por la liquidación de las viejas estructuras que atan cada vez más al país a la dependencia con programas y planes que solo benefician tanto a la oligarquía comprometida con el imperialismo

como a los politiqueros que son el instrumento eficaz para el vasallaje cada vez más acendrado.

El Congreso Cultural en este sentido constituye un esfuerzo serio por la modelación de un movimiento nuevo que permita al pueblo la gestación de los verdaderos valores que enfrenten al imperialismo, no con las viejas tesis chovinistas que han predominado hasta ahora, sino con la visión universitaria de la lucha como parte integrante del esfuerzo cada vez mayor de la humanidad por la consecución de un orden distinto en el cual el hombre logre su plena realización.

Si nos hemos identificado como un movimiento que lucha por el cambio de métodos y procedimientos en la estructura sindical y si somos parte integrante de esa corriente nueva que ve en el sindicalismo una estructura montada para la mayor estabilidad del sistema, y como tal, como instrumento amortiguador de los conflictos obrero-patronales e instrumentos para la conciliación, no podemos dejar pasar inadvertido el Congreso Cultural a realizarse en Cabimas, y en este sentido invitamos a los trabajadores petroleros, a los estudiantes, a los obreros y empleados de otras ramas de la producción y al pueblo en general para que participemos activamente tanto en las deliberaciones como en las diversas actividades que dicho Congreso celebre, pues al fin y al cabo este Congreso Cultural se identifica plenamente con nuestros propósitos.

Cabimas y los presos políticos

Cuartel San Carlos, 30 nov. 1970

Al Primer Congreso Cultural sobre Dependencia y Neocolonialismo
Cabimas

Ya del murmullo de voces apagadas que fue América Latina, empiezan a sobresalir resonantes y armónicas voces que

cantan a la vida libre de los pueblos y protestan con desenfado la acción colonizadora y opresora del imperialismo Norteamericano y sus sátrapas nativos.

¡América ha despertado!

Una ola de rebeldía impulsada por sangre joven estremece al continente desde el Río Grande hasta la Patagonia. Es la efervescencia de los pueblos de Ibero-América que inician su despertar con la Revolución cubana, en 1959, para luchar por su libertad. Es el ideal de Bolívar, de Martí y de Artigas, de los primeros libertadores, unido al espíritu de Tupac-Amaru, de Guaicaipuro y de Cuauhtémoc. Son los ejércitos del Che Guevara, de Fabricio Ojeda y de Camilo Torres, que empuñan las armas, para luchar por el ideal de sus comandantes, caídos en combate. Es la guerra de América Latina contra el imperialismo Yanki. Es la lucha de los desposeídos contra las clases dominantes.

Que el mundo sepa que América se ha erguido; que muchos de sus hijos han tomado conciencia y que sus verdaderos dirigentes no piden ni reclaman nada al imperialismo ni a las clases dominantes, porque han asumido la actitud más digna que corresponde al hombre: ¡luchar por la libertad!

Los hombres dignos de América, sea cual fuere su posición dentro de la sociedad actual, deben ocupar su puesto en el combate frontal contra el imperialismo y sus influencias; en este sentido, la tarea de los intelectuales es gigantesca y debe ser cumplida con coraje y decisión, si se quiere marchar al lado de las ideas más avanzadas y al compás de la historia.

Los presos políticos recluidos en el Cuartel San Carlos de Caracas, esperamos que el Congreso Cultural sobre Dependencia y Neocolonialismo analice con profundidad la penetración de la cultura imperialista en nuestros pueblos; que denuncie y desenmascare los medios e instrumentos utilizados para tal penetración y que proyecte hacia las grandes masas, no solo la denuncia y el desenmascaramiento

de tales hechos, sino un programa de acción congruente, encaminado a frenar primero, y a erradicar después, todo vestigio de penetración y de colonización cultural.

Saludamos sinceramente la instalación del Congreso y esperamos que en sus deliberaciones se vean reflejadas los vivos anhelos y las grandes inquietudes de los pueblos de nuestra América.

Por los presos políticos del Cuartel San Carlos,

Nery Carrillo

J. Márquez Pinol

J. Romero

Una evaluación necesaria

El MIR y el PRV renuevan sus saludos a los asistentes del Congreso y aprovechan la oportunidad para hacer una rápida evaluación en torno a su desarrollo y a las tareas cumplidas hasta ahora.

En primer lugar juzgamos que el Congreso ha constituido una buena movilización nacional de todos los niveles revolucionarios y artísticos de Venezuela. Dentro de la crisis general que atraviesa la izquierda, esta primera movilización constituye una buena experiencia para repetir y mejorar en el futuro inmediato. Una experiencia para continuar el esclarecimiento ideológico y para buscar una expresión organizativa para toda la izquierda revolucionaria venezolana. Los defectos de organización y funcionamiento que han estado a la vista, y que es indispensable reducir a su mínima expresión para próximos eventos, quedan disminuidos ante el hecho principal de la movilización nacional de revolucionarios y artistas que ha significado.

En segundo lugar, dentro de las limitaciones de funcionamiento que ha tenido, se ha estado adelantando una discusión que ha colocado como elemento central la búsqueda de una

estrategia revolucionaria victoriosa. Una estrategia que suprime los desarrollos simplistas ya erróneos, que se apoye en la lucha de clases, que impulse las luchas concretas, que proyecte contenido subversivo permanente y desarrolle, tanto en la ciudad como en el campo, formas de organización popular que cristalicen en las formas superiores de luchas e impulsen las formas y contenidos multifacéticamente críticos de la guerra popular revolucionaria.

Es verdad que en algunos momentos la discusión se ha visto enturbiada por métodos incorrectos que pretenden poner en primer plano las agresiones personales y la adjetivación sucia, pero creemos que esos métodos han sido finalmente derrotados. La masa de asistentes desea una discusión limpia, profunda, densa, que abra caminos victoriosos y no esa obsesiva y desacreditada gimnasia de adjetivos, insultos y virulencias inútiles. Nosotros ratificamos aquí que no rehuimos la discusión, que estamos dispuestos a explicar y pelear por nuestras concepciones, pero que no caeremos en el debate bastardo que nada aporta a las urgencias de la lucha revolucionaria de los venezolanos y a las necesidades de su unidad profunda en un partido único de los revolucionarios.

Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR)
Partido Revolucionario Venezolano (PRV)

Mensaje al Congreso Cultural de Cabimas

La iniciativa tomada por un importante grupo de intelectuales, escritores y artistas venezolanos, de reunir este Primer Congreso sobre Dependencia y Neocolonialismo, es saludada por nosotros y todos los revolucionarios como el acontecimiento político y cultural más importante del presente año. Esta iniciativa cuenta con nuestro más cálido respaldo.

El carácter crítico que orienta su realización es realmente un hecho positivo. El combate al neocolonialismo nos une a todos los revolucionarios, no importa el campo específico de su actividad y su ubicación en cualquier organización que tenga como objetivo la lucha liberadora del pueblo y su marcha hacia el socialismo como sistema.

Esta es una lucha francamente subversiva; por ello las clases dominantes y el Gobierno neocolonial han pretendido obstaculizar y silenciar la preparación del Congreso.

Este Congreso se reúne en el marco de una de las más profundas crisis que ha vivido la sociedad venezolana, a semejanza de las primeras décadas del siglo XIX, cuando el sistema colonial español entró en franca crisis. Hoy los venezolanos estamos ante la misma alternativa, así como Latinoamérica. La característica principal de este proceso es que se ha colocado en primer plano la lucha, no solo por derrotar al neocolonialismo, sino que, solo mediante la destrucción del sistema capitalista en Venezuela y en América Latina y su sustitución por el socialismo, es posible superar el atraso y la sujeción cultural.

Hoy la destrucción de la dependencia pasa por la derrota de la clase capitalista dominante en Venezuela. Son dos tareas fundamentales, luchar contra la dominación imperialista yanqui y contra el régimen capitalista que le sirve de sostén.

No hay, pues, alternativas distintas a la del socialismo, y, en consecuencia, a la franca lucha *anticapitalista*.

Esta contradicción antagónica obliga a luchar en medio de grandes dificultades y enfrentados a la violencia del imperialismo y de las clases dominantes internas.

Se acentúa el proceso de fascistización del gobierno neocolonial. La administración Caldera unida a los partidos del sistema acentúa la represión antipopular. No se trata, afirmamos nosotros, solo de la actitud de la administración, sino de la complicidad descarada de Acción Democrática, Cruzada, etc., y

sutil del resto de los partidos, comprometidos en su defensa, y que adormecen con su política electoralista y sus manio-
bras la lucha del pueblo.

La violencia que ejercen las clases dominantes sobre la clase obrera se vuelve represiva cuando esta se quiere rebelar. La capa sindical burocrática colabora con los opresores frenando las luchas y mediatizando al movimiento obrero.

La política de pacificación del Gobierno es otro ejemplo de cómo los partidos del sistema apoyan las bases ideológicas de la guerra especial en Venezuela y sirven para que el fascismo se fortalezca. Es más, hay sectores que oponiéndose a la política represiva del Gobierno, sin embargo se sujetan al fondo ideológico de esta, ocultando deliberadamente ante las masas la esencia de esta política. Así hay quienes tratan de rebajar la responsabilidad del ministro Fernández, por oposición al ministro García Villasmil, otros haciendo una consideración general justa ante la política del sistema no se atreven a plantear como conclusión la salida lógica. Ninguno de estos es subversivo, ellos son reformistas y no ayudan a subvertir el orden neocolonial.

Las estructuras partidistas que hasta hoy han pretendido conducir la lucha revolucionaria están en crisis.

Es evidente que no existe una vanguardia en el movimiento revolucionario y que el proceso de aguda crisis no es más que una expresión, un hecho incontrovertible, los revolucionarios existen en todas las agrupaciones subversivas y sin embargo ninguna de ellas, incluida la nuestra, es una vanguardia en sí misma.

Hoy están cuestionadas todas las organizaciones que hasta ahora han fungido de dirección revolucionaria. No hay organización que no esté seriamente cuestionada, aunque algunas se nieguen a reconocer esta realidad y persistan en actitudes hegemónicas; aun el movimiento guerrillero, no por la justeza del camino de guerra revolucionaria, única salida a la crisis, está seriamente cuestionado. Y hoy es fundamental

la necesidad de una autocrítica cabal y sincera de aquellas organizaciones que surgieron de las luchas contra las direcciones revisionistas del PCV y el MIR.

¿Es posible superar la crisis del movimiento revolucionario y dotarlo de una vanguardia?

La existencia de infinitos grupos que niegan las estructuras actuales y que surgen espontáneamente, son precisamente la condición de esta posibilidad real. Estos grupos surgen como tendencia a llenar un vacío evidente. Estos surgen independientemente de que alguien los motorice o trate de impedir su surgimiento. Por ello es hoy más que nunca necesaria la coordinación, fundamentalmente a niveles de base, de las actividades revolucionarias y respeto mutuo entre todos los grupos. La lucha ideológica entre ellos y la práctica revolucionaria armada y no armada en el seno de las clases y capas explotadas permitirá el surgimiento de una vanguardia y de un movimiento revolucionario realmente vigoroso, formado no solo por los marxistas sino también por otros sectores, cristianos principalmente. Ni se excluye que surjan otros grupos. Queremos alertar sobre nuestra decisión a oponernos a que este Congreso sea utilizado en función apologética de algún grupo o personalidad revolucionaria.

Nosotros, los militantes de la OR y del Destacamento Guerrillero José Félix Ribas, nos comprometemos a discutir y a aplicar aquellas cuestiones aprobadas y que contribuyan al proceso de enriquecimiento de la teoría y la práctica revolucionaria.

Saludamos a todas las delegaciones nacionales e internacionales y expresamos nuestra decisión de mantener relaciones políticas fraternales con todos.

Comité Político Militar de la Organización Revolucionaria de
Marxistas-Leninistas.
Montañas de Oriente, diciembre 1970.

Texto de la grabación enviada por Douglas Bravo¹⁸

Delegados al Congreso Cultural de Cabimas, miembros de las delegaciones extranjeras, asistentes todos.

En este mismo año, hace algunos meses, la prensa, la radio y la televisión, resaltaron notoriamente la realización de un congreso de escritores subvencionados por el gobierno fascista de Copei. Intelectuales, antaño llamados revolucionarios, hicieron causa común con los tradicionales representantes de la cultura imperialista. Hay quienes subestiman el papel de este congreso oficialista; nosotros no pensamos así, puesto que él representa en el plano cultural, lo que en el plano político representan las reuniones de la OEA, lo que en el plano militar representan las reuniones de la Junta Interamericana de Defensa, lo que en el plano económico representan las reuniones del Banco Interamericano de Desarrollo y ninguna de estas cosas nos pueden ser indiferentes por cuanto ellas constituyen las formas de expresión de una estrategia global de sojuzgamiento y opresión, de explotación y saqueo, para reforzar y perpetuar el neocolonialismo.

Recientemente también han surgido voces considerando al Congreso Cultural de Cabimas como ineficaz, argumentando que la heterogeneidad de ideologías representadas allí, no garantizan cohesión y firmeza en la lucha antiimperialista y particularmente contra el gobierno; nosotros no compartimos esta posición. Este Congreso Cultural de Cabimas es

¹⁸ Comandante del Frente Guerrillero "José Leonardo Chirino". Para el momento de la celebración del Congreso Douglas Bravo se encontraba en la clandestinidad. Su saludo fue grabado y enviado secretamente al evento. (N. de los E.)

una bandera de lucha por la liberación y el socialismo y representa en el plano cultural, lo que en el plano político y militar han sido importantes reuniones de los movimientos de liberación nacional de América, por cuanto contribuyen a conformar la estrategia global revolucionaria para hacerle frente al imperialismo norteamericano. Resulta, pues, fácil comprender la tremenda responsabilidad que tienen los representantes de la intelectualidad revolucionaria, de los obreros, campesinos, de los sectores marginales y del estudiantado congregados en Cabimas, en esta coyuntura histórica en que las luchas se plantean en un terreno de enfrentamiento abierto entre oprimidos y opresores.

A lo largo de 50 años estas luchas han transcurrido en Venezuela y en el resto de América en forma ininterrumpida. Este largo proceso de victorias y derrotas, de combates permanentes entre oprimidos y opresores, ha conocido, es cierto, prolongados períodos en que la lucha de clases no llega a adquirir su máxima expresión; en otros períodos insurge en forma volcánica, estremeciendo las entrañas de América de un extremo a otro de su geografía, adquiriendo un verdadero carácter continental.

En medio del largo y diario batallar entre oprimidos y opresores, los pueblos explotados al sur del río Bravo han conocido tres grandes conmociones. A finales del siglo XV, el expansionismo colonialista europeo, representado por España y Portugal, invade estas tierras, y después de una lucha sangrienta, que sacude a todo el continente, que podemos llamar la primera gran conmoción, logra imponer su dominación, exterminando a la mayoría de la población indígena, apropiándose de sus tierras, liquidando su cultura y sometiendo a la esclavitud a los que quedaron. Pese al sojuzgamiento, las masas oprimidas insurgen frecuentemente en uno y otro punto del continente, pero es solo a comienzos del siglo XIX cuando la llama de la rebeldía prende en forma total en las clases y capas sociales que luchaban por la

emancipación. Es esta la segunda gran conmoción, en casi 20 años de guerra ininterrumpida, expulsan a los colonizadores. Este indiscutible avance que representa la independencia no resolvió el problema fundamental entre explotadores y explotados; y las clases sociales que asumieron el control económico, político y militar de estos países, fueron las que permitieron que nuevos conquistadores entraran a sojuzgarnos; pero estos conquistadores no llegaron, como los anteriores, con ejército, salvo en muy escasas excepciones; no por ello la explotación, el saqueo y el sojuzgamiento, son menores que los anteriores, por el contrario nunca en la historia de la humanidad se había conocido una dominación extranjera como la que ejerce el imperialismo norteamericano sobre sus neocolonias y en particular sobre Venezuela. Pero la lucha entre oprimidos y opresores no se ha detenido, ha tenido diferentes expresiones a lo largo de los llamados años de vida republicana; nuevas clases sociales surgieron como producto de la explotación del imperialismo en estos países; la explotación del petróleo en Venezuela, del salitre en Chile, del estaño en Bolivia, así como otras formas de dominación económica en el resto de América Latina, hicieron surgir una poderosa burguesía que constituye la fuerza fundamental de penetración del imperialismo. Pero a la par, hicieron surgir una nueva clase, la clase obrera, la que junto con los campesinos, los sectores marginales, con la clase media empobrecida, está llamada a realizar las grandes transformaciones que están planteadas en el presente período histórico. Pero lo significativo de estas luchas entre oprimidos y opresores en esta etapa rápida en que se ha elevado a su más alta expresión la guerra.

América Latina comienza a vivir su tercera gran conmoción, la Revolución cubana marcó sus comienzos; de esta primera gran batalla contra el imperialismo surge la primera república socialista de América. Colombia, Guatemala, Brasil, Uruguay, Nicaragua, Bolivia, Santo Domingo, Venezuela,

Curazao, Trinidad, Chile, son escenarios de combates por la liberación nacional y el socialismo. Pero lo más importante de estas luchas, es que ellas ya no significan un trecho más, un escalón más, sino que ellas significan el hundimiento definitivo de la explotación del hombre por el hombre, la apertura de una nueva era para la humanidad; por eso, es imposible dejar de lado en los análisis culturales, políticos, económicos o sociales que se hagan en este Congreso una realidad que no ha sido ajena a ninguna clase social, como es concretamente el análisis de la guerra que se vive en la última década en Venezuela. Ella ha modificado la conducta de oprimidos y opresores y aun cuando no se ha elevado al plano de convertirse en el factor predominante del proceso político del país, está integrada a ese proceso en todas sus formas, hasta el punto de que oprimidos y opresores, recurren a ella para dirimir sus diferencias.

Las huelgas de los trabajadores son declaradas ilegales por el gobierno e intervenidas militar y policialmente; las protestas estudiantiles terminan en combates con las fuerzas represivas, dejando frecuentemente un saldo de heridos y muertos en el estudiantado. La Guardia Nacional reprime cada acción de los campesinos en su lucha por la tierra y por mejores condiciones de vida. Los allanamientos masivos diurnos y nocturnos a los barrios pobres, van adquiriendo cada vez más el estilo fascista hitleriano. La población indígena, al tratar de reconquistar las tierras que le han arrebatado los latifundistas, es sometida a persecución y exterminio por los cuerpos de cazadores. No hay, pues, reivindicación que se planteen las masas, por pequeña que sea, que no se vea enfrentada a la brutalidad represiva del gobierno copeyano. Las clases dominantes, detentadoras del poder político, militar y económico, para ejercer cada vez más su explotación, recurren a la violencia armada y no armada. Las clases oprimidas en su lucha contra la explotación, tropiezan a cada instante con la fuerza militar y policial;

frente a esta violencia reaccionaria no hay otra alternativa que la violencia revolucionaria.

La guerra se ha iniciado, la revolución está en marcha, y los tropiezos que ha sufrido no pueden llevarnos a posiciones derrotistas. No podemos confundir el fracaso de las direcciones derechistas de los partidos antes llamados revolucionarios, quienes capitularon, con el fracaso del movimiento revolucionario en su conjunto. La guerra es prolongada, forma parte del proceso que vivimos, no fue decretada por ningún partido ni personalidad, ni tampoco será detenida por decretos o acuerdos de renegados y capituladores. Claro está, no podemos negar que la revolución vivió una crisis profunda, y que las grandes dificultades están presentes todavía. Conscientes estamos de que la división es una de las dificultades que impide la elevación del nivel de las luchas de las masas populares; es en este aspecto justamente en que este Congreso tiene su primera gran significación política. Es una de las pocas jornadas unitarias en los últimos 5 años. La movilización de los sectores avanzados de las clases populares le ha impuesto ese carácter unitario. Partiendo de este primer aspecto es que fundamentamos la confianza en que este Congreso Cultural contribuirá a la unidad del movimiento revolucionario. Pero es necesario traducir en formas concretas y precisas esas deliberaciones para que tengan trascendencia en el conjunto del movimiento popular; y aquí estamos en presencia ya de las tareas que de él se desprenderán.

El momento es favorable para conformar una plataforma de lucha que cohesione a un conjunto de fuerzas y personalidades sobre la base de un programa, que le permita al movimiento liberador y socialista desarrollar una intensa labor de educación y organización entre las masas. Pero no se trata de organizar un partido político más, ni mucho menos entrar en el juego político administrado, dirigido por las clases dominantes que han hecho de los partidos tradicionales, de

las federaciones sindicales, estudiantiles y gremiales, simples apéndices de ellas; se trata de organizar un frente que pueda aglutinar a todas las fuerzas capaces de luchar por la liberación y el socialismo. Su legalidad no puede estar sujeta a la maniobra politiquera que implique concesiones de principio ni conciliación de clase, ni mucho menos puede ser el camino más corto para que los inconsecuentes justifiquen sus posturas capitulacionistas, de ninguna manera; su legalidad dependerá de su fuerza y capacidad de combate, tanto en el plano legal como ilegal, en lo armado y no armado. Las perspectivas de ascenso de las luchas populares, particularmente de la clase obrera, van camino a desarrollarse y profundizarse cada vez más, y en estas condiciones, la organización de un frente o como se le quiera llamar, se hace cada vez más una necesidad. Más aún, es importante tomar en cuenta que el gobierno copeyano ha puesto en práctica una sincronizada ofensiva político-militar de contenido fascista en todos los órdenes contra el movimiento popular; dispone de todos los recursos del Estado, los maneja y moviliza en función de su estrategia; evidentemente, que el movimiento liberador y socialista, no puede presentarse frente al enemigo en forma dispersa y disgregada, se hace necesario, pues, que su respuesta esté ajustada a un plan de acción, que partiendo de la unidad de los revolucionarios, pueda ensamblar armoniosamente los diferentes frentes de la lucha, poniéndolos al servicio de la revolución.

Compañeros delegados al Congreso Cultural de Cabimas, los hombres y mujeres de nuestro movimiento revolucionario FLN-FALN, tanto los que empuñamos las armas, como aquellos que realizan diferentes actividades, les enviamos un saludo fraternal y esperamos que las resoluciones allí acordadas puedan constituirse en una verdadera herramienta para el triunfo de la revolución.

Un saludo al Congreso Cultural de la Ciudad de Cabimas¹⁹

Es de admirar que en los actuales momentos en que bien se puede decir que Venezuela entera está pasando ante una alarmante crisis cultural literaria y poética; un puñado de hombres y mujeres intelectuales poseídos de un alto grado de entusiasmo amor y aliento se han reunido con el fin de ratificar y de efectuar una revisión de nuestra cultura nacional y general.

Este Congreso me hace recordar aquello que he leído sobre el célebre Congreso de Angostura convocado por nuestro Libertador Simón Bolívar. Porque aquellos delegados y miembros al enterarse y oír la voz angustiada del mismo Bolívar, acudieron allí donde él los llamó porque se dieron cuenta de que la patria estaba en peligro de volver a caer en manos de la dominación extranjera; aquellos hombres, unos sin medios económicos para proveerse en sus largos viajes, sirviéndose hasta de nuestras humildes burras para transportarse, sufriendo los rigores más duros que les impuso la naturaleza, alojándose bajo los árboles. Atravesando ríos, caños y llanuras plagadas de peligro y de inauditas asechanzas. Allí llegaron, hambreados, chorreando agua de lluvia y sudor. Sus vestidos ajados y raídos; allí llegaron aquellos delegados estropeados pero con el corazón y el espíritu lleno de optimismo, entusiasmo, esperanza, fe y amor a la patria que quisieron redimir y que en efecto redimieron al planear en aquel agosto Congreso todo lo que debería salvar y engrandecer a la misma.

Hoy en mi corazón y en mi espíritu, he hecho mentalmente una comparación, una emulación al ver a estos delegados que han acudido a la ciudad de Cabimas, faltos hasta de medios económicos, han venido llenos de entusiasmo, de fe, de optimismo. Con resplandeciente alegría, no para salvar a la patria de las garras de un bárbaro conquistador dominador del pueblo,

19 Salvador Valero C. "Un saludo al congreso cultural de la ciudad de Cabimas", *Cultura, universidad y dependencia*, Ediciones Cabimas, Caracas: 1972, pp. 7-14.

como lo hizo Bolívar, ni retardatarios colonizadores, como aquellos que Bolívar aventó lejos con su espada victoriosa. Estos presentes y actuales delegados, salvando grandes obstáculos, han venido a la ciudad de Cabimas para tratar de salvar nuestro patrimonio cultural-espiritual, en esta hora en que Venezuela y el mundo se ven amenazados por un espíritu innovador mal fundado, donde nuestras artes plásticas, nuestra música, nuestra poesía, nuestra literatura, están ante una alarmante crisis y al margen de todo lo que se tiene por bueno y que ahora se le da el nombre de moderno. Cuando muchas ideas culturales al nacer han quedado convertidas en desechos inservibles por que han nacido de ideas descabelladas, que en vez de tratar de formar una verdadera cultura con firmes bases donde sean acogidos los procedimientos de las pasadas, presentes y futuras generaciones, han originado más bien una falsedad con carácter exhibicionista que va hasta lo utópico y lo ridículo.

Bolívar con su supremo ideal ante cruentos sacrificios convocó a aquel puñado de hombres de buena voluntad para salvar a la República como ya lo dije. En mi espíritu yo veo a estos hombres y mujeres de alto grado que han venido a la ciudad de Cabimas con el propósito de salvar la cultura nacional y sin duda la cultura en general.

En una burda carta que yo le hice a uno de nuestros máximos escritores venezolanos, entre otras cosas le dije que de nada le sirve a una nación poseer representantes del deporte físico y hayan puesto a la nación en las alturas en sus eventos deportistas, y que ella misma se enorgullezca de poseer a unos héroes, a unos tarzanes, a unos sansones, a unos cronos, a unos cíclopes, a unos vulcanos, a unos atlas, a unos gladiadores, en fin a todos los grandes representantes nombrados, si ellos carecen de una verdadera cultura que ennoblezca sus espíritus personales y colectivos. Ellos no pasan de ser más que una emulación de los gladiadores que complacían a los césares de la antigua Roma.

Nuestro Libertador lo dijo, que un pueblo ignorante era víctima de su propia ignorancia, así como también previó que la América del Sur sería víctima de los Estados Unidos del Norte. Por desgracia hoy en nuestra Venezuela es poco lo que se habla y se planea sobre cultura, pues si el escritor e historiador Eduardo Blanco nos dice en su obra magnífica *Venezuela heroica* que durante la Colonia todo nos venía de ultramar, que adoptábamos como nuestras las glorias castellanas, era este un consuelo, no una satisfacción.

Para los pueblos todo vivir sin propia gloria equivale a vivir sin propio pan: y la mendicidad es degradante.

Al citar estos fragmentos de la obra del aludido historiador, hago una comparación en mi rudimentario modo de pensar de estos tiempos actuales. Culturalmente en gran parte como mendigos espirituales, aún estamos en espera de que la cultura toda nos venga de ultramar, cuando vivimos en un país donde todo se presta para crear una cultura ejemplar sin necesidad de mancharla.

Con esnobismos que al son de lo ultramoderno nos convierten ahora en unos tristes colonizados de ideas, que como medicinas de prueba de laboratorio nos conviertan culturalmente en conejillos de indias, repito atrevidamente, pues yo ante este Congreso Cultural y con estas palabras escritas por mí me considero como intruso que imprudentemente me he metido neciamente para exponer una mínima parte de mis torpes ideas, pero que al mismo tiempo me considero un pobre ciudadano venezolano y como ciudadano venezolano que soy, un soldado que puede ser un triste soldado, como aquellos que anónimamente descalzos y mal vestidos fueron detrás de nuestro Libertador Simón Bolívar en busca de la libertad.

He escrito para este Congreso Cultural para aportar un granito de arena a estos gloriosos momentos en que están reunidas altas personalidades para celebrar un evento nunca visto. Celebrado aquí en la Ciudad de Cabimas donde de la tierra ha brotado ese oro negro que llaman petróleo, que en

vez de convertirse en un elemento de liberación nacional material y espiritual, nos ha convertido en servidores autómatas, mahorías a voluntad de un sargentón internacional, mandón de pueblos y naciones.

Pero ante todo existe el peligro nacional y mundial para nuestras diferentes culturas y economías, que corren el peligro de convertirse en un verdadero desastre. Tenemos una esperanza y un consuelo, esa esperanza y ese consuelo nace de la presencia de muchas eminentes personalidades que como ya lo dije son voluntarios de alto grado. Donde hombres y mujeres han venido llenas de entusiasmo en busca de la liberación cultural tanto de Venezuela como del mundo, sobre todo de los pueblos de la América del sur, donde las ideas culturales son intervenidas por los mismos que se llevan las riquezas nacionales, y que a cambio nos dan artefactos e ideas como pan arrojado desde la mesa del potentado internacional. Y con un vergonzante conformismo recogemos y nos adaptamos, como se adaptaron los hebreos con el maná, que según la leyenda bíblica creyeron caía del propio cielo, pero no fue así porque aquel milagroso alimento no fue más que materia fecal de gran número de codornices.

De igual modo, nosotros hemos creído que nuestras riquezas materiales nos han reportado grandes riquezas espirituales o materiales, en esto hemos emulado a los hebreos de la leyenda bíblica, tan solo hemos recibido deshechos de la mesa de los potentados que inicualemente se burlan de nuestra ingenuidad y conformismo.

Este mes de diciembre de 1970 debe de quedar marcado en los anales históricos venezolanos y mundiales como un recuerdo de sumo valor histórico, porque este evento transcendental se ha realizado con el fin de limpiar horrruras. La pluma del escritor, del periodista, del poeta, del historiador y del cronista, el pincel y la paleta del pintor, el cincel y el buril del escultor, las reglas, el compás y la escuadra del arquitecto y el instrumento musical del concertista, al ensayo y

la actuación del dramaturgo, y de todos aquellos que con sus ánimos opuestos a la intervención cultural imperialista obren con dignidad.

La ciudad de Cabimas ha abierto sus puertas a estos nobles congresistas y les ha prestado su apoyo y solidaridad y parece que se ha dicho "basta, basta, es bueno que nuestra juventud oiga la palabra liberadora y vea la luz que eleve su espíritu a la altura donde deben ir los hombres y mujeres que aspiren al engrandecimiento nacional. Yo he sido la tierra desangrada y tan solo me han restañado mis heridas con el falso bálsamo de un utópico progreso y donde la verdadera cultura ha sido nula, mis hijos tan solo se han contentado en ver alzarse esos taladros sarmentosos, chupadores de mi savia, me han llenado de úlceras pero hoy me he sentido con mi corazón repleto de alegría y esperanza ante la presencia de este evento que me ha traído un mensaje de un porvenir espiritual brillante que redundará en progreso material también", así lo dice hoy la ciudad de Cabimas en este día glorioso.

Pues la ciudad de Cabimas la quisieron convertir en una ciudad pentapólica, pero sus nobles habitantes con dignidad y honor han sabido oponerse al espíritu corrompido de esa falsa civilización y modernismo, y la prueba la tenemos en que hoy se ha brindado para que en su seno de ciudad honrada y trabajadora se realice este congreso donde las buenas ideas culturales irradian su luz por toda Venezuela y el mundo, y para que se oiga bien claro el reto a la intervención imperialista, que culturalmente ha querido postergar las ideas sanas del pueblo venezolano. Este día de diciembre debería bautizarse con el nombre de Día Cultural de Venezuela, porque es el día en el que la noble ciudad de Cabimas culturalmente ha lanzado un reto a la intervención imperialista norteamericana. Así como en un futuro el concepto de Dios debe cambiar, para dejar de estar limitado o confinado, así el orden social cambiará y los encargados de estas grandiosas y nobles

tareas harán una efectiva cultura, con el amor al trabajo honrado y el incontenible avance de las artes y la ciencia.

Tenemos a esta Venezuela que alguien dijo que era la tierra bendita por Dios, y en verdad, es la tierra que está engalanada mostrando sus estupendas bellezas naturales, su incomparable mineralogía, su riqueza marítima, sus selvas y sus montañas riquísimas en flora y fauna. Con sus ríos y todo lo que el científico investigador quiere para sus trabajos, el poeta encuentra también una riquísima mina de inspiración a la vista de tanta belleza natural que le da motivos para escribir sus versos y enriquecer su lira y su musa y hacer poemas que pueden rivalizar con Homero y Virgilio, porque Venezuela sin exageración, nuestra Venezuela, tiene aparte un grandioso tesoro, y es ser la madre de un hombre como muy pocos: nuestro Libertador Simón Bolívar. Él enriqueció nuestra historia épica, tanto que los historiadores y escritores mal intencionados que han pretendido manchar su fama no lo han logrado, no lo pueden ni lo podrán nunca hacer, pues nuestro Libertador Simón Bolívar nos entregó esta patria, que él quiso tanto, nos la entregó rica y hermosa, pero por desgracia nosotros la estamos destruyendo, porque sus fronteras están siendo desgarradas, usurpadas, a la vista de nuestros gobiernos que concedieron tratados tímidos, y se han convertido en crueles desmembradores, cometiendo una ofensa de lesa patria.

A nuestra Venezuela nos la están desmembrando, y nuestro pueblo ignora tal desgracia nacional, porque todos los tratados se han hecho a espaldas del mismo pueblo, esto es triste y degradante, mientras esto pasa con el territorio nacional, que ha sido entregado vilmente, nosotros, hijos también de la Venezuela que nos dio nuestro gran Bolívar, rica y completa, estamos destruyendo bárbaramente su fauna y flora, pues nuestras selvas, montañas, cordilleras, llanuras y zonas rurales son víctimas del plomo y la china de despiadados cazadores, y del hacha, el machete, la sierra y el fuego de los

no menos crueles devastadores. A nuestra Venezuela la están aniquilando, y se morirá desmembrada por culpa de estos gobiernos, y de todos nosotros ciudadanos venezolanos que no hemos sabido ser buenos hijos de esta patria privilegiada que nos ha regalado el gran espíritu de Dios. Tal vez muchos creerán que todo lo que expongo aquí son ideas de un espíritu trasnochado, pero aunque así lo dijeron o lo piensen, digo que todo este desastre que expongo es una mínima parte de lo que ha pasado, y está pasando, y si no se remedia a tiempo tendremos un lóbrego futuro.

Todo este desolador panorama que menciono digo que es motivado a nuestro estado cultural, pues la cultura debe ser el plan nuestro espiritual de cada individuo, de cada ser humano y de cada colectividad. Con una cultura de altura una nación goza de todos los buenos sentimientos de sus gobernantes y gobernados, porque la cultura trae a los pueblos una sana mentalidad donde nace el amor a la patria, y el valor cívico para defenderla con valor espartano cuando ávidas manos extranjeras intenten violarla y convertirla en víctima saqueada.

La cultura nos hace llenar la vida con sumo deleite porque ella transporta nuestros espíritus a un edén donde las manos del inculto no puede alcanzarlos. Una cultura bien cimentada nos hace amantes de nuestros semejantes, se nos reviven nuestras buenas ideas, nos hacemos parientes de las artes en general, de la literatura, de la poesía, de las bellezas naturales y de todas las formas, imágenes que por medio del escritor, el escultor, el poeta, el pintor y el dramaturgo, toman vida.

Por lo tanto yo creo que este día todos debemos considerarlo como trascendental y debemos nombrarlo el Día Cultural de Venezuela, porque con una cultura bien formada, hasta nuestro folclore, hoy en extremo alterado y transformado, será revisado y reivindicado y dejará de ser un triste injerto con modales y ideas extrañas: antes de terminar esta

mi rudimentaria exposición escrita, como estamos en el mes de diciembre, después de darle un saludo a todos los miembros de este trascendental Congreso Cultural que hoy por primera vez se celebra, en esta honrada y trabajadora ciudad de Cabimas, quiero que este mi aludido escrito alcance y vaya como un mensaje navideño para todos los niños y niñas venezolanos que lloran por hambre en medio de las paredes de bahareque de todos los cerros, campos pueblos y aldeas venezolanas, a los pocos niños que el día festival del niño se les engaña con un carrito o un muñequito de a locha. Para esos niños de pies descalzos, de estómago vacío, de traje desgarrado careteados de sucio, venezolanos y del mundo entero, convierto mis finales palabras en un mensaje navideño, porque ellos serán los futuros hombres y mujeres que disfrutarán de apreciar por medio de ese crisol de sus sufrimientos físicos y espirituales los frutos del árbol que hoy se está sembrando.

Por lo tanto repito que mis deseos son que todos los niños y niñas, venezolanos y no venezolanos, cuando sean hombres y mujeres se den cuenta de que por estos lugares hubo un pobre viejo pintor aficionado que durante su niñez fue actor del drama en ese escenario donde se aprende a comprender todas las verdades y todas las mentiras humanas, ese teatro donde yo actué siendo niño es el mismo que por su forma y estructura no ha cambiado para ellos.

Este mensaje puede ir a la memoria de los niños mártires que un día trágico fueron despedazados bárbaramente por la bomba atómica en la desventurada ciudad de Hiroshima, y para todos los niños que han sido víctimas de las guerras, que vengan de donde vengan, llevan su mensaje trágico de muerte y de miseria, para la niñez que son los recolectores, y que pueden ser los cosechadores de una efectiva cultura.

Con mi corazón y espíritu repleto de cariño y alegría saludo al Congreso Cultural de la ciudad de Cabimas.

Ponencias

Hacia una línea política universitaria²⁰

CARLOS BLANCO, JOSÉ ENRIQUE MIERES, EDGARDO LANDER

Diversos grupos de la comunidad universitaria han llegado al planteamiento de que se hace necesaria, hoy, la discusión a fondo de los diferentes aspectos de la política universitaria, con el fin de poder elaborar una consistente plataforma de lucha para la izquierda en la Universidad.

La política de la izquierda en la Universidad, en los últimos tiempos se ha caracterizado por las reacciones inmedatistas ante las situaciones de hecho en las que se encuentra la izquierda; sin que esta acción forme parte de una política universitaria general, y mucho menos de una visión estratégica del proceso revolucionario en el país.

Por otra parte, en las discusiones se ha llegado a la conclusión de que la elaboración de una política universitaria no puede ser el producto de uno –o más– documentos geniales de unos cuantos universitarios que posean la “verdad”. Esto no es posible porque en este momento no existe ningún individuo o grupo dentro de la universidad con capacidad de desarrollar por sí solo toda una política universitaria que sea parte de una concepción global del trabajo revolucionario a nivel nacional. Así es como está planteada la necesidad de revisar la forma tradicional de trabajo en la cual hay escasa participación de la comunidad universitaria; donde la participación está limitada a aprobar o rechazar proposiciones previamente elaboradas por pequeños dirigentes.

Ante esta situación (necesidad urgente del desarrollo de una plataforma universitaria coherente, y la necesidad de transformar

²⁰ Carlos Blanco; José Enrique Mieres y Edgardo Lander, “Hacia una línea política universitaria”, revista *SC Libre-Trimestre Ideológico* (Caracas), n.º 6 (enero, febrero y marzo de 1971), pp.107-112.

radicalmente los sistemas burocráticos tradicionales de trabajo), se propone ahora la realización de una amplia discusión, con la mayor participación posible, y que sea como producto de esta discusión general que progresivamente se establezcan las bases de la requerida plataforma universitaria.

El desarrollo de esta discusión cumplirá con una doble función. Por una parte, está la discusión, lucha ideológica, que permitirá ir elaborando documentos que sirvan para el desarrollo de una estrategia política de izquierda en la universidad. Por otra parte, la participación en estas discusiones podrá ser un efectivo mecanismo de incorporación de importantes sectores de la vida universitaria que en estos momentos no están integrados a la defensa de la universidad. Esta discusión podrá servir como una primera aproximación para la estructuración de un frente de la izquierda en la universidad. Sin embargo, no está planteado el problema, en este momento, de las características de ese posible frente, ya que la tarea inmediata está en la elaboración de la plataforma de lucha.

A continuación se presenta un esquema general que intenta definir un conjunto de problemas que son considerados como fundamentales en una estrategia de lucha. Se pretende con estos puntos que la discusión de la plataforma universitaria se salga de lo estrictamente táctico para llegar a los problemas más generales sobre el papel que puede desempeñar la universidad en el proceso revolucionario, que parte corresponde al movimiento universitario dentro de una estrategia global, etc. Se presentan igualmente un conjunto de problemas que tienen que ver con las condiciones específicas de la UCV después de la reapertura.

I. La universidad de la América neocolonial

1. El origen de la universidad neocolonial
2. Las etapas del subdesarrollo y su relación con la universidad
3. Las exigencias que la estructura económica del capitalismo dependiente hace a la universidad
4. La autonomía y su relación con el populismo

5. La universidad y la dependencia cultural; papel de la autonomía
6. Grado de independencia relativa que el sistema puede permitir a la universidad
7. Naturaleza de los conflictos de la universidad con el sistema

II. La política de las clases dominantes

1. ¿Qué espera el “establishment” de la educación superior?
2. Naturaleza de las redefiniciones de la dependencia en su relación con las universidades
3. ¿Cómo evalúa el sistema las razones que les han impedido u obstaculizado a las universidades cumplir las funciones que les ha asignado el sector dominante?
4. Fuerzas dentro del sistema que presionan para la adopción de medidas radicales en el control de las universidades
5. Ubicación de la actual Ley de Universidades dentro de la estrategia general del gobierno en contra de las universidades nacionales
6. Resultados concretos que pueden esperarse de la aplicación de la actual Ley:
 - a) Liquidación de la autonomía
 - b) Control político-ideológico
 - c) Producción de profesionales y técnicos para el sistema (universidad empresa)
 - d) Liquidación de la democracia interna limitada:
 - Eliminación de consejos directivos paritarios
 - Estudiantes regulares y no regulares
 - Mayor regulación a los instructores, etc.
 - e) Arancel para repitientes y reducción del plan de becas. Combinado con cupo y exámenes de admisión: *Una universidad para las minorías más privilegiadas*
7. Los aliados del enemigo: reformismo, liberalismo y aventurerismo

III. La izquierda y la universidad. 1958-1970

1. Evaluación del papel que le asignó la izquierda a la universidad en los últimos doce años

2. En qué medida el papel asignado por la izquierda a la universidad:

- a) Permitieron el deterioro de la propia izquierda debido al planteamiento de la “isla democrática o revolucionaria”
- b) No permitieron que la universidad desempeñara otras posibles funciones

3. Limitaciones:

- a) Inexistencia de una vanguardia realmente revolucionaria
- b) Ausencia de lineamientos teórico-estratégicos revolucionarios
- c) Ausencia de una línea revolucionaria en la universidad
- d) Proceso conducido ideológica y políticamente por la pequeña burguesía

IV. La renovación

1. Origen del proceso de renovación

2. Diferentes concepciones de la renovación universitaria

- a) Renovación como proceso académico-docente y administrativo para “modernizar” la universidad
- b) Renovación como proceso político (lucha ideológica) cuya función esencial es el desarrollo de la conciencia crítica

3. Evaluación del proceso de renovación de la UCV. Evaluación de los logros académicos y administrativos, y desde el punto de vista ideológico

4. La renovación y las actuales condiciones de la universidad

- a) ¿Es posible la profundización de la renovación académica y administrativa en las nuevas condiciones?
- b) Estrategia para la profundización de la lucha ideológica en las nuevas condiciones (definición política de la renovación:

proceso que puede ser profundizado a pesar del control formal de la universidad por el enemigo)

5. Definición del papel que puede desempeñar la universidad en el proceso revolucionario

- a) La universidad sede de la conciencia crítica
- b) Desarrollo de la anti-cultura. La lucha ideológica contra la ideología burguesa dominante
- c) El desarrollo de la teoría revolucionaria
- d) El reclutamiento de cuadros para la revolución
- e) La universidad como un lugar más para el enfrentamiento táctico al sistema, enfrentamiento que, en ocasiones, puede pasar a desempeñar un papel fundamental

6. ¿Cuál es la universidad posible dentro de este sistema? Límites de la universidad posible.

7. ¿Hasta qué punto las modificaciones académico-docentes y administrativas propuestas por la izquierda solo contribuyen a hacer una universidad más eficiente para el sistema?

-Las propuestas de Darcy Ribeiro y la modernización de la universidad latinoamericana.

V. Hacia una definición clasista del trabajo universitario

1. ¿Cómo insertar la lucha universitaria dentro de una política revolucionaria?

2. ¿Es posible que haya una dirección proletarizada del movimiento universitario?

3. ¿Cómo contribuye el movimiento universitario en el desarrollo de los instrumentos estratégicos de la revolución?

VI. ¿Qué hacer?

1. Bases

- a) La lucha gremial y reivindicativa en la nueva etapa de la universidad

- ¿Cómo darle contenido político a las luchas reivindicativas (estabilidad del personal, becas, ayudas, etc.)?
 - ¿Cómo evitar las posiciones demagógicas?
 - b) La definición de la resistencia prolongada
 - ¿Cómo imposibilitar la aplicación de la ley? ¿Qué es el desacato?
 - ¿Cómo evitar que el desacato se convierta en una posición moralista y formal?
 - ¿Cómo impedir que la resistencia prolongada se convierta en "acatamiento bajo protesta"?
 - ¿Dónde podrá ser más efectivo el enfrentamiento?
 - c) La tesis de la independencia frente a lo institucional
 - Evaluación crítica de las limitaciones (mediatización, manio-
bras, conciliación) presentes en el gobierno y co-gobierno
universitarios
 - Reconocimiento de las nuevas condiciones de la univer-
sidad
 - Significado de la participación estudiantil en la Reforma
de Córdoba, su relación con la autonomía y la democracia
interna. Por qué no es posible en las nuevas condiciones de
la UCV
 - d) Las formas organizativas
 - La nueva organización estudiantil: participación de la base,
democracia interna y antiburocratismo
 - El problema de la clandestinidad: relación entre los mili-
tantes más comprometidos y las masas estudiantiles
 - Los organismos de gobierno paralelo (o comités de resis-
tencia): sus características y el carácter de su representati-
vidad
 - Coordinación entre estudiantes, empleados, obreros y
profesores
2. La derrota de la conciliación
- a) Los elementos de la conciliación
 - b) La reconquista del poder y las elecciones
 - c) ¿Nueva ley de universidades?

d) En la UCV: APUC, dirección del PCV, decanos conciliados, algunas "personalidades"

3. Inserción del movimiento universitario en una estrategia revolucionaria

a) Carácter clasista de la vanguardia revolucionaria: formas de manifestarse en la universidad

b) Nexos del movimiento universitario con las clases explotadas

c) ¿Cómo contribuye el movimiento universitario al desarrollo de los instrumentos estratégicos de la revolución?

Política, dependencia y neocolonialismo²¹

PEDRO DUNO, J. R. NÚÑEZ TENORIO, SIMÓN SÁEZ MÉRIDA

Introducción

Una acendrada tradición reaccionaria pretende imponer la tesis de la autonomía de la cultura con el objeto de esconder las raíces sociales, políticas y económicas de las ideas, el arte, la literatura y las demás manifestaciones del espíritu humano. Tras el apoliticismo de la cultura, se enmascara la posición más reaccionaria y antipopular, se disimula un tipo de cultura al servicio del colonialismo, de la burguesía y del imperialismo.

Toda actitud consecuentemente revolucionaria y popular debe partir de dos cuestiones fundamentales en cuanto a las relaciones entre la cultura y la política: en primer lugar, debe tener en cuenta el carácter político de la cultura, debe reconocer que la cultura es también una forma de la lucha de clases y que, por ende, la lucha de clases se manifiesta –algunas veces en forma clara y otra en forma imprecisa– en las distintas expresiones culturales. En segundo lugar, es necesario reconocer que la cultura es instrumento fundamental en la vida de los pueblos y que como tal puede ser útil a la opresión o a la liberación; todo dependerá del contenido clasista y de la utilización que se le dé. Esta segunda razón trae como consecuencia que las luchas culturales tengan importancia fundamental dentro de todo proceso revolucionario y en la preparación de cualquier movimiento revolucionario.

El reconocimiento del carácter político de la cultura y del carácter cultural de la política, constituye un importante paso para la comprensión de los problemas del neocolonialismo así como para

21 Pedro Duno; J. R. Núñez Tenorio; Simón Sáez Mérida, “Política, dependencia y neocolonialismo”, revista *SC Libre-Trimestre Ideológico* (Caracas), n.º 6 (enero, febrero y marzo de 1971), pp. 54-75.

forjar una línea de acción práctica y teórica que permita adelantar la empresa de la liberación nacional y del socialismo.

Es en consideración a estas razones que el Congreso Cultural de Cabimas ha introducido una tesis política para que se discuta entre los participantes.

I. Niveles políticos de la dependencia y el neocolonialismo en Venezuela

1) Se entiende que cuando hablamos de política y dependencia no partimos del hecho de admitirlas como cuestiones distintas entre sí, sino como una simple consideración metodológica. La dependencia neocolonial o el neocolonialismo, no es una suma de peculiaridades y estructuras en los países atrasados, sino una categoría básica de interpretación de la historia latinoamericana. Es una relación global que surge y se profundiza como consecuencia del desarrollo capitalista y de la apropiación colonial que este genera. Es una relación de subordinación global de los países llamados subdesarrollados para con los grandes países capitalistas. Relación que ha dado lugar a una formación económica-social nueva: la formación dependiente o neocolonial. La relación de dependencia neocolonial o neocolonialismo está en el origen y en la formación de las sociedades latinoamericanas. América Latina es descubierta e integrada al sistema de relaciones internacionales capitalistas. Y desde ese momento, sus fuerzas productivas están sujetas a la dirección del capitalismo.

Esta caracterización es importante porque supone la liquidación de los esquemas de interpretación del marxismo mecanicista. Esquemas de interpretación que han trasladado sobre América Latina las mismas etapas de desarrollo histórico-social de la Europa Occidental y según las cuales el subdesarrollo latinoamericano sería apenas una etapa precapitalista a partir de la cual estaría planteada la conquista del desarrollo independiente sobre la base de una revolución democrático-burguesa. Y supone también la negación rotunda del etapismo de Rostow que pretende crear la ilusión de un capitalismo pleno al modo europeo o norteamericano a partir

del momento en que las sociedades subdesarrolladas entren en el “despegue”. La admisión de una formación económico-social dependiente o neocolonial, suprime esa valoración del subdesarrollo como una etapa histórica en las áreas atrasadas y lo juzga como la contraparte, como la cara de la explotación capitalista en los países sometidos a la relación de dependencia colonial o neocolonial. Capitalismo y subdesarrollo no serían dos historias distintas sino una sola historia, la misma historia. De modo que no está planteado sacar a estas sociedades latinoamericanas del atraso, es decir, de la etapa precapitalista según los marxistas tradicionales, o del “predespegue”, según el imperialista Rostow, para ganar la etapa capitalista, sino romper la relación de dependencia neocolonial o el neocolonialismo a que están sometidos estos países y ganar una sociedad nueva, una sociedad socialista. Esta es, hoy por hoy, la contradicción principal de estas sociedades. Por eso, la única alternativa válida de la liberación nacional es la revolución socialista.

Después de la ruptura de la dependencia colonial de España, estas sociedades latinoamericanas entran progresivamente en una relación de dependencia neocolonial, primero con Inglaterra como gran polo hegemónico y luego, a partir de fines del pasado siglo y de las ocupaciones militares de Estados Unidos en el Caribe, con el imperialismo norteamericano. Esa relación neocolonial no ha sido una mera relación externa, determinada por el simple apetito capitalista, ni tampoco una relación interna originada en la impotencia o en la derrota de las clases dominantes latinoamericanas. Es un engranaje global que articula coherentemente el interés capitalista-imperialista sobre las áreas atrasadas con el interés de las clases dominantes latinoamericanas. No se trata de una contraposición de intereses sino de una correspondencia de intereses. Caracterización que resulta muy interesante a la hora de plantearse los esquemas de alianzas clasistas, puesto que enfrenta, críticamente, los esquemas del marxismo tradicional, que parten de insertar a las llamadas “burguesías nacionales” o “burguesías medias” como soporte clasista básico en la conquista de la “revolución democrático-burguesa”.

De manera que la dependencia neocolonial o el neocolonialismo, no es una adjetivación antiimperialista ni una relación unilateral entre el imperialismo y los países atrasados. Es una totalidad que implica toda una formación económico-social nueva, que no puede ser juzgada como capitalismo colonial ni como una formación semi-feudal, pues, ni el capitalismo ni el feudalismo se repiten históricamente iguales a como surgieron y se desarrollaron en la Europa Occidental, sino que en las sociedades latinoamericanas, lo primero fue la relación de dependencia o el neocolonialismo y dentro de ese contexto global, la subordinación de las formas de producción atrasada al servicio de las relaciones capitalistas internacionales. La formación económico-social dependiente o neocolonial no ignora ni suprime la existencia de formas de producción atrasadas, ya feudal-esclavistas como en la colonia, o semif feudales, ya que la sobrevivencia y el examen de estas formas es importante a la hora de analizar objetivamente la estructura de clases en las sociedades latinoamericanas, pero es claro que estas relaciones no configuran la contradicción principal sino que son relaciones subordinadas a la oposición pueblo-imperialismo como nudo crítico en estas sociedades, sin cuya ruptura no es posible el desarrollo hacia una formación social nueva.

2) Esta formación económico-social a nivel estructural será objeto de una ponencia específica ante este Congreso. De modo que aquí nos limitaremos a examinar algunos de sus niveles superestructurales y con referencias especiales a como se proyectan dentro de la sociedad venezolana. Y es que ya toda Latinoamérica a excepción de Cuba entra dentro de la caracterización de esta formación económico-social. De modo que podría hablarse de una infraestructura a nivel hemisférico y a nivel nacional. Igualmente se podría afirmar lo mismo en el plano superestructural. Las superestructuras dependientes o neocoloniales no surgen de una sola vez sino gradualmente y se configuran a partir de la Segunda Guerra Mundial. Y se hacen posible a partir de la sustitución del imperialismo inglés por el norteamericano en todo el continente. La relación de dependencia con el capitalismo inglés no genera una superestructura a nivel

hemisférico, pero esto sí lo logra el norteamericano. La penetración de este en los planos infraestructurales ha sido más profunda que la lograda por los ingleses. El enclave económico, ya minero o agrícola, estimuló emergencias superestructurales más sólidas en cada país que luego facilitaron su ensamblaje en una sola dimensión hemisférica.

En el comienzo, la formación de los enclaves económicos en el Caribe y las ocupaciones militares fueron casi simultáneas. Mejor aún, en algunos casos, el desembarco de “marines” fue primero y, apoyados en la ocupación, en control de áreas importantes de la economía nacional que, como en el caso cubano desde 1898, cubrió la producción azucarera, tabacalera y bananera. En otros países del área, la penetración financiera fue primero, tal es el caso de Santo Domingo y Haití, que años más tarde fueron ocupados militarmente por la Infantería de Marina de USA. Y en otros países, especialmente los suramericanos, la dominación del centro hegemónico norteamericano comenzó por lo que podríamos llamar el principio: penetración económica en su sentido más clásico: las relaciones de intercambio comercial progresivamente profundizadas a otros niveles estructurales. Y luego, muy gradualmente, la emergencia superestructural.

3) En cierto modo y en relación con el imperialismo norteamericano, la primera emergencia superestructural de la dependencia fue en el plano militar; las ocupaciones y preocupaciones militares en el Caribe, con base en los desembarcos de “marines”, permitió disolver, redisolver y construir ejércitos a imagen y semejanza de los ocupantes y para los fines de resguardar las inversiones y enclaves económicos en el área. Cuba, Nicaragua, Panamá, Santo Domingo, Haití fueron objeto de esquemas iguales: ocupación de “marines”, disolución de los ejércitos nativos, reconstrucción de nuevos ejércitos bajo la selección de los “marines”, establecimiento de bases navales –Guantánamo, islas Corn, Samaná y otros-. Es decir, formación del nivel militar de la dependencia neocolonial. En tanto USA hacía eso en Centroamérica, el imperialismo europeo pretendía lo mismo bajo diferente forma en Sudamérica y a través de las asesorías militares

alemana e inglesa en Chile, Argentina y Bolivia, e inglesa y francesa en Brasil y Perú. Y la irradiación de esas influencias militares al resto de los países sudamericanos. Después, el imperialismo perfeccionaría su ofensiva con la Primera Guerra Mundial al instalar misiones navales en Brasil y Perú y después, con la Segunda Guerra Mundial y a través de la creación de la Junta Interamericana de Defensa, del Tratado de Río de Janeiro, de la instalación de misiones militares en todos los países, de los compromisos armamentistas y de los pactos militares bilaterales, tendría una primera culminación esa superestructura militar hemisférica. Superestructura que se vería ensanchada y mejorada a grados insólitos luego de la Revolución cubana. De un lado, por la intensificación de los compromisos militares. Y de otro, por el surgimiento de un engranaje policial continental. Integración de ambos que hoy conforman un aparato militar-policíaco hemisférico que es la llave de seguridad principal para el mantenimiento de la relación de dependencia neocolonial.

Después de la Revolución cubana surgen las Reuniones Anuales de Ejércitos, de Estados Mayores Navales, Aéreos, de Guardias Nacionales y Carabineros, las maniobras especiales como las Operaciones Unitas, Fraternitas y Especiales, todas planificadas y tuteladas por el Pentágono, que permiten la consolidación de una relación de subordinación jerárquica de las fuerzas armadas latinoamericanas y la integración, por la vía de los hechos, de un ejército interamericano. Y en el plano policial, se inauguran las Reuniones Anuales Interamericanas de las diversas policías: uniformadas, judiciales y políticas que, concebidas por el Pentágono, se realizan religiosamente cada año y bajo el disfraz de la tecnificación policial, se las fanatiza políticamente alrededor de la lucha que el imperialismo llama contra el "enemigo interno". Y así han surgido dos escuelas policiales interamericanas: una en Fort Davis, Panamá, y otra en Washington, llamada Academia Policial Interamericana. De allí emanan directrices que, al mismo tiempo de elevar el poder de fuego y técnico de las policías, militarizan los mandos que bajo los gobiernos de AD y Copei se han venido cumpliendo puntualmente.

La vertebración del nivel militar de la dependencia o neocolonialismo tiene en Venezuela una expresión consecuente. Gobiernos militaristas o de origen electoral, apoyados en las fuerzas armadas o en partidos socialdemocráticos o socialcristianos han cumplido sin ninguna vacilación todas las orientaciones y direcciones militares que el Pentágono impulsa a través de acuerdos interamericanos. Bajo el primer gobierno de Rómulo Betancourt, en 1946, se instala la primera misión militar norteamericana y se incorpora Venezuela a los compromisos armamentistas masivos. Y de allí en adelante, todos los desarrollos han sido cumplidos, ya en el plano militar o en el policial.

4) Pero el imperialismo no se limita a asegurar la formación del nivel de neocolonización militar. Sobre todo porque la Revolución cubana y el desarrollo de las formas de lucha armada, así como la existencia de contradicciones internas en los propios aparatos militares de la dependencia, lo llevaron a aperebirse de la necesidad de aumentar los dispositivos de seguridad sobre las colonias. Si antes el imperialismo solía apoyarse directamente en los aparatos militares, y aún lo hace en aquellas áreas donde la lucha popular no pone en peligro las estructuras fundamentales, y también en los partidos liberales y conservadores que pugnaban entre sí en su afán por ver quién obtenía la preferencia norteamericana, después de la Revolución cubana, algunos niveles del imperialismo, resolvieron convertir en alternativa suya a algunos partidos populistas que aparecían como alternativas críticas frente al imperialismo por el uso de cierta fraseología nacionalista, pero que no lo eran y solo esperaban convertirse en alternativas anticomunistas y de la dependencia, disfrazando su participación neocolonial dentro de los esquemas de la llamada modernización económica. Así, en Venezuela, AD, que parecía el partido reformista más crítico, se integró desde el propio gobierno de facto de 1945 al adelanto de un reformismo que no lesionaba sustancialmente la relación de dependencia y que no se proponía romperla. Actitud que perfeccionó en 1959 y en el ejercicio de gobierno de los 10 años siguientes, al hacerse instrumento consciente de la dependencia neocolonial, tanto a nivel general como a un nivel aparentemente intocado hasta entonces: la dominación sindical.

Acción Democrática y Copei son las dos mejores opciones de la neocolonización en Venezuela. Y sus ejercicios de gobierno así lo demuestran, a pesar de que aún subsisten algunos sectores críticos internos, especialmente en Copei. Y el funcionamiento de la llamada democracia formal no abre caminos para la ruptura de la dependencia y la derrota de estas opciones de poder constituidas por AD y Copei, sino que las consolida a ambas simultáneamente. El funcionamiento de la democracia formal, de alto contenido represivo y anti-comunista, tiene garantizada una llave de seguridad a través de los procesos electorales. Las formas de lucha electoral han cambiado y hoy se hacen fundamentalmente a través de los grandes medios de comunicación social, de cuyo uso intensivo están excluidos, en mayor o menor grado, los partidos más críticos de la oposición. Eso crea para las opciones del *establishment* un ventajismo institucional que se refleja en los resultados electorales y que garantizará siempre la victoria de los partidos del neocoloniaje. La victoria de Allende en Chile, que no está exenta de ese ventajismo institucional, que engendra el sistema, intensificará ese ventajismo para evitarse sorpresas como la recientemente ocurrida. Al mismo tiempo, como el funcionamiento del sistema y la llamada legalidad democrática tienen desarrollo y expresión normal y cotidiana a través de los grandes medios de comunicación social, la exclusividad de estos para unos y la exclusión para otros, especialmente para los grupos revolucionarios, engendra una situación de marginalidad institucional que hace inútil la llamada legalidad partidista y la lucha por ella. Una legalidad que es además muy precaria por la existencia de un engranaje militar-policial desnacionalizado que perfecciona la ficción institucional de la democracia. Y si se toma en cuenta que la mayoría de los partidos legales de la oposición no enfrentan programáticamente la ruptura del neocolonialismo en el plano infraestructural y apenas si lo objetan en algunos aspectos de sus niveles superestructurales, es obvio que fuera de los grupos revolucionarios, no hay un manejo certero y minucioso de todas las dimensiones de la dependencia neocolonial, afirmación que no excusa a algunos niveles críticos de esos partidos legales de la oposición.

5) El imperialismo no corre riesgos al permitir el funcionamiento de la llamada democracia formal dentro de algunas áreas americanas. Este funcionamiento está vertebrado cada día sobre bases de seguridad que hacen del juego electoral un juego sin sorpresas para los partidos del *establishment*, pues las opciones que surjan del desprestigio y desgaste de los partidos tradicionales, serán creadas e infladas por los grandes medios de propaganda del sistema, tal como ocurrió con el caso Burelli Rivas. De modo que los partidos que sigan alimentando ilusiones electorales deben comenzar por cuestionar las estructuras del sistema de democracia formal, pues el ventajismo institucional y el engranaje militar policíaco hacen una segunda naturaleza que mediatiza totalmente el funcionamiento del sistema. Los partidos revolucionarios, dentro de esas reglas de juego, tendrán siempre el papel de comparsas y nada más. La victoria de Allende en Chile no cambia sustancialmente esa caracterización. El engranaje de la democracia formal chilena, aún dentro de sus especificidades, venía retrasando la victoria electoral popular, pues en un funcionamiento democráticamente limpio habría triunfado hace 12 años. Y la victoria se produce ahora, no porque electoralmente crecieron mucho las fuerzas de Unidad Popular –apenas 75.000 votos después de 6 años y a pesar de que el electorado había aumentado en 500.000 y en vez de dos partidos como en el 64, Unidad Popular iba con 4– sino porque los partidos del *establishment* se dividieron. Es decir, que la victoria de Allende no negó sino que confirmó la existencia de un ventajismo institucional consagrado por el funcionamiento del sistema y que resulta, dentro de la llamada juridicidad de la democracia formal, absolutamente legal, lícito.

6) Pero el imperialismo no detiene la consolidación de la relación de dependencia en esos niveles claves: partidos y fuerzas armadas, sino que trata de poner a otros niveles sociales e institucionales al servicio de la relación de dependencia. Como se sabe, el proletariado es dentro de la formación social capitalista el factor social estratégico para el cambio de esa formación social hacia la formación social socialista. Y en América Latina y a pesar de la industrialización dependiente, se ha ido desarrollando un proletariado numeroso. En

unos países, los del cono sur, con tradiciones organizativas y de lucha muy antiguas, y en otras, muy recientes y frescas. Pero en todo caso, un proletariado cuyo papel histórico no disminuye por ninguna de esas causas. Sin embargo, el imperialismo aprovechándose de que el movimiento obrero ha estado mayoritariamente dirigido por el reformismo y la socialdemocracia, comenzó a articular una estructura de dominio a nivel sindical. Y así comienzan las articulaciones con la ORIT por parte de los sindicatos controlados por AD y de los sindicatos socialcristianos con estructuras sindicales europeas y americanas asociados al movimiento obrero reformista de Alemania, Italia y Estados Unidos. Surgen también los cursillos sindicales para dirigentes latinoamericanos y aparecen en las embajadas USA los agregados obreros, llaves de enlace entre las estructuras sindicales norteamericanas y los reformistas latinoamericanos. Estrategia neocolonial a nivel sindical que se apoya en la formación –y que ha estimulado su desarrollo, pues así expresamente se plantea en los cursillos sindicales de USA– de una burocracia sindical alejada de las masas y de la producción, que ha devenido una capa social nueva, intermedia e intermediaria entre patronos y proletarios, cuyo papel es integrar el movimiento al sistema, transformándose en negociadores y técnicos en contratos de trabajo, y alejados de toda esa tarea crítica y subversiva que significa desarrollar el papel estratégico que el proletariado debe cumplir dentro de la formación social capitalista y dentro de las formaciones sociales dependientes o neocoloniales. Del mismo modo, la estrategia colonialista se aprovecha de la orientación burocrática y reformista que los partidos comunistas latinoamericanos imprimen al movimiento obrero que controlan –como el caso del PCV y la CUTV en Venezuela– y cuya finalidad esencial ha sido institucionalizar el movimiento obrero ejecutando en el plano sindical la llamada línea de desarrollo democrático y de masas, que contraviene sustancialmente el papel estratégico del proletariado dentro del capitalismo neocolonial.

Esa dimensión del coloniaje también se proyecta hacia el campesinado a través de los mismos métodos que se aplican por intermedio de la burocracia sindical: ayuda oficial, cursillos de capacitación en

Puerto Rico y Estados Unidos, vinculaciones con organizaciones campesinas internacionales financiadas por el imperialismo. Articulación que se hace más descarada a través del engranaje de los Cuerpos de Paz con el movimiento campesino usando a entidades oficiales como el Banco Agrícola y el Instituto Agrario Nacional, que se extiende además con los Clubes 5V y las Instituciones Cooperativas que tienen su sede en Puerto Rico. Es decir, que el imperialismo no deja nada a su suerte, nada en el vacío. Y hoy la neocolonización es una planificación gigantesca y global. Júzguese si no por el trabajo que están adelantando desde hace algunos años entre los marginales. Primero, usando el aparato del Estado y filtrando desde instituciones gubernamentales toda la programación del “desarrollo de la comunidad”, de nacionalidad portorriqueña, o la promoción popular, que AD y Copei adelantan con singular entusiasmo. O por intermedio de instituciones internacionales como Fe y Alegría, Caritas, Boys Scouts, Ymca, Jóvenes en Acción y otros medios que, en la ciudad y en el campo, intensifican la ofensiva neocolonial sobre los marginales urbanos y rurales. Y finalmente, aprovechándose de toda la orientación reformista del profomentismo de los partidos reformistas y de los marxistas tradicionales, que promueven también una institucionalización de esas capas sociales dentro del sistema y no desarrollan los contenidos subversivos que esas luchan deben tener.

7) La dependencia neocolonial no es, pues, una simple adjetivación antiimperialista sino una categoría básica de interpretación histórica, pues estos países latinoamericanos cierran filas dentro de esta formación económico-social. Y es, precisamente a la luz de esta caracterización, como deben evaluarse los movimientos militantes, o gobiernos militares del Perú y Bolivia. Evidentemente que tales movimientos militares expresan algunas contradicciones importantes entre la estrategia de la metrópoli y su repercusión a nivel nacional y a nivel de los aparatos armados. Y recogen, tanto la idea de que las fuerzas armadas pueden ser expeditivas en tareas reformistas que los partidos tradicionales, que se pierden, según Thomas Mann, en regateos electoralistas como la modernización de las estructuras nacionales para adelantar las tareas del desarrollo.

Hasta este momento, si bien es destacable la fricción crítica generada por algunas medidas peruanas que obligan a los revolucionarios a ser cautos en el plano político, en cambio deben ser rigurosos en el plano teórico y no dejar de caracterizar al proceso militar peruano como una dictadura reformista que trata solamente de redefinir las relaciones de subordinación neocolonial, pero no de romper esta. Hacer una redefinición menos onerosa al país, del cual ciertos niveles castrenses se presumen sus representantes más preclaros, pero nada más. Cárdenas fue mucho más lejos en su reformismo, con todo un programa de reformas antilatifundistas –e hizo una profunda reforma agraria que luego revirtió al servicio del sistema y nacionalizó el petróleo. Y sin embargo, la relación de dependencia neocolonial no fue rota y al cabo recuperada de tal lesión en toda su plenitud por los gobiernos a Cárdenas. Las reformas peruanas significan un dato importante en el plano táctico, pero poco en el plano estratégico. El carácter de la revolución latinoamericana es, en primer lugar, el de la ruptura de la dependencia neocolonial, pues mientras esta se mantenga todo se queda en reformismos que, al fin y al cabo, consolidan el sistema antes que debilitarlo.

8) Esta caracterización de la formación neocolonial dependiente, a nivel superestructural, demuestra que el sistema cierra todo camino de desarrollo revolucionario pacífico. Y que para la ruptura de la colonización no puede pensarse en la revolución democrático-burguesa sino en la creación y conquista de una sociedad nueva. Pero al mismo tiempo demuestra que el imperialismo y su estrategia neocolonial se dirige a toda la formación, ya a niveles nacionales como hemisféricos, infraestructurales como superestructurales, sin descuidar ningún nivel institucional y social, es decir, el imperialismo, dentro de sus métodos, tampoco descuida la neutralización de las masas, ni siquiera, por supuesto, de aquellas calificadas como fuerzas motrices de la revolución. Estrategia imperialista que obligará a los revolucionarios a desarrollar una política basada en las luchas concretas de las masas, en su elevación subversiva, que rompa con la tradición reformista y que cristalice en formas organizativas que conduzcan gradual y rápidamente al desarrollo de las formas

superiores de lucha en la ciudad y en el campo, en la única alternativa válida para la liberación nacional: la revolución socialista.

II. Algunos problemas del movimiento revolucionario venezolano

Podemos resumir en los siguientes, algunos de los problemas presentes del movimiento revolucionario venezolano:

1) El desarrollo actual de la revolución venezolana exige forjar una *teoría acertada de la revolución*, como condición indispensable para fortalecer el arsenal ideológico, inevitable instrumento hoy para hacer avanzar al movimiento revolucionario.

2) Esta teoría tiene que surgir del *propio proceso práctico revolucionario* y no de discusiones burocráticas e intelectualoides, como síntesis entre el conocimiento de la realidad nacional y la teoría científica universal sobre la revolución socialista.

3) Esto explica la necesidad de implementar y desarrollar una *forma de conducta* que permita alcanzar aquellos objetivos, como una respuesta de conciencia ante la presente situación, que haga factible la unidad, organización y elevación de la combatividad e ideología de las fuerzas patrióticas, populares y revolucionarias en *la única alternativa válida para la liberación nacional: la revolución socialista*.

1) La forjación de una teoría acertada de la revolución venezolana no es una tarea fácil. Constituye todo un proceso complejo y multifacético de representación en el plano de la conciencia de la actividad revolucionaria cotidiana. Esto es lo que explica el carácter vigente de la concepción leninista según la cual la formación de la conciencia de clase del proletariado y la construcción orgánica de los instrumentos clasistas de la revolución, particularmente del partido de la revolución, conforman un todo integral que no puede ser seccionado, como hasta ahora se ha hecho en la actividad revolucionaria tradicional.

De allí que la práctica militante y su teoría de organización no puede separarse del trabajo por la formación y elevación permanente de la conciencia de clase del proletariado, a riesgo de caer en burocratismos autoritarios. Y la actividad por elevar la conciencia de clase de los trabajadores debe tener su expresión concentrada en la

instrumentalización práctica de una organización capaz de llegar a ser la vanguardia de la revolución, a riesgo de caer en liberalismos anarquizantes.

El combate por la forjación del instrumento dirigente de la revolución es la lucha revolucionaria misma. Es una misma lucha en el plano ideológico, político y organizativo. Lo positivo, dentro de la situación de división, confusión y dispersión que vive actualmente el movimiento revolucionario venezolano, es que por primera vez se abren posibilidades para la disputa ideológica, para la lucha de opiniones y para la emulación sincera entre los revolucionarios, tendiente a forjar una praxis colectiva, democrática, internacionalista y fraterna que haga factible un mínimo de unidad ideológica y política para construir el embrión de un futuro partido de la clase obrera. Por eso, la unidad del movimiento revolucionario venezolano no puede hacerse sobre la base de componendas entre grupos, sino en función de la lucha ideológica y política, antisectaria y fraterna, que en el fondo no es sino la batalla por la elevación de la conciencia de clase del proletariado, la batalla por ganar a la joven generación para la revolución socialista. El futuro movimiento marxista-leninista de nuestro país debe ser el resultado de un proceso práctico e ideológico, producto de la actividad revolucionaria y de la más amplia y profunda lucha de opiniones entre los revolucionarios venezolanos.

La formación de la conciencia de clase del proletariado pasa, entonces, por el desarrollo de una polémica ideológica profunda, donde es necesario desenmascarar todas las falsedades teóricas del revolucionarismo tradicional. No se trata del cotidiano enfrenamiento que haga factible el tránsito de la conciencia espontánea a la conciencia de clase sino de una lucha activa, de especial relevancia del factor subjetivo, que desaliente la conciencia reformista y burocrática de nuestro movimiento obrero y revolucionario. Estas falsedades ideológicas son numerosas y es necesario comenzar a combatir las activamente. Podríamos resumir, solo a título de ejemplo, algunos casos.

La conducta ideológica revisionista del marxismo tradicional ha ignorado en la práctica la conocida tesis leninista de *la lucha de clases como lucha política*. Se ha desarrollado una tesis según la cual “la lucha económica constituye ya la lucha de clases”. Desde luego, nosotros no podemos estar en contra de la lucha reivindicativa y económica de la clase obrera, pero consideramos que ella debe hacerse de tal modo que adquiera cada vez más un contenido subversivo. Que esa lucha económica sea una escuela de entrenamiento para que la mayoría pueda llegar al camino de la revolución, al camino del combate político y que no sea una tradicional escuela de resignación, de compromisos y de componendas, como nos tienen acostumbrados la dirección sindicalera de este país. Además, esa lucha económica en función de los intereses inmediatos es algo espontáneo y natural y lo que está planteado es que la verdadera lucha de clases tenga un carácter ideológico, consciente, político, revolucionario.

No basta, pues, la lucha económica, ni siquiera la lucha política por los pequeños detalles. Lo único que hace realmente a la lucha de clases es la batalla por el poder político, de toda la clase o vanguardia proletaria contra la burguesía criolla y el imperialismo. Este es un ejemplo clásico de concepción ideológica que ha obstaculizado la formación de una verdadera conciencia revolucionaria en el seno de la clase obrera venezolana. Si a ello agregamos que en los países neocoloniales, como el nuestro, el papel de la lucha cultural e ideológica es decisiva, y que no basta la simple escuela de la lucha económica para dar el salto de la conciencia espontánea a la conciencia de clase, porque en el neocolonialismo dicha conciencia no es tan espontánea sino que está súperatrasada de cultura neocolonial y es necesario destruir ideológicamente semejante deformación para poder alcanzar la conciencia revolucionaria, entonces, se comprenderá todo el daño que ha hecho esta concepción ideológica revisionista según la cual la sola lucha económica constituía ya la lucha de clases.

La actividad política reformista está sometida al arsenal ideológico imperialista según la cual Venezuela es un país subdesarrollado, que aunque dependiente económicamente de los Estados Unidos, somos,

no obstante, una nación “libre e independiente”. De manera que –y esta tesis es originaria del Sr. Betancourt– no podemos impulsar una pelea frontal contra el imperio, porque toda contienda de este tipo nos conducirá irremediabilmente al fracaso y estamos fatalmente obligados a dar una batalla conciliadora, que consiste en realizar la supuesta “revolución pacífica, democrática y nacionalista”, mediante la cual Venezuela de país dependiente hoy en lo económico, llegará a ser en los próximos 20 años un país desarrollado capitalísticamente. Esta es *la esencia de la ideología del reformismo neocolonial*. Esta no es solo la tesis de Betancourt. Es también la concepción ideológica que unifica a todos los partidos burgueses y neocoloniales: Leoni, Caldera, Villalba, Prieto, Dager, Uslar Prieti, etc.

Pero resulta que esta ideología del reformismo neocolonial ha penetrado también en el seno del propio movimiento revolucionario, cuando este ha sostenido y sostiene todavía que nuestro país es semi-feudal y semicapitalista, aplicando mecánicamente los esquemas del marxismo europeo a una situación tan diferente como la latinoamericana. En consecuencia, la tesis de que somos un país subdesarrollado y económicamente dependiente tiene solidaridad ideológica estructural y no solo circunstancial con la conocida concepción del carácter democrático-burgués de nuestra revolución, fundada en la naturaleza semifeudal y semicapitalista de Venezuela. Esta revolución democrático-burguesa sería la vía que terminaría de liquidar al feudalismo (subdesarrollo, dependencia) y permitiría entrar de lleno al capitalismo (desarrollo, independencia) y solo entonces llegaría a estar madura la lucha por la revolución socialista. Y resulta a todas luces que la única alternativa válida hoy para la liberación nacional en un país neocolonial como Venezuela es, justamente, la revolución socialista. La alternativa es la prefiguración de la sociedad socialista y la vía para conquistarla es la violencia revolucionaria.

Nuestra Venezuela actual es diez veces más colonia que cuando España. Pero, desde el punto de vista cultural la ideología dominante impone una concepción según la cual nos hacen creer a todos, gracias a la prensa, la radio, el cine, la televisión, la iglesia, la escuela, la universidad, la literatura, etc., que este es un país libre, democrático

e independiente. La realidad es que somos una colonia del siglo XX al estilo yanqui. Hoy vivimos lo que podríamos llamar *el neocapitalismo imperialista mundial*, bajo la égida de los Estados Unidos, y este neocapitalismo no existe solo en USA o en los países capitalistas desarrollados, sino que está presente también, como las dos caras de una sola moneda, en los pueblos de Asia, África y América Latina. Ellos pueden alcanzar un alto desarrollo, justamente porque nosotros somos pueblos atrasados, oprimidos, explotados. En consecuencia, cuando enarbolamos las banderas de la liberación nacional, esta lucha necesariamente es un combate contra el neocapitalismo imperialista mundial en nuestro territorio, un combate contra los Estados Unidos, y en consecuencia, es una batalla más por la revolución socialista y no puede ser una lucha democrático-burguesa, como machaconamente se ha sostenido hasta ahora. Justamente aquí está el meollo que permite *diferenciar las concepciones revolucionarias tradicionales de la izquierda institucional, de las tesis ideológicas revolucionarias de la izquierda subversiva*. Este es el punto de ruptura ideológico fundamental.

La *práctica organizativa de la izquierda tradicional* ha impuesto un *vanguardismo clasista burocrático y subjetivo*, fundado en el autoritarismo apriórico e impositivo que niega las posibilidades revolucionarias a los demás sectores que no comulguen con sus tesis revisionistas y reformistas. No hay legitimidad revolucionaria de antemano y autoconferida subjetivamente. No hay autoridad ni dirección alguna que a priori se considere la vanguardia exclusiva de la revolución y les niegue a los otros el deber de intentar hacer la revolución. El proceso y el desenlace de la revolución acontece objetivamente en la medida que se tiene éxito frente al enemigo, y todos, absolutamente todos, independientemente de los errores pasados (mientras estos sean fundamentalmente políticos), están llamados a participar e intentar participar en la revolución.

La revolución dejó de ser simple abstracción teórica y trabajo de agitación y propaganda en nuestro país y, a partir del 62, se transformó en movimiento práctico en la lucha por el poder político, aun cuando fuese en pequeña escala. El comienzo, como todo comienzo,

fue difícil. Más difícil todavía fue la continuación: brotó la crisis en el seno del movimiento revolucionario y el sector de mayor responsabilidad impuso un repliegue político a la desbandada que minó considerablemente los valores fundamentales de la gesta revolucionaria iniciada. La práctica de la revolución ha hecho evidente la situación real del movimiento revolucionario: la actual crisis pide a gritos, como algo ya objetivo, la necesidad de un nuevo cuerpo de representantes políticos e ideológicos de la clase obrera, lastrado del pasado y tomando lo mejor de su experiencia, que sepan asimilar el marxismo en forma creadora y no dogmática, que sean capaces de una práctica democrática y viva, y no burocrática y sectaria, en fin, que puedan estudiar la problemática histórica, económica, social, política y cultural del país para forjar, en el curso de la presente práctica revolucionaria, una teoría de la revolución venezolana.

Si no han existido condiciones favorables para que el proletariado venezolano haya cumplido su papel de fuerza de clase determinante, sí han existido condiciones para que ejerza el papel de fuerza dirigente de clase en el plano político-ideológico. Pero no se ha podido hacer ni en pequeña escala la fusión de la doctrina universal del proletariado con las condiciones específicas venezolanas. Hemos adolecido de empirismo (ignorancia del marxismo-leninismo) y de dogmatismo (aplicación mecánica de este e ignorancia de la problemática nacional). En consecuencia no hemos sido capaces de cumplir el papel dirigente teórico y subjetivo, porque el sector, no llamado a ser, sino que él mismo se autodenomina representante político de la clase obrera, no ha sido capaz de difundir y desarrollar el marxismo-leninismo, ni siquiera en la práctica teórica de la difusión de la ideología revolucionaria. De allí la crisis que vivimos actualmente, de allí la necesidad de que se opere una renovación profunda en el seno del movimiento revolucionario venezolano.

Está planteada una profunda revolución cultural e ideológica, que debe comenzar en el seno mismo de los sectores que nos autodenominamos revolucionarios y en las capas más conscientes de la clase obrera. La profundización de la lucha ideológica, la renovación cultural, en todas las esferas del combate político, es la sola práctica

que reconoce el carácter político de la cultura y el carácter cultural de la política. En el neocolonialismo nos dominan a través de la propia cultura: imprimiéndonos resignación, aceptación y hasta culpabilidad en nuestras propias conciencias. Este es el papel político neocolonial que cumplen los órganos de comunicación de masas. En consecuencia, la forjación de la conciencia política, la formación de la conciencia de clase proletaria, no es solo el paso de la conciencia espontánea, inocente y original, a la conciencia de clase, política y revolucionaria, sino que hace falta desgarrarle esa conciencia mistificada al pueblo, quitarle esa nube ideológica neocolonial, para que la población pueda realmente identificar a su verdadero enemigo. Por eso, entonces, no basta para llegar a la conciencia de clase y a la lucha política, ir de lo económico a lo político, de lo espontáneo a lo consciente, mediante los caminos tradicionales. No. Es una vía más, pero no la única. Hace falta, además, la lucha cultural con toda su carga de contenido político anti-neocolonial. Esta sería una vía que va de lo cultural a lo político, de lo consciente universal y nacional a lo consciente local e individual. Hoy cumplen un papel importante los distintos sectores de avanzada, obreros y trabajadores conscientes, intelectuales y estudiantes, para hacer elevar la conciencia revolucionaria y anti-neocolonial del pueblo y de la clase obrera.

2) Existe un texto de Lenin de 1911 donde señala explícitamente la importancia de la lucha ideológica en el seno mismo del movimiento revolucionario y como parte del propio proceso práctico de gestación de la revolución. Primero, dice, no basta un programa de objetivos revolucionarios, puesto que con él lo que se logra es nuclear un pequeño grupo de intelectuales. Segundo, no es suficiente tampoco una conducta táctica cotidiana impuesta por la práctica política tradicional en torno a un determinado grupo de consignas tácticas inmediatas, puesto que con ello lo que se obtiene son determinados grupos de activistas y nada más. Es necesario, en tercer término, el incremento práctico de la lucha ideológica en búsqueda de la creación, dirigida especialmente contra las tendencias desviadas en el seno mismo del movimiento revolucionario. En consecuencia, no es suficiente elaborar una línea política, estratégica

y táctica, en el plano teórico, sino que es necesario como complemento práctico de toda teoría revolucionaria, dar el combate práctico-ideológico contra todas las desviaciones ideológicas, políticas y organizativas del camino acertado. Solo llegados a esta fase, puede el movimiento revolucionario dar muestras de madurez para pasar a la ofensiva y avanzar. Justamente, atravesamos un momento semejante. Porque no solo ahora la praxis de la revolución requiere (antes también la estuvo necesitando) una teoría de la revolución venezolana como elemento decisivo para avanzar en su fortalecimiento, sino que, solo ahora, la propia práctica se encuentra en condiciones de poder aportar, como producto de la lucha ideológico-política entre las diversas tendencias revolucionarias que se mueven en el país, algunas de las ideas matrices que hagan factible la elaboración de esta teoría. Si en el presente la teoría es decisiva respecto a la praxis es justamente porque hoy la praxis ha objetivado como posible la instrumentalización de esta teoría.

Esto es lo que explica la necesidad en que nos encontramos de *atacar críticamente la política reformista, la ideología revisionista y la organización burocrática*, yendo a sus propias raíces ideológicas y de clase: pragmatismo y dogmatismo en las esferas de dirección; empirismo y subjetivismo en el campo de la base militante y amiga. Solo esta lucha ideológica, entendida como política y práctica, podrá desbrozar el camino de la verdad y de la creación, de la unidad y renovación del movimiento revolucionario venezolano.

Hoy más que nunca necesitamos forjar una teoría de la revolución. A pesar de los esfuerzos realizados en el pasado, tanto desde el punto de vista práctico-político, como en el plano representativo de la elaboración ideológica, esta teoría no ha podido ser construida. Este tiene que ser el punto de partida crítico y autocrítico de los distintos partidos, grupos y personalidades revolucionarias en nuestro país, si en verdad deseamos que el sectarismo y el espíritu de capilla no siga empañando las posibilidades revolucionarias de Venezuela.

El desconocimiento de una situación no reduce las posibilidades de la acción. Así ha sido en el pasado todavía reciente. Si así fuese, volveríamos a caer en las viejas tesis del idealismo histórico, para el

cual la idea o la teoría es primaria respecto a la praxis. La razón de ser de la teoría es doble: 1) asimilar representativamente la acción como conocimiento veraz de ella; y 2) ampliar como posibilidad realizable, tanto en extensión como en profundidad, la realidad limitada de esa praxis. El movimiento práctico genera la ideología, pero no necesariamente la teoría (y menos aún la científica). La obtención de la doble función prescrita a la teoría solo es factible en la medida que ella se aproxime al conocimiento veraz, aun cuando los otros eslabones ideológicos aproximativos son necesarios. Llegada a una cierta etapa de su desarrollo la acción exige una teoría realmente veraz para poder avanzar, a riesgo de quedarse rezagada. Justamente, en estos momentos de lucha revolucionaria, se generan dos tipos de ideologías entrabantes: el aventurerismo y el reformismo. La primera, al resumir el papel positivo de la simple acción hasta la fase exigente de la verdad, comienza a revelarse en su negatividad como insuficiente. La segunda, no habiendo aparecido antes, empieza a formarse como solución de compromiso ante lo existente: las propias dificultades prácticas y su incapacidad para elaborar una teoría consecuente. De este modo, las tendencias ideológicas empiristas (que posteriormente serán pragmáticas) se adecuarán a las ideas reformistas, en tanto que la asimilación abstracta de las tesis universales (dogmatismo) dará aliento a las ideas precipitadas y sectarias. En ese momento está planteada la necesidad de una lucha ideológica que haga visible la elaboración de una teoría de la revolución que sintetice lo universal y lo nacional, las directivas generales con las directivas concretas, desenmascarando tanto las posturas reformistas (empirismo-pragmatismo) como las aventureras (dogmatismo-sectarismo). Un cierto dominio de la teoría universal por parte de grupos de avanzada de corte intelectual en el seno de los partidos y grupos revolucionarios y las exigencias crudas y patentes de la lucha práctica imponen objetivamente este cuadro ideológico desviado. Entonces la ideología existente es incapaz de hacer avanzar el proceso práctico real; se hace instrumentalmente necesaria la forja de la verdadera teoría. Desde luego, esta teoría no se segrega de la noche a la mañana. Mientras se construye (y la prueba última de

su veracidad es el triunfo de la revolución, aunque la revolución sí podría triunfar sin estar plenamente elaborada) se desencadena una pugna en el seno del movimiento revolucionario entre las ideologías desviadas y la ideología revolucionaria consecuente, en cuyo núcleo, y como producto de esta lucha, se gesta la incipiente teoría científica de la revolución, como arma teórica indispensable a su propia praxis.

Como se comprenderá, no se trata aquí de exigir simplemente una teoría de la revolución. Somos tercos en sostener que esta teoría no surge de una o mil discusiones de oficina, entre diez, cien o mil revolucionarios (como ahora). En absoluto. Ella emerge de la experiencia revolucionaria real, del pueblo y de los mismos revolucionarios. Es sobre la base de la comprensión crítica de nuestra propia praxis, de un análisis múltiple de nuestro pasado y de nuestra situación presente, que será factible instrumentar algunos rudimentos de teoría auténticamente revolucionaria. Por eso, nuestro cometido hoy aquí con la presente ponencia (que es meramente teórico) es *la forja de una conciencia donde predomine la búsqueda de una metodología eficiente* que haga posible en el futuro no despreciar como hasta ahora la experiencia revolucionaria pasada y se vaya obteniendo, al calor de la actividad práctica concreta, algunos elementos teóricos acertados que hagan realmente avanzar el proceso revolucionario venezolano.

3) Se impone, pues, una forma nueva de conducta, un nuevo estilo de trabajo, nuevos métodos de dirección revolucionarios. Está planteada una respuesta de conciencia de nuevo tipo ante la presente situación que vive la izquierda venezolana. No podemos permitir que se siga nublando de pesimismo la situación de la izquierda. Sin negar las dificultades existentes, debe comprenderse que ellas son naturales en las presentes fases de la lucha. La nueva respuesta de conciencia revolucionaria tiene que hacer factible la elevación de la combatividad, unidad, ideología y organización de las fuerzas patrióticas, populares y revolucionarias en la única alternativa válida para la liberación nacional: la revolución socialista.

No se debe utilizar el método de embellecer el pasado para oscurecer el presente. La supuesta unidad, fortaleza y capacidad de dirección de la

izquierda en el pasado era una pompa de jabón: apenas se le sometió a la práctica concreta de la revolución demostró verdaderamente lo que era. La diferencia hoy es que tenemos conocimiento de nuestras debilidades y nuestros errores fundamentales, mientras que ayer estábamos engreídos creyendo en una fortaleza artificial incomprobada. Esta experiencia y el conocimiento presente de ella debe servir para el agrupamiento futuro de todos los revolucionarios venezolanos en un auténtico frente de las izquierdas. Esta es la sola alternativa válida para el futuro del país, alternativa que se hará cada vez más patente y objetiva en la medida que desaparezca AD y se desenmascare progresivamente la conducta fascista del gobierno demócrata-cristiano.

Este Congreso Cultural está en la obligación histórica de acordar la formación de comités promotores capaces de redactar en el futuro *un programa mínimo de acuerdos* para el conjunto de la izquierda revolucionaria del país, que haga factible en el curso de la práctica revolucionaria estructurar un *frente revolucionario socialista* que, rescatando el genuino camino socialista de la revolución venezolana, sea capaz de demostrar en la práctica y no en la simple teoría su papel revolucionario.

Lucha de liberación anticolonial y lucha anticapitalista en las metrópolis²²

HANS MAGNUS ENZENSBERGER

Me propongo examinar en el presente papel un problema de mediación: la mediación entre la lucha de liberación de los pueblos del llamado tercer mundo y la lucha anticapitalista en las metrópolis, sobre todo en Europa Occidental. En términos tradicionales del movimiento socialista, ese problema se identifica con la consigna del *internacionalismo proletario*, elemento indispensable de la teoría comunista desde sus comienzos.

Cuando uno se hace las primeras preguntas al propósito, como por ejemplo, las siguientes:

¿Qué cosa pueden esperar los pueblos dependientes y su vanguardia en la lucha antiimperialista de los movimientos dentro de la metrópoli? ¿Cuál es el aporte posible de esos movimientos y cuál será su potencial futuro en ese sentido? ¿Cuáles son las dificultades subjetivas y objetivas de un internacionalismo que supere la división del mundo actual entre naciones explotadoras y naciones explotadas? ¿Y qué alcance puede tener, en el mejor de los casos, un aporte real de las organizaciones revolucionarias metropolitanas a la lucha de liberación de los pueblos dependientes? Cuando uno se hace esas preguntas y cuando uno se da cuenta de las dificultades del problema, piensa que vale la pena un breve análisis histórico para evitar, ya sea un optimismo ficticio, ya sea un derrotismo desesperado.

En primer lugar, hay que admitir que el internacionalismo proletario, concebido por los clásicos de manera global, se convirtió, en la práctica y en la teoría de la socialdemocracia europea del siglo XIX,

22 Hans Magnus Enzensberger, "Lucha de liberación anticolonial y lucha anticapitalista en las metrópolis", revista *SC Libre-Trimestre Ideológico* (Caracas), n.º 6 (enero, febrero y marzo de 1971), pp. 28-36.

en un internacionalismo de los países desarrollados. Contrariamente a los conceptos y a las visiones de Marx, los partidos alemanes, franceses, italianos, incluso eslavos, entendieron por internacionalismo la colaboración entre organizaciones “fraternales” y, esencialmente, europeas. El mismo movimiento obrero cayó, entre 1870 y 1914, en la trampa eurocéntrica del imperialismo, y no nos faltan amplias indicaciones de que ellos, sus dirigentes, compartieron un modo de ver la situación mundial que era plenamente colonialista, incluso racista. La interpretación teórica de ese defecto la ofreció un economista burgués británico, J. A. Hobson, a comienzos del siglo XX, en su libro *Imperialism*. Veía por primera vez la contradicción entre los intereses materiales inmediatos de la clase obrera de la metrópoli por una parte, y, por otra, los de las masas explotadas de los países coloniales. Fundamentalmente, es la misma contradicción subyacente que impidió hasta ahora una solidaridad efectiva de las clases obreras metropolitanas con la lucha de los pueblos subdesarrollados por el imperialismo.

En 1914 fracasó, de manera espectacular, el “internacionalismo” socialdemócrata entre los proletarios de los países industrializados. Fue Lenin quien sacó de ese fracaso las conclusiones teóricas y prácticas. Con su visión del mundo mucho más amplia –influida ya por la condición de Rusia, país dependiente del capitalismo europeo, y subdesarrollado por ello– construyó las bases de un internacionalismo global. Efectivamente, entre las dos guerras mundiales, había en Europa Occidental una gran efervescencia internacionalista, superando así, por primera vez, los límites de la metrópoli. Los movimientos obreros hicieron, por ejemplo, grandes esfuerzos para ayudar concretamente a la Revolución rusa y a la Revolución china, sobre todo en los años veinte. El apoyo de la llamada *Ayuda Roja* era, en ciertos momentos, considerable. Contemporáneamente, la acción internacionalista garantizaba la presencia de las revoluciones periféricas en el centro de la dominación: presencia ideológica, política, diplomática. Ayuda externa y presencia interna eran los dos lados de la mediación de la cual estoy hablando. Pero ese gran esfuerzo internacionalista, del cual tendremos todavía que aprender ciertas

lecciones para nuestra acción actual, dependió casi enteramente del aparato de los partidos comunistas y del Komintern. Lógicamente, cuando el estalinismo lanzó la consigna del socialismo en un solo país, y cuando el Komintern se burocratizó, el resultado fue la decadencia y la atrofia del internacionalismo, sobre todo con respecto a los pueblos del tercer mundo.

Las décadas de los cuarenta y cincuenta vieron un último apogeo del eurocentrismo y la pérdida de toda conciencia internacionalista en Europa. La Segunda Guerra Mundial limitó el horizonte político del proletariado europeo en la batalla contra el fascismo y el período de la reconstrucción engendró una miopía y un egoísmo colectivo casi ilimitados: se trató de reconquistar, en primer lugar, el mínimo de subsistencia y, en una segunda etapa, el nivel de vida considerado normal por el obrero inglés, francés o alemán. Concomitantes políticos de aquella situación eran: el anticomunismo engendrado por los avances de la Unión Soviética en Europa Oriental y por el estalinismo y la Guerra Fría entre Estados Unidos y la Unión Soviética. Ese conflicto, considerado en la metrópoli europea como único eje de la política mundial, ocultaba efectivamente los problemas mucho más decisivos de América Latina, Asia y África. La ofuscación producida por los factores mencionados conducía a una ignorancia total de los acontecimientos más importantes de la época. La Revolución China, por ejemplo, se consideró entonces como hecho ajeno, exótico. Las guerras de liberación de China y de Indonesia pasaron inadvertidas para la masa de los europeos. No se daban cuenta, en absoluto, de la represión sangrienta a las guerrillas en las Filipinas, Malasia y Madagascar. Intelectuales y obreros de la metrópoli cayeron víctimas, en los años cincuenta, de la ilusión “descolonizadora” y vieron en la llamada independencia concedida a India, Ceylán y muchos otros países africanos y asiáticos, una solución a los problemas del mundo explotado. Incluso, la guerra de Corea fue considerada como mera extensión de la Guerra Fría entre la Unión Soviética y los Estados Unidos.

Los comienzos de una ruptura se entrevieron solo cuando ciertos países europeos tenían que combatir, en los años cincuenta,

abiertamente a ciertos pueblos africanos y asiáticos para mantener su control político y económico. Fue el caso de Inglaterra en Kenia y en Chipre, de Bélgica en el Congo, y, sobre todo, de Francia en Indochina y en Argelia. Retrospectivamente, se entiende que la crisis del eurocentrismo empezó con aquellas guerras perdidas por los poderes europeos. Las consecuencias no fueron inmediatas ni generales: se limitaron, cada vez, a la nación implicada en la guerra y a unos sectores muy parciales de la izquierda metropolitana.

Sin embargo, las semillas de un internacionalismo nuevo y distinto se encuentran aquí. Y ya en las semillas podemos destacar algunas contradicciones y perspectivas muy decisivas con miras al porvenir. Tomemos como ejemplo el caso de la guerra de Argelia. Era un país estrechamente ligado a Francia; el problema, pues, no tenía nada de abstracto para los franceses. Los intereses económicos implicados eran considerables.

Ahora bien, ¿cuál era el problema fundamental de mediación para los pocos internacionalistas franceses que deseaban actuar en favor de los argelinos? Tenían que enfrentar al capitalismo, mas no ya a nivel nacional, particular, a nivel de sus contradicciones internas, sino como sistema global. Eso ya suponía una labor teórica considerable. Pero, además, había que explicar a las masas francesas que su interés aparente inmediato y material –el de participar en la explotación de Argelia– no correspondía a su interés de clase verdadero, a largo plazo, y que la Revolución argelina enfrentaba al mismo enemigo del proletariado francés. Como sabemos, ese objetivo nunca se ha logrado plenamente. Al contrario, se produjo una división bastante clara dentro de la izquierda francesa. El partido comunista no se solidarizó nunca, hasta los últimos momentos de la guerra, con la Revolución argelina, y fueron núcleos y grupos fuera de él, quienes elaboraron una estrategia internacionalista. Y ya en este caso temprano de internacionalismo concreto, la lucha de los revolucionarios franceses les conducía a la consecuencia extrema de su acción: la consigna de llevar la guerra en la propia metrópoli, hasta la eventualidad de una guerra civil.

En los años sesenta, ciertas implicaciones internacionalistas se generalizaron por todos los países eurooccidentales. Una vez terminada la fase de la reconstrucción económica; una vez establecida la política de colaboración entre la Unión Soviética y Estados Unidos, con la consecuente erosión del anticomunismo en su forma monolítica y visceral; una vez comprendida la trascendencia de las Revoluciones China y Cubana, aun por los europeos, comienza una toma de conciencia por parte de la izquierda europea. La llamada descolonización se había mostrado como estafa y los planes de “ayuda de desarrollo” como un mecanismo más de extorsión por parte de los países imperialistas. Claro que había muchas vacilaciones y debilidades en aquella toma de conciencia. Tenía carácter más bien moral, de asco y de repugnancia y, en la medida en que el nexo entre países explotadores y explotados se hiciera más abstracto, intermediado por mecanismos no fáciles de dismantelar, como en el caso de Alemania Occidental –país sin pasado colonizador directo en el tercer mundo–, salía un aspecto moralizante del internacionalismo, poco apto a una práctica política concreta.

El evento que más que cualquier otro cristalizó esas tendencias en Europa, era la guerra de agresión norteamericana contra el pueblo de Vietnam. Coincidió cronológicamente con el ascenso del movimiento estudiantil en nuestros países, expresión política de contradicciones internas del sistema en las metrópolis. Por primera vez, se movilizaron en las calles de París, Roma, Londres y Berlín, grandes masas de militantes *contestando* abiertamente la agresión permanente de los países industriales contra los pueblos explotados del tercer mundo. Los efectos de este acontecimiento histórico –efectos de largo plazo– todavía no son calculables.

Lo que se puede evaluar críticamente, a cinco años de distancia, son algunos rasgos ideológicos de la vuelta dada por el movimiento estudiantil en las metrópolis, así como también algunas de las experiencias prácticas hechas en su curso.

Ideológicamente, lo que correspondía a las grandes manifestaciones de 1965 a 1967, era el *Tercermundismo*. Se entreveía entonces, la polarización del mundo en países “ricos” y países “pobres”. El

llamado conflicto norte/sur parecía reemplazar al conflicto este/oeste. Muchas veces, la indignación de los estudiantes carecía de un enfoque político preciso, sobre todo en Europa, donde la gente no se sentía directamente involucrada en la guerra norteamericana de Vietnam. En otros casos, se propagaba un sentimiento colectivo de culpabilidad frente a los pueblos dependientes, típico producto de la composición clasista del movimiento. Se enfatizaba mucho una visión apocalíptica de la propia sociedad “de consumo”, su decadencia y el fin del papel histórico de los pueblos europeos. Era el auge de la influencia de Fanon y del mito del Che. Incluso había matices de Rousseau en el pensamiento de la izquierda europea de aquel entonces: la idea de que la revolución debiera hacerse, no en la metrópoli podrida por debajo de toda esperanza, sino por el *buen salvaje* del tercer mundo, supuesto más puro y más inocente y por eso capaz de la liberación de la humanidad. En el fondo de esa mistificación se encuentran, a mi parecer, motivos de escapismo religioso ante las tareas políticas en los países metropolitanos y una concepción equivocada de la lucha de clases internacional.

Es una concepción que continúa y perfecciona la idea de Hobson y presume que las masas asalariadas de Europa y de los Estados Unidos hayan sido sobornadas totalmente por el imperialismo y que forman, por consiguiente, parte de una clase dominante a escala mundial. Este razonamiento demuestra claramente en gran medida que el movimiento estudiantil se había alejado, en sus comienzos, de la clase obrera, y, hasta qué punto, ignoraba la lucha de clases interna de su propia sociedad. Si bien es cierto que el obrero europeo vive a un nivel muy superior al de los obreros y campesinos de los países dependientes, y si bien por eso hay contradicciones innegables entre sus intereses inmediatos y los de aquellos pueblos, no se puede concluir de eso, el que exista la posibilidad de una alianza sólida entre la burguesía capitalista y su enemigo de clase.

A pesar de las deficiencias del movimiento estudiantil, las acciones de solidaridad con el Vietnam, con Cuba y con los demás países en lucha por su liberación, conducían a las “nuevas izquierdas”

europas a un examen más profundo de la situación interna en los propios países.

La confrontación con el imperialismo, afuera, detonó la confrontación interna, de modo espectacular, en el *Mayo Francés*, de modo menos teatral pero más perseverante, en la formación de organizaciones de nuevo tipo, conduciendo *al mismo tiempo* una lucha de clases interna y externa, nacional e internacionalista.

Antes de evaluar el potencial de esos grupos, vamos a examinar lo que ha *logrado* hasta ahora el movimiento europeo con respecto a los pueblos periféricos. Son logros modestos y además logros ambivalentes. Ha sido elaborada una teoría básica del imperialismo contemporáneo; le son indispensables hoy a cada europeo, informaciones suficientes y continuas sobre los pueblos de Asia, África y América Latina. Existe en la población europea, no solo en los círculos intelectuales, una conciencia difusa de que vivimos, en larga medida, de la explotación de los países dependientes. En algunos casos se alcanzó una ayuda limitada pero concreta a ciertas organizaciones revolucionarias del tercer mundo.

La ambigüedad de lo logrado está en su carácter largamente liberal y socialdemócrata. El desarrollismo no se limita a los países latinoamericanos, sino que rige en muchas capitales europeas. La conciencia de que las cosas van muy mal en Brasil, por ejemplo, muchas veces conduce a reivindicaciones de tipo reformista. Por ejemplo, el gobierno socialdemócrata de Bonn demuestra cierto afán de elevar su "ayuda" a los países que está subdesarrollando, con consecuencias frecuentemente absurdas. Se ofrecen ciertos tipos de ayuda al Frente de Liberación de Angola y de Mozambique, al mismo tiempo que se asiste militarmente al gobierno portugués.

Frente a maniobras de ese tipo, la respuesta de las izquierdas europeas no debe limitarse a exponer al pueblo la mentira del desarrollismo en la forma más progresista que tome. Para el problema de la mediación no existe otra solución que acabar con las ilusiones reformistas y evolucionistas dentro de las sociedades europeas. Se impone una estrategia doble. Por un lado y este debe ser el lado principal, tendremos que estimular la lucha de clases en nuestros países.

El mayor aporte y el único decisivo que pueda prestar un pueblo a otro, es el de hacer su propia revolución. Eso, por supuesto, es una meta a muy largo plazo. Pero sin esta perspectiva, toda mediación con la lucha de liberación ajena, cae inevitablemente en lo arbitrario, lo ambiguo e incluso en lo caritativo. Mientras que los pueblos europeos no empiecen a luchar masivamente por su propia liberación, no podrán, en fin de cuentas, comprender y ayudar profundamente a la lucha de liberación en otros continentes.

Entre tanto, no hay que olvidarse del lado menor de la doble estrategia de la cual estoy hablando. Consiste en una serie de actividades muy modestas y a veces aburridas, porque no ofrecen las satisfacciones del accionismo y de la confrontación inmediata. En primer lugar, hay que continuar, durante muchísimos años, la agitación dentro y fuera de los medios de comunicación en la metrópoli. Cada emisión televisada sobre Cuba y Vietnam, sobre la India y Brasil, hecha con un enfoque netamente socialista, ayuda a nuestros pueblos a sacarse de la cabeza las mistificaciones eurocentristas.

En segundo lugar, sin embargo, nosotros los europeos debemos seguir con acciones de solidaridad práctica aunque, dada la correlación de fuerzas actuales, ellas sean de un peso objetivamente modesto. Apartando su valor simbólico, acciones de ese tipo sirven para establecer relaciones estrechas con los compañeros de lucha en América Latina, Asia y África y para el aprendizaje de técnicas de luchas legales y clandestinas.

Voy a terminar dando algunos ejemplos de lo que entiendo por acciones de solidaridad concreta:

- 1) El gobierno germanoccidental suministró a una serie de gobiernos africanos equipos de emisoras completas con programas en "conserva" y asesores técnicos, "ayuda" que se inserta, lógicamente, en la política cultural del imperialismo. Un movimiento de resistencia de uno de esos países estableció relaciones con grupos de izquierda europeos, a los fines de obtener requisitos para establecer, en una región liberada, una emisora antiimperialista.

- 2) La ayuda económica prestada por el gobierno de Bonn a la construcción de una vasta represa en Mozambique (proyecto muy

codiciado por los monopolios alemanes) provocó en la opinión pública, un escándalo tan grande, que en el futuro difícilmente vaya a repetirse una operación de ese tipo. Está claro que el escándalo nunca hubiera estallado sin la documentación minuciosa preparada conjuntamente por nuestros compañeros africanos y nuestra izquierda revolucionaria y difundida por una red informal de simpatizantes a través de todos los medios de comunicación.

3) Por agitación sistemática en un astillero alemán, se produjo una huelga política prohibiendo la construcción de unas fragatas para la marina portuguesa: un hecho que demuestra, por lo demás, la falsedad de la tesis según la cual, los obreros alemanes sean "sobornados", "neutralizados" "saturados", etc., y por eso incapaces de cualquier acción internacionalista.

Todos esos ejemplos demuestran que la solidaridad internacionalista no es un fantasma o una ilusión. Demuestran también que hay que escoger acciones limitadas, bien precisas, donde la conexión con la propia sociedad sea obvia: acciones comprensibles igualmente a los pueblos explotados y a los pueblos europeos. Demuestran, a mi parecer, a la vez, las limitaciones y las posibilidades de una mediación internacionalista, concreta y militante.

Catolicismo y capitalismo^{23*}

OTTO A. MADURO L.

En esta breve y por demás limitada comunicación al Congreso Cultural de Cabimas nos proponemos presentar un sucinto resumen de algunos aportes, principalmente de la sociología del conocimiento y de la sociología de la religión –entre otras disciplinas–, los cuales pueden ser útiles para la comprensión del papel cumplido *de hecho* hoy en día, por la iglesia católica, en la sustentación del neocolonialismo externo (ejercido, en primer lugar, por los grupos económica, política y militarmente poderosos de los Estados Unidos) y del colonialismo interno (ejercido sobre las amplias masas populares por los grupos poderosos –económica, política y militarmente– de nuestro propio país). Asimismo, trataremos de exponer cómo es cumplido ese papel, y por qué y cómo puede la religión constituirse, al menos parcialmente, en un factor de positiva importancia en el proceso de revolución social y de liberación nacional de estos países.

Entendemos que este conjunto de aportes puede tener una doble utilidad, para propósitos complementarios: por una parte, como punto de partida para la elaboración, a nivel teórico, de una hipótesis de trabajo (en lo cual estamos actualmente concentrando nuestro tiempo y esfuerzos) a ser verificada y desarrollada en la investigación de campo, y, por otra parte, como punto de partida para una reformulación parcial o total de la lucha revolucionaria y liberadora.

Es preciso indicar, por último, que desde nuestro propio punto (cristiano) de vista la función que la religión ha venido cumpliendo

23 Otto Maduro, “Catolicismo y capitalismo”, revista *SC Libre-Trimestre Ideológico* (Caracas), n.º 6 (enero, febrero y marzo de 1971), pp. 91-106.

* Un esquemático resumen de los aportes de la ciencia social al estudio del papel actual y potencial de la religión católica con respecto a la estructura capitalista y neocolonial de los países latinoamericanos, y un conjunto de elementos para la elaboración de una hipótesis para la investigación científica del fenómeno y para la modificación de la estrategia del movimiento revolucionario.

de hecho *debe*, éticamente, teológicamente, transformarse radicalmente en la otra función que decimos que la religión *puede* llegar a cumplir, y las razones que nos asisten en esta afirmación han sido expuestas ya por nosotros mismos en otro lugar (v. *Revelación y Revolución*, Mérida, Edic. del Rectorado de la ULA, 1970), por lo cual nos parece redundante tocarlas de nuevo en este lugar.

La relación que cada hombre, desde que existe la especie humana como tal, mantiene con el “mundo”, es decir, con la naturaleza y con el resto de los hombres, es, *en última instancia*, una relación práctico-utilitaria, y no una relación teórico-cognoscitiva. Esta relación práctico-utilitaria constituye el fundamento *dinámico* del resto de las relaciones que el hombre tiene y sostiene, y ella se encuentra arraigada en el conjunto de necesidades materiales que el individuo y la comunidad tiene que satisfacer para lograr la supervivencia de la propia especie.

Así, pues, *el conocimiento*, la comprensión, la visión que cada hombre tiene de su realidad está determinado en último término por *la acción productiva* que el hombre desarrolla, en su comunidad y en su medio geográfico, para satisfacer sus necesidades. Pero esta acción es influida, a su vez, por el conocimiento que el hombre ha adquirido de su realidad. Por ello es que podemos hablar de una interrelación dinámica entre la acción que el hombre despliega para transformar la realidad y satisfacer así sus necesidades, y *el conocimiento* que el hombre tiene de esa realidad, el cual se ve obligado a desarrollar por las mismas exigencias de la realidad para poder progresar en la acción productiva sobre ella.

En otras palabras, el conocimiento que el hombre tiene de la realidad *depende* (en su forma y en su contenido) *en última instancia*, de la realidad que el hombre vive –al lado de otros– y de la acción que este despliega –junto con otros– sobre ella; asimismo, sin embargo, la acción que el hombre despliega sobre la realidad (incluida en ella la propia realidad –social– de las relaciones interhumanas) depende en alta medida de la visión, la comprensión, el conocimiento que el hombre tenga de la misma.

Las ideas que los hombres albergamos en nuestras cabezas, consciente o inconscientemente formuladas, no son, pues, un producto de la ocurrencia, del azar, de la mera capacidad individual, de la educación considerada como algo aislado. Antes por el contrario, la mayor parte de las ideas, en la mayor parte de los hombres de un medio geográfico determinado, en un momento histórico determinado y con unas relaciones económico-sociales determinadas, están enormemente condicionadas por esa realidad que los hombres viven socialmente y por la forma como cada hombre vive esa realidad *en su sociedad*.

El condicionamiento social que sufre la concepción del mundo, la visión de la realidad que el hombre tiene, alcanza no solo a la *forma* del conocimiento (i.e., el *cómo* conoce el hombre, la manera como ordena la realidad, las categorías bajo las cuales clasifica lo dado, etc.), sino también a su *contenido* (lo que el hombre conoce, lo que busca, lo que le interesa, etc.).

Este condicionamiento social del conocimiento se refiere no solo ni tanto a los conceptos estrictamente teóricos y a los juicios meramente fácticos, descriptivos de lo dado. Por el contrario, este condicionamiento social alcanza, en primer término, a lo que consideramos obligatorio, permitido o prohibido, lo preocupante y lo indiferente, lo principal y lo secundario, lo urgente y lo que no lo es, lo bueno y lo malo, lo bello y lo feo, lo justo y lo injusto, lo sagrado y lo profano, etc.; en otras palabras, se refiere a lo que podemos denominar conceptos prácticos y juicios de valor.

El condicionamiento social del conocimiento humano no afecta solamente a la esfera cognoscitiva, sino que, precisamente por la interdependencia existente entre acción y conocimiento, afecta, y esto es lo que nos interesa, *a la acción* que el hombre desarrolla en la sociedad; afecta la conducta del hombre, incluida en ella *la conducta* económica, social y política, y, por supuesto, la religiosa. Esto significa, entonces, que la mayor parte de los actos de la mayor parte de los hombres de un medio geográfico determinado, en un momento histórico determinado, y con unas relaciones económico-sociales determinadas, están enormemente condicionados por esa realidad

que los hombres viven *socialmente* y por la forma como cada hombre vive esa realidad *en su sociedad*.

No se trata solamente de aquello que nos vemos obligados a reconocer (o dejar de reconocer) oralmente y a hacer (o dejar de hacer) prácticamente por *coerción externa*: se trata, principalmente, de que por *convicción íntima*, socialmente condicionada, nos vemos obligados a reconocer ciertas cosas y a actuar en consecuencia.

No somos, pues, libres de pensar lo que queremos ni de hacer lo que deseamos.

El conocimiento “común y corriente” de la realidad está formado, pues, por un conjunto de *representaciones* implícita o explícitamente valorativas de la realidad misma. Ese conjunto de actitudes, prejuicios, estereotipos, procedentes del contacto del hombre con su realidad histórico-social es lo que se denomina *ideología*. La ideología es una representación defectuosa de la realidad, entre otras razones porque no es el resultado de una investigación temática y metódica de esa realidad en busca de un conocimiento propiamente dicho, un conocimiento objetivo de lo dado; por el contrario, las representaciones ideológicas surgen atemáticamente, incluso de manera inconsciente, de la experiencia total del hombre, de su participación en la praxis económica y social, a partir de la cual se va formando una “visión del mundo” (*Weltanschauung*) en la cual se mezclan indistintamente los juicios fácticos, las explicaciones causales, los juicios de valor, los usos y costumbres, las normas y valores, etc. Este amasijo de representaciones, cuyo nexo de procedencia con respecto a la realidad es normalmente desconocido por su “portador”, no es caótico, sino que posee un cierto orden, una cierta *estructura* propia, derivados de la estructura social que lo origina. La ideología acompaña a los individuos prácticamente en todos los actos de su vida, y es a través de ella que los hombres comprenden, juzgan y deciden las nuevas situaciones, los nuevos problemas, los hechos todos de la vida cotidiana; la ideología, por ello mismo, condiciona enormemente la conducta de los hombres.

La ideología puede mezclarse, y normalmente se mezcla, con el conocimiento propiamente dicho, pero de tal manera, que los

conocimientos objetivos son *integrados* en la estructura ideológica, en la visión del mundo que posee su portador, y, de este modo, el verdadero conocimiento queda deformado, encubierto, utilizado por la ideología: las representaciones ideológicas son los lentes a través de los cuales se mira y aprecia todo lo que no es de por sí parte de ellas.

En la medida en la cual la estructura de la ideología es, comúnmente, derivada de la estructura social, en esa misma medida, de una estructura social *dominada* por tales o cuales intereses surgirá una ideología igualmente *dominada* por los mismos intereses que privan en las relaciones reales entre los hombres. La ideología hace ver *lo que es como lo que debe ser*; ello es así tanto con respecto a la realidad social (sistema), como con respecto a la realidad individual (condiciones sociales, económicas, etc., de existencia personal).

Las representaciones ideológicas cumplen la función social de reforzar, con la adhesión íntima, la integración del individuo al sistema y a su sitio dentro del sistema; en otras palabras, cumple la función de preservar el sistema tal cual es, y, cuando este sea un sistema de dominación, cumple la función de perpetuar la dominación de quienes dominan, de preservar como los dominantes los intereses de las clases poderosas. La ideología dominante en una sociedad de clases es, entonces, una ideología dominada por los intereses de los poderosos, con la cual se ejerce una *dominación ideológica* que sirve para fortalecer la dominación real (económico-social, político-militar).

En resumen, el hombre, a través de su participación en la práctica social, internaliza, introyecta, hace suyos los valores e ideas dominantes, los cuales se “revelan” en la misma práctica social dominada y se retransmiten y refuerzan a través de las relaciones económicas, sociales y políticas, a través de la educación familiar e institucional, a través del lenguaje y del diálogo social, a través, en fin, de los medios modernos de comunicación masiva. Estos últimos, por cierto, dado su poder de creación, transmisión y refuerzo de representaciones ideológicas –científicamente demostrado hasta la saciedad– unido al descubrimiento científico de la existencia y *poder de la ideología* por

parte de las élites, han creado el fenómeno de la *dominación ideológica conscientemente planificada y programada* por esas mismas élites, fenómeno solo existente en el pasado a una escala bastante reducida.

Si hasta ayer pudo decirse que la ideología no era un “engaño” consciente de los poderosos a los oprimidos, sino una ilusión de la cual ambos polos eran objeto, según la ubicación estructural de cada uno, hoy hay que afirmar que la ciencia dota a las élites de un cierto “desvelamiento” del misterio de la ideología, y, con ello, del poder de *utilizarla* conscientemente, al menos en parte, siempre en aras de su propio provecho como clase.

La ideología, ciertamente, surge en *última instancia* de la realidad, de las relaciones reales. Pero ello mismo indica que no surge *inmediata y automáticamente* de esas relaciones relaciones reales, sino mediata y complejamente, a través de una serie de mediaciones, reelaboraciones e interacciones que son las que, precisamente, contribuyen a oscurecer su procedencia y su función. Ahora bien, como la ideología no mantiene con la realidad esa relación *unilateral* de mero producto (inerte, pasivo y estático) de la misma, sino que su relación con ella es de *interacción dinámica*, de desarrollo interdependiente, puede decirse que la ideología tiene una cierta vida propia, una autonomía relativa (manifestada en la filosofía *-lato sensu-* y en las discusiones ideológicas), la cual es producto de la capacidad cognoscitiva y creadora del hombre, y la cual le permite a la ideología sufrir transformaciones a nivel individual, grupal y social, sin requerir una relación mecánica con la realidad para ello.

Justo en la medida en la cual la ideología condiciona la conducta real en la realidad, sus transformaciones pueden repercutir en la realidad y convertirla no solo y no siempre en un elemento de protección de la estructura social, sino, a veces, y particularmente en las situaciones críticas, coyunturales, en un factor dinámico de transformación de la misma realidad.

A este nivel es menester tomar en cuenta que el conocimiento científico de la estructura social y de la ideología (su existencia, procedencia, poder, función, etc.), aunado a los intereses mediatos

de las clases dominadas, puede operar, contra la dominación real e ideológica, como un potente factor de cambio social.

La religión, como una forma peculiar, un tipo específico de relación del hombre con el "mundo" (natural y social), puede caracterizarse como la aceptación de la existencia de uno o varios seres "supremos" (superiores a cualquier otra cosa o persona), de los cuales el hombre se siente en alguna forma subordinado y dependiente y con respecto a los cuales desea y se siente empujado a entrar en relación, en comunicación. El *homo religiosus* parcela al mundo en dos sectores: lo sagrado y lo profano, lo sacro o sacralizado y lo que no lo es. *Lo sagrado* es justamente aquello (cosa, persona o acción) que se encuentra revestido de un nexo con lo supremo (lo divino), aquello que manifiesta a Dios (teofanía) y mediante lo cual puede establecerse la anhelada relación con lo supremo: lo sagrado, pues, es lo santo, lo luminoso, lo que ha recibido la bendición "de arriba", de Dios o de los dioses; lo sagrado es lo que inspira, todos a una, sentimientos de miedo, respeto, admiración, atracción, dependencia, superioridad, omnipotencia. *Lo profano*, por el contrario, es lo indiferente a lo divino, lo ajeno a Dios, lo que no manifiesta ni conduce a lo supremo, lo que carece de la aceptación, de la bendición "de arriba". El "hombre religioso" no se da, por supuesto, en la realidad como un ser "químicamente puro"; la religiosidad reviste grados, mezclas, influencias, transformaciones, tanto a nivel individual como colectivo.

Esquemáticamente, empero, podemos afirmar que *la religiosidad* o el ser religioso se caracteriza por ser una actitud omniabarcante –"totalitaria", podríamos decir–, que constituye la referencia a lo divino en la referencia primera y fundamental de la vida entera del hombre que la vive: lo que es sagrado es incuestionable, es a menudo, incluso, "tabú"; lo que tiene bendición de Dios es inviolable; lo más importante y urgente es lo exigido por la divinidad, y a ello hay que subordinar las demás cosas, sean cuales fueren. Como contrapartida de ello, todo lo que tiene el rechazo expreso de Dios, lo pecaminoso, lo diabólico, es absolutamente rechazable, tiene que ser combatido antes que cualquier otra cosa, es lo que hay que evitar y execrar, pues cualquier contacto con ello contamina y nos corta la relación con

lo divino, nos hace ingratos a los ojos de Dios, y esto es lo peor que puede sucederle a un creyente.

Comúnmente, la religiosidad tiende a manifestarse y constituirse en conjuntos de elementos afines, todos ellos típicamente religiosos: una fe o creencia en seres como los ya caracterizados, una doctrina de verdades de aceptación obligatoria, una comunidad al menos medianamente organizada, una serie de prescripciones rituales y un grupo de normas morales de conducta que estipulan lo obligatorio, lo permitido y lo prohibido.

A través de estos elementos, el fiel trata de relacionarse con Dios, y en ellos descubre lo que es sagrado y lo que no lo es, los ritos que deben cumplirse, cómo, cuándo y para qué, lo que debe creerse y lo que debe rechazarse, la conducta que debe observarse y la que debe rechazarse, las formas de reconciliarse con Dios luego de trasgredir sus normas, etc., etc.

Las ideas, normas, actitudes, propias de la religión, no son ajenas a las influencias de la sociedad donde ellas se desarrollan. Esto ha sido suficientemente demostrado por la historiografía, la antropología, la sociología y la psicología. Es más, en vastos grupos sociales, en infinidad de regiones y durante largos períodos históricos se ha recogido evidencia suficiente como para afirmar que las creencias religiosas, junto con todo su aparejo, sufren un condicionamiento enormemente significativo en la mayor parte de los hombres de la mayor parte de las sociedades de la historia conocida, por parte de las circunstancias económicas, sociales y políticas de existencia de los hombres. En otras palabras, no solo *la formulación*, sino también *la interpretación y aplicación* de un mensaje religioso cualquiera varían al vaivén de la estructura social, del desarrollo de la economía, de los intereses dominantes en la sociedad, de la correlación de fuerzas a nivel político, de las características de la ideología predominante, etc., hasta el punto de efectuarse a veces tal transformación de las creencias originales de una religión que resulta difícil encontrar señales de las mismas después de un proceso de acomodamiento a una determinada realidad sociocultural.

Justamente en la medida en la cual la formulación, interpretación y aplicación de un mensaje religioso pueden realizarse obedeciendo a intereses sociales que obligan a la religión a adecuarse a ellos, podemos afirmar, utilizando el lenguaje de la "lógica de clases", que la clase de los fenómenos religiosos y la clase de las representaciones ideológicas son, al menos, dos clases interesantes, las cuales poseen una zona común. Porque muy a menudo las ideas religiosas no son sino representaciones ideológicas (de índole peculiar: revestidas de un matiz sagrado, sacralizadas) de la realidad natural y social, en la misma medida en que proceden de la estructura real de la sociedad y la presentan como lo ideal, cumpliendo la función de proteger y preservar esa estructura y, en ella, los intereses que la rigen.

Cuando la religión se "ideologiza" en una sociedad determinada, es decir, cuando se convierte en un conjunto de representaciones de lo real que tienden a valorarlo como lo ideal, pasa entonces a constituirse en lo que podemos denominar una "región" específica de la ideología. Cuando nos representamos lo dado como algo racional, estamos frente a la región "filosófica" de la ideología; cuando nos lo representamos como algo justo, estamos frente a la región "jurídica"; cuando como algo bello, estamos frente a la "estética"; cuando como algo bueno u obligatorio, frente a la "moral". De igual modo, las representaciones ideológicas de índole religiosa constituyen una región de la ideología en la medida de su especificidad, la cual consiste en presentar lo dado y lo acostumbrado como algo *sacralizado, sagrado*, querido por Dios, manifestación de su voluntad; y en presentar la lucha y el rechazo de lo dado como algo pecaminoso, contrario a la voluntad de Dios, profano en el peor sentido de la palabra.

Los grupos en el seno de una sociedad de clases buscan, casi "instintivamente", conciliar la religión mayoritaria (su prédica, ritos, normas, doctrina, organización) con sus intereses, y, por ende, con su ideología. Los funcionarios de la religión, por su parte, tienden, al igual que la masa del pueblo, a interpretar, predicar y practicar la religión de acuerdo con la ideología dominante, de la cual ellos mismos son portadores: mediante un sinfín de mecanismos (al igual que sucede con la filosofía, el derecho, la moral, el arte, etc.) la

religión tiende a convertirse en un instrumento de dominación ideológica al servicio de los intereses de las clases poderosas, asignándosele la misión específica de *sacralizar lo real*, las normas, valores e intereses dominantes, mediante su presentación como algo sagrado y mediante la presentación de lo contrario como algo rechazado por Dios mismo.

No pretendemos, es obvio, afirmar que toda religión es ideológica ni que toda ideología presenta una religión como región suya... solo decimos que toda religión se ve empujada a formularse, interpretarse y aplicarse *ideológicamente*, y que toda ideología tiende a conformar las creencias religiosas a su imagen y semejanza.

Hemos afirmado más arriba (1.3) que las ideas que un hombre tiene, y particularmente su ideología, lo obligan a actuar de una determinada manera. El pensamiento tiene una doble relación con lo real: por un lado es, en cierto modo, un producto de las relaciones reales entre los hombres y de estos con la naturaleza; pero, por otro lado, el hombre se guía en sus relaciones con los demás y con la naturaleza según la concepción que tenga de todo ello. Ello sucede, también, con el pensamiento religioso: este es condicionado por la existencia social de los hombres, pero, al mismo tiempo, el pensamiento religioso condiciona la conducta real de los hombres, en la sociedad, conduciéndolos a buscar esto, aceptar eso, rechazar aquello. La conducta política de las masas populares, su posición frente al sistema y la dominación de que son objeto, la manera como tienden a transformar la situación de explotación en que viven, todo ello se ve condicionado por la ideología, y, en ella, se ve condicionado por lo que el hombre piensa que Dios quiere y rechaza, lo que a Él le importa y lo que le es indiferente, en torno a toda esta problemática.

El sistema social busca, casi espontáneamente, "funcionalizar" todo lo existente, i.e., poner todo en función de los intereses dominantes. Lo que no puede ser "funcionalizado", integrado al sistema, es rechazado y se busca su eliminación. Así, a la religión se le tiende a convertir en un factor funcional dentro del sistema social, un soporte o pilar ideológico del "orden" establecido, el cual cumple el papel de permitir a los hombres encontrar un sentido a la existencia

de problemas insolubles en este mundo y a confortarse en los momentos de crisis con la esperanza de un “más allá” de paz y felicidad eternas, llevando a los hombres, al mismo tiempo, a considerar que Dios desea que las cosas sigan como están, pues lo que importa no es tanto este mundo pasajero y propedéutico como el “otro mundo” eterno y definitivo, y a pensar que la rebelión contra el “orden” establecido es rebelión contra Dios y menos precio de la vida eterna y de las “pruebas” que, para alcanzarla, Dios nos pone en este mundo.

Los grupos poderosos dentro de una sociedad determinada cuentan normalmente con medios suficientes como para conducir, seductora o coercitivamente, a los funcionarios de la religión, hasta la funcionalización de la misma, o hacia su eliminación.

El poder psicológico que, a su vez, tienen los funcionarios de la religión sobre sus fieles, es lo suficientemente significativo como para garantizar el control religioso-ideológico de la conducta de las masas populares bajo su poder. De modo que, llevar a los funcionarios de la religión a poner a esta al servicio del sistema –conscientemente o no– es llevar a las masas de fieles de la misma religión a someterse pasivamente a los intereses dominantes en el seno de la sociedad.

Cabría interrogarse si es cierto, acaso, que las representaciones ideológicas de índole religiosa, y, en general, las creencias religiosas, tienen realmente ese poder sobre la conducta de los creyentes, especialmente a nivel de las masas populares, o si, por el contrario, las creencias religiosas tienen una influencia igual o menor a la de cualesquiera otras ideas sobre la conducta. En este sentido, vamos a permitirnos afirmar que las creencias religiosas tienen, verificadamente, un poder psicosocial sobre la conducta de los hombres y de las colectividades, difícilmente equiparable con ningún otro tipo de ideas. Ello es así, en primer lugar y en términos generales, por la especificidad de lo religioso mismo, que implica poderes sobrenaturales tras las creencias, objetos, personas y acciones sagrados, premios increíbles a la sumisión ante lo sagrado, castigos impensables por las violaciones a lo sagrado, y todo ello enmarcado dentro de sentimientos de respeto, miedo, admiración, subordinación, dependencia,

confianza, etc., de una fuerza rayana en el máximo grado de irracionalidad (por tanto, de incuestionabilidad e indubitabilidad) humanamente posible. Por ello es que las cosas, acciones o personas ya sacralizadas en la conciencia religiosa popular son las más difícilmente desterrables de la misma, y la conducta religiosamente determinada, una de las conductas más difícilmente sujetas a variaciones sustanciales.

La historia de América Latina presenta además, una serie de rasgos que configuran una cierta “lógica de pensamiento latinoamericano”, donde la religiosidad, aunada a una conciencia mágico-ingenua, se presenta como una característica típica del hombre latinoamericano. En Latinoamérica, para colmo, desde los tiempos de la conquista y de la colonia, la religión ha cumplido un papel funcional, una función ideológica; la tradición pesa en la determinación *formal* del rol de la religión, como sustentadora de los intereses dominantes, aun cuando en lo *material* esos intereses dominantes hayan cambiado al cambiar las clases dominantes.

En lo sincrónico, la situación actual de Latinoamérica mantiene a inmensas masas de indígenas, campesinos, obreros y habitantes de las zonas marginales suburbanas, en unas condiciones materiales y espirituales de tales características, que se constituyen en terreno propicio para el mantenimiento y fortalecimiento de una conciencia religiosa mágico-ingenua, de netos rasgos ideológicos conservadores, conformistas, pasivos, con una marcada tendencia a hacer creer lo que venga “de arriba” y que contribuya a conferirle un sentido a su situación de explotación y miseria y a traerles esperanza –aunque sea para el “más allá”– de salir algún día de esta situación: esa tendencia a creer lo que venga “de arriba” determina, sin duda alguna, una cierta y determinada conducta política de las masas populares latinoamericanas, sujeta “a lo que Dios quiera”.

De hecho, este marco de referencia se ejemplariza notoriamente en la aceptación generalizada de la imposibilidad de modificar la sociedad, la indeseabilidad por parte de Dios del compromiso revolucionario del pueblo, la preocupación –como por cuestiones de primer orden– por asuntos inocuos para el sistema social, etc., etc.,

constituyéndose así una religiosidad concreta que, en creencias, doctrina, culto, organización y moral, no solo no afecta al sistema, sino que se constituye en uno de sus pilares fundamentales, en una firme base de sustentación de la dominación económica, social, política y militar de los pueblos latinoamericanos. El "orden" social es eso: un orden, sacralizado y santificado por la voluntad de Dios y contra el cual nada en absoluto debe hacerse. *La religión, en Latinoamérica, es uno de los más importantes y fuertes muros de contención del proceso revolucionario exigido por los intereses reales de las clases dominadas del continente; el sistema y sus beneficiarios lo saben y están dispuestos a mantener las cosas así, porque de ello depende su vida y futuro como clase dominante.*

En todo este proceso hay una clase para el desarrollo y comprensión del mismo: es el *sacerdote*, el cura. El sacerdote es, en la mayor parte de la América Latina, el funcionario oficial de la religión (cristiano-católica, que es la religión mayoritaria), quien mantiene contacto permanente con las masas populares y a través de quien se ejerce todo el poder de la religión y toda la conducción de la religiosidad popular. El sacerdote ocupa el puesto abandonado por el piache y el brujo; es el intermediario de los hombres con Dios y el representante de Dios ante los hombres: así lo percibe, en su conciencia, la mayoría de los latinoamericanos. El sacerdote es quien formula las creencias, quien las interpreta y quien orienta su aplicación; es quien define la doctrina, los ritos, las normas morales y las formas de organización de la comunidad de los creyentes. Él es *el único* que, ante la conciencia religiosa popular, posee estos poderes y a quien estos poderes son concedidos: él es quien establece la línea divisoria entre lo sagrado y lo profano; él es el depositario del poder de *sacralizar* así como el de *desacralizar* a cualquier cosa, persona o acción. Su palabra y su silencio, sus acciones y sus omisiones, van mostrando al pueblo lo que Dios quiere y lo que Él rechaza, lo que le importa y lo que le es indiferente, lo que Él considera obligatorio, permitido o prohibido.

El sacerdote, pues, constituye en la conciencia religiosa popular una *categoría* ideológica, una forma que es necesario llenar de

contenido con una persona, un vacío que es preciso cubrir con alguien. Para las masas populares un sacerdote no es “un hombre como otro”, es un ser sobrehumano, sacro y sacralizante, a quien se subordinan mientras siga siendo sacerdote, pero a quien rechazarán tan pronto pierda su investidura.

Toda la sacralización del “orden” establecido puede ejercerse solo por mediación del sacerdote: en lo que enseña y condena (convirtiéndolo en lo importante) y en lo que calla (convirtiéndolo en secundario o en obviamente aceptado por Dios), así como en lo que hace (reforzándolo como sagrado) y en lo que deja de hacer (haciéndolo secundario o “tabú”), el cura, normalmente, sacraliza el “orden” establecido, a través de la misa, los sermones, la confesión, los demás ritos y sacramentos, la catequesis, etc.

Así pues, el sacerdote, especialmente mediante la sacralización de la pasividad, la presentación del sistema como reflejo de la voluntad divina y la colocación de elementos distractores como valores básicos (moral sexual, ritualismo, salvación individual, post-mortem, etc.), contribuye al mantenimiento de la dominación real por parte de las élites poderosas. *El sacerdote es uno de los funcionarios más útiles al sostén del sistema y a la detención de su transformación revolucionaria, y, por ello, el sistema tiene que sostenerlo en su sitio y obligarlo a proseguir sus prédicas y prácticas tradicionales.*

La revolución de las concepciones religiosas tradicionales es posible, aun antes –al menos parcialmente– de la transformación de las condiciones materiales en las cuales se gestaron esas concepciones, si es que es verdad que el pensamiento goza de una cierta autonomía, de una relativa independencia con respecto a la realidad en la cual se ha producido y de la cual ha sufrido condicionamientos (v. 1.3 ss.). La discusión a nivel teórico, el develamiento científico de la estructura social y de los mecanismos ilusionistas de la ideología, la capacidad crítica y creadora de los hombres, la influencia de los intereses reales de las clases dominadas, la confrontación a nivel intelectual con concepciones surgidas en otras condiciones de existencia; todo ello, junto o por separado, puede dar lugar, en personas y en grupos, a una transformación de las concepciones, de la visión del

mundo, de las representaciones ideológicas, y, en medio de ello, de las *creencias religiosas*.

En la medida, entonces, en la cual el pensamiento condiciona la acción, y las concepciones intelectuales pueden revertirse sobre las condiciones reales existentes entre los hombres y contribuir no solo ni siempre a su mantenimiento, sino también a su variación, una transformación a nivel de las creencias religiosas puede constituirse en un factor que entre a jugar en el cambio de las condiciones reales de existencia de los hombres, máxime si el poder cohesionador de la religiosidad es realmente tan fuerte e importante como lo hemos apuntado.

La religión puede ser un factor de cambio social, en tanto que su formulación, interpretación y aplicación dejen, paulatinamente, de realizarse en términos de los intereses de las élites poderosas y de las categorías de la ideología dominante.

A este hecho precitado debe sumarse el que, en algunos procesos histórico-sociales, la ideología cobra un papel ocasionalmente fundamental, en el sentido de que la lucha por la transformación de las condiciones reales de existencia de los hombres puede no darse por motivaciones puramente "estructurales", sino por motivaciones de índole "ideal" (moral, religiosa, etc.). De este modo, la religión puede aparecer en ciertas coyunturas históricas como el factor decisivo en el desencadenamiento de tendencias y potencialidades reales pero dormidas en el seno de los grupos sociales que requieren "estructuralmente" el cambio social. Ello es aún más cierto cuando la religión (o cualquier factor no propiamente estructural) ha venido siendo utilizada como uno de los soportes más eficaces en el mantenimiento de la sociedad tal cual es, y el resto de los lazos de cohesión (por coerción externa o por adhesión íntima) han perdido su poder de tales o se han agotado circunstancialmente sus posibilidades de ruptura. Creemos que en América Latina, al menos en muchas de sus zonas o regiones, este es el caso.

La ruptura de la religión como sustento ideológico del sistema solo puede realizarse mediante la ruptura, en la conciencia de las masas populares, de la sacralización del "orden" establecido y de la

pasividad frente a él. Pero esta labor de desacralización de lo dado y de la actitud pasiva frente a ello difícilmente puede ser ejecutada por otro que aquél que tiene, exclusivamente, el poder psicosocial de sacralizar y desacralizar: el cura. El cura no puede eliminar, de la noche a la mañana, su condición ideológica específica de *mediator Dei*, y soltar así el freno ideológico de índole religiosa que detiene las tendencias y potencialidades revolucionarias (estructurales) de los oprimidos. *Un cura* puede, eso sí, eliminarse individualmente en cuanto tal, pero *el cura* sobrevivirá en la conciencia religiosa popular como una forma ideológica específica que buscará nuevamente llenarse con un contenido objetivo apropiado. Ahora bien, cada cura podría, en su zona específica de influencia, *revertir* el sentido de su papel sacralizador, progresivamente; ello podría hacerse esquemáticamente, comenzando por desacralizar la pasividad, el conformismo, la aceptación del "orden" establecido, para lo cual habría que determinar cuáles serían los medios concretos más idóneos.

No pretendemos, de ningún modo, que esta sea la vía de la revolución latinoamericana, ni la vía *fundamental* de la misma, ni siquiera *una* vía en la cual la *única* manera de lograr los efectos buscados sea la propuesta: solo pensamos que esta es la manera *más* "económica" y segura dentro de esta vía, y que esta es, eso sí, *una* de las vías fundamentales, en la coyuntura actual de Latinoamérica y del movimiento revolucionario continental, a través de las cuales habría que intentar desandar el camino de la liberación de los oprimidos, la transformación revolucionaria del sistema capitalista hacia el socialismo, y la ruptura de la dependencia neocolonial de nuestros países con respecto al enemigo número uno del género humano: el neocolonialismo estadounidense.

A los cristianos nos tocaría pensar, y con ello cerramos esta breve comunicación (en cuya vasta ampliación estamos trabajando desde hace varios meses) que el sacerdote tiene (ética, teología y sociológicamente) un papel que cumplir, en cuanto tal sacerdote, en la lucha revolucionaria, papel al que solo puede renunciar abriendo la posibilidad de ser sustituido objetivamente por otro cura, el cual (baste el cálculo de probabilidades) seguramente sirva al sistema. El cura

es exigido como tal por la religiosidad popular, y el poder que tiene el cura como cura es de tal envergadura, que puede ser el detonante de una transformación radical de las actitudes y de la conducta política de las masas. Renunciar al puesto en la lucha revolucionaria que tiene el cura como cura es resignarse a ser menos eficaz de lo que se podía ser, es conformarse con lo mínimo.

El deber de todo cristiano es ser revolucionario y el deber de todo revolucionario es hacer (científicamente) la revolución.

Otto Maduro

San Cristóbal, noviembre - Cabimas, diciembre 1970

Venezuela: economía y dependencia²⁴

D.F. MAZA ZAVALA, HÉCTOR MALAVÉ MATA, HÉCTOR SILVA MICHELENA

III.- Consideraciones sobre la economía venezolana en su situación actual y en su perspectiva estática²⁵

1. Venezuela en América Latina

En los estudios sobre América Latina, principalmente los realizados por la Cepal, se establece generalmente como caso excepcional el de la economía venezolana. De este modo se efectúan análisis de conjunto con la inclusión o no de las cifras correspondientes a Venezuela, dado el peso que determinadas magnitudes –exportaciones de petróleo, ingreso de divisas, reservas internacionales, inversiones extranjeras, etc.– de este país tienen en relación con la totalidad de la región o con zonas específicas. Las características de la exportación de hidrocarburos, además, son notablemente diferentes de las atribuidas a otras exportaciones latinoamericanas. El proceso histórico del subdesarrollo aunque coincidente en líneas esenciales con el de otros países latinoamericanos, ofrece singularidades importantes en Venezuela que merecen ser estudiadas comparativamente. Por vía de ejemplo puede señalarse que mientras para las economías exportadoras del sur –Argentina, Brasil, Chile, principalmente– la década de los treinta de este siglo significa el comienzo de lo que se ha dado en llamar la “insuficiencia dinámica” vinculada a las exportaciones primarias básicas, para Venezuela esa época representa una fase en

24 D. F. Maza Zabala; Héctor Malavé Mata; Héctor Silva Michelena; “Venezuela, economía y dependencia”, revista *SC Libre-Trimestre ideológico*, n.º 6 (enero, febrero y marzo de 1971), pp. 37-53.

25 Por razones de espacio la revista *Vea y Lea* publicó solo esta tercera parte de la ponencia central “Venezuela: economía y dependencia”. La primera parte, “Rasgos históricos y formación económico-social de América Latina”, y la segunda, “Rasgos históricos de la formación económico-social de Venezuela”, se le ofreció a los lectores en multicopia, en espera de la publicación del libro con las ponencias de la Comisión de Economía del Congreso Cultural de Cabimas.

la estructuración de su economía petrolera a la que seguiría una de expansión casi continua con duración aproximada de veinte años, que culminó en 1958. Y en el presente, según todos los indicios, parece iniciarse una nueva etapa de expansión petrolera con proyecciones en todo el decenio. Igualmente conviene mencionar que el proceso denominado “sustitución de importaciones”, cuyo comienzo se sitúa para los indicados países del sur en el segundo decenio y que ya para la década de los cincuenta había cubierto la gama de los bienes de consumo, se hace presente en Venezuela realmente en la década de los cincuenta y se reafirma en la de los sesenta, o sea que se pone de manifiesto un prolongado desfase entre lo acontecido en la mayoría de los países de la región y lo correspondiente a nuestro país. Para mayor ilustración puede agregarse que la demanda de sustitución de importaciones no surgió en Venezuela en razón de dificultades de balanza de pagos, o de “insuficiencia dinámica” de las exportaciones, sino, por lo menos principalmente, en virtud del crecimiento del mercado interno y la conveniencia de aprovechar las economías de escala en renglones determinados que luego fueron aumentando en función de un multiplicador de efectos sustitutivos. La mejor demostración de este hecho, así interpretado, es que la industrialización venezolana depende sustancialmente de la capacidad para importar y esta, desde luego, es una función directa del negocio petrolero.

Sin embargo, es posible observar en sus rasgos mayores la progresiva convergencia de los fenómenos críticos del subdesarrollo en los países latinoamericanos incluido el nuestro. Nos referimos a los más generales o importantes entre los fenómenos observables en el presente relativo.

i) *El doble estrangulamiento del crecimiento económico*: existe un debilitamiento secular de la dinámica del sector externo tradicional, que se manifiesta en los bajos valores de las tasas de aumento de las exportaciones y en la insuficiencia de estas para impulsar el crecimiento económico en niveles superiores a la tasa de aumento de la población; al mismo tiempo se registra un debilitamiento cada vez más acentuado del denominado “crecimiento hacia adentro”, por sustitución de importaciones, de modo que los efectos expansivos

en el producto nacional bruto derivados de ese factor se muestran menos considerables en el transcurso del tiempo.

ii) *Los obstáculos crecientes a las exportaciones “no tradicionales”*: para superar el estrangulamiento de la dinámica sustitutiva de importaciones y de la dinámica de las exportaciones tradicionales, se han cifrado esperanzas en el fomento de nuevas exportaciones incluso de origen industrial; esta salida ofrece dos vertientes principales según sus propulsores: a) el incremento del intercambio entre los países latinoamericanos, mediante los acuerdos de integración económica; b) la apertura de mercados en los países desarrollados merced a preferencias no recíprocas de índole aduanera, bajo los auspicios de la Unctad, del CIES y organismos conexos. Ambas posibilidades han fracasado o están en vías de hacerlo. La Alalc, el ensayo de integración más notable hasta ahora en la región, no ha operado eficazmente, sufre un estancamiento con riesgo de colapso definitivo. La Unctad no ha logrado metas significativas en la práctica y los países desarrollados, principalmente los Estados Unidos, se hacen más proteccionistas precisamente en perjuicio de las posibilidades de nuevas exportaciones latinoamericanas.

iii) *Se acentúa la doble desintegración de las economías latinoamericanas*: la desintegración interna no solo persiste sino que aumenta en la medida en que se profundizan y consolidan los “enclaves” económicos determinados por la dinámica del sector externo y de la del neocapitalismo interno, con efectos crecientes en el marginamiento de numerosos grupos de población en la ciudad y el campo y el distanciamiento cada vez mayor entre los niveles de ingreso; la desintegración externa obedece a la posición cada vez más absorbente y dominante de los centros capitalistas que fomentan las vinculaciones bilaterales, pero no las multilaterales en el intercambio internacional dependiente de esos centros.

iv) *Se profundizan las raíces estructurales del desperdicio y la distorsión de los recursos productivos*: por las características de las reformas agrarias que han venido practicándose, o por la total ausencia de dicha reforma, así como por las del proceso de industrialización que ha venido desarrollándose en nuestros países, los

recursos y factores de la producción están sujetos a situaciones de desperdicio, aprovechamiento irracional, inactividad total o parcial, deterioro y distorsión, lo que se manifiesta en la existencia creciente de recursos naturales abandonados o fuera de explotación, la carga acumulativa de población activa sin posibilidades de empleo, el aumento del subempleo, la subutilización crónica de capacidad fija industrial instalada, la fuga de capital y de "talento", las imposiciones de una tecnología alienante y distorsionante y los efectos de demostración en la producción y consumo.

v) *La nueva acometida imperialista*: sin dejar de perseguir el fortalecimiento de su dominio sobre el sector primario de nuestras economías, el capital extranjero se orienta firmemente a la captura del sector secundario y de ramas estratégicas del terciario, acentuándose así el carácter *no nacional* de esas actividades. Se está observando una corriente de "desnacionalización" en Argentina, Brasil, Uruguay, México y Venezuela, mediante la expropiación "voluntaria" de empresas nacionales por inversionistas extranjeros. Por otra parte, se están formando y consolidando los consorcios de alcance multinacional en ramas básicas de la economía, con dirección centralizada en los países dominantes del sistema, principalmente los Estados Unidos.

2. Caracterización estructural de la economía venezolana

Venezuela es un país integrado en el sistema capitalista que domina un gran sector del mundo. Este sistema, en su etapa actual, comprende tres clases de países: i) el dominante principal del sistema (los Estados Unidos); ii) los dominantes colaterales o secundarios (Inglaterra, Francia, Alemania Occidental, etc.); iii) los dominados (América Latina, parte de Asia y África).

Las categorías i) y ii) se clasifican bajo el común denominador de "desarrollados". La categoría iii) se califica como de los "subdesarrollados". Eufemísticamente algunos los designan como "en vías de desarrollo". Venezuela pertenece al tercer grupo.

Al estar integrados en el sistema capitalista, los países dominados, subdesarrollados, cumplen una función en y para el sistema. En las

fases colonial y neocolonial²⁶ de la dominación capitalista esa función consiste en ser objeto de *explotación primaria*, entendida esta en su mayor y más profunda dimensión: los países así dominados son reducidos a servir de fuentes de productos primarios, obtenidos mediante la cautivación efectiva –económica, política e incluso militar– de las zonas y emporios de recursos naturales y la compra de fuerza de trabajo por salarios sustancialmente inferiores a los prevalecientes por término medio en los países dominantes, así como también la venta a precios crecientes de artículos manufacturados principalmente de consumo. De este modo se establece un circuito de explotación primaria: los ingresos percibidos por los países dominados en concepto de remuneración de recursos naturales y fuerza de trabajo son absorbidos por los países dominantes por la vía del comercio de manufacturas. La explotación primaria así definida origina para el capitalismo dominante un excedente asimilable, aunque se preste a controversia, a la acumulación originaria de capital. En la fase más avanzada de la dominación, que puede identificarse como “capitalismo dependiente” según terminología en boga, y que es preferible denominar *neocapitalismo*, la explotación de los países dominados adquiere nuevas modalidades y posibilidades, de forma que puede calificarse como *explotación secundaria*, y que consiste en que, por virtud de la creación y expansión de un mercado interno de manufacturas y servicios, se hace lucrativa cierta industrialización sustitutiva de importaciones de bienes de consumo, reemplazándolas por la importación de artículos intermedios y bienes de capital a la cual van asociados “servicios tecnológicos, empresariales y de comercialización” suministrados por los antiguos proveedores de los bienes de consumo. Esta vía de industrialización se cumple a través del cordón umbilical de la dependencia, bien sea mediante la inversión directa, bien mediante la inversión indirecta²⁷ de los capitalistas de los países

26 Neocolonial es la fase correspondiente a la independencia política formal de los países que antes eran simples colonias y que no han alcanzado su independencia económica.

27 A estos efectos debe entenderse por inversión indirecta, la que consiste en la prestación a título oneroso de patentes, marcas, denominaciones, experiencias organizativas, empresariales y mercantiles, facilidades de comercialización y similares por parte de organizaciones extranjeras.

dominantes. Aunque esta fase aparece como impulsada por los propios países dominados –por sus clases dominantes internas–, en verdad procede, en secuencia histórica de la dependencia neocolonial, de la fase de explotación primaria simple. En casos frecuentes la explotación primaria, en su forma de extracción de materias primas para exportación bajo el dominio del capital extranjero, subsiste con la fase de explotación secundaria. Esta es la situación actual de la economía venezolana.

La dominación dentro del sistema capitalista no solo afecta a las relaciones económicas, sino que se extiende a todas las relaciones sociales, de modo que se impone un patrón relativamente coherente de comportamiento en lo económico, político y cultural, pero deformado con respecto al patrón capitalista de los países dominantes. La monopolización creciente del poder económico en los centros determina que la reproducción de las formas y el contenido de las relaciones sociales totales del capitalismo dominante en los países dominados se realice casi-intencionalmente; así, por ejemplo, el patrón de consumo transmitido desde los países dominantes a los dominados es también un patrón de vida social, cuya forma material está representada en los bienes de consumo importados y/o “sustituídos”. Desde luego el patrón de producción transmitido es el elemento formativo de las relaciones de producción en el sector neocapitalista de la economía dominada.

Las relaciones neocapitalistas de producción y de la entera vida social no se extienden a toda la actividad económica y social del país dominado, salvo en la medida y oportunidad requeridas por la expansión del sistema. Es posible que durante largo tiempo esas relaciones permanezcan limitadas dentro de un “enclave” y el resto del país continúe subsistiendo bajo relaciones “atrasadas”, precapitalistas. Sin embargo, el adelanto de las comunicaciones –a través de los diferentes medios– determina que la penetración del sistema en los sectores “atrasados” se acelere, aunque sujeta a una mayor deformación. En los casos en que esa penetración capitalista en el sector “atrasado” no tiene lugar, pero las comunicaciones permiten a la población del sector enterarse de la existencia de otros modos

de vida, surge una contradicción potencialmente conflictiva entre las clases dominantes internas del sector neocapitalista y las clases dominadas del sector "atrasado".

La economía venezolana actual se caracteriza por una creciente integración entre los intereses del capital extranjero *en todos los sectores neocapitalistas* y los del capital de residentes, y por la expansión del "enclave" a zonas precapitalistas, de modo que estas se van reduciendo progresivamente. Incluso en los casos en que el capital nacional es de propiedad oficial en totalidad –Siderúrgica del Orinoco, Petroquímica de Morón– o en parte –Alcasa– la integración señalada muestra adelantos significativos. Mientras ello ocurre, aumenta la disparidad –económica, social, tecnológica– entre el sector neocapitalista y el "atrasado"; el primero crece "hacia afuera", en el sentido de dependencia que se ha descrito, mientras que el último no crece en absoluto, sino que subsiste simplemente, en condiciones de relativo deterioro.

A la luz del análisis anterior la noción de las situaciones de dependencia, atraso, deformación, que corresponden al concepto de subdesarrollo, queda claramente establecida. La dependencia tiene el significado de un patrón integral de comportamiento de una sociedad nacional ubicada en el dominio del capitalismo monopolista, y cuyas fuentes principales de ingreso son explotadas y controladas –o influidas de modo decisivo– por las organizaciones capitalistas de los países dominantes. El atraso consiste en que la economía dominada se sustenta de una base primaria de producción, principalmente, y tiene, sin embargo, considerables recursos naturales sin explotar; si se exceptúa el subsector primario de exportación, la actividad económica tiene una baja productividad media por hombre y numerosa población depende de esa actividad, por lo que el ingreso medio es bajo; en consecuencia, la capacidad de creación y desarrollo de recursos productivos es baja. La deformación se manifiesta por la coexistencia de diferentes modos de producción correspondientes a diferentes estadios del desenvolvimiento histórico, con un crecimiento comparativamente elevado de las fuerzas productivas en un sector (neocapitalista) y estancamiento en un bajo

nivel de las fuerzas productivas en otro sector (“atrasado”); aspectos específicos de la deformación son: la desproporcionada proliferación de servicios improductivos en relación con la producción material, la sustancial proporción de la exportación en el uso mercantil de los bienes producidos y la alta densidad de capital en el sector neocapitalista (enclave) coexistiendo con una fuerte proporción de desempleo en dicho sector (oferta de fuerza de trabajo de índole convulsiva en una primera fase y luego oferta de crecimiento vegetativo en función de la dinámica de la población).

La economía venezolana tiene la singularidad –compartida por varios países de base económica extractiva, específicamente petrolera– de disponer de un ingreso por habitante comparable al de un buen número de países calificados como desarrollados, por lo que no es posible reconocerle, desde este punto de vista, la característica de pobreza que acusa la mayoría de los países subdesarrollados. Sin embargo, dos problemas afectan a ese nivel medio del ingreso venezolano: i) la elevada *concentración* del mismo, es decir, enriquecimiento acumulativo de una minoría de la población frente a pobreza real de una mayoría; ii) la *exhaustividad* de la fuente del ingreso, es decir, la explotación primaria de recursos naturales agotables. Este último problema encontraría un camino de solución en la inversión real reproductiva –acumulación nacional– del ingreso fiscal derivado de la explotación petrolero-minera; pero el sistema opera de tal modo que prácticamente fuerza al gasto improductivo (servicios, consumo no esencial, inversión estéril), a lo cual contribuye la alta concentración del ingreso, y de esta manera se reducen sustancialmente las posibilidades de acumulación.

3. Dinámica de crecimiento de la economía venezolana

La variable motriz de la economía venezolana en su presente etapa histórica es el valor retornado de la exportación de petróleo (VRP), cuya noción general es la participación efectiva que logra el país del producto petrolero creado en el mismo (lo cual se sustenta en el hecho de que la actividad respectiva es controlada

prácticamente en su totalidad por compañías extranjeras²⁸). Esta variable ofrece dos vertientes monetarias interrelacionadas: a) el ingreso de divisas extranjeras que proporciona lo sustancial de la capacidad para importar; b) la oferta de medios de pago nacionales a través del gasto público financiado por el ingreso petrolero. Esta oferta significa una adición neta al caudal circulatorio interno y, por supuesto, expresa la creación de un poder adquisitivo que debe tener por contrapartida una oferta de bienes en el mercado interno. En una primera etapa de expansión del VRP –en el largo plazo– la oferta real en el mercado interno para absorber la nueva oferta monetaria procedió en su mayor parte de la importación, la cual fue no solo posible sino también forzada mediante el mecanismo bilateral de dependencia neocolonial, en virtud de la aplicación de la nueva corriente de divisas a la adquisición de bienes importados. Para fines teóricos de simplificación del modelo de *crecimiento primario*, se puede asumir que la totalidad de la nueva oferta monetaria –bien sea en términos de divisas extranjeras o bien en términos de moneda nacional– es absorbida por la importación de bienes y servicios, de modo que el circuito monetario adicional funciona en correspondencia automática y completa con el circuito adicional de bienes²⁹. En el caso concreto venezolano este modelo no funcionó estrictamente en la forma indicada porque, en primer lugar, la explotación de petróleo no era la única, ni siquiera la principal fuente de divisas hasta 1926, aproximadamente, y en segundo lugar porque en parte se operó alguna expansión de la producción nacional –bienes agrícolas, artesanales y de la pequeña industria– que absorbía alguna porción de la nueva oferta monetaria. El papel del gobierno en esta etapa era de intermediario entre el flujo de ingresos fiscales petroleros y su incorporación al torrente circulatorio en la forma señalada, a través de la realización del gasto público. En esta etapa el gobierno

28 Para mayor información sobre esta noción léase: D. F. Maza Zavala, “La relación de intercambio de Venezuela”, en *Venezuela una economía dependiente*, Ediciones UCV, Caracas, 1964.

29 Consúltese: Armando Córdova. “La estructura económica tradicional y el impacto petrolero en Venezuela”, en *Aspectos teóricos del subdesarrollo*, Ediciones UCV. Caracas 1967. En este trabajo no se utiliza la noción de VRP.

y las compañías extranjeras de petróleo efectuaron algunas obras de infraestructura –vías de comunicación, acondicionamiento de puertos, instalación de telecomunicaciones, etc.– que sirvieron a la incipiente integración física del mercado interno, pero con acusada orientación a facilitar la exportación de petróleo y la importación³⁰.

El aumento sostenido del VRP, bien sea por expansión de la producción, bien por la modificación progresiva de los parámetros de participación fiscal nacional, determina, como ha sido señalado, el aumento del poder de gasto público y, a través de su aplicación, una ampliación del poder adquisitivo interno, que en parte se vierte a la importación y en parte a la producción interna (agrícola, artesanal, manufacturera tradicional, construcción, servicios). Por esta última vía se opera una expansión adicional, complementaria, del ingreso nacional petrolero, determinándose así un “multiplicador del VRP”, como valor recíproco de la cuota marginal de importación³¹. Este proceso acumulativo de crecimiento del ingreso, siempre en función del crecimiento del VRP, da lugar a un aumento de la dimensión del mercado interno, hasta el punto de que emergen algunas “economías de escala” principalmente en la categoría de los bienes de consumo, por lo que se hace más beneficiosa la “producción” de tales bienes en el país consumidor que la importación de los mismos en su condición de “bienes terminados”. Comienza así el proceso de “sustitución de importaciones”, generalmente por la iniciativa de los mayores importadores de cada renglón o los representantes

30 En el período 1913-26 las importaciones, excluidas las efectuadas por las compañías petroleras, crecieron a una tasa media de 10% anual; las de bienes suntuarios, específicamente, crecieron a una tasa media anual de 15% y las de bienes de consumo esencial a una tasa media anual de 7%.

31 La fórmula puede expresarse así:

$$K = \frac{1}{\text{vrp} \frac{dMn}{dYn}}$$

de modo que:

$$dYn = dVRP \frac{(1)}{dMn/dYn}$$

siendo entendido que la importación (Mn) es la que realizaron los sectores “nacionales”, es decir, el gobierno y el sector “no petrolero” de la economía. Los símbolos significan lo siguiente: Kvrp, multiplicador de valor retornado petrolero; Mn, importación nacional; Yn, ingreso nacional.

de las casas matrices extranjeras abastecedoras de esos artículos. En algunos casos el gobierno toma la iniciativa mediante la protección aduanera y/o disposiciones que inciden en la limitación de la importación de ciertos bienes terminados de consumo. Cualquiera que sea el procedimiento para fortalecer el “clima” de la sustitución de importaciones, lo generalmente cierto es que ese clima es aprovechado en proporción decisiva por los principales suministradores extranjeros de los artículos respectivos, cuyas “economías de escala” resultan ensanchadas por la protección oficial. Esta protección sirve, desde luego, para suprimir la competencia de otros suministradores extranjeros de menor cuantía, de modo que todo apunta hacia la consolidación en el mercado interno de situaciones de exclusividad limitada a una firma o grupo restringido de formas, creándose las condiciones monopolísticas –absolutas o relativas– que caracterizan el mercado capitalista contemporáneo.

La sustitución de importaciones causa durante cierto tiempo un proceso expansivo del producto nacional, que pudiera estimarse en sus efectos cuantitativos reales, mediante el cálculo de la inversión en medios producidos en el país necesarios para crear la capacidad productiva indispensable para sustituir las importaciones y del coeficiente de propagación del gasto en bienes y servicios nacionales de los ingresos de factores causados por aquella inversión. El impulso expansivo no debe ser fuerte en los primeros tiempos, porque la inversión en medios nacionales y el gasto de consumo derivado en bienes y servicios nacionales deben ser pequeños. En la medida en que el proceso avanza la inversión en medios nacionales debería significar una proporción mayor de la inversión total; no es así, por lo general, en virtud de que la sustitución a niveles limitados de bienes de consumo y algunos intermedios no crea las condiciones para la producción de medios nacionales de inversión y estos siguen dependiendo de la importación. El gasto derivado en bienes y servicios nacionales debe ser mayor en la medida en que el proceso sustitutivo se desenvuelve y ello fortalece el impulso expansivo. Sin embargo, el agotamiento relativamente rápido de la gama lucrativa de importaciones sustituibles, por una parte, el efecto de obsolescencia

acelerada de los equipos en virtud de la dependencia tecnológica con respecto a centros dominantes muy dinámicos en este aspecto y las restricciones estructurales –no absorción de la fuerza de trabajo en proporción suficiente, concentración del ingreso, mayores costos de la producción sustitutiva, etc.– por la otra, conducen a un rápido deterioro del impulso expansivo del ingreso procedente de la “sustitución” de importaciones. Ello indica que dentro de cierto tiempo –en América Latina la experiencia lo sitúa entre 20 y 30 años– el dinamismo introducido en la economía nacional por la sustitución de importaciones de bienes de consumo se extingue y operan con mayor fuerza factores de estancamiento y aún de regresión.

La construcción –en parte pública y en parte privada– ha venido significando una actividad motriz interna –variable endógena con efectos de inducción en otras ramas económicas– que ha contribuido al impulso expansivo del ingreso en los últimos treinta años y de cierta manera ha impreso su sello en la composición de una gama importante de la industria manufacturera (materiales de construcción, pinturas, ventanas, cristales, madera, etc.). Para efectos de análisis la construcción pública puede considerarse como una variable independiente, sujeta, sin embargo, a la restricción de que, en última instancia, sus valores máximos están determinados en cada período por el VRP fiscal. Puede señalarse, además, como característica de esta parte de la construcción, que sus efectos sobre el ingreso se extienden más en el espacio nacional que los derivados de la construcción privada, en virtud de la mayor diversificación geográfica de las obras públicas, aunque siempre haya una tendencia a la concentración en ciertas zonas. La construcción privada puede ser considerada como una variable dependiente, que guarda una relación directa, aunque no precisa en lo cuantitativo, con la construcción pública. La construcción privada tiende a concentrarse en centros urbanos y suburbanos importantes –Área Metropolitana de Caracas, Valencia, Maracaibo, etc.– limitándose así en gran parte los efectos expansivos del ingreso a dichas zonas.

A diferencia de la industria de transformación –y en buena parte de la agricultura– la construcción, por lo general, no está limitada por

consideraciones pertinentes a las “economías de escala”. En otros términos, el potencial de construcción se adapta a todos los tamaños del mercado interno y no hay fronteras al crecimiento de esta actividad dependientes de la dimensión de la demanda. Ello no debe interpretarse, de ninguna manera, como si para la construcción no fuesen aprovechables las economías de escala, puesto que también para ella existen, pero no como limitaciones en el mismo sentido que para la industria de transformación.³²

Ha sido señalada varias veces la función del gasto público como factor expansivo del ingreso. A este efecto debe considerarse como valor de la variable gasto público el determinado por el VRP fiscal y la adición del crédito público externo. Formalmente el gasto público puede ser tratado como variable independiente; realmente está sujeto a la dinámica externa, centrada en la explotación de hidrocarburos y mineral de hierro. Sin embargo, debe reconocérsele una función dinámica con respecto a la economía interior en cuanto a la distribución entre consumo e inversión. En este sentido se advierte que la cuota de inversión pública con respecto al ingreso público ordinario no ha alcanzado hasta ahora el óptimo referencial, correspondiente a la participación del VRP fiscal en dicho ingreso, equivalente por término medio al 60%.

En resumen, las variables significativas de la dinámica de crecimiento de la economía venezolana son: el valor retornado petrolero (VRP), el gasto público financiado por el VRP fiscal y el crédito externo, la construcción privada (ya que la pública ha sido tomada en cuenta dentro de la totalidad del gasto público ya definido) y la inversión en medios producidos en el país para la sustitución de importaciones. Desde luego, la variable motriz dominante es el VRP; las restantes son variables motrices subordinadas de diferente y sucesivo orden: el gasto público, de segundo orden; la construcción y la sustitución de importaciones en un orden menor.

32 Pueden servir como ejemplos: la construcción de viviendas en serie, las parcelaciones urbanizables y los complejos residenciales de las ciudades mayores.

Las mencionadas variables corresponden al funcionamiento de un sistema económico, social y político que se ha establecido y desenvuelto en el país en el presente siglo, y que puede denominarse neocapitalismo, en el sentido de una variante significativa del complejo capitalista mundial, que incorpora algunos rasgos estructurales y valorativos del capitalismo desarrollado, pero carece de dinámica autógena y, por ende, de capacidad para alcanzar, dentro del cauce impuesto por ese sistema, los niveles y cualidades del desarrollo capitalista. Las variables consideradas están sujetas a un módulo de crecimiento aproximado al que representa la curva de Gompertz. Los valores registrados en los años recientes indican un debilitamiento paulatino del ritmo expansivo, por lo que puede conjeturarse razonablemente que la etapa del estancamiento –y aun de la regresión–, *coeteris paribus*, se acerca.

4. Dinámica de funcionamiento de la economía venezolana

Dado el parámetro de la participación fiscal en el producto petrolero³³ y el de la participación de las remuneraciones de la fuerza de trabajo venezolana en dicho producto³⁴, el VRP³⁵ depende, en sus variaciones interanuales concretas, de factores enteramente externos (política de oferta oligopólica de las compañías petroleras y dinámica de la demanda de hidrocarburos en el mercado mundial capitalista); considerando constante en el corto plazo el primer factor externo (política de oferta), el VRP depende, en el sentido

33 En la fijación del parámetro de participación fiscal en el producto petrolero ($VRP_f = iPTB_p$, luego $i = VRP_f / PTB_p$) actúan los respectivos poderes de “contratación” de las compañías petroleras, por una parte, y del Estado venezolano, por la otra. Evidentemente son poderes desiguales, en desventaja de la participación nacional. Así, pues, la participación fiscal no resulta de un acto de soberanía, sino de una negociación dependiente, entre poderes desiguales.

–Símbolos utilizados: VRP_f , valor retornado petrolero correspondiente al Fisco Nacional; PTB_p , producto petrolero bruto; i , parámetro de participación fiscal en el producto petrolero.

34 Este parámetro es determinado por la relación entre las remuneraciones globales de la fuerza de trabajo del país aplicada a la actividad petrolera (T_v) y el producto bruto petrolero, así: $t = T_v / PTB_p$. A la relación entre los poderes de contratación que fijan ese parámetro (compañías petroleras vs. organizaciones de trabajadores) se le puede aplicar el razonamiento de la desigualdad indicado en la nota número 33.

35 El VRP resulta de agregar al VRP fiscal el VRP correspondiente a la remuneración total de la fuerza de trabajo nacional en la actividad petrolera.

indicado, de la dinámica de la demanda, teniendo en cuenta, en todo caso, que esta sufre restricciones impuestas por la índole no competitiva del mercado.

En períodos de expansión coyuntural del VRP –coincidentes con períodos de auge en los Estados Unidos, y otros países dominantes– por lo general aumentan las entradas de capital extranjero al país, lo cual refuerza el efecto expansivo coyuntural en la actividad económica interna. El gasto público se amplía en proporción superior al promedio, se ponen en marcha proyectos de construcción y aumenta el gasto en bienes y servicios del país –desde luego también se expanden las importaciones de bienes y servicios de consumo e intermedios–, todo lo cual ocasiona un proceso expansivo de la actividad económica. Efectos más sostenidos, desde el punto de vista coyuntural, aunque menos importantes cuantitativamente, derivan de la construcción pesada y de la creación de capacidad para sustituir importaciones. Cierta acción fiscal para obtener crédito externo e interno aun en circunstancias en que la expansión económica ha cesado y los rezagos correspondientes a la construcción y sustitución de importaciones, determinan que el auge interno, debilitado, se prolongue por mayor tiempo que el auge externo (expansión del VRP y conexos). Este auge, sin embargo, no es capaz para determinar el empleo pleno de la fuerza de trabajo ni la utilización máxima del potencial productivo material establecido. Es un auge parcial en este sentido, coexistente con desempleo estructural y subutilización de recursos. Es un auge característico del subdesarrollo bajo el capitalismo, que beneficia a sectores restringidos de la sociedad nacional y deja al margen densos grupos humanos no “integrados” al sistema. Se ha hablado algunas veces de la existencia de una dinámica secundaria o interna con cierto grado de autonomía en relación con la coyuntura exterior. Reconozco la función de una cierta dinámica interior –gobernada por las variables ya señaladas: el gasto público en inversión real, la construcción privada, la inversión en sustitución de importaciones–, pero en todo caso sujeta, a su vez, al curso de la variable externa (VRP), por lo que no puede caracterizarse a

este funcionamiento de otro modo que como *dinámica dependiente* o subordinada.

El movimiento coyuntural opuesto al auge, o sea la depresión, también puede ser explicado en función del mecanismo de dependencia diseñado. El descenso relativo –y en casos agudos descenso absoluto– del VRP induce a una serie de fenómenos contractivos de la actividad interna, comenzando por la gestión fiscal. Es posible, como se indicó, que la operación de ciertas variables internas de acción más prolongada que la correspondiente a una fase coyuntural –construcción, inversión en sustitución de importaciones– tenga por efecto sostener el auge parcial por un tiempo corto posterior al receso del VRP, dando la impresión de que el auge continúa; sin embargo, pronto la reducción de la afluencia de nuevos proyectos o incluso el diferimiento de la terminación de proyectos en curso, ejerce influencia recesiva y la fase coyuntural de descenso adquiere fuerza. Ello significa que existe un rezago coyuntural entre las variaciones del VRP y el curso global de la dinámica interna.

Las fluctuaciones a las que nos referimos se circunscriben al ámbito neocapitalista de la economía. Hay que considerar, sin embargo, el caso de los renglones agrícolas tradicionales de exportación –café y cacao–, cuyo modo de producción se identifica como precapitalista, pero que están incorporados al mercado capitalista mundial prácticamente desde su establecimiento en el país. Existen zonas –los Andes, Sucre, Miranda– en donde la actividad agrícola con destino a la exportación, en alta proporción, sufre sensiblemente las fluctuaciones del ingreso de exportación, dependientes en buena parte de la coyuntura capitalista internacional. La perspectiva de esta actividad es de absorción total en el mercado interno y, por ende, su incorporación al ámbito neocapitalista en expansión.

5. Perspectiva estática de la economía venezolana³⁶

Efectuando el análisis prospectivo según la hipótesis estática de que no ocurrirá ningún cambio significativo en la estructura de la economía venezolana, y tomando como período futuro de referencia el de los próximos quince años (hacia 1985, cuando habrán vencido legalmente en su mayoría las actuales concesiones petroleras), se pueden formular las anticipaciones siguientes:

i) La dependencia continuará significando la principal característica estructural de esta economía; esta dependencia se acentuará con respecto al capitalismo norteamericano específicamente;

ii) La modalidad estructural neocapitalista no solo se afirmará y consolidará, sino que se extenderá a una mayor área de la economía venezolana, manifestándose en la expansión de la agricultura y cría comerciales, a expensas de la economía campesina, en el crecimiento industrial periférico bajo la influencia del capital extranjero y en la mayor proliferación de los servicios improductivos;

iii) El proceso de la falsa urbanización, con su cada vez más grave secuela de marginalidad y descomposición social, se acelerará;

iv) El desempleo forzoso y el subempleo representarán mayores índices con respecto a la población activa;

v) El presupuesto del Estado acusará déficit abierto o encubierto, debido a la incapacidad de ampliar los ingresos ordinarios en la proporción exigida por la expansión del gasto;

vi) La deuda pública nacional aumentará en consecuencia, principalmente bajo la modalidad de deuda externa;

vii) La balanza de pagos internacionales del país sufrirá posiciones desfavorables con frecuencia, debido a la mayor tasa de aumento de los egresos por importaciones, amortizaciones y rendimientos de capital extranjero, frente a la menor tasa de aumento de los ingresos, centrados en el VRP y de mineral de hierro;

³⁶ Perspectiva estática a estos efectos significa la proyección simple y lineal de las condiciones estructurales de comportamiento de la economía en la actualidad.

viii) Existe la posibilidad, en razón de lo anterior (v al vii), de emergencia y propagación de presiones inflacionarias y devaluación del signo monetario;

ix) La deformación de la economía se acentuará, bajo las formas siguientes: una carga exagerada de los servicios improductivos, insuficiente aportación absoluta y relativa de la agricultura y cría al producto nacional considerablemente inferior al peso real de dicho sector en la actividad económica *productiva* del país, una mayor utilización relativa de capital que de fuerza de trabajo en la producción, mientras aumenta el desempleo, una mayor concentración del ingreso y una creciente disparidad entre los niveles regionales de progreso económico;

x) La tasa de aumento del producto nacional resultará, en promedio durante el período de referencia, apenas superior a la tasa de aumento de la población; en consecuencia, el ingreso real nacional por habitante aumentará, pero lentamente, en el futuro previsible se estancará; si se tiene en cuenta la tendencia a una mayor concentración del ingreso, se concluirá en que el nivel de vida real de grandes sectores de la población desmejorará.

Declaraciones y resoluciones³⁷

³⁷ Congreso Cultural de Cabimas, “Declaración y resoluciones del Congreso Cultural de Cabimas”, en revista *SC Libre-Trimestre Ideológico* (Caracas), n.º 6 (enero, febrero y marzo de 1971), pp. 13-27.

Declaración general

“En Cabimas, centro de la zona petrolera venezolana, donde hace cincuenta años el imperialismo inició la explotación petrolera, profundizando las relaciones de dependencia y el proceso de neocolonización en nuestro país; trabajadores intelectuales, obreros y estudiantes, reunidos en el Congreso *Cultural sobre Dependencia y Neocolonialismo* para realizar un acto público por la liberación nacional, declaramos:

Que Venezuela vive una de las épocas más conflictivas y dramáticas de su historia: la clase detentadora del poder político y económico, amparada en el uso de la fuerza y de su alianza con la violencia del imperialismo norteamericano, utiliza todos los medios que su poder ha creado para convertirse en sustento de nuestra condición de país sometido, dependiente y neocolonizado. Esa alianza que ha ahondado los conflictos entre la burguesía colonial y las clases desposeídas y explotadas, ha confirmado, a su vez, nuestro propio proceso histórico. Desde el mismo momento en que el colonizador impone el poder de la metrópoli y la civilización del vasallaje y del capital, nuestro pueblo y todos los pueblos latinoamericanos alzaron las armas de la insurrección. Un cruento y largo camino se ha trazado desde entonces: la furiosa lucha entre expropiados y expropiadores, entre colonizados y colonizadores. La lucha de la liberación. Nuestra historia ha sido escrita por el odio del capital y sus detentadores. También por el odio de los humillados y explotados. Nuestra historia la escribe la violencia que oponen los desposeídos a la violencia de los poseedores. No hay otra historia. No habrá otra mientras el imperialismo permanezca. Quienes en el pasado conciliaron con la metrópoli, como ahora quienes agitan las fórmulas del reformismo, de los correctivos a la política general de sujeción del imperio, son cómplices del atraso, del subdesarrollo y de la violencia reaccionaria.

El pueblo venezolano, como los pueblos latinoamericanos y todos los pueblos sometidos a ese mismo proceso, levantan los contenidos de la violencia revolucionaria y de la acción liberadora. Esos contenidos representan la *única e irrenunciable manera* de derrotar al imperialismo y construir una sociedad verdaderamente humana.

Así mismo *proclamamos* nuestra solidaridad activa con los pueblos que hoy enfrentan al imperialismo: los de Camboya, Laos y Corea, los pueblos de África, del mundo árabe y nuestros propios pueblos de América Latina, inspirados todos en el ejemplo luminoso del heroico pueblo de Vietnam. *Proclamamos* nuestra adhesión al combate que los intelectuales, obreros y estudiantes libran en Europa y los Estados Unidos de Norte América contra la explotación del capital. Particularmente afirmamos nuestra solidaridad con el enfrentamiento que, contra el imperialismo y en su misma casa, sostiene el pueblo de los Estados Unidos, negros y blancos, para destruir el orden social y económico impuesto por el sistema.

Reafirmamos nuestro más decidido respaldo al victorioso pueblo revolucionario de Cuba quien por la vía de la lucha armada conquistó el poder y ahora construye el primer país socialista de América. *Saludamos fraternalmente* al pueblo de Chile y su decidida voluntad de establecer en su país una sociedad socialista.

Es esta una sola lucha. El combate es definitivo. La guerra que libran los pueblos del mundo contra el imperialismo, es una guerra de emancipación.

Nosotros, trabajadores intelectuales, obreros y campesinos reunidos en la ciudad de Cabimas, inspirados en la exigencia de nuestro pueblo, que son las exigencias de la lucha de emancipación que iniciaron nuestros grandes héroes, disponemos profundizar nuestra participación en el combate político y en la acción liberadora y llamar a la constitución de un auténtico frente de fuerzas populares y revolucionarias por la liberación nacional y el socialismo”

Cabimas 4, 5 y 6 de diciembre de 1970

Declaración política

Resoluciones de la Comisión Política, Dependencia y Neocolonialismo, aprobadas por la asamblea plenaria final del 6 de diciembre de 1970

El Congreso Cultural de Cabimas, una vez discutida la estructura política de la problemática de la dependencia y el neocolonialismo en Venezuela y América Latina, en especial la situación que hoy vive el movimiento revolucionario venezolano, resolvió aprobar los siguientes acuerdos:

1) La única alternativa válida para la liberación nacional de los pueblos latinoamericanos y de Venezuela es la revolución socialista, parte de la revolución proletaria mundial. Esta debe comprenderse como una lucha continental y violenta en el marco liberador nacional de cada país. La alternativa es la prefiguración de la sociedad socialista y la vía para conquistarla es la violencia revolucionaria. El combate en nuestro territorio contra el gobierno y el imperialismo yanqui constituye una batalla más por la revolución socialista y no puede catalogarse como una lucha democrático-burguesa. Las próximas décadas que restan del siglo XX son de una perspectiva profundamente rica en el combate antineocolonial de todos los pueblos de América Latina, donde la originalidad de las luchas liberadoras de cada pueblo habrá de rebasar los esquemas de prefiguración a que puedan llegar las distintas vanguardias revolucionarias.

2) La revolución socialista, como única alternativa válida de la liberación latinoamericana y nacional, significa la reafirmación de la violencia revolucionaria popular como la sola vía cierta para liberarnos y lograr construir la futura sociedad socialista. La lucha armada no solo tiene el carácter estratégico como vía y desenlace ineludible de la revolución socialista, sino que ha existido y existe hoy como un proceso real, que confirma su cotidiano carácter táctico,

práctico y concreto, en oposición a la conducta del revolucionarismo institucional, electorero y teoricista.

3) Así como actualmente el imperialismo yanqui y el Estado burgués son los enemigos estratégicos fundamentales, el gobierno copeyano es el representante político del imperialismo y las clases dominantes venezolanas, y junto con la comparsa adeco-reaccionaria del país, los sectores de la explotación económica y de poder militar, constituyen el enemigo táctico inmediato de la revolución venezolana. Toda fuerza revolucionaria está en la obligación de definir una práctica que se traduzca en el desarrollo de una estrategia que se apoye en la lucha de clases, que impulse las luchas concretas del pueblo y los trabajadores, que proyecte un contenido subversivo permanente e impulse los contenidos de todas las formas de lucha de la guerra popular revolucionaria para contribuir al fortalecimiento de las formas superiores de lucha y configurar una alternativa de izquierda que se hará cada vez más patente en la medida que desaparezca Acción Democrática y se desenmascare la naturaleza fascista del gobierno copeyano.

4) Está planteado un profundo cambio en la actividad práctica y teórica de formación de la conciencia de clase del proletariado y la construcción orgánica de los instrumentos estratégicos de la revolución: vínculos estrechos con el pueblo y la clase obrera y campesina, fortalecimiento del ejército revolucionario, integración del frente de fuerzas y personalidades populares y patrióticas y búsqueda de la acertada dirección de las fuerzas revolucionarias en función de una política justa de construcción del partido marxista-leninista, proletario. En esta perspectiva es necesario desarrollar una lucha ideológica y política a fondo, basada en la lucha de clases, que sin caer en la diatriba nos permita desenmascarar todas las falsas posiciones del revolucionarismo tradicional: su política reformista, su ideología revisionista y su organización burocrática; en el objetivo de desentrañar sus raíces teóricas y de clase. Esta lucha ideológica, entendida como política y práctica, requiere la participación activa de los intelectuales y de los estudiantes, pero con vínculos concretos con las clases explotadas. Ella podrá desbrozar el camino de la verdad y de

la creación, de la unidad y el fortalecimiento de las fuerzas revolucionarias venezolanas.

5) Se impone, entonces, una forma nueva de conducta, un nuevo estilo de trabajo, nuevos métodos de dirección revolucionarios. La presente situación que vive la izquierda venezolana le exige una respuesta de conciencia clasista. Esta respuesta tiene que hacer factible la combatividad, la unidad ideológica, la organización proletaria para la liberación nacional y la construcción del socialismo. Hoy tenemos conocimiento de nuestras debilidades y debemos rectificar nuestros errores fundamentales utilizando la crítica y la autocrítica. La experiencia reciente y el conocimiento práctico que vayamos adquiriendo de ella y de las nuevas situaciones debe servir para el agrupamiento futuro de todos los revolucionarios venezolanos en un auténtico frente de fuerzas revolucionarias y populares por la liberación nacional y el socialismo.

6) Por todo lo cual, este Congreso Cultural de Cabimas aprueba que el Comité Organizador de Mérida junto con los coordinadores de las Comisiones Centrales de Ponencia (Economía, Política, Cultura, Ciencia y Tecnología, Universidad y Movimiento Obrero) de Caracas, constituyan un *Comité Contra la Dependencia y el Neocolonialismo*, que en el transcurso de los próximos seis meses presente al pueblo, a la clase obrera y campesina, a la juventud y los intelectuales: primero, una *plataforma política táctica*; segundo, un *programa de lucha*; y tercero, *normas de coordinación entre los revolucionarios*. Estos documentos, además de todos los materiales aprobados en el Congreso Cultural de Cabimas, deben promover la más amplia y democrática discusión de abajo hacia arriba en todas las organizaciones, grupos y demás sectores del pueblo, para hacer factible en el curso del año próximo la realización de un encuentro nacional, que eche las bases de un verdadero frente de fuerzas populares y revolucionarias por la liberación nacional y el socialismo, capaz de demostrar en la práctica, y no en la simple teoría, su espíritu unitario revolucionario y clasista, para la conquista de un gobierno popular.

El Comité Contra la Dependencia y el Neocolonialismo queda integrado por: Salvador Garmendia, Carlos Contramaestre, Ramón

Palomares, Víctor Valera Mora, Juan Calzadilla, Héctor Malavé Mata, José Rafael Núñez Tenorio, Edmundo Aray, Alfonso Ramírez, Enrique Corao, José Enrique Mieres, Hely Saúl Puchi, Pedro Duno, Luis Cipriano Rodríguez y Ángel Márquez.

Declaración económica

Resolución de la Comisión Economía, Dependencia y Neocolonialismo

La Comisión de Economía propone a la Asamblea General del Congreso Cultural de Cabimas la siguiente resolución:

1) Primero: Interpretamos unánimemente que la sociedad venezolana se mantiene en relaciones de franca dependencia ceñida a un modelo de sojuzgamiento neocolonial. La penetración imperialista, particularmente en la explotación petrolera, conforma el rasgo más determinante de esa dependencia al mismo tiempo que actúa como elemento de descapitalización, empobrecimiento y trastorno crónico de la economía. La explotación petrolera y minera por consorcios monopolistas extranjeros ha sido y es la principal fuente de los conflictos, las crisis y las perturbaciones en todos los niveles de la estructura socio-económica de Venezuela. Interpretamos que el petróleo, así concebido, ha recubierto la pobreza del país y su condición histórica de dependencia con un disfraz de progreso aparente. El falso desarrollo de la economía venezolana oculta los tremendos conflictos de estructuras; esconde la esencia del endeudamiento externo progresivo; minimiza la participación del trabajo, como fuerza productiva, en los beneficios del producto social; omite o desconoce deliberadamente la raíz estructural del desempleo y la miseria. Interpretamos que así ocurre en la sociedad venezolana porque la dependencia, desde sus orígenes hasta el presente, reviste al subdesarrollo de Venezuela con ropaje de prosperidad ficticia.

2) Segundo: Interpretamos, tras la lectura y discusión de la ponencia antes mencionada, así como en el espíritu de las intervenciones que tuvieron lugar en relación con la misma, que en la sociedad venezolana –hasta el año 1983 cuando habrán vencido

legalmente las actuales concesiones petroleras– de no ocurrir cambios estructurales significativos, persistirán los mismos rasgos y elementos que conforman la situación antes caracterizada. A manera de simple ilustración, en este sentido, destacamos la persistencia de las relaciones de dependencia estructural que cada vez más se acentúa con respecto al imperialismo norteamericano. Asimismo el carácter estructural del neocolonialismo –situación de independencia política formal y de subordinación en los órdenes económico, tecnológico y cultural– habrá no solo de reafirmarse sino extenderse a mayores y nuevos sectores de la economía venezolana convirtiendo el crecimiento económico en un proceso sometido a la creciente intervención del capital monopolista extranjero. En las situaciones antes expresadas, destacamos el carácter progresivo, incontenido y perturbador del desempleo, el subempleo y la utilización improductiva de las energías y los recursos nacionales, que impide la absorción de fuerza de trabajo y causan, además de la deformación económica, un mayor empobrecimiento y marginalización. En este mismo orden señalamos el aumento de la deuda pública interna y externa que compromete nuestra soberanía económica y fiscal en beneficio de los capitales usurarios internacionales y en desmedro de las masas populares.

3) Tercero: Interpretamos que las frustraciones y el atraso de la economía venezolana, así como sus deformantes implicaciones materiales y culturales, son producto de la dependencia y la subordinación en todos los órdenes de la vida nacional con respecto al imperialismo norteamericano, del cual la clase dominante del país es instrumento dócil que actúa mediante la legalización de la violencia a través de las instituciones fiscales, armadas, eclesiásticas y políticas.

Asimismo creemos firmemente que no es posible realizar la liberación nacional dentro del vigente orden estructural e institucional. El presente cuadro solo garantiza el mantenimiento y la conservación del sistema establecido conforme a las condiciones de sometimiento con respecto al capitalismo monopolista extranjero y sus emisarios nativos. No existe, en consecuencia, ninguna otra alternativa para

abolirlo que la subversión plena. Y por esta entendemos el proceso de insurgencia popular en el cual la clase obrera y sus aliados naturales asuman la dirección y realización del movimiento revolucionario que permita la implantación del sistema socialista en Venezuela.

Declaración cultural

Resolución de la Comisión de Cultura y Dependencia

Salvo uno de ellos, los puntos de la presente relación de la Comisión de Cultura y Dependencia no tienen el carácter de resoluciones sino solamente de proposiciones que se someten a la consideración de la Plenaria y que de hecho no son otra cosa que la interpretación que hacen los redactores de las posiciones predominantes tanto en las ponencias presentadas como de las discusiones de la asamblea en torno a las mismas.

Resolución:

Durante la sesión del día viernes 4, la dirección de debate propuso a la asamblea y esta aprobó con su asentimiento ampliamente mayoritario, la siguiente idea:

Que en vista de las limitaciones que por la propia naturaleza de este tipo de congresos y de acuerdo con el objetivo de que sus deliberaciones no conciernan solamente a sus directos participantes, se implemente un equipo de trabajo político-cultural cuya responsabilidad sea compartida entre compañeros de las distintas regiones del país representadas en el Congreso y compañeros radicados en Cabimas. El objetivo de este equipo experimental de trabajo político-cultural debe ser acometer los siguientes aspectos de nuestra responsabilidad revolucionaria: a) Investigar la realidad histórico-social de Cabimas desde el punto de vista de la determinación científica de los efectos que en esta localidad se constatan de la expropiación, la violencia y la alienación neocoloniales. b) Asumir los conocimientos arrojados por esta investigación como marco de referencia para la definición e implementación de un trabajo concreto dirigido a la comunicación de una imagen de la realidad que sea antagónica a la ideología dominante. c) Empezar esta comunicación no como

un intento populista más, sino como una experiencia militante que comience por demostrar esta cualidad desde el momento mismo que somete a investigación y discusión todos los momentos teóricos, ideológicos y prácticos que son necesarios para la concepción y propagación de los mensajes que puedan actuar inmediatamente en favor de una conciencia subversiva de la expropiación, la violencia y la alienación neocoloniales.

Proposiciones:

Primera: Que en nuestra actual búsqueda de una teoría de la revolución latinoamericana y en nuestra militancia cotidiana se asuma como una responsabilidad ineludible la transformación revolucionaria de los esquemas ideológicos y de los recursos prácticos de los cuales se han valido hasta el presente nuestras organizaciones revolucionarias y las vanguardias culturales que han proclamado su identificación con la lucha revolucionaria.

Segunda: Que esa transformación de los recursos teóricos, ideológicos y prácticos del movimiento revolucionario venezolano no se entienda otra vez como la simple sustitución de un esquema por otro, sino como la superación de la actitud según la cual la decisión de la estrategia y la táctica se entiende como la simple adopción de un modelo que se toma como un resultado ideológico sin analizar sus conexiones dialécticas con la realidad dentro de la cual y en relación con la cual fue concebido y con la realidad a la cual se le intenta aplicar.

Tercera: Que esta transformación se asuma como una responsabilidad de la cual se tienen que hacer cargo las organizaciones revolucionarias, comenzando por poner en cuestión la estructura piramidal que hasta ahora las ha caracterizado, así como también la división burguesa entre política y cultura, entre teoría y práctica, entre trabajo intelectual y trabajo manual, entre el hombre como totalidad y el militante como simple instrumento al cual solo se piensa en utilizar y al cual solo se le enseña a obedecer.

Declaración sobre ciencia y tecnología

Resoluciones y conclusiones de la Comisión de Trabajo sobre Ciencia, Tecnología y Dependencia del Congreso Cultural de Cabimas

Nadie puede escapar a la disyuntiva de nuestro tiempo: luchar contra el imperialismo y la subyugación de los pueblos o alinearse con los intereses del imperio. Es en este marco de referencia que deben ubicarse los científicos y técnicos en nuestro país. Los patriotas que trabajan en ciencias y tecnología deben definir su trabajo con una clara orientación política que se enfrente a la tremenda deformación impuesta por la presión neocolonialista a que estamos sometidos.

Es imposible que la ciencia y la tecnología sirvan como eficaces herramientas para la superación del atraso y la miseria de nuestro pueblo si no se produce un cambio político que ponga en manos de los revolucionarios el poder del Estado. Conviene señalar también el carácter marginal que tienen la ciencia y la tecnología en nuestro país. Efectivamente la ciencia y la tecnología en los Estados independientes están comprendidas como elementos en mayor o menor grado del conjunto de medios por los cuales el imperialismo puede consumir todo su proceso de alineación, mediatización y explotación, hasta alcanzar a conformar en estos países el estado de neocolonias. La situación es tal que la ciencia y la tecnología conforman el "polo dependiente" de un eje científico-tecnológico, desarrollado con la dirección definitiva de la metrópoli, que viene a ser la que decide cuáles son los temas de mayor interés, los métodos más prometedores, las orientaciones generales más convenientes en cada caso, etc., confiriéndole a la ciencia y a la tecnología un carácter marginal en relación a los problemas nacionales.

Este proceso surge a través de mecanismos tales como: la formación de personal en el exterior, el financiamiento con supuestas "donaciones" subvencionantes, el asesoramiento temático y

programático, los medios de difusión científica, así como en el apoyo de actitudes científicas entre las que cabe mencionar “la libre investigación”, reducida solo a la posibilidad de escoger de quién se va a depender.

Por otra parte, en lo interno, existen igualmente dos situaciones que marginalizan la ciencia y la tecnología. En primer lugar, debido al estado de dependencia económica general del país, la incorporación de estas actividades al desarrollo del mismo, o bien resulta imposible por no existir campos de aplicación directa, o se hace innecesaria al proveer este desarrollo dependiente la importación de la ciencia y la técnica, como mecanismo para garantizar el mantenimiento efectivo de las relaciones de dependencia.

En segundo lugar, y como consecuencia del primero, esta incorporación resulta inconveniente a la oligarquía nacional y al imperialismo porque significaría una contribución importante al desarrollo independiente del país, y favorable al proceso revolucionario. Creemos, sin embargo, que en la situación actual los hombres de ciencia y los técnicos deben adelantar un conjunto de tareas prerrevolucionarias de importancia. En particular, el estudio de la realidad socioeconómica de nuestro país, utilizando los recursos y metodologías de la ciencia, debe desarrollarse para que sirva de base a la formulación de la estrategia revolucionaria, acabando con el empirismo que hasta ahora ha caracterizado el movimiento revolucionario.

Estas tareas se refieren fundamentalmente a la formación de recursos humanos para la ciencia y la técnica, altamente capacitados, dotados de una conciencia crítica ante la realidad de nuestro país y enfrentados a la penetración imperialista. El proceso de formación de recursos humanos implica la práctica de la investigación científica y tecnológica que debe realizarse con la definición de áreas prioritarias y rechazando las formas de valoración de la mal llamada ciencia universal, que en realidad no es otra cosa que la ciencia del imperio neocolonial. Las áreas prioritarias para la actividad científica deben definirse atendiendo a las necesidades docentes y a su relación con los intereses del país, frente al imperialismo.

Además, consideramos que el punto de partida para el desarrollo de los objetivos señalados es la universidad venezolana, en la cual es necesario librar una lucha sostenida contra el control gubernamental y orientada a transformarla estructuralmente, para que se permita el acceso de la ciencia y la crítica permanente a todos sus ámbitos, y pueda proyectarse hacia todos los niveles educativos. Esto último implica que la actividad científica debe vincularse con la educación de nuestro pueblo, preparando cuadros a todos los niveles, haciendo realidad la consigna de Fidel: “hacer de todo científico un revolucionario y de todo revolucionario un científico”.

Mientras subsista el estado de dependencia y las relaciones de dominación que ligan a nuestros países a la metrópoli, no cabe esperar que estos superen su situación de atraso científico y técnico. Sin embargo, creemos conveniente formular las siguientes recomendaciones, tendientes a obstaculizar en lo posible las relaciones de dependencia:

- 1.- Exhortar a los científicos y técnicos a mantener su actitud vigilante en relación a las políticas de penetración de la metrópoli, y a denunciar aquellas manipulaciones tendientes a emplear la ciencia y la tecnología en perjuicio de los pueblos dependientes.

- 2.- Abstenerse de aceptar el desarrollo de planes de investigación que sirvan solo al interés de la metrópoli.

- 3.- Negarse a recibir subsidios condicionales, o a desarrollar proyectos cuyos fines sean oscuros o claramente perjudiciales para la nación.

- 4.- Mantener una actitud vigilante frente a los problemas sociales.

- 5.- Estimular a los científicos y técnicos para que permanezcan trabajando en nuestros países para evitar así la emigración de cerebros hacia la metrópoli.

- 6.- Rechazar toda injerencia de la metrópoli en la formación de planes educativos en todos los niveles.

- 7.- Oponerse a toda medida que tienda a restringir la educación popular.

8.- Rechazar aquellos programas multinacionales cuyas finalidades no sean claras o que sean sospechosos de favorecer la penetración imperialista.

9.- Luchar por el mejoramiento de la educación pública y popular.

10.- Condenar la agresión a las universidades nacionales y negarse a colaborar con las instituciones de relevo fundadas precisamente para oponerse a las instituciones alineadas.

11.- Negarse definitivamente a colaborar en proyectos militares y denunciar dichos proyectos donde quiera que existan.

12.- Denunciar el control imperialista de los medios de comunicación de masas.

13.- Denunciar el control político imperialista de los métodos de control de la natalidad.

14.- Denunciar el uso para el imperialismo de los métodos psicométricos.

15.- Combatir efectivamente las llamadas misiones de ayuda.

16.- Crear grupos permanentes de trabajo para evaluar y diagnosticar el estado de la ciencia y la técnica en Venezuela.

17.- Realizar un censo de los problemas nacionales a fin de integrar la ciencia y la técnica en la solución de los mismos.

18.- En el caso de que se rompieren los lazos de la dependencia, cabría formular las recomendaciones siguientes:

18.1.- Hacer una reforma completa de la educación para dar acceso a las masas a la ciencia y la técnica.

18.2.- Promover la educación política de los futuros científicos.

18.3.- Establecer programas de asistencia mutua con naciones liberadas de la dependencia, en particular, con las que tengan problemas semejantes.

18.4.- Procurar que el Estado revolucionario dé primacía a la ciencia y a la técnica.

Con el fin de garantizar la realización de todas las recomendaciones emanadas del Congreso, se ha resuelto la creación de un *Comité Permanente Contra la Penetración Imperialista y la Dependencia en Materia de Ciencia y Tecnología*. Entre sus atribuciones se encuentran las siguientes:

1) Servir como coordinador de los planes de desarrollo científico y técnico promovido por personas comprometidas con el proceso revolucionario.

2) Asesorar los planes de formación de recursos humanos (planes de becas, selección de centros de estudios, elaboración de programas, contactos internacionales, etc.).

3) Promover la discusión y el análisis en relación a los problemas concretos de nuestro desarrollo científico (selección de áreas prioritarias, política de contratación de personal, intercambio científico y técnico con otros centros del exterior, publicaciones, organización de la docencia y en particular de los cursos de postgrado).

4) Promover el desarrollo de publicaciones científicas nacionales y latinoamericanas, así como órganos de divulgación, planteando en ellos la problemática de la ciencia en nuestros países y enfrentando la penetración neocolonial.

5) Canalizar y fomentar las inquietudes de los estudiantes y científicos preocupados por el país y por la actual situación de subordinación al imperialismo, promoviendo seminarios, conferencias, etc., que ayuden a aclarar las tareas planteadas.

6) Asesorar a los interesados en la evaluación del personal a contratar tratando siempre de rechazar las normas en vigencia en las metrópolis y desarrollando normas que atiendan objetivamente a nuestras necesidades.

7) Instrumentar las vías para poner en práctica las recomendaciones del Congreso Cultural.

El Comité procederá de inmediato a dirigirse a todos los científicos y técnicos nacionales interesados en las luchas por la liberación nacional, a fin de ampliar su actual composición y proceder a formular un plan de trabajo.

COMITÉ DE CIENCIA, TECNOLOGÍA Y DEPENDENCIA
CONGRESO CULTURAL DE CABIMAS

Declaración universitaria

Proposición para la realización de un congreso por la autonomía y renovación universitarias

El Congreso Cultural de Cabimas sobre Dependencia y Neocolonialismo: 1) Ante la situación que viven las universidades nacionales como consecuencia del inicio del proceso de renovación universitaria a partir de 1968; 2) Ante la ofensiva fascista del gobierno contra las universidades nacionales mediante la aprobación y aplicación de la Ley de Reforma de la Ley de Universidades Nacionales que cercena totalmente su autonomía, expresada actualmente por la ocupación militar de la Universidad Central de Venezuela y el hostigamiento y constantes atropellos a las demás universidades del país; 3) Ante la presente situación de dispersión de los diferentes organismos y personalidades consecuentes y revolucionarios de las universidades nacionales, acuerda:

1) Protestar enérgicamente por el allanamiento de la UCV y los cercos policiales y militares realizados contra las demás universidades del país.

2) Hacer un llamado a todas las fuerzas populares, democráticas y revolucionarias para desarrollar un movimiento coordinado destinado a la defensa de las universidades nacionales.

3) Convocar la realización en el primer semestre del próximo año de un Congreso Nacional Universitario que instrumente la lucha por la autonomía y renovación universitarias.

4) A tal efecto, se acuerda la constitución de un *Comité Preparatorio Nacional*.

Aprobado por unanimidad en la Asamblea Plenaria del 6 de diciembre del Congreso Cultural de Cabimas, con participación de 1.280 delegados de todo el país, en el local del Sindicato de Empleados y Obreros Petroleros de Cabimas.

Después del Congreso

Fueron muchas las repercusiones, los ecos conjurados por el Congreso y sus organizadores, participantes y asistentes. Cabimas finalmente no permaneció callada frente a la rapiña bárbara, colonial, que la desangró. Los textos periodísticos que compilamos a continuación reflejan las primeras impresiones, los primeros registros difundidos poco después de clausurado este encuentro cultural. Gracias a estos reportajes se pudo difundir la realidad de un pueblo que supo enfrentar con ideas y acciones una de las etapas históricas más vergonzosas de la era petrolera venezolana, cuando se entregó al capital transnacional nuestra principal fuente de riqueza. Presentamos este material periodístico con la certeza de que es mucho el material remanente por estudiar, analizar y compilar con miras a definir aún más y difundir como se hizo en el pasado todo el instrumental discursivo que se generó desde diferentes publicaciones.

En Cabimas comenzó la era de la nacionalización³⁸

RICHARD IZARRA, ENRIQUE RONDÓN Y MANUEL PÉREZ ITURBE

El 14 de Diciembre de 1922, a pocos kilómetros de Cabimas, un pequeño poblado en esos años, cien mil barriles diarios comenzaron a brotar de las entrañas de la tierra. Una primitiva cabria sostenía un tubo de 12,5 pulgadas de diámetro por el que brotaba el chorro negro de petróleo ante la consternación de un centenar de personas que se encontraban en el campo La Rosa. Era el Barroso II, pozo que pasaría a la historia mundial del petróleo como uno de los más generosos de esta parte del mundo. Así comenzaba la explotación intensa y avara de esa rica región que durante años entregó su riqueza a los consorcios petroleros que comenzaron a perforar y explotar palmo a palmo la zona. Ahora solo quedan ahí algunos inútiles restos de equipos como mudos testigos de la rapiña imperialista. Todo a su alrededor es miseria silenciosa e impotente. Hombres que llegaron hasta ese lugar de prodigio hoy en día viven solo con el recuerdo de lo que pudo ser una riqueza para los venezolanos, para el pueblo.

Cuarenta y ocho años han transcurrido desde ese día en que el Barroso II comenzó a producir petróleo. El Congreso Cultural de Cabimas patentó su protesta con un acto simbólico de nacionalización del “pozo muerto” con un sencillo acto y con la redacción de un acta que guarda el significado de protesta de todo el pueblo venezolano contra el imperialismo.

El acta aprobada por la asamblea plenaria del Congreso de Cabimas, que fuera leída por el profesor Héctor Malavé Mata, dice así:

“En este acto estamos ahora presentes el pueblo de Cabimas, obreros, estudiantes, profesionales, escritores, artistas y trabajadores

38 Richard Izarra; Enrique Rondón; Manuel Pérez Iturbe, “En Cabimas comenzó la era de la nacionalización”, revista *Vea y Lea* (Caracas), año II, n.º 61 (1970), pp. 26-28.

intelectuales. Todos conscientes de que el imperialismo –representado predominantemente en nuestro país por las compañías petroleras– mantiene una explotación que convierte nuestra pobreza en miseria degradante, y nuestra dependencia en penoso sojuzgamiento. Todos aquí comprometidos en la causa de la liberación nacional. Pero no es esta una toma de conciencia baldía, ni un acto de fugaz enfrentamiento contra el poder depredador de los consorcios petroleros internacionales. Es este un acto en el que proclamamos, por mandato de la razón nacionalista, el rescate de lo que se nos ha arrebatado, de lo que se nos ha despojado, de lo que siendo nuestro se nos niega, de lo que se nos ha sustraído al amparo de leyes y gobiernos que han actuado con docilidad y postración ante los capitales extranjeros.

» No podemos ocultar nuestra indignación ante el despojo, ante este basurero que el capitalismo del desperdicio nos ha donado como retribución por la riqueza sustraída. Solo que esa indignación no es quieta ni pasiva. Por ser ciertamente racional y activa, proclamamos aquí, en este pozo muerto, en este residuo yacente de lo que antes fue torrente de riqueza, en este pozo exhausto con un balancín parecido a un ave de rapiña, la toma de este sitio como símbolo patente del inicio de la nacionalización del petróleo de Venezuela. En este instante la razón y la acción revolucionaria del pueblo venezolano y sus aliados auténticos proclaman la reconquista del patrimonio nacional. Desde este instante proclamamos nosotros la lucha por la expropiación de nuestra riqueza usurpada”.

Una multitudinaria expresión, “contra la dependencia y el neocolonialismo”, por parte de los elementos más lúcidos de las tendencias de izquierda de Venezuela constituyó el Congreso Cultural de Cabimas que se realizó entre el viernes y domingo pasado. Hasta ese tradicional centro petrolero del estado Zulia llegaron centenares de jóvenes militantes y dirigentes de diversos grupos políticos de la izquierda revolucionaria. A través de cuatro comisiones que funcionaron ininterrumpidamente durante tres días se debatieron los más variados temas relacionados con “Ciencia, Tecnología y Dependencia”, “Política, Dependencia y Neocolonialismo”, “Venezuela,

Economía y Dependencia” y “Cultura y Dependencia”. Al finalizar los trabajos de comisiones, en el local del Sindicato de Obreros y Empleados de Petróleo (SOEP), se realizó una sesión plenaria que contó con la presencia de más de dos mil personas y en el cual se dieron a conocer las conclusiones y un documento que se inscribe en la historia de este trascendental acontecimiento político-cultural como “Declaración General del Congreso Cultural de Cabimas”, el que contiene los puntos sustanciales del pensamiento de quienes durante esos tres días deliberaron y establecieron el más amplio y democrático enfrentamiento ideológico. Igualmente se dio a conocer el acta leída en el histórico pozo Barroso II, actualmente muerto pero que fue una rica área petrolera, en oportunidad de declarar los participantes del Congreso “iniciado el proceso de nacionalización del petróleo por voluntad soberana y popular”.

Desde el inicio del Congreso hasta su clausura, todas las reuniones se realizaron dentro de un marco de actividades artísticas de grupos que expresaban su adhesión al Congreso con exposiciones plásticas, conjuntos musicales, teatrales y de cineastas que contribuyeron con buena cantidad de filmes que eran proyectados en diferentes salas.

El ambiente y la participación masiva de congresantes y del pueblo de Cabimas ofrecía la apariencia de una población en multitudinario festival.

Acontecimiento político-cultural

No había disminuido el calor de las vigorosas discusiones ni el clamor de la sesión de clausura; grupos de las diferentes tendencias e ideologías aún hacían escuchar sus cantos de protesta y sus consignas que se confundían con la aprobación de las conclusiones generales. En medio de ese ambiente logramos conversar brevemente con uno de los organizadores y activo participante del Congreso, José Rafael Núñez Tenorio. Entregamos aquí sus apreciaciones:

—El Congreso Cultural de Cabimas no solo constituyó el acontecimiento cultural del año, sino que fundamentalmente ha sido el

evento político de 1970 –comenzó diciéndonos–. Se puso en evidencia no solo el carácter cultural de la política, sino principalmente el carácter político de la Cultura. Este Congreso Cultural de Cabimas ha sido fundamentalmente una reunión política, donde la ideología de la clase obrera se impuso en lo fundamental contra todas las concepciones burguesas y pequeñoburguesas disfrazadas de revolucionarismo.

¿Cuánta gente participó?

Hasta el día sábado, cuando se cerraron las inscripciones, había 1280 personas inscritas. Desde luego, cerca de 300 personas más asistieron como simples observadores. La asistencia-inscripción por comisiones fue de 320 personas en Política; 281 en Cultura; 70 en Ciencia y Tecnología, y alrededor de 300 en Economía. Al mismo tiempo un buen número de artistas de teatro, pintura, cine, poesía, etcétera, participaron en actos culturales: nueve grupos teatrales de todo el país, con más de 200 actores. Pintores, cineastas, poetas. Alcanzaban alrededor de 100 participantes de trabajo técnico y secretarial. Se repartieron 3.600 comidas gratis durante tres almuerzos y tres cenas para 600 comensales por vez. Cada día había cerca de 10 a 12 espectáculos en sitios diferentes que congregaban de 200 hasta 1.000 personas cada uno. El pueblo de Cabimas participó activamente y su presencia masiva en todos los actos le dio un verdadero carácter de fiesta popular al Congreso. Al mismo tiempo existió el apoyo con casas y locales por parte de organizaciones y familias.

¿Cuáles fueron las conclusiones?

Los acuerdos fueron: la Declaración General de Cabimas y las Resoluciones de cada una de las comisiones: economía, cultura, ciencia, universidad y política. Dentro de estos acuerdos es necesario destacar los de 1a Comisión Política, que estuvo muy polémica, pero que en fin de cuentas aprobó un mínimo de tesis donde lo más importante es la formación del Comité Contra la Dependencia y el Neocolonialismo, integrado por: Edmundo Aray, Juan Calzadilla, Carlos Contramaestre, Enrique Corao, Pedro Duno, Salvador Garmendia, Héctor Malavé Mata, Ángel Márquez, José Enrique Mieres, José

Rafael Núñez Tenorio, Ramón Palomares, Eli Saúl Puchi, Alfonso Ramírez, Luis Cipriano Rodríguez y Víctor Valera Mora.

Este comité iniciará su actividad a partir de su primera reunión a celebrarse el sábado 12 a las 2 p.m., en el local de Sitrametal de Caracas. Allí se discutirá su plan de actividad para 1970 en relación a: 1) La redacción de la Plataforma Política; del Programa de Lucha y de las Normas de Coordinación entre los Revolucionarios Venezolanos. 2) Los preparativos del Congreso Universitario Nacional y del Encuentro Obrero Nacional. 3) Las medidas tendientes a la difusión de los acuerdos de Cabimas y la constitución de Comités Contra la Dependencia y el Neocolonialismo en todas las poblaciones del país. Deseamos que los materiales aprobados y los proyectos que pueda redactar el Comité Nacional sirvan para abrir una amplia discusión con la participación democrática de todos los grupos, organizaciones y personalidades dispuestos a dar su contribución en su lucha contra la dependencia y el neocolonialismo. Sabemos ya de la promoción de estos Comités Provisionales en ciudades como Cabimas, Mérida, Maracaibo, San Cristóbal, Valera, Barquisimeto, Puerto Cabello, Los Teques, Valencia, Maracay, Cumaná, Puerto Ordaz, Calabozo, San Fernando de Apure y Caracas.

¿A qué se atribuye el éxito que usted reconoce?

El Congreso y su éxito fue posible por la carga revolucionaria de nuestro pueblo y su juventud. Bastó un simple llamamiento, sin aparataje alguno, a pesar de que la prensa burguesa cerrara sus puertas a tan original y novedoso evento, para que la espontaneidad de las masas permitiera este acto unitario de todas las fuerzas revolucionarias del país. El Congreso ha sido un mentís rotundo contra quienes consideraban que la izquierda, por sus diferencias políticas, no podía llegar a ningún acuerdo. El entusiasmo del pueblo presente en el Congreso obligó a los distintos grupos a deponer posiciones sectarias y acordar, por primera vez desde hace muchos años, un conjunto de acuerdos unitarios del movimiento revolucionario venezolano. Es muy importante que la consigna central política

del Congreso haya sido: “La única alternativa válida de la liberación nacional es la revolución socialista.”

La revolución y los intelectuales³⁹

RICHARD IZARRA, ENRIQUE RONDÓN Y MANUEL PÉREZ ITURBE

Entre las personalidades extranjeras que asistieron al Congreso Cultural sobre Dependencia y Neocolonialismo que se celebró en Cabimas durante los primeros días del mes de diciembre se encontraban Hans Magnus Enzensberger y Heinz Rudolf Sonntag. El primero es ensayista y escritor alemán compenetrado con la problemática latinoamericana y estudioso de la situación cubana, el segundo es profesor universitario en la Universidad Central de Venezuela y ha publicado varios ensayos en relación a nuestra problemática universitaria. Ambos participaron en la Comisión de Cultura del Congreso de Cabimas. En esta oportunidad hicieron interesantes declaraciones para los reporteros de *Vea y Lea*. Las reproducimos a continuación:

¿Cómo pueden poseer los pueblos latinoamericanos una cultura propia sin ninguna influencia exterior?

La pregunta planteada –responde Rudolf Sonntag– es bastante compleja y exige un análisis histórico sobre lo que es la sociedad latinoamericana y de lo que podrá ser en el futuro, y creo que es imposible hacer un análisis de este tipo en el espacio que se me pueda conceder pero quisiera apuntar ciertas cosas: cualquier tipo de búsqueda a la cultura de los indígenas me parece un ilusionismo y un pensamiento reaccionario hasta lo último. ¡Eso no se plantea! Lo único que se plantea para América Latina es una cosa completamente distinta: es hacer, realizar nuestra propia sociedad, nuestra propia cultura, nuestra propia realidad –en el sentido más amplio de la palabra– sin dejar influir alienadamente las cosas que tenemos

³⁹ Richard Izarra; Enrique Rondón; Manuel Pérez Iturbe, “La revolución y los intelectuales”, revista *Vea y Lea* (Caracas), año II, n.º. 62 (1970), pp. 16-18.

que buscar fuera. En otras palabras: la revolución latinoamericana no puede plantearse partir de la tecnología avanzada de las sociedades capitalistas y socialistas avanzadas. ¡De ninguna manera eso! La revolución latinoamericana tiene que incorporar esos nuevos avances tecnológicos; pero tenemos que desarrollar, desde nosotros mismos esos modelos que tenemos que seguir. Tenemos que realizar nuestra propia revolución para hacer de nuestros pueblos –por fin– pueblos con identidad propia. Eso se refiere sobre todo al campo sociocultural y la base de eso constituye precisamente la desalienación de la economía de nuestros pueblos y la superación de las fábulas políticas que nos son impuestas y que por lo tanto no son propias. Pero, ¿qué pasa? lo que nos planteamos es la revolución económica, la nacionalización de los medios de producción y todas esas cosas necesarias y urgentes, pero no nos planteamos una revolución de la conciencia, de lo sociocultural, de nuestro comportamiento como hombres, y me parece que estas dos cosas constituyen la tarea fundamental en la teoría o en la estrategia revolucionaria de América Latina: primero desarrollar sobre la marcha del propio proceso revolucionario la imagen que necesitamos para construir una nueva sociedad y segundo desarrollar –también sobre la marcha del proceso revolucionario– los mecanismos tanto en lo que se refiere a la actuación como en el pensamiento que son necesarios para establecer esa nueva sociedad.

¿Cuál debe ser el papel del intelectual en el desarrollo de esas dos tareas fundamentales que usted acaba de apuntar?

Yo no comparto –continúa Sonntag– esas apreciaciones un tanto ridículas del carácter clasista del intelectual como pequeño burgués por definición. Todas esas cosas me parecen simple y llanamente idiotas, para decirlo con toda claridad. Cualquier intelectual progresista que sea revolucionario viene de la pequeña o gran burguesía (Lenin hasta 1917 vivió de la renta del latifundio que pertenecía a su padre. Trotski vivía de la misma fuente de trabajo. El propio Marx descendió de una familia pequeño burguesa por excelencia). Todas esas apreciaciones reflejan un carácter un tanto mecanicista que no

tiene que ver en lo absoluto con la realidad. Por el origen del hombre no se puede definir el pensamiento de ese hombre. Entonces si fuera así, Enzensberger y yo tendríamos que ser “nazis” porque nacimos en la Alemania nazi. Son cosas absurdas a lo que conduce este tipo de pensamiento. Aparte de eso, el intelectual y las instituciones en las cuales los intelectuales nos encontramos tienen una tarea fundamental en la revolución: contribuir directamente a la construcción imaginaria, en la fantasía y en lo pensante de la nueva sociedad. El intelectual no será el protagonista definitivo de la revolución, pero la revolución no se dará tampoco sin el intelectual.

Quiero decir algo –agrega Enzensberger–. Creo que la cuestión del intelectual se resuelve con una perspectiva muy larga, casi utópica, por cuanto siempre queda la diferencia del intelectual y las masas. Creo que el proceso revolucionario debe conducir últimamente –no hoy en día, eso sería aventurismo o marxismo vulgar– a abolir esa diferencia al igual que muchas otras divisiones dentro de la sociedad. El intelectual debe intentar la abolición de sí mismo como parte de la sociedad; es decir, convertir a todos los demás en intelectuales, ya que no tiene sentido el que yo sea un intelectual y el otro no lo sea. Ese no es el estado normal de cosas y por otro lado, no conviene. La labor del intelectual –continúa Enzensberger– es una labor donde debe participar todo el mundo, todo hombre ya que hay un intelectual dentro de cada uno, todos tenemos cerebro, facultades. Eso es propio de las sociedades clasistas en la cual yo soy especialista en pensar y el otro en sacar piedras, ¡eso no es justo! Nunca hay que dejar fuera de nuestras perspectivas ese hecho, si no caemos en perpetuar la división entre labor intelectual y labor manual.

Pero yo insisto –replica Rudolf Sonntag– que esa es una perspectiva a largo plazo.

¡Sí! –responde Enzensberger– pero no hay que olvidarse de eso: si vemos a la Unión Soviética, después de 50 años de la revolución sigue lo mismo. El intelectual no tiene nada que ver con el obrero, ni el obrero con el intelectual. El obrero tiene la capacidad de pensar por sí mismo.

Yo estoy de acuerdo con eso –dice Rudolf Sonntag– y es más, considero que el planteamiento original del socialismo es precisamente este, es decir, la superación de una división superficial del trabajo que hace de un hombre un animal ocupado en labores manuales y de otro un animal ocupado en labores intelectuales. ¡Los dos somos igualmente enfermos! ¡Los dos somos igualmente animales! Por eso insistí tanto en que la revolución no se queda solo en el plano meramente económico o tecnológico. La revolución en ese sentido tiene que ser total, integral, una revolución sociocultural que supere todas esas limitaciones que se nos han impuesto durante siglos.

La diversificación en Cuba es el ejemplo más completo de lo que estamos diciendo –intervino Enzensberger– porque se trataba de una alfabetización mutua, no hay que olvidar eso. Los alumnos de la ciudad que salieron al campo con el fin de alfabetizar al campesino, no solo enseñaron, sino que aprendieron también los unos de los otros. Era un verdadero proceso de aprendizaje mutuo.

Por eso –continúa ahora Rudolf Sonntag– no se puede decir que a este le corresponde un papel y a aquél otro papel diferente. Eso sería caer en la división del trabajo que es precisamente lo que queremos superar.

Se ha comprobado que los cómics o suplementos sirven para imponer valores extraños a fin de crear en el individuo intereses, motivaciones, ideales y valores estudiados de antemano y convenientes. En el caso del tercer mundo: intereses económicos de los Estados Unidos y demás países imperialistas. ¿Cómo consideran que se puede lograr una literatura infantil no alienante?

Se pueden utilizar ciertos métodos –responde Rudolf Sonntag– de trabajo de la cultura oficial para subvertir esa cultura. Una cultura en el sentido más amplio de la palabra. Cultura –para mí– no son las artes ni la suma de las artes: literatura, pintura, escultura, etc., sino todo el complejo de lo creado por los hombres, por los seres humanos. Dentro de ese complejo tenemos la organización social, tenemos el arte, la literatura y otras cosas. Lo importante es crear

desde el propio seno de esa cultura sumamente alienante, extraña a nosotros mismos, un nuevo sistema cultural –o sociocultural–. Para la construcción de ese sistema se pueden usar ciertos mecanismos o métodos que están dentro de la propia herramienta cultural; en este sentido la literatura o cualquier otro método de expresión de lo significativo es utilizable. En este momento el planteamiento está en que usemos ciertos métodos que hasta ahora han sido alienantes para poder superar esa alienación, para crear una nueva estructura y salir del “impasse” en que se encuentra el sistema sociocultural como tal, en su totalidad. Para eso sirven aquellos cómics, aquellas formas de literatura muy rudimentaria porque en ellos se expresa con facilidad un modo de acercarse a lo que he llamado un “folklorismo populista”, forma de expresión de las masas populares, la gran mayoría.

Quisiera agregar algo –dice Enzensberger– ¿Qué cosa hace la gente del Movimiento de Liberación Vietnamita? ¡Les roban las armas, municiones, incluso medicina a los norteamericanos! No quiero decir que luchemos como los vietnamitas, pero tenemos la cultura y allí podemos tomar de todo, es decir, lo principal es adquirir medios de producción que sean nuestros con el fin de no depender más de los monopolios capitalistas; este es un proyecto posible. No es un proyecto imaginario, ya que en Europa hay editoriales que lo hacen todos los días. Con los cómics sería algo muy práctico, ya que tenemos nosotros más talento, más imaginación que los reaccionarios. Si miramos una historieta norteamericana nos daremos cuenta de que carece de toda imaginación, tenemos que hacer nuestras propias historietas.

¿Qué camino cree que puedan tomar los países latinoamericanos: un nacionalismo al estilo peruano, por ejemplo, o un socialismo estilo soviético?

El nacionalismo peruano –responde Sonntag– ha sido llamado en una oportunidad, creo que por Darcy Ribeiro, un nacionalismo modernizador. Se ve claramente que los oficiales peruanos constituyen un fenómeno completamente nuevo en la sociedad latinoamericana. Los militares peruanos son fundamentalmente desarrollistas.

Los que dirigen la cuestión son de origen humilde. El presidente Juan Velasco Alvarado es originario de un pueblito, proveniente de una familia campesina sin grandes propiedades. Son también nacionalistas en tal sentido que solo se pueden dar en Perú.

Y en Bolivia –apuntó Enzensberger y agregó– por eso, los militares peruanos constituyen un caso particular en las Américas, y particularmente en América Latina, y no previsto de la teoría marxista.

Es decir, –acota Rudolf Sonntag– no previsto tampoco por las teorías mecanicistas que dicen que todos los militares son por definición reaccionarios. El nacionalismo del Perú, la realización definitiva como una revolución nacionalista, se mostrará en el futuro, es decir, cuando tenga que definir si seguirá el camino revolucionario nacionalista y tendrá que conducir inevitablemente a la forma propia del socialismo peruano, o si en el momento dado recaiga sobre su propia base de salida que era el sistema democrático representativo de Belaúnde Terry, completamente corrupto, fracasado, completamente destruido por el propio pueblo.

Ahora bien –continúa Sonntag– si se diera en Venezuela un nacionalismo pequeño burgués, me iría a Europa y me pondría en una mesa a escribir cositas lindas. Si fuera un socialismo a la soviética, me quedaría igualmente en Europa escribiendo las mismas cosas lindas que me interesan. Por eso insistí tanto que el proyecto de los pueblos latinoamericanos, y del pueblo venezolano en particular, tiene que ser un proyecto propio. Tiene que ser un proyecto que debe surgir sobre la propia marcha del proceso revolucionario que se dará en este país, proyecto que está en marcha aunque ni nosotros ni el gobierno queramos reconocerlo.

¿Quiere agregar algo más? –preguntamos a Enzensberger.

–¡No! Estoy completamente de acuerdo con lo que ha dicho Rudolf.

¿Cree usted –pregunta un observador que se había sumado a la entrevista– que los países neocolonizados necesitan de los Estados Unidos y Rusia o que son las potencias quienes necesitan de los países neocolonizados?

Considero que ambos se necesitan mutuamente de igual manera –responde Sonntag–. Hay en boga un cierto revolucionarismo nacionalista que dice: “¡Nosotros aquí en Venezuela vamos a realizar la revolución y basta!” pero, ¿cuándo hayamos realizado la revolución... qué? ¿Estaremos para qué? Con nuestro poderoso hermano mayor a las puertas, rodeado de países que no nos son favorables, como el caso de Chile en este momento o el caso cubano. Nosotros hemos visto la experiencia de Cuba. El verdadero nuevo internacionalismo socialista se plantea como una necesidad de realizar al mismo tiempo la lucha en los centros periféricos. Tenemos que luchar también en los centros del capitalismo internacional.

¿Considera que en Venezuela están dadas las condiciones para una revolución?

Las condiciones objetivas de las cuales siempre hablan los manualistas del marxismo-leninismo están dadas en América Latina hace más o menos unos 150 años o 200. Están dadas las que se suelen llamar las condiciones objetivas. Ahora bien, el hecho de que no se haya dado en Venezuela la revolución se debe a ciertas condiciones particulares de la política interior y el estado de la izquierda. No soy el más llamado a criticar a la izquierda, sin embargo creo que se plantea como una necesidad fundamental, es la falta de elaborar una estrategia, una teoría revolucionaria. Teoría y estrategia son para mí sinónimos.

Se ha planteado que las publicaciones que posee la izquierda venezolana caen en un lenguaje elitescos que no puede percibir la gran mayoría: el pueblo. ¿Qué opina de esa afirmación?

Aquí tampoco –responde Enzensberger– se puede caer en las respuestas fáciles, como dicen algunos compañeros, “hay que ponerse a nivel del pueblo”. En primer lugar, pienso que esa es una actitud condescendiente; como si el pueblo fuera “idiota” o bobo para bajarse a ese nivel. ¡No creo eso! Claro que hay que tener un mínimo de paciencia. Claro que cuando uno va a un barrio hoy en día encontramos a gente que nunca ha hablado de esas cosas. La comunicación se puede resolver cuando se une la teoría y la práctica, es así como la gente toma interés en lo que nosotros le decimos. Por otro lado no dejo de reconocer que existe una jerga de izquierda que es usada por los intelectuales, así como una especie de escenografía. Pero, cuando nos salgamos de ese medio, necesitamos hacer un esfuerzo para dominar esa jerga. Creo que todo el mundo puede comprender.

Eso me parece evidente –agrega Rudolf– todo el mundo dice que no sabe lo que es dependencia ¡cónchale! ¡En esta ciudad se está viviendo la dependencia! ¡Se está viviendo el imperialismo! ¡Se está viviendo día tras día! Cualquier muchachito que encontremos está viviendo la dependencia entonces, ¿cómo no van a entender? Tenemos que plantear esto a nivel teórico para encontrar lo que antes mencioné: la teoría de la estrategia para hacer la revolución que es necesaria, ¿cómo se va a decir que esta gente no nos entiende? Ellos viven estas experiencias día tras día. Eso es el folklorismo populista al revés; “nosotros tenemos que bajarnos a las masas para que así nos entiendan”, o “nosotros tenemos que levantar a las masas...” ¿Qué hay? ¡Nosotros no tenemos ni que bajar ni que levantar las masas! ¡Ese no es el problema! ¡No se trata de una levitación! –Enzensberger aplaude a Rudolf y se ríe al oír que no se trata de una levitación–. Nosotros no vamos a curar –continúa Rudolf– los males espirituales por una levitación de las masas o por un bajamiento de nosotros mismos. Nosotros vamos a curar, como lo dijo Enzensberger, por una sola cosa: ¡la unificación definitiva de una teoría y de una práctica revolucionaria!

Con aplausos y una gran alegría termina nuestra entrevista a la que se había agregado un grupo numeroso de gente del pueblo de Cabimas que por tres días hizo un paréntesis en su vida cotidiana,

en las telenovelas y las carreras de caballos para incorporarse y escuchar a la gente que asistió al Congreso Cultural. La gente quería hablar y escuchar. Habla la necesidad de pensar y empezar de nuevo a amar...

Así vi a Cabimas⁴⁰

ÁNGELA SAGO

A finales de 1962, una unidad del Destacamento Toribio García de las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional tomó un camión Cada que transportaba alimentos y lo llevó a un barrio de Petare. Un día antes, los contactos del FLN habían avisado a los miembros de la Juventud Comunista acerca de la operación con la idea de que controlarían a la población en el momento de la repartición de alimentos. Los combatientes del Toribio García quedaron sorprendidos al conseguir una fila de alrededor de 50 personas que, bolsa en mano, esperaban la llegada del camión. Lógicamente los combatientes de la FALN realizaron la operación lo más rápido posible ante el temor de que fueran sorprendidos dada “la publicidad que había tenido el asunto”. Esa vez los muchachos revolucionarios se fueron del barrio y no pasó nada. Aún a 8 años de estos sucesos se oye en algún cafetín o cervecería a un muchacho que relata “cómo la población trataba de bien a los revolucionarios en aquellos años de auge”. Es cierto, eran los años del gran auge para el movimiento revolucionario.

Ahora, hace apenas unas semanas, muchos de los revolucionarios que recuerdan sus triunfos anteriores tomándose una “lisa” deberían haber ido a Cabimas y quizá dejaran de recordar menos y trabajarán más. La población de esta ciudad construida sobre un charco de petróleo y con las peores calles que ninguna otra ciudad pueda tener recibió a cerca de los mil delegados, “extraños”, a un Congreso que ya por su nombre se delataba: “sobre dependencia y neocolonialismo”. Los barrios 23 de Enero, Campo Elías, Barrio Nuevo y muchos otros alojaron en su casa durante tres días a personas que únicamente se identificaban diciendo “ser asistentes al Congreso”.

40 Ángela Sago, “Así vi a Cabimas”, revista *Vea y Lea* (Caracas), año II, n.º 62 (1970), p. 53.

Ninguna pregunta, ninguna muestra de fastidio. Olvidando el temor. Nadie hizo caso de las patrullas que pasaban provocativamente. Solo vimos cariños y muestras de amistad. ¡Ah! Y la población no vivía ningún engaño. Los cabimeros sabían que un gran porcentaje de los presentes eran de esos “extremistas” tan repudiados.

¿Cómo se pudo hacer esto? ¿Cuántos años de trabajo de masa se necesitaron? ¿Qué hizo falta para que la población de una ciudad que no ha demostrado en los últimos años estar a la vanguardia de las luchas sociales, se volcara solidaria a la calle?

No vamos a entrar en profundidades tan “amadas por nuestros teóricos de la revolución”. No sabemos si esta muestra de amistad se debió a que los habitantes de Cabimas “aman” a todo el que llega, cosa que ponemos en duda: tampoco averiguamos cuánto vale el kilo de caraotas allá. Ni siquiera pudimos saber con qué grupo del PCV están las células de esta región, si es que el PCV tiene gente allí. Lo mismo va para el MIR, FLN, Bandera Roja y cualquier grupo que respetuosamente pretende dirigir la revolución en nuestro país.

Lo que sí deseamos averiguar es si nuestras izquierdas piensan seguir discutiendo acerca de “las profundas divergencias” que existen en su seno o si van a detener el llanto de estos últimos 5 años para comenzar a trabajar.

Creemos que se va a detener el llanto. En Cabimas vimos a más de un revolucionario abandonando el pañuelo y avocándose al trabajo. Ojalá no sea una simple ilusión, mas el ambiente que advertimos, sobre todo entre los que no eran cuadros, fue el de “hasta cuando, no nos interesa cuál es su grupo. Solo queremos trabajar”.

La función del teatro

También muchas veces hemos oído a más de un progresista burlarse de la labor del teatro, cine, pintura, música, etc., en el proceso revolucionario. Los estalinistas quieren que se le enseñe el número de las células formadas. Si no, no hay trabajo. El FLN quiere ver la muestra de tus armas. Muchos revolucionarios solo desean que se les enseñe donde está el trabajo. El teatro es parte de este trabajo.

El grupo "Tonel" de Barquisimeto llegó a Cabimas diez días antes de la apertura del Congreso. Se instaló en los barrios y desde allí comenzó su trabajo. Teatro didáctico, que se expresaba a través de mímicas. Primero, los integrantes del grupo realizaban sus mímicas, y después preguntaban al público lo que significaban. Se establecía una discusión crítica acerca de lo presentado. Más tarde los niños del barrio actuaban y luego preguntaban. En Campo Elías se formó un grupo de teatro que presentó una obra acerca de "cómo llega la marihuana a manos de los obreros". Ese mismo grupo fue a otros barrios a presentar su trabajo. Los organizadores del Congreso comprobaron que en los barrios se habían formado varios grupos de teatro en forma espontánea. Una noche de lluvia el grupo "Tonel" presentó *Algunos en el islote*, y como a nuestro pueblo no le gusta el teatro ni lo siente, el público presente se quedó durante toda la función. El grupo que llegó de Caricuao con Yorlando Conde a la cabeza presentó su segunda función en el techo de una casa y a pleno sol.

Un día se tomó el barrio y allí se hizo un mural. Hernando Landazaba, Franc Salas y el cantante Antonio Castro se metieron en estos barrios y gran parte del trabajo estuvo a su cargo.

Pudiéramos citar muchas más cosas: las pinturas de Mauro Bello; el trabajo de las comisiones; la presentación del grupo "Metamorfosis" de Antonio Fernández, en el barrio Monte Claro; la de Ildemaro Mujica, director del grupo teatral de la ULA. Pero insistentes, el mejor y más enorme trabajo realizado fue el de los habitantes de Cabimas, que con su presencia en la apertura del Congreso (hablamos de más de 4.000 personas), con las "colitas" que nos daban, con sus palabras de aliento (un viejo dijo que a Cabimas habían llegado más de mil muchachos de todas partes de Venezuela a traer su mensaje de libertad), y con el alojamiento ofrecido dio una gran lección a aquellas personas que solo critican lo que no han visto pero sí saben cuánto vale una lisa en casa de Susy; y la eterna quietud.

Cinco testimonios actuales

Los testimonios que presentamos en esta sección forman parte del interés estratégico por registrar y difundir los acontecimientos relativos al Congreso Cultural de Cabimas, pero esta vez desde la experiencia relatada por algunos de sus protagonistas y asistentes a más de cuatro décadas del suceso. Las entrevistas que siguen forman parte de una voluntad editorial orientada al rescate de la memoria política y cultural del siglo XX venezolano, cuyo asiento invisibilizó la historiografía oficial puntofijista con el propósito de ocultar esta confluencia ideológica, generadora de un amplísimo diagnóstico socio-político difundido mundialmente.

Por el grado de indignación, como relatan muchos asistentes al encuentro, la vigilancia y el cacheo por parte del régimen fue permanente, y el miedo de los esbirros, justificado. Era descarada la rapacidad que hacía patente aquel paisaje de ulcerados balancines, torres, tuberías y cabrias. Era la afrenta del despojo evidenciado y hecho público en aquellos días con la explotación de hombres, mujeres y recursos para favorecer al capital extranjero y a las oligarquías locales del petróleo.

Juan Calzadilla, Esteban Emilio Mosonyi, Chela Vargas, Luis Britto García y William Osuna son parte de un grupo esencial, de esa izquierda que asistió a Cabimas y se mantuvo fiel a su pensamiento progresista. Voces incólumes, llenas de tiempo e ideales que preservan para las nuevas generaciones la experiencia intacta de esa Cabimas engañada y víctima del "lumpen-desarrollo", esa Cabimas que se entregó generosa aquel diciembre, pero esa vez para contarnos su tragedia fruto de la explotación imperialista. En las páginas siguientes presentamos algunos de sus testimonios.

Juan Calzadilla

Ustedes en el año 70 estaban organizando el Congreso Cultural Contra el Colonialismo en Cabimas. Cuéntenos sobre ese Congreso.

Es una declaración que hicimos en Mérida, en el año 69 o comenzando el año 70, y que reprodujo una revista que hacía un compañero en Maracaibo. Ese manifiesto tiene la característica de estar firmado por Garmendia, Contramaestre, Valera Mora y Palomares⁴¹. También hay una entrevista, que también está en esa revista, que le hacen a un economista muy bueno de Maracaibo. Te la voy a dar porque es muy interesante. El Congreso se planificó en Mérida con el apoyo de un grupo de dirigentes de izquierda. Se empeñaron en hacer eso y buscaron apoyo en la universidad, para entonces Garmendia era director de Cultura y Perucho⁴² era el rector. Garmendia tenía algunos vínculos con la gente de izquierda, igual que Contramaestre, y por supuesto Valera Mora, y se reunieron todos. Yo también me reuní con ellos y entonces se convino en hacer el Congreso de Cabimas con el apoyo de la Universidad de los Andes. La universidad vivía en un continuo conflicto por las tomas.

Porque además es el año de la redacción de la Ley de Universidades que acaba con la autonomía universitaria. La autonomía universitaria en Mérida fue un fracaso, un fracaso completo. El rector pensaba que si paulatinamente le daba vacaciones a los profesores, los profesores se iban a ir a sus casas a trabajar en la reforma, entonces fueron y empezaron por las Humanidades, y Humanidades quedó vacía, no había nadie atendiendo aquello. No trajeron nada, llegaron con las manos vacías y eso pasó en todas partes, la cosa

41 El manifiesto aludido se publicó en la revista *Silaba Viva* de noviembre/diciembre de 1970. Al examinar el documento, reproducido en la presente memoria, se observan las firmas de Salvador Garmendia, Carlos Contramaestre, Marcos Miliani, Juan Calzadilla y Víctor Valera Mora. (N. de los E.)

42 Se refiere al entonces rector de la Universidad de los Andes, Pedro Rincón Gutiérrez. (N. de los E.)

autoritaria se volvió a imponer ahí con Perucho. Entonces el comité invitó a hacer propaganda en Mérida y salieron algunas cosas en la prensa de Caracas, invitaciones al Congreso de Cabimas, con esa premisa de que era la lucha contra el colonialismo, la soberanía, la libertad de los presos, varias cosas, y se hizo pensando en que iba a ir un grupo grande de personas y no la gran cantidad de gente que asistió.

¿Cómo fue que planificaron la acción de la toma del pozo y la declaración de la nacionalización del Barroso II?

Sí, hubo un manifiesto. Fíjate tú que ahí estuvo un escritor alemán muy famoso, Hans Magnus Enzensberger. Él estaba en Cuba, había pasado dos años en Cuba escribiendo sobre la Revolución cubana. Él estaba empezando a hablar español. Era uno de los grandes escritores alemanes y participó en todas las actividades. Nosotros en Mérida teníamos un programa para hacer espectáculos y eventos, pintábamos murales en los barrios, etc. Hans nos dijo que eso no era positivo, que eso no conducía a nada, que lo que había que hacer eran cómics políticos. Pero no se hizo.

En el Congreso se plantea por primera vez de manera contundente, creo yo, el concepto de cultura como hecho político. Quizá es su mayor aporte.

Cierto, por primera vez.

¿Cuál fue la presencia del Frente Cultural Ruptura en ese Congreso?

No te sé decir. Yo lo que sé es que ahí estaba Luis Britto García pintando murales. Mira, no había dónde alojar a la gente. Porque no se calculó para tantas personas.

Y luego hicieron las ediciones de Cabimas, hicieron unas ediciones, unos libros, Ediciones Cabimas ¿no?

Sí, sí, sí...

¿Tienes algunos de esos libros?

Bueno, sacamos un manifiesto, voy a ver si lo encuentro.

¿Luego hicieron las Ediciones Cabimas, sacaron unos libros, no?

Pero no en el mismo momento sino después, en un grupo editorial que publicó unas cosas muy interesantes.

Juan, y ya que tú has sido testigo de lo ocurrido en todo este tiempo en Venezuela, con la presencia de la imagen en el espacio público, con la naturaleza que tiene y sus características ¿Tú sientes que se pudiera establecer una relación entre las poéticas del Techo⁴³ y lo que sucede hoy día en términos de construcción de imágenes?

Bueno, yo creo que toda esa estética del objeto y de la búsqueda de un espacio nuevo con ingredientes de la realidad conduce a formas conceptuales. Y por otro lado, también al *performance*, porque el Techo practicó una forma de comunicación con el público que se pueden catalogar como tal. Fíjate, por ejemplo, algo que hizo una vez Fernando Irazábal, que era de los tipos más compenetrados con la idea del Techo, que fue hacer una exposición en donde había obras informalistas alrededor, pero había una que era un pastel que habían preparado. Parecía hecho con materiales de cola y esas cosas, la textura del pastel estaba pegada sobre un plano vertical, entonces él hizo un *performance*, se acercó a aquello y empezó a agarrarlo, cuando la gente lo vio se lanzó sobre el pastel. Bueno, eso es un *performance*, ¿no?

¿Cómo se llamaba esa exposición? ¿Te acuerdas?

Objetos Plásticos, Objetos Plásticos Comestibles. Había una tendencia a la oratoria improvisada.

Recuerda el trabajo de Lygia Clark, que es contemporáneo, el trabajo antropofágico de Lygia Clark en Brasil, que también hace lo mismo...

43 Se refiere al movimiento cultural de perfil contestatario denominado El Techo de la Ballena. Al igual que el Grupo Sardo fueron grandes impulsores del Congreso Cultural de Cabimas. (N. de los E.)

Es cierto. Bueno, pero fíjate, yo creo que allí ocurre una cosa interesante que es la repercusión que tuvo el Techo como tendencia que se imponía sobre las otras tendencias. Llegó a afectar a los mismos artistas que venían de la corriente contraria, que era la abstracción geométrica. Otero, Vásquez Brito, Manaure, casi todos se pasaron al informalismo, comenzaron a hacer obras pegando cosas. Armando Barrios, Alejandro Otero, Soto. De modo que se sembró una nueva búsqueda, sobretodo por el lado del objeto. Nosotros le dábamos mucha importancia al objeto.

Lograron establecer una política de la visualidad al margen de las instituciones, ¿no?, y obligaron a la institucionalidad a acomodarse a esa política que ustedes crearon.

Exacto.

Al menos por cuatro años.

Claro, y el Techo no llegó a tener el respaldo oficial, no, o lo tuvo a través de lo que hicieron aquellos que lo abordaron desde otras corrientes como Soto y Alejandro Otero, pero fue una cosa oportunista meterse en eso.

Juan Calzadilla: Me reconozco⁴⁴.

Me reconozco en mi infancia en mi madurez
 en mi muerte en los términos de mi oficio de espectador a quien
 [el muro
 endurece para siempre
 me reconozco en mi córnea de salamandra furiosa
 me reconozco en la selva urbana que me propone una máscara
 para dar los buenos días desde una claraboya demasiado alta
 me reconozco en la oscuridad donde dejo de verme y en medio

44 Poema publicado en *Dictado por la jauría* (1962) y que forma parte de su período decadentista vinculado a la urbe y sus corrosiones. Perfectamente extensible al óxido de las cabrias, las torres, las unidades de bombeo y los balancines de Cabimas. Es inevitable la asociación entre la corrupción de la maquinaria externa y la psique humana. (N. de los E.)

de mi alegría cifrada por los despojos de miseria que apuñala mi

[ojo

me reconozco en el banco de cárcel negra y en la materia que

osifica mis párpados y diluye mi cráneo nuevo

que no es sino ese fortalecimiento de sábanas

que busca un punto de apoyo en mi rótula,

la súbita aparición del pus que insemna los bellos jardines

de un dispensario nocturno

mis párpados sin venganza mis párpados sin origen mis párpados

sin orificios de salida para cantar para verter loas en témpanos

de dicha interna mis párpados cerrados siempre para ver el lado

[oscuro

de la carne

a modo de gusanos que pudren mis odios

me reconozco

me reconozco en mi infancia, en mi madurez, en mi muerte.

Esteban Emilio Mosonyi

Encontramos en el Congreso Cultural de Cabimas un mito fundacional de lo que queremos llamar la genealogía cultural política revolucionaria en Venezuela, incluso si pensamos en una posible genealogía del chavismo, hay en Cabimas importantes contenidos, también en términos de organización, de antecedentes, de la congregación de gente. Nos interesa el concepto de intelectualidad, el concepto de cultura que se planteó en el Congreso, entre otros aspectos. Estamos entrevistando a gente que estuvo en Cabimas y nos interesan tus impresiones de aquel evento.

Nuñez Tenorio fue una figura fundamental allí, también Alfredo Chacón que posteriormente se separó de todo quehacer político, bueno, pero en ese momento hizo un papel y lo hizo de una forma brillante...

¿Y qué más recuerdas?

Bueno, yo era muy joven, más que todo recuerdo los personajes y la atmósfera que se respiraba, esas ganas de hacer algo, de contribuir a mejorar la situación, queríamos una transformación profunda en el país desde el punto de vista político, económico, cultural, integral, si bien ya el ímpetu revolucionario estaba presente desde hacía mucho, mucho antes de Cabimas. Recuerdo testimonios de la guerrilla, por ejemplo, Fabricio Ojeda, el 23 de enero... También las separaciones que a partir de ese 23 de enero que, por un lado llevaron al puntofijismo, por el otro lado las izquierdas, por otro también ciertas tendencias disgregadas, que siguen allí. Lo que más recuerdo eran esas ideas que, vamos a llamarlas de izquierda, para ser un poco genéricas, sin entrar tanto en detalles, que ya se conocían, incluso la gente leía sobre dependencia, dependentología, leía sobre imperialismo, había cierta información y cierta identificación con las ideas de izquierda y progresistas en general, pero también había

demasiada incertidumbre y esa incertidumbre estaba muy acentuada porque justamente la lucha armada estaba llegando a su fin y la juventud, y también los mayorcitos, pero más que todo los jóvenes, eran los que más nos frecuentaban. Indudablemente ya teníamos una búsqueda un poco distinta, un poco independiente, distinta a empuñar las armas o seguir un modelo determinado, o sencillamente dejarnos arrastrar por la corriente como anteriormente había sucedido, entonces en qué consistió esa originalidad, primero armarnos lo mejor posible de todo cuanto se sabía, se había escrito o se estaba escribiendo y produciendo en Brasil, en México, Argentina, en los países árabes, en Egipto especialmente, sobre dependencia y sobre imperialismo, que ya era un material considerable, muy importante, y allí aprendimos que no se podía simplemente jugar con las palabras, que la dependencia era una cosa seria y si bien había gente escéptica, de derecha, que incluso negaba el término, que incluso menospreciaba esa preocupación, la evidencia saltaba a la vista. Imagínate si no fuera así, por qué tantas intervenciones norteamericanas en el continente y tanto peligro de que eso siga ocurriendo en todos los países nuestros.

¿Tiene relación con la posterior teoría de la dependencia?

Es que la dependencia fue un tema fundamental. Quizá nuestra producción en Cabimas, como todo evento breve, y más que todo para reunir gente con pensamientos diversos que querían de alguna manera lograr una plataforma de lucha, quizá en nuestra producción de ese momento no se destacó tanto, pero más adelante sí, eso tuvo aún mayor énfasis a partir de un capítulo que se produjo a raíz de otra reunión hecha en Barquisimeto, el Encuentro de los Poderes Creadores del Pueblo y por la Defensa Nacional de la Cultura "Águiles Nazoa". Yo creo que Cabimas fue más para concentrar, para reunir y discutir lo ya existente, para macerar lo que se había producido, para enterarnos, abrir los ojos, etc., y la parte más original, más creativa especialmente en lo cultural, fue en Barquisimeto, a partir de ese momento se vio mucha originalidad y creatividad en el espacio cultural, y es a partir de ese momento cuando, por ejemplo, se empezó

a producir sobre el tema de la identidad nacional, sobre antecedentes de lo que es la Venezuela criolla, el mundo indígena, el mundo afro, los diversos tipos de mestizajes, los diversos sentidos que recibe la identidad nacional. Allí se sintieron las diferentes corrientes, más o menos ortodoxas, otras innovadoras, sobre el tema de la identidad. Fue una tarea que se dio pero más adelante, e indudablemente si no es por el impulso de Cabimas tampoco hubiera pasado, o sea que la misma reunión de Barquisimeto también se debió, como se me reconoció a cada rato, gracias al antecedente cabimero. La forma tan bonita como nos trató la población local, y la hermandad, indudablemente nadie negaba que aún dentro de la izquierda manejábamos pensamientos, códigos distintos, veníamos de diferentes disciplinas, un antropólogo no piensa lo mismo que un sociólogo o un escritor, un poeta, un músico, pero de cualquier manera, allí hubo tiempo y margen para preocuparnos por todos estos aspectos. Indudablemente se logró mucho, como te digo, congregar esfuerzos acerca de lo que es definir aunque fuera básicamente lo que es dependencia, lo que es imperialismo y a raíz de eso nos trazamos tareas comunes que en ese momento, y aún antes, eran bastantes, sobre todo cómo reemplazar la lucha armada en una situación que exigía otro tipo de participación. Allí nos ayudaron mucho los partidos políticos, especialmente el MEP que nos sirvió como puente. El MEP permitió cierto acceso en ese momento táctico, visto que los partidos de la llamada Cuarta República no podían adelantar mucho en este terreno, pero por lo menos estando el MEP allí presente tuvimos un acceso importante a un terreno de lucha como lo era también en ese momento el Congreso de Venezuela y el juego partidista. Efectivamente, esto también como señalas ayudó muchísimo al surgimiento del chavismo, a partir de los acontecimientos que ya conocemos donde el comandante surge, y también suceden todos los acontecimientos que posteriormente hacia el cruce de milenios generan el proceso que vivimos en la actualidad.

Pero el Congreso de Cabimas no solo se entiende en términos de disciplina y organización, de la gente que asistió y las diferentes

profesiones que participaron, sino que también se entiende en términos epistemológicos. Es decir, se plantea un congreso que no es un congreso de intelectuales nada más, no es un congreso de artistas, no es un congreso de campesinos, es un congreso donde confluye el mundo campesino, intelectuales, científicos ¿Qué piensas al respecto?, ahora que se habla de transdisciplinariedad, ¿no fue un congreso epistemológicamente transdisciplinario?

Indudablemente, pero la epistemología que recogíamos era más que todo el resultado de lo que alrededor de nosotros se estaba haciendo, no pretendíamos en primer momento una mayor originalidad, primero había que recoger lo que existía y a partir de otros acontecimientos, entre ellos el Encuentro de los Poderes Creadores del Pueblo "Aquiles Nazoa"; allí estábamos armándonos de cosas muy originales en lo que se refiere a la problemática indígena, la problemática afro, las regiones, las culturas populares, las urbanas, las rurales. Allí la contribución venezolana fue absolutamente original, y ahora luego de cincuenta años, incluso en otros países cuando asistimos a congresos tan lejanos, como por ejemplo Viena, como México, como España, etc., desde allí nos invitan y nos aplauden, por ejemplo, cuando se habla de términos como interculturalidad, o de definiciones sobre el rol del indígena etc., que se plantearon en Venezuela a partir de Cabimas, tenemos una formación sólida que obtuvimos a partir de Cabimas, ya recogimos lo existente, anteriormente no teníamos tampoco esas armas, sino que cada cual escarbaba un poco como gallina ciega, buscando algo. Cabimas sistematizó aquello, nos hizo acreedores, como conocedores de toda dependentología, por lo menos nos dio la armas para buscar la fuente, los libros, para conocer a los colegas, las personas que estaban en diferentes medios, sin eso hubiera sido totalmente imposible lograr esa originalidad que durante cincuenta años no era reconocida en otros países, ahora sí se sabe y están los artículos, están los libros de esa época que sí nos asignan una originalidad muy grande en cuanto a las definiciones y los primeros desarrollos teóricos. Tengo el orgullo de decir que por lo menos en cincuenta años precedimos nuestra época, porque después esos términos cundieron en otros países, aparecieron muchos

trabajos pero siempre dependiendo de los originales nuestros y yo puedo justificar eso con una gran cantidad de fuentes bibliográficas.

¿Tú que hiciste en Cabimas específicamente?, ¿cómo fue tu participación en el Congreso de Cabimas?

En esa época todavía era un investigador incipiente que iba como la mayor parte de las personas sin mayores pretensiones, más que todo para ver, participar, olfatear, curiosear, etc., había gente más veterana, por ejemplo Núñez Tenorio, Brito Figueroa, Pedro Duno, muy amigo mío, gente más veterana. La gente de mi generación, un poquito menor que los que estamos nombrando, fuimos con ansias de aprender reconociendo que nuestro nivel de información era absolutamente deficiente y si no conoces o no tomas en cuenta los fundamentos, es muy cuestionable la originalidad que puedes tener, aun siendo original, porque generalmente uno repite lo que nunca ha leído, en vez de crear uno sin querer se vuelve repetidor de cosas viejas y eso es lo que precisamente logramos evitar.

¿Tú recuerdas la toma simbólica del Barroso II y la también nacionalización simbólica del petróleo en Cabimas?

Sí, pero por la edad y la forma como asistimos, fue más con asombro, como mirones aplaudiendo, claro que nos excitó, nos dio ánimo, etc., que estaba muy caído precisamente por el fin de la lucha armada, esos ánimos caídos fueron renovados e indudablemente tomamos un nuevo aire, pero por todo lo que te digo no pude tener mayor participación.

Se dice que después de Cabimas hubo un vacío en términos de la congregación de la izquierda y de la unidad de la izquierda, ¿crees que eso es cierto?

No, no, más bien hubo dispersión en esa época a raíz de Cabimas, y aún por otras razones, entre los poetas nuestros del siglo pasado, muchos poetas muy creativos, muchos músicos creativos, intelectuales. A veces me entristece que con la revolución que tenemos, toda esta transformación que estamos viviendo en este momento, como

que no tuviera esa solidez de una intelectualidad que acompaña al proceso, como en aquel momento cuando había una intelectualidad cuestionadora, totalmente enemiga y con toda razón del mundo, del sistema establecido. Sin embargo, brillaba con una cantidad de talento, de lugares de reunión, incluso la propia derecha y las posturas intermedias también eran mas creativas. Grandes poetas, grandes músicos, novelistas, acá en la capital, en las ciudades como Maracaibo, Barquisimeto, Valencia, Guayana, a veces yo siento cierta nostalgia por esa época porque ahora no sé, veo el clima un poco frío, aunque políticamente ha habido cambios muy interesantes. Ahora desde otro punto de vista Venezuela puede ser ejemplo para el resto del mundo por una cantidad de logros, de adquisiciones, pero no en ese campo que sí logramos vivir plenamente en el siglo pasado, ojalá se pueda de alguna manera llenar ese vacío, porque es un vacío perfectamente superable, pero hay que hacerlo. Quizá sea porque ahora es lo puramente político, lo partidista, incluso la polarización, lo que nos ocupa tanto y no nos da tiempo para pensar en poesía, en remplazar la cultura. Incluso te voy a decir algo que me duele mucho, y es que en el siglo pasado logramos totalmente, en Cabimas y aun más en Barquisimeto, logramos desterrar el término "folclore", no permitimos que se "folclorizara", y ahora incluso gente más progresista habla del folclore llanero, del folclore andino, o sea que prácticamente el trabajo que logramos en cultura popular tanto en Cabimas como después se fue deconstruyendo y ahora estamos en niveles bastante elementales, como si nos fallara la memoria. Entonces creo que eso hay que retomarlo, reconstruirlo, y porque no, superarlo, podemos perfectamente retomar aquello y superarlo, pero como estamos diciendo, hay que acabar con esa sensación de vacío que al menos yo sí siento.

¿Tú vienes de la Universidad Central de Venezuela?, ¿viviste el proceso de renovación universitaria?

Estudié allá, fui profesor allá...

Es decir, tú vienes del proceso de renovación universitaria.

¡Totalmente!

¿Tiene que ver con Cabimas la renovación?

Como antecedente sí, pero básicamente eso fue una consecuencia del Mayo Francés y así se asumió, claro que se mencionaba a Cabimas, pero no fue una relación tan directa.

Pero Cabimas viene después, ¿la renovación en qué año comienza?

Yo creo que más bien a pesar de su íntima relación con el Mayo Francés, todos esos eventos, como Cabimas, como Barquisimeto, como la renovación, incluso la misma guerrilla, después de la posterior inserción política de la izquierda, que generó el proceso actual, son iniciativas muy largas en el tiempo, de varias décadas, que produjeron distintos frentes de trabajo, distintos acontecimientos pero que nos reconducen a la rebeldía, no solamente de la juventud, sino en general de la intelectualidad, específicamente de la juventud venezolana del siglo pasado a partir de los años cincuenta, quizá antes. Aunque los orígenes son muy lejanos, me parece que más que tratar de buscar eslabones sucesivos más bien se trata de un as de luz, de una apertura en un momento determinado, y se abren espacios. De allí las grandes reuniones, el trabajo de los poetas, el trabajo de los jóvenes políticos, el trabajo propiamente revolucionario, son diferentes aperturas que finalmente condujeron a lo mismo, pero no lo veo tanto de forma secuencial. Barquisimeto tampoco fue una cuestión secuencial, así como una respuesta inmediata después de Cabimas, quizá se produjo de otra manera, pero el punto de partida indudablemente es el mismo, es como un as de luz que se abre de repente, como múltiples rayos.

Se puede leer la declaratoria del Congreso Cultural de Cabimas, los textos preparatorios y las entrevistas preparatorias en una revista llamada Vea y Lea que cubrió casi por completo ese proceso. El Congreso de Cabimas ocurre el 4, 5 y 6 de diciembre de 1970 aproximadamente, y el allanamiento de Caldera a la UCV y la entrada de las

tanquetas en el rectorado fue en octubre, entonces estábamos en pleno proceso...

Sí, sí, pero son tantas décadas que no quisiera garantizar las impresiones de memoria, no es tan fácil reproducirlas, pero se justifica que más bien son cosas paralelas, que se juntan, que tienen su cultura, tienen su enganche, tienen incluso sus analogías, se coadyuvan, etc., pero me parece que no se trata de una interpretación diacrónica, es más sincrónica que diacrónica quizá.

Otra cosa que nos parece importantísima de Cabimas es el concepto de cultura, el concepto de trabajo intelectual que se plantea. ¿Recuerdas un poco cómo era la noción de cultura? Es decir, era un congreso cultural, pero un congreso cultural contra la dependencia...

Y comprometido, porque lo importante es el compromiso, indudablemente...

¿Qué significa compromiso?

Apartarnos del esquema del arte por el arte, escribir solamente para regodear mi talento, para vender bastantes libros, para hacerme un nombre o ser conocido en el país o en el exterior, etc. Los músicos igual, anteriormente era más que todo eso, si bien había una cantidad de escritores muy comprometidos en la época gomecista, ese ímpetu bajó un poquito, así como ahorita, antes de Cabimas había una especie de bajón en cuanto al compromiso en los intelectuales, especialmente de los escritores, de los poetas y entonces en ese momento surge una intelectualidad muy vigorosa pero también muy patriótica y con mucho deseo de provocar un cambio revolucionario, por lo menos progresista aun cuando por supuesto la literatura de la dependentología y también la que posteriormente se escribió tampoco nos ayudaba mucho porque realmente a todos nos tomó por sorpresa tanto la aparición del comandante Chávez como lo anterior que provocó su aparición. Ese minuto que él habló fue una tremenda sorpresa para todo el país y para los intelectuales, porque si bien buscábamos la forma de cómo romper la dependencia, realmente a pesar de los esfuerzos había muy poca o quizá

ninguna probabilidad de lograr un verdadero cambio y seguir siendo el país petrolero, bananero, dependiente, etc. O sea que realmente con toda dependentología y postdependentología y también esa literatura sobre imperialismo y esa literatura sobre capitalismo, entendimos perfectamente que estábamos inmersos en el capitalismo, pero todo eso nos pareció más que un enemigo a vencer, nos pareció una fatalidad, una fatalidad de la cual difícilmente podíamos escapar, un encadenamiento. Y por eso es que tiene tantísima importancia la aparición del comandante Chávez como la figura que echó por tierra esa, digamos, maldición gitana. Sabíamos perfectamente que éramos dependientes, pero no se veía ni un rayo de luz ni, como se dice vulgarmente, no se veía la luz al final del túnel, era un túnel recto larguísimo que no conducía a ninguna parte, esa era la concepción. Ahora la lucha era más optimista, sin mayor esperanza, pero fíjate que a pesar de eso se produjo un trabajo brillante cuando aparece la figura de Chávez y todo ese trabajo fue premiado indirectamente.

Claro porque además Chávez estuvo muy cerca de Douglas Bravo, de Núñez, fueron sus maestros...

Por ejemplo, el prólogo de la Constitución tiene mucho que ver con mi trabajo, también el capítulo sobre los indígenas, lo que sí a uno a veces le duele es que esa parte del trabajo que uno hizo no haya sido muy reconocido, quizá eso duele un poco.

También es interesante que en estos momentos se habla de Estudios Decoloniales, también se habla de Estudios Poscoloniales, Estudios Subalternos y toda esa cosa que viene de los Estudios Culturales, fundamentalmente de las universidades de la India, vistos como Estudios Subalternos en función de las lenguas que se hablan en India, y aunque es una elite que surge de las universidades de Nueva Deli, se fijan en la construcción de la modernidad desde las visiones regionales y autóctonas. Eso permite toda una teoría, toda una episteme de la subalternidad enfocada hacia la resolución de los problemas concretos del mundo indú, luego eso es transformado por las universidades norteamericanas en "poscolonialidad", es decir, que no es otra cosa que pasar

por un tamiz el poder político de la subalternidad construida en India y que se tamiza en las universidades norteamericanas y se le regresa a India en biografías, en congresos, en teorías, lo que sea, lo mismo ha sucedido con nosotros con los Estudios Decoloniales, ahora hay en Estados Unidos los Estudios Poscoloniales, pero nosotros acá hablábamos de neocolonialismo tempranamente en los setenta.

Hay cierto parecido con lo que estábamos poniendo en práctica aquí, pero también hay una diferencia fundamental, que nosotros no hablábamos de lo subalterno, para nosotros es una visión holística, que la heredamos del saber indígena, no puede haber nada secundario, todo confluye, pero entonces en tal caso habría como una sociodiversidad, una cantidad de focos creadores de cultura que son las diferentes comunidades, regiones, etc., entonces donde coincidimos con la gente de la India que está creando esa teoría es en la importancia de lo local que no necesariamente lo local se contrapone o es incompatible con lo universal. Son distintos momentos y son distintos espacios, pero lo local, lo regional, lo nacional, lo continental, lo humanamente universal, incluso lo cósmico, lo espiritual, son diferentes lugares que hay que captar, pero tanto estos lugares como la interacción con esos lugares nos conduce a factores más o menos de importancia similar dentro de una visión holística que a su vez nos conduce a las diversidades que forman una unidad mayor que sería nuestra especie y también la unidad misma de lo que es el mundo tomado en su totalidad, incluso más allá de nuestra especie y más allá incluso de las especies parecidas a la nuestra.

Pero ustedes plantearon eso en 1970, es decir, hace 50 años...

Seguro, de alguna manera ellos revistieron esto con otras palabras, quizá retrocedieron, porque introdujeron “subalterno”, yo nunca dije “subalterno” ni mis compañeros. Si no partimos de las realidades locales entonces tampoco podemos reconducir ningún proceso revolucionario al ser humano, porque el ser humano no puede existir en abstracto, como pretendieron los primeros revolucionarios ingenuos. Se inoculara una ideología revolucionaria, se crea un socialismo, una nueva forma de Estado, etc... y quizá también una

tendencia a disolver una cantidad de cosas, pero que realmente no asumían al ser humano viviendo en su espacio, en su comunidad, como estamos hablando en este momento, como seres humanos concretos, discurrendo, hablando, eso no se tomaba en cuenta y lamentablemente existen aún revolucionarios atrasados que andan en una especie de actitud peripatética y etérea.

En el Congreso Cultural de Cabimas, en las resoluciones, una de las cosas que se plantea es el concepto de cultura, el concepto de producción, de conocimiento, debe ser un conocimiento revolucionario en ese sentido que tú planteas, un sentido de...

De compromiso y de búsqueda, de una transformación radical de la sociedad a pesar del fracaso de la lucha armada y de la lucha político-partidista, y de otro tipo de lucha, y sin embargo mantenernos con la esperanza de lograr eso algún día, y de alguna forma ya el cruce del milenio nos significó, no la resolución de esa problemática, pero sí un avance importante.

Claro, porque justamente además el 70 es el mismo año en el que hay un vuelco de los procesos de producción de conocimiento en las universidades a través de la ley de la reforma, y la creación de la ley de universidades y del auge de la presencia de los proyectos neoliberales pedagógicos en las universidades venezolanas, que planteaban justo lo contrario de lo que ustedes plantean, que la educación debe ser tecnocrática, debe ser por competencia, debe estar enfocada hacia la especialización y la especificidad, más etérea como tú mencionabas...

Y ahora ese neoliberalismo educativo tiene mucha fuerza y lo estamos combatiendo igual, ahora mejor que antes, porque ya tenemos más conocimientos y armas incluso políticas, más armas sociales, más gente que entiende la problemática, más instituciones a las que acudir con mucha más fuerza, pero también estamos planteando esa contradicción, y bueno, vienen en nuestra ayuda cosas inesperadas como los 14 puntos de las Naciones Unidas que desacreditan esa tecnocracia. Si te pones a ver, yo trato de no solo leer entre líneas, sino de leer contra las líneas, hago una lectura invertida,

y veo que si se cumplen esos 14 puntos se destruye cualquier pretensión neoliberal, tecnocrática, etc., porque la tecnocracia justamente conduce a todo lo contrario, más bien le da fuerzas a las concepciones socialistas, no a un socialismo determinado, sino a la izquierda tomada en su sentido primigenio, transformador, junto con una visión más bien ecosocial, y ahora también reforzada inesperadamente por la iglesia católica a través de la figura del Papa. Es que la sorpresa ayuda mucho, la misma aparición del Papa Francisco fue una sorpresa, y nos ayuda. Yo creo que esa encíclica es una de nuestras armas, entre otras, para combatir el neoliberalismo justamente.

No quisiera perder la oportunidad de estar aquí con usted, ya que soy estudiante, profesor, también de la UCV, y en estos momentos hay un paro, usted conoce bien toda la situación, y estamos tratando de reconstruir un poco la memoria de la renovación universitaria. ¿Qué fue la renovación? ¿Cómo la vivió?

Para mí comenzó maravillosamente, igual que en otros países, empezando por Francia, pero tal vez por falta de experiencia quizá se condujo de una manera fantásica, como demasiado improvisada, como buscando sustituir la profundidad por la velocidad, a sabiendas de que en la situación político-social en la cual estábamos inmersos eso era imposible. Yo creo que hubiera tenido más éxito con un mayor sentido estratégico, incluso táctico, pero no se tuvo, incluso en una reunión entre estudiantes y profesores, los estudiantes revolucionarios con profesores igualmente revolucionarios, y sin embargo en ese momento el grupo de estudiantes revolucionarios nos execró porque dijeron que entre profesores y estudiantes había una lucha de clases y no nos podían admitir en su círculo. Decían que los profesores debían discutir por su lado porque no había compatibilidad, se llegó a ese extremo que podríamos calificar de talibanismo, de fanatismo.

¿Cuál fue el objetivo de la renovación?

Bueno, justamente como no se podía transformar toda la sociedad, especialmente la parte económica, la parte política, la parte militar, era imposible tocarla, era muy difícil, o muy a futuro,

entonces por supuesto se abría la posibilidad de hacer una especie de revolución o una introducción revolucionaria a un cambio radical en cuanto a la epistemología, al conocimiento, al acto de conocer, al saber, y de allí al quehacer educativo, universitario, también por supuesto el concepto mismo de carrera, la división de la carrera en años, en semestres, los programas, los planes de estudio, en todo eso nos vino mucha ayuda de Darcy Ribeiro, eso fue un poco posterior, pero también Darcy recogió muchas experiencias y algunas de sus ideas todavía sirven.

¿Y qué se planteaba en términos de cómo debía ser el acto de aprendizaje?

Yo me enorgullezco porque de alguna manera nos adelantamos un poco a lo que venía después en cuanto a innovaciones, incluso antes de Freire, ya nosotros hablábamos de eso, pero indudablemente el prestigio, la importancia, la capacidad y la elocuencia de Freire nos ayudó, pero ya nosotros teníamos mucho tiempo luchando contra la educación bancaria, contra la imposición de conocimientos, sabíamos sobre verticalidad, nosotros creíamos más en el saber popular, la horizontalidad, la existencia de más de un paradigma científico, creíamos en la etnociencia, en el saber del indígena, pero bastante antes de Freire, sin embargo la aparición de una figura así, tan importante y reconocida, y con tantas influencias, por supuesto que relanzó esas ideas.

¿Y replantearon el currículum?

Muchas veces, pero también lamentablemente se precipitaron, y llegó el momento en que cada persona, cada "cabeza caliente" se imaginaba una carrera distinta, un programa distinto, y como cada quien jalaba para su lado llegó el momento en que ese ímpetu hizo imposible el llegar a acuerdos mínimos que hubieran salvado en parte esa etapa de la renovación, pero lamentablemente todo se desplomó, siempre quedaron algunas ganancias, algo más que recuerdos, transformaciones, significó bastante, pero hubiera significado mucho más si en ese momento nos ponemos de acuerdo en los

basamentos, y se hubiera aprovechado de una manera más constructiva, de una manera más eficiente todo ese esfuerzo que a partir del Mayo Francés se conoció con el nombre de renovación académica. Se desperdició mucho talento allí, se logró mucho, pero se desperdició la mayor parte.

Judith Valencia dice que más bien se fue desarticulando el movimiento de la reforma a punta de violencia del Estado...

Sí, pero también hay que reconocer que las mismas fuerzas revolucionarias tampoco buscaron ni lograron el engranaje necesario ni la articulación suficiente para resistir con éxito esos embates, o sea que si nosotros nos unimos... yo como cualquier persona sensata, odio el pensamiento único, la uniformidad, etc., entiendo perfectamente que cada cual quería hacer su propio aporte, pero si de alguna manera en un momento determinado, histórico, no se logran articular algunas ideas para crear una plataforma de lucha, entonces lo puramente individual y puramente grupal también se desvanece, y sobre todo cuando la opresión es fuerte, cuando la represión impide que eso vaya un poco más allá. Entonces creo que hay que tomar en cuenta todos estos factores.

¿Es cierto que los estudiantes durante la renovación asumieron la responsabilidad del proceso de enseñanza y aprendizaje?

Sí, muchísimo, pero, repito, en lugar de formar colectivos cada cual pensaba de manera individual y eso en un primer momento está muy bien que tengamos ideas aparentemente incompatibles, eso para una primera discusión está bien, pero si queremos entre todos llegar a un nivel de acción de alguna manera tenemos que compatibilizar en algunas cosas y dejar en suspenso otras, para madurarlas en el tiempo. Si no logramos eso, todos nos retiramos y cada cual va por su propio camino, y lo más seguro es que los tres fracasemos, eso más o menos es lo que ha pasado.

Chela Vargas

En relación al Congreso Cultural de Cabimas, nos hablabas sobre el saludo de Salvador Valero a ese encuentro.

A mí me gusta porque da una idea de lo que significaba, el impacto que produjo en la gente el Congreso de Cabimas. Él dice que le recuerda el Congreso de Angostura, cuando el pueblo, al oír el discurso desesperado del Libertador, acudió a ese Congreso porque sabían que la patria estaba amenazada. Más o menos así ocurrió con el Congreso de Cabimas, me entusiasma mucho recordar el Congreso porque fue un evento muy importante, muy bonito, había pasión, la gente estaba apasionada. Nosotros nos reuníamos en un sitio que se llamaba Arte de Venezuela, era un espacio muy grande, creo que lo dirigía Capi Doncella. Allí nosotros hasta dormíamos en colchones en el suelo, recibiendo a la gente, y llegaban camiones con obreros, campesinos, de todas partes del país. Eso me llena de una gran emoción. Allí dormíamos nosotros atendiendo a la gente, y con una represión tremenda todo el tiempo. Cuando íbamos hacia allá había alcabalas que registraban los carros, yo llevaba junto con Pablo Peñaranda la grabación de Douglas Bravo en unas cajitas de cassettes envueltas como regalos, de todas maneras nos pararon, nos revisaron el carro, vieron que estaban esas cajitas envueltas como regalos, yo temblaba, la represión era terrible. Pero se logró, habíamos hecho unas reuniones previas, una que se hizo en los Andes para organizar y para discutir. Allí estaban Edmundo Aray, el poeta Hernández-D'Jesús, que tiene mucho material sobre el evento, y muchos poetas, intelectuales, pero además lo que más me gustaba es que había gente de pueblo, llegaban campesinos, como dice allí Salvador Valero, sudorosos y cansados a incorporarse a esa reunión tan importante que era como un llamado desesperado por la situación tan delicada en que se encontraba la izquierda. Era una época muy difícil.

Esa grabación de Douglas bravo, ¿qué decía?

Él comenzó a plantear la necesidad del Congreso ante la situación de crisis que vivía la guerrilla, de división, de fracaso, de incorporarse al sistema. Estaba preocupadísimo y todo el tiempo estuvo planteando la necesidad del Congreso, hubo mucha gente preocupada, y entre ellos él con bastante preocupación e interés por la realización del Congreso.

¿Puedes contarnos un poco más de ese contexto de división de los partidos de izquierda? Si uno revisa los artículos de prensa, te das cuenta de que en la década de los 70 se van registrando las divisiones de los partidos políticos de la izquierda. Todo lo que en los 60 se había comenzado a formular como un posible bloque de izquierda, se viene abajo a finales de esa década, ¿cómo fue eso?, háblame de eso.

Mira, yo me remonto incluso a la época de la caída de Pérez Jiménez. Durante la época de Pérez Jiménez creamos una unidad muy amplia donde había diferentes sectores, Iglesia, etc., pero indudablemente que ahí había ya definición de posiciones ideológicas, había militares de izquierda, estaban los estudiantes de izquierda, grupos de la izquierda, de la Iglesia, porque en todos estos procesos siempre hay contradicciones internas en esas estructuras. Entonces en vez de reafirmarnos y estructurar esa izquierda y pasar la página nos quedamos con aquellas estructuras. El Partido Comunista lo que hizo fue respaldar, incluso en un documento que yo firmo, la defensa de la democracia representativa, y caímos en esa trampa de la democracia formal y transformamos a Acción Democrática en una religión. Es decir, caímos en esa trampa. El Partido Comunista se transformó en un apaga fuegos en defensa de esa democracia formal, incluso levantamientos militares que eran de izquierda, el Partido Comunista los censuraba porque había que defender la democracia. Nos quedamos allí, en esa izquierda, en esa unidad que no tenía ningún sentido. Fíjate, te voy a echar un cuento personal. Cuando cayó Pérez Jiménez nosotros éramos líderes de los barrios de Caracas, había organización, la Juventud Comunista tenía organización, los consejos comunales no existían, eran juntas parroquiales,

nosotros hasta dormíamos ahí. Cuando el Presidente decía "... dormir en los barrios...", nosotros dormíamos, hacíamos murales, hacíamos de todo, había organización por la base. El Partido Comunista subestimó eso. Entonces "el gallo que canta claro" era el que salía denunciando los golpes de Estado, entonces, ¿qué pasó?, que Betancourt era un vivo, se fue a organizar sus estructuras viejas de Acción Democrática por todos lados, con la idea esa de la bendita democracia. Fíjate que cuando cayó Pérez Jiménez, nosotros éramos líderes, no porque salíamos en televisión sino porque estábamos allí metidos. Yo trabajaba con la gente del Guarataro, entonces un día me mandaron a un muchachito corriendo con un papel diciendo que me iban a sancionar, que eso no se podía hacer porque había una mesa cuadrada donde estaban ellos defendiendo la democracia. Ese fue el primer error. Nunca hubo una concepción de cuál era el poder que íbamos a tomar, ni cuál era la línea, ni cuál era la orientación, ni cuál era la táctica. Una táctica correcta, la táctica del Partido Comunista, fue la correcta, era unidad y volcarse hacia las masas, que fue lo que nosotros hicimos con la Junta Patriótica y el Frente Universitario, que no se le ha dado la importancia que tiene realmente. El Frente Universitario era tan amplio, nosotros estábamos metidos en el FCU y había gente haciendo cola pidiéndonos ayuda para resolver sus problemas, porque ya la gente no creía mucho en partidos, y ese era un centro de poder realmente, el Frente Universitario, tan amplio era, que Fabricio Ojeda en vez de incorporarse con ellos en la Junta Patriótica, se fue con nosotros, se reunía con nosotros, asistió con nosotros, por ejemplo, al entierro de Andrés Eloy Blanco. Eso lo organizamos nosotros junto con él, los discursos, todo, era con nosotros que se incorporaba, porque se dio cuenta de que aquí lo que había era una componenda de derecha. Y nos quedamos allí defendiendo la democracia formal, la diosa, que Betancourt manipuló hasta decir basta. Entonces no había una opción de poder, ni había una orientación política. Yo pienso, y creo que se planteó en alguna parte, que es el problema de copiar modelos y creo que es importante una de las discusiones que ahí se realizaron, el problema de la relación entre la teoría y la práctica, lo que siempre se plantea, no es estar creando

problemas ni discursos teóricos sino recoger la experiencia de la práctica, y la práctica enriquece la teoría. Es importante porque hay que recoger las experiencias de la práctica, y sobre la base de eso construir una metodología para crear una teoría que no existe. ¿Cuál era el modelo?, el modelo era clase obrera-partido obrero. ¿Cuál era la idea?, por una parte era la discusión de crear una burguesía democrática para que existiera un proletariado que nunca hubo. Ese era el modelo de esa democracia. Eso se refuta en el Congreso cuando se plantea el problema de la dependencia y el neocolonialismo, se plantea eso; es decir, no se pueden plantear unas clases que van a estar de acuerdo con la revolución si ellas están engranadas al mismo proceso. Es decir, la dependencia no es simplemente lo que nos arrebató el imperialismo, o las perturbaciones que realiza en nuestra economía y en nuestra cultura; no, es un engranaje que va más allá del problema interno, como planteaba Rostow, que internamente no nos desarrollamos, etc.; no, no es eso, es un engranaje global entre el imperio, las potencias dominantes y los intereses de nuestras oligarquías. Son engranajes, no es algo externo o interno, es una sola cosa. Si no tomamos en cuenta eso entonces caemos en ese planteamiento de la burguesía democrática y de la clase obrera. Y en ese sentido yo planteo lo siguiente: yo siempre alabo mucho a nuestro pueblo, y haber participado con este pueblo es lo más bello que hice en mi vida, este pueblo es insurrecto en todos sus niveles, este es un pueblo insurrecto que salió a la calle organizado, porque organizábamos a la gente en los barrios, y salíamos a enfrentarnos a la dictadura policial que mataba y torturaba, y ese pueblo insurrecto después que cayó Pérez Jiménez siguió en la calle, incluso se enfrentó, por ejemplo, a la privatización de Reynolds, a la entrega de Aeropostal, a todo lo que empezaron a hacer los adecos en favor del imperio. Ese sentimiento antiimperialista siempre ha existido, que con el presidente Chávez se transformó en verdadera conciencia, pero siempre ha existido, ese pueblo estaba insurrecto en la calle, y ese pueblo era un pueblo antiimperialista. Pero no supimos reconocer que no es obrero, porque lo que en América Latina se levanta no es obrero, porque los que están liderando los procesos sociales de lucha contra la burguesía no son

obreros. Son los desempleados, son los sin techo, son los sin trabajo, son los que viven precisamente aquí en los cerros de Caracas, ese es el pueblo insurrecto nuestro y hemos debido seguir realizando nuestros trabajos de organización con ese pueblo insurrecto.

¿Y eso es lo que explica que a Cabimas haya llegado tanta gente?, ¿por qué llegó tanta gente a Cabimas? Y tantos actores tan distintos, campesinos, obreros, estudiantes, ¿cómo fue que lograron esa convocatoria tan amplia?

Bueno, fíjate, había vinculaciones, los camaradas de la Juventud Comunista vinieron con todo ese grupo de muchachos, se vincularon con la gente, ahí se hicieron reuniones y se organizó el evento y se le habló a la gente y se fueron para allá con la gente. Es decir, todavía había bases organizativas y vínculos con el pueblo y los diferentes sectores de la población y respondieron por ese trabajo que se hizo previamente con ellos. Pero había condiciones para que la gente se estimulara y se motivara, te hacían caso porque había condiciones, porque había preocupación: fracasó la guerrilla, Acción Democrática seguía reprimiendo, matando, robando, y entonces qué se podía hacer, pues había que buscar una salida. Y el planteamiento precisamente era buscar una metodología, pero sobre la base. Y a mí me parece bien importante el análisis de la praxis porque se podían recoger experiencias diversas sobre el análisis de esa praxis, y de esa praxis dentro de esa realidad nacional, una praxis que no solamente era de izquierda sino de los movimientos campesinos y obreros de los barrios que sí se movilizaron de acuerdo con eso e iban creando una teoría transformadora, una teoría nueva donde realmente se dejaban de lado esos viejos modelos, para no seguir cayendo en el dogmatismo, en el pragmatismo, sino crear una teoría, y comenzar entonces de acuerdo con esa teoría a crear conciencia y unidad. Ese era uno de los planteamientos, unidad de los revolucionarios, eso faltó siempre, y faltó porque no había una teoría, no había una ideología coherente que los agrupara. Yo me puse a revisar unas charlas sobre los movimientos insurrectos de América Latina, y revisé varios documentos, y allí no se habla de socialismo, allí los planteamientos

son igualitos a los de la democracia participativa. Entonces caemos en el pragmatismo y caemos en el personalismo. Cada quien quería tener su feudo porque no había una unidad ideológica ni una conciencia revolucionaria, que es lo que se plantea en Cabimas, crear una teoría revolucionaria, una conciencia y una práctica revolucionaria distinta, integradora, unitaria. Esa era una de las discusiones más importantes que se planteaba en el Congreso.

Eso que me estás contando implica una crítica al marxismo ortodoxo, incluso, a la teoría marxista leninista más dogmática.

Claro, exacto, dogmatismo, se aplicaba dogmáticamente. Eso de pensar que aquí no se podía hacer la revolución sino se creaba una clase obrera y un partido obrero, y todavía en el Congreso se sigue planteando ese problema, ese “obrerismo” hay que quitárselo de la cabeza. Aquí en este país son trabajadores, como bien lo dijo el presidente Chávez, no es el que está metido en una empresa organizada trabajando con una máquina, no, son todos esos que trabajan de diferentes maneras, y por eso tenemos la nueva Ley del Trabajo porque ahí se incorporan no como obreros sino como trabajadores, todavía se insiste en Cabimas en la conciencia de la clase obrera, claro, pero también es conciencia del pueblo de los diferentes sectores de la población que estaba consciente de que había que cambiar.

¿El sector campesino en Cabimas cómo lo recuerdas?

Sí, vino un sector importante, fíjate hay una zona de aquí de Yaracuy donde mataron a un compañero, lo fusilaron, un dirigente campesino, y de allí vino gente, de donde trabajaban los campesinos vino gente.

¿Recuerdas los nombres de quienes estuvieron en Cabimas? Imagínate que esto lo estamos haciendo para gente que no tiene acceso a esta literatura, además hay una cosa que hay que decir y me gustaría tu opinión sobre esto: hay gente muy politizada, de mi edad, que no conoce el Congreso de Cabimas, ¿qué pasó con esa memoria?

Yo hice un artículo una vez y lo publiqué en *Vea* y en el Correo del Orinoco, hace mucho tiempo, era el 36 aniversario...

En el 2008...

Pero no trascendió, hay críticas de que no logró el objetivo, la izquierda siguió siendo una izquierda dividida, la crisis de la guerrilla aumentó, todo eso fue un desastre muy grande. Creo que de alguna manera esas luchas de ese pueblo no se pueden negar, es una historia, y esa lucha de ese pueblo para mí se sintetiza un poco el 27 de febrero. Este pueblo es insurrecto, nuestro pueblo es *Sui Generis*. Hay un artículo de Quijano donde menciona aquel proceso diciendo "Venezuela un nuevo comienzo", donde plantea un nuevo comienzo para América Latina, que tuvo muchos años dormida. Venezuela despierta a América Latina, por las características *Sui Generis* del pueblo venezolano. La lucha de este pueblo insurrecto, que aguantó 40 años, a pesar de que hubo brotes militares sin ninguna vinculación, tratando de levantarse, esa lucha se sintetiza allí. Y allí hay una muestra de lo siguiente: no había vanguardia revolucionaria, no había líderes revolucionarios, lo que surgió fue un desprecio por los partidos políticos, desprecio asumido por los medios de comunicación. El 27 de febrero y el 4 de febrero fueron una síntesis entre el pueblo y una vanguardia revolucionaria que sintetiza una cosa muy específica del pueblo venezolano que es la unidad cívico-militar. Cuál es la característica, qué pasó allí realmente, bueno, pues que hubo un líder, un líder que para mí es histórico, porque sale del pueblo aquel muchachito que andaba por ahí vendiendo arañas y que además de eso para mí es histórico porque surge de un proceso histórico de este pueblo. Y además fue el único capaz de asumir responsabilidades, eso para mí fue una cosa tan impresionante que las lágrimas se me salieron cuando lo oí diciendo "yo asumo la responsabilidad", oye, aquí mataron a un poco de gente el 27 de febrero y nadie había dicho nada, y él en cambio asume la responsabilidad histórica. Es ese líder el que logra esa unidad que la izquierda nunca logró, y si no aparece ese líder en la historia aquí todavía estuviera gobernando la derecha, porque la izquierda todavía sigue dividida.

¿Puedes hacer un ejercicio de memoria y dibujarnos cómo fue el Congreso?, ¿cómo llegaste? Volvamos a tu recorrido cuando ibas con Peñaranda hacia Cabimas.

Bueno, comenzamos a revisar si la gente estaba bien ubicada, si estaba listo el sitio donde iba a comenzar el acto y todo eso, y después estábamos allí en la reunión con unos discursos muy emotivos. Me acuerdo mucho del discurso de un abogado, un discurso muy fuerte, no recuerdo el nombre, criticando esa tendencia a crear teorías superficiales, intertextuales, la retórica. Me acuerdo que estaba Rigo-berto Lanz que tuvo una intervención muy interesante, y así comenzaron las intervenciones y también después empezó la discusión con los grupos locales. Con mucho entusiasmo.

¿Cómo trabajaron? ¿se dividieron por temas?, ¿cómo fue la operatividad del Congreso?

Se discutió el problema del neoliberalismo, nos pareció muy importante, se definió allí lo que es la dependencia, el neoliberalismo, el colonialismo; si somos un país subdesarrollado, y ahí se planteó todo el problema de lo que significaba el neoliberalismo y la dependencia, eso fue una discusión muy interesante. Fue muy buena porque se definió todo ese proceso de qué es lo que es, cómo es eso de que somos una colonia y qué tipo de colonia somos en esta época, como un engranaje no solamente económico sino cultural de penetración de las potencias en la vida cotidiana nuestra.

Y a la par de las intervenciones y exposiciones, ¿había también obras de teatro, había música?, cuéntenos sobre eso.

Sí, claro, eso fue lindo. Fue en las tardes y hasta en la noche, la música, las canciones, hubo poesía, muy bonito todo.

Algunos grupos de teatro se auto convocaron, ¿recuerdas algún grupo de teatro, algún pintor, algún poeta?

Bueno, poetas sí, estaban Hernández-De Jesús, estaba Edmundo Aray...

Mauro Bello estaba por ahí...

Sí, Mauro fue uno de los que más trabajó con nosotros...

¿Y qué hacían los organismos de seguridad como la Digepol, la Guardia Nacional...?

Estábamos rodeados, permanentemente, y en el camino hacia allá había alcabalas revisando los carros⁴⁵. Y en el Congreso también, una represión tremenda, en el camino hacia allá incluso detuvieron a mucha gente. Y eso es lo bonito porque a pesar de la represión y de no tener ayuda oficial, se logró desarrollar aquello con tanta afinidad de diferentes sectores.

¿Cómo cuántas personas habían ido a Cabimas?

No estoy segura, mucha gente.

¿Y por qué Cabimas?

Porque se planteaba que unos de los problemas fundamentales de la dependencia era el petróleo, incluso se estudió Cabimas, sus relaciones, las relaciones que allí existían como consecuencia de la presencia del petróleo.

¿Te acuerdas cómo fue la toma, la nacionalización simbólica del petróleo y la toma del Barroso II?

Sí, claro, lo recuerdo.

Dime quiénes estaban allí.

Estaba Malavé Mata, estaba Maza Zabala, estaban los economistas nuestros y todo un grupo de intelectuales.

Esto sucede además en el contexto del allanamiento y de agresión a las universidades nacionales...

45 Son muchos los testimonios de allanamientos en las diferentes pensiones y residencias de los participantes al Congreso. (N. de los E.)

Exacto, yo creo que el Congreso fue como una prolongación de la lucha por la renovación universitaria, ahí se planteó la necesidad de realizar un congreso cultural y la importancia de la cultura.

¿Qué fue la Renovación universitaria?

Fíjate, hasta ese momento lo que habíamos hecho era traer la política a la universidad, para que tú veas cómo la izquierda tuvo fuerza, nosotros ganábamos las elecciones con la bandera de la guerra. Pero en un momento nos dimos cuenta de que había que volcarse a la universidad con sus problemas, no metiendo la política en la universidad. Por eso es que yo no estoy de acuerdo cuando dicen que fue consecuencia o reflejo de lo que estaba pasando en el Mayo Francés, no, porque en el Mayo Francés el sistema se cae por la fuerza, era contra el sistema, nosotros en la universidad no estábamos contra el sistema, eso lo habíamos hecho antes y todavía lo hacíamos, era contra la manera como estaba organizada esa universidad al servicio del sistema. En realidad eso fue, romper con todas esas estructuras caducas existentes. Era incorporar, por ejemplo, a la directiva de los Consejos de Facultades y de las Escuelas, a los estudiantes, que nunca van (risas). Se hicieron algunos cambios.

¿Qué lograron?, ¿qué logró la Renovación?

Yo pienso que se cayó en el asambleísmo realmente, las asambleas eran numerosas, las críticas eran muy fuertes porque se criticaba a los profesores que tenían una fichitas desde hacía 40 años. Esa lucha fue muy difícil y se lograron muy pocas cosas, realmente, eso también fue una lucha ideológica. Fíjate como con la gente de Ciencias, en la Universidad, yo estuve dando unas clases ahí, unas clases en la Plaza Venezuela, incluso antes del Mayo Francés, y aquello era una lucha ideológica enfrentando realmente toda la ideología que penetraba la universidad. Hasta el punto que plantearse que la democratización de la universidad no era cambiar las estructuras administrativas sino cambiar el conocimiento que ahí se imparte. Es decir, es un conocimiento al servicio del neoliberalismo, de la formación de empresarios y de capital humano para la empresa y se

abandona completamente toda la formación integral del estudiante. Lo que se planteaba era formar a un estudiante crítico, era un planteamiento de acabar con esa clase magistral, y en parte se logró que se abandonaran un poco las clases magistrales.

¿Y si no eran clases magistrales, qué tipo de relación enseñanza-aprendizaje planteaban?

Bueno, fíjate hubo una época en que se planteaba pasar una charla, después se entregaba a los estudiantes un material, eso lo practico bastante con los muchachos, les doy un material, de ese material les planteo las cuestiones más importantes, luego ellos se reúnen y lo discuten, y hacemos una reunión para discutir y luego hacer una síntesis. O al revés, se les da a ellos el material y se discute con ellos, y al final se hace una síntesis. Es cambiar eso de que tú eres el que sabe y transmite el conocimiento por una relación dialéctica de enseñanza-aprendizaje, así se aprende mucho de las intervenciones y la participación.

¿Y tú eras estudiante en ese momento? ¿Todos eran estudiantes en ese momento o ya eran profesores?

Tenorio y Pedro eran profesores.

¿Y cómo fue el salto de la Renovación a Cabimas?

Allí se planteó eso, precisamente, la necesidad de hacer hincapié en la cultura, y se planteó incluso cómo la cultura no se puede aislar de lo político, es importante eso porque es una cuestión de valores, no es simplemente defender un patrimonio, se trata de defender los valores que afectan la vida cotidiana de la gente. Ahí está presente la cultura, y esa cultura y esos valores no se pueden aislar de los valores de transformación de la sociedad ni del entorno donde tú vives, entonces no se puede desvincular la cultura de la política, y de la preocupación política y de la conciencia política. De ahí la necesidad de crear una conciencia política que forma parte de la cultura. Entonces esa acción del pueblo permanente por la transformación de la sociedad tiene que reconocerse, registrarse, porque la sociedad

tiene que transformarse, tenemos que hacer una síntesis de esos valores rebeldes con los valores que poseemos de nuestra cultura para así enfrentar la cultura dominante que manipula. Y hay también una cultura que para mí surge del pueblo, que va surgiendo, y en la medida en que esa cultura va tomando conciencia de su entorno y se va haciendo política es capaz de trastocar esa manipulación de la cultura dominante.

¿Hiciste una ponencia en Cabimas?, ¿hiciste alguna intervención?
Sí, yo siempre intervengo en todo.

¿Y te acuerdas de cuál era la tesis?

No, pero tengo algunos papeles guardados, podría buscarlos, tú sabes que la memoria me está fallando.

¿Y de Nuñez?, ¿te acuerdas qué llevó?

Bueno, ahí está su ponencia, él plantea muy bien la cuestión del neoliberalismo. Lo que no coincido mucho es en la cuestión del partido del proletariado y ahí se planteó su constitución. Hay una tesis de Mena, creo, sobre la construcción del partido único.

Quisiera tocar nuevamente un tema que tocaste con tanta claridad, porque es una de las cosas que a nosotros nos interesa del Congreso de Cabimas, y es que se plantea un concepto de cultura que yo le puedo llamar ampliado, un concepto que como acabas de decir, es un concepto integral de cultura, es una noción de cultura no como espectáculo...

Sí, no es solamente la defensa de un patrimonio que tenemos como un tesoro, no es eso solamente, sino darse cuenta de los valores que intervienen en la vida cotidiana de la gente, allí hay unas expresiones culturales que yo creo que con este proceso revolucionario esa cultura que estaba dominada ahora se levanta, sigue siendo una cultura insurrecta, aquí siempre la hubo, como en las canciones de Alí Primera, allí hay una cultura insurrecta. Entonces yo pienso que con la Revolución Bolivariana nuestros símbolos, que estaban transformados en signos, se han ido rescatando. Porque aquella cultura

abstracta, la cultura de la burguesía y de las élites que manipulan es una cultura abstracta donde los símbolos se transforman en signos, tanto que nuestros símbolos eran las “misses”, por ejemplo, y se han rescatado símbolos realmente nuestros. A mí me parece que en este proceso revolucionario se ha hecho una labor bien importante en ese sentido, en el sentido de rescatar los valores de la nacionalidad nuestra, de la venezolanidad y enriquecerlos, y en ese sentido yo creo que es importante, entre otras cosas, los medios de comunicación y la organización comunal, ahí se crean espacios de solidaridad que se enfrentan precisamente al individualismo que es lo que promueve el consumismo y la cultura dominante, y allí creo que es bien importante crear espacios diferentes, espacios de solidaridad donde se reafirman nuestros valores. Esa cultura nuestra arrinconada comienza a salir adelante sobre la base de la organización comunal y de la creación y de la reafirmación de esos espacios de convivencia y de solidaridad atravesados por los valores de nuestra nacionalidad y nuestra venezolanidad.

Tú me acabas de plantear una genealogía de la organización de base y de la lucha política que a veces no tenemos tan clara desde el chavismo, y sobre todo desde el chavismo joven. Pareciera que lo que hoy llamamos colectivos es una invención del chavismo o un fenómeno del chavismo. Pero tú me acabas de decir que ese pueblo que se levanta contra Pérez Jiménez, que recoge toda ese historial de insurrección contaba con factores que venían de partidos políticos, de organizaciones políticas en espacios comunitarios. Esa memoria nosotros no la tenemos construida. Incluso tú acabas de decir una cosa que a nosotros nos interesa mucho que es que antes de los 60, es decir desde el 58 hasta comienzos de los 60, tú hacías trabajos en barrios con comunidades y hacías murales, aquí a veces se piensa que el muralismo es una consecuencia del Mayo Francés.

Yo lo dije en una entrevista que me hicieron en el *Correo del Orinoco*. El presidente Chávez decía tantas cosas que yo viví. Cuando él decía “¡salgan a los barrios, duerman con la gente.!” , pues nosotros ya dormíamos en los barrios. Y se lo he dicho a José Rafael, cuando

veo las quemas de Judas, cómo lo añoro, yo dormía en el barrio, allí, en el Cementerio, haciendo el mensaje de Judas, porque ellos hacen el Judas, y contribuyendo, cómo nos compenetrábamos con la gente. En lo cultural nosotros burlábamos la represión dictatorial con las manifestaciones culturales, nosotros organizábamos grupos culturales en los barrios y nos metíamos a hacer la ropa que se iban a poner las muchachas, y allí hicimos un buen trabajo, y nos íbamos ganando a la gente a través de eso. Y luego nos reuníamos para discutir los temas reivindicativos e incorporábamos, a los que tenían más posibilidades de entender la cuestión política, a la lucha, ese era el trabajo. Nosotros inventábamos de todo. Una vez teníamos en el Cementerio un local donde trabajábamos con los obreros, nosotros almorzábamos con los obreros, llegábamos a la hora y nos poníamos a conversar con ellos y de allí conversábamos y los íbamos metiendo en cuestiones culturales. Veíamos quienes eran los más destacados políticamente y luego los visitábamos en el barrio. La trabajo vinculante se llamaba "Contacto Contigo", íbamos al barrio y los visitábamos en sus casas.

¿Y esa política venía de ustedes o venía del partido?

De la Juventud Comunista. En ese entonces trabajábamos en la fábrica Van Dan y allí había dos obreros, Bermúdez y Escobar, que se incorporaron con nosotros en la militancia. Ellos se murieron en un accidente en una lancha. Nosotros hicimos afiches, hicimos de todo, con eso hacíamos finanzas para hacer un evento deportivo en homenaje a ellos y conseguimos un local, hicimos desfile de muchachas, la cultura nos servía para vincularnos, hicimos un acto, recogimos dinero con los afiches casa por casa, aprovechamos la muerte de ellos para hacer ese homenaje y para vincularnos a través de la cultura y hacer el trabajo político.

Y luego de Cabimas eso sigue, ¿no?, esa organización política en las comunidades de base siguió activa, ¿no?, por ejemplo, Pablo Peñaranda estuvo vinculado a una...

Sí, pero no era en aquella forma organizada en que nos reuníamos sino que cada quien más o menos buscó la manera de seguir vinculado a eso que le hacía falta.

¿Tú crees que se debilitó esa organización?

Sí, cómo no.

¿Por qué?

El Partido Comunista abandonó, la dirección del partido abandonó eso. Sin embargo, una compañera dice que cuando regresó de la guerrilla a ver a sus hijos Argelia la mandó para su consejo, no eran consejos comunales, eran juntas parroquiales. Es decir, el trabajo con las juntas parroquiales seguía, seguíamos vinculados a sus problemas económicos, pero siempre con la idea de que la discusión del problema económico no era para dejarlo allí, sino para vincularlo a la lucha política. Y fíjate en una característica de la cuestión femenina, yo fui dirigente femenina de la Juventud Comunista, aunque yo nunca he sido feminista, nunca planteamos la lucha de organización femenina por cuestiones económicas, no, porque allí el problema era político, era en función de la lucha política, no es que se subestimaba lo económico, se tomaba en cuenta, pero estaba lo económico en función de la necesidad de realizar un trabajo político. Eso estaba presente todo el tiempo en esa época de la lucha con Pérez Jiménez, era una lucha muy hermosa, muy difícil pero muy hermosa.

¿Y por qué después del 70 el neoliberalismo avanza con tanta fuerza?

Mira, yo pienso que donde más agresivo ha sido el liberalismo es en América Latina, penetra con gran fuerza, sobretodo porque poco a poco se dan cuenta de que comienzan a desarrollarse los movimientos antineoliberales. Hay que tomar en cuenta, por ejemplo en América Latina, cómo los movimientos sociales de América Latina enfrentaron el ALCA, cómo han enfrentado al imperio. Para mí esas son hoy las fuerzas con posibilidades, a pesar de que se han debilitado y no se han organizado. En algunos países han tenido cierto apoyo,

en Bolivia, en Ecuador, y en otros como en Colombia, donde han sido fuertemente reprimidos, pero sí existe ese despertar de movimientos sociales en América Latina, sobre todo porque salimos de allí, de ese encasillamiento de clase obrera-partido obrero, y porque somos múltiples y existe mucha creatividad. Existe una experiencia de la praxis de esos grupos sociales que a mí me parece importante, y que debemos registrar y no lo hemos hecho, porque no hay una línea política, no hay una política revolucionaria, no sabemos todavía cuál es nuestro socialismo, eso no se ha reflexionado...

La historia de las luchas...

García Linera tiene algunas tendencias hacia eso, verdad, pero no hay una síntesis entre una teoría general que podría ser el marxismo, pienso que tiene que ser el marxismo, y las realidades nuestras, no hay una síntesis, y de esa praxis de la realidad, hay que hacer una síntesis de la cual tiene que surgir una teoría revolucionaria que tiene que definir, por ejemplo, lo que llamamos aquí Socialismo Bolivariano. Eso no existe y no existe porque se trata de una conjunción de saberes interesantísimos, de potencialidades que desarrollan los pueblos poco a poco y que tenemos que ir recogiendo, hay que ir con una metodología realmente seria y responsable, hay que tratar de sintetizar la teoría general con esa praxis y esos saberes, que van a desarrollarse en ese movimiento bolivariano maravilloso.

Mi pregunta era un poco porque este Congreso para nosotros es heroico por lograr reunir a tanta gente. Además a la gente que reunió, economistas, políticos, estudiantes, obreros, campesinos, esa diversidad de luchas que se congregaron allí, hace de ese Congreso un hito histórico fundamental. Incluso un hito en la genealogía de la historia de lo que hoy pudiésemos llamar el chavismo. Pero al estudiar el avance del neoliberalismo, me pregunto qué pasó entre el Congreso y el año 2000, o el 98, para ser más preciso, o el 99, por qué mucha de esta gente que estuvo acá se volteó o fue ganada al final por el neoliberalismo. ¿Qué sucedió?

Para mí siempre ha sido muy claro. No había realmente una ideología revolucionaria, eso fue muy improvisado, el movimiento guerrillero tuvo mucho de improvisación, pragmatismo y foquismo, de todo eso hubo allí. No había conciencia revolucionaria, ni había una claridad política de hacia dónde íbamos, o qué era lo que queríamos construir, por eso no había unidad en ese momento guerrillero. Para mí eso está muy claro, hubo mucha gente que se fue por aventura, otra gente que se fue por afán personal de ser un líder, de ser un héroe, de ser un ejemplo; y había mucha gente de la pequeña burguesía y había muy poco obrero realmente. En estos días estaba yo reivindicando a Trina Urbina, una camarada obrera que murió en la guerrilla, porque entre las mujeres que se fueron, fueron obreras, pero allí no había obrero, ahí la mayoría era una pequeña burguesía con un afán de aventura. Yo no voy a negar que muchos camaradas se fueron porque la represión gubernamental era tan grande que no hubo manera de seguir sino por esos caminos, y se fueron realmente conscientes de seguir la lucha revolucionaria para lograr la revolución y la transformación del país. Muchos se fueron conscientes de eso, realmente, pero otros no. En otros lo que predominó era la aventura, el heroísmo, que son muy propios de los seres humanos.

Se está viendo un proceso en el que factores importantes políticos de la izquierda de los 60 desde hace mucho empiezan a pactar con el neoliberalismo. Yo quisiera que me contaras por qué tanta gente se volteó y se sigue volteando.

Lo que pasa es que nosotros nunca dejamos de organizarnos y luchar. Yo me acuerdo que organizamos un evento de solidaridad con Palestina donde estaba Núñez Tenorio, Pedro Duno, José Luis Betancourt, Momo, una organización por la transformación moral de los líderes, incluso seguíamos trabajando con los barrios, hacíamos charlas, discusiones, haciendo pequeños boletines que antes hacíamos con los barrios y los obreros. Eran, sin embargo, movimientos dispersos, aunque se fue agrupando la gente con sensibilidad social, sentimiento por este pueblo y por lograr que este pueblo lograra una seguridad plena. Esos grupos se fueron constituyendo en

pequeños agrupaciones de solidaridad con Palestina, desde grupos culturales, como San Carlos Libre. Allí se agruparon los intelectuales que para mí son de izquierda, pero había otros que para mí no estaban ganados realmente para una transformación revolucionaria de este país, ni tenían esa sensibilidad social como para seguir vinculados a la lucha del pueblo, sino que privó en ellos el interés personal.

Es una de las cosas que hay que destacar del presidente Hugo Chávez, de ese líder inmenso, su gran sensibilidad y su gran inteligencia. Fíjate, yo digo que no tenemos una línea política, pero tenemos una estrategia revolucionaria en el Plan de la Patria, y eso es bien importante, porque a mí me llama la atención cómo Hugo Chávez sin ser un estudioso del marxismo, aunque él decía que sí, él tenía una visión de totalidad y de conjunto de la sociedad y de sus contradicciones y a través de eso pudo determinar cuál era el enemigo principal. Y no era solamente decirlo sino que había que precisar cómo enfrentarlo. Entonces cuando él dice “independencia”, dice “soberanía alimentaria”, por ejemplo, en esa estrategia de la patria tenemos las bases. Primero para construir una táctica revolucionaria creativa para cada momento histórico, pero además para ir construyendo, de acuerdo con todo el proceso de la práctica revolucionaria, una teoría revolucionaria. Ese es un gran aporte.

Luis Britto García

Quisiera hablar un poco del Congreso Cultural de Cabimas, realizado en los primeros días de diciembre de 1970, ¿cómo fue su participación en ese Congreso?

Yo participé en la mesa sobre Ciencia, Tecnología y Dependencia junto con Plinio Negreti, un científico de la Universidad de los Andes. Presenté una ponencia llamada "Ciencia, Tecnología y Dependencia", bastante extensa, por cierto, que fue luego editada y lleva dos o tres ediciones como libro de bolsillo⁴⁶. Allí señalábamos todos los problemas de la investigación científica de los países en vías de desarrollo, cómo usualmente seguían los lineamientos y las directrices de los países desarrollados, y cómo también de alguna forma los profesionales formados como científicos en el tercer mundo luego eran absorbidos por el primer mundo, que obtenía así un personal profesional de primera calidad absolutamente gratis. Así una parte de los mejores esfuerzos educativos de nuestros países contribuía a formar la élite científica de los países más desarrollados al costo nuestro y sin mayores beneficios para nosotros.

¿Cuál fue el concepto de cultura que se manejó en el Congreso Cultural de Cabimas?, ¿qué papel tendrían que jugar en este sentido los intelectuales y los artistas, incluso el pueblo como organización popular?

Evidentemente el concepto que se utilizó fue el más amplio, porque fíjate que fue un Congreso Cultural, pero en el cual hubo mesas donde se debatía sobre la ciencia, sobre el desarrollo, la cuestión política, la lucha armada, el compromiso intelectual... Entonces evidentemente el concepto de cultura que se manejó fue el más

⁴⁶ El libro *Ciencia, tecnología y dependencia* fue editado en 1974 en Caracas por el Fondo Editorial Salvador de la Plaza. (N. de los E.)

amplio, la totalidad de las manifestaciones creativas del ser humano. Hay que añadir a esto que no solo fue un debate más o menos académico, sino que hubo una cantidad de actividades culturales anexas al encuentro⁴⁷. Un grupo de artistas plásticos pintaron un mural en un tanque de hidrocarburos abandonado, allí participé por generosa invitación de ellos. Estuve entre los que pintaron ese mural que después el tiempo destruyó, hubo obras de teatro, muchas de tono vanguardista bien marcado, hubo una que se llamaba “La Inercia”, que era sencillamente un grupo de personas tiradas en un sofá viendo televisión todo el tiempo. Al rato el público empezaba a protestar porque no hacían nada, no pasaba nada, pero ese era el propósito de la obra. Es decir, el público se preguntaba por qué la gente se la pasa viendo televisión en lugar de hacer cosas, en lugar de tratar de cambiar esa situación, en lugar de ponerse en acción. Así cumplían con el propósito. Hubo otra infinidad de cosas, hubo conciertos de canciones revolucionarias, y eso en un lapso muy breve. Todo eso llegó a durar apenas tres días.

Se habla de una asistencia muy importante de personas de diversos sectores, universitarios, campesinos, ¿cómo fue esa convocatoria para lograr tal asistencia?

Fue una convocatoria por medios absolutamente precarios, déjame decirte que hay que reconocer que el único periódico que se atrevió a sacar un pequeño anuncio, así como del ancho de una columna y unos quince centímetros de alto fue Últimas Noticias, que sacó además el afiche del Congreso, que era una composición con unos cubos, pero de todos los medios de comunicación venezolanos oficiales, de cierta categoría, fue el único. Esa convocatoria se hizo a través de las hojitas clandestinas de rigor que circulaban por todos lados; de las publicaciones de izquierda que en su mayoría estaban desaparecidas, clausuradas, censuradas; y boca a boca, también eso

47 Se destacaron grupos de teatro experimental como el grupo “Tonel”. De igual modo se presentaron obras teatrales de Rodolfo Santana, César Rengifo y el reconocido teatro de titeres dirigido por Javier Villafaña. Fueron numerosos los recitales de poesía y la música de protesta. (N. de los E.)

da una idea de la efectividad que ya tenían los medios alternativos. Todavía no se les llamaba así, pero era una forma de convocatoria eficaz, tanto que tengo entendido que la asistencia fue de unas mil personas que no eran de Cabimas, porque hubo también una participación bastante nutrida de gente de la zona, de la localidad. También fueron muchas las colaboraciones, por ejemplo, muchos de los participantes se alojaron en casas, en sajuanes, en salas de gente donde se colgaba un chinchorro, gente que colaboró voluntariamente. En Cabimas era muy precario el alojamiento, yo creo que si había dos hotelitos-pensión quedaron copados inmediatamente. La gente se alojó informalmente, a veces en escuelitas, en dispensarios, en edificaciones de esa índole que las organizaciones sociales cedieron cordialmente y fraternalmente.

Y la gente llegaba allá por sus propios medios, a veces pidiendo colitas o en autobuses...

Efectivamente, yo llegué manejando desde Caracas, llevé a varias personas en el carro y también me las traje otra vez a Caracas cuando terminó el encuentro. No había logística, no había una institución que financiara, que pusiera buses, que comprara pasajes en masa, y cada cual llegó como pudo, oye, pero llegaron cerca de mil intelectuales. También, entre ellos, dirigentes políticos, etc., y pudieron tener unos diálogos muy fructíferos.

¿Cómo vio usted el contexto?, porque la Universidad Central había sido allanada recientemente, ¿cómo vio el contexto nacional e internacional que había influido en la realización de ese Congreso Cultural?

Es bueno hacer una referencia a ese ambiente. Fíjate, prácticamente desde principios de los 60 había empezado una represión sumamente fuerte por parte del gobierno, en respuesta de la cual se lanzó una lucha armada. Hay que señalar que esta fue consecuencia de la pérdida de la mayoría parlamentaria por parte del gobierno, que en lugar de respetar esa situación, pues simplemente metió presos a los parlamentarios de izquierda, con lo cual cerró todo tipo de diálogo y de trato democrático entre las diversas fuerzas políticas. Cuando el

recurso que tienes para dirimir un problema de una mayoría parlamentaria es meter preso a los representantes, te puedes imaginar... cuando justamente estos representantes tienen inmunidad parlamentaria para evitar ese tipo de recursos. A partir de eso algunos grupos recurrieron a la defensa armada, porque además se tiroteaba a las manifestaciones, se mataba a los militantes y se mataba incluso a gente inocente que no tenía nada que ver con la política. El grado represivo era muy grande, entonces se lanzó una lucha armada tanto urbana como rural, pero ya para los años 70 esa lucha había recibido golpes muy fuertes, pero también había tenido grandes éxitos. Quizá si se hubieran coordinado se hubiera tomado el poder. En un momento, por ejemplo, estuvo el alzamiento de Puerto Cabello, una de las principales bases navales, militares, del país, se alzó. Al poco tiempo sucedió el Carupanazo, en Carúpano, otra base militar de importancia que se alzó, y junto con eso había insurrecciones populares en Caracas que duraban más de una semana. Si esos tres movimientos se hubiesen concatenado no era imposible que se hubiese tomado el poder. Ahora, si se le hubiese podido mantener es otra cosa. Pero no era tan imposible, como muchos dijeron después, la toma del poder, pero en todo caso fue la falta de coordinación entre las fuerzas revolucionarias por el hecho de que no estaban preparadas para una guerra, porque yo creo que el grupo jamás sobrepasó los 2.000 combatientes, casi sin armas, con armas improvisadas, contra un ejército que rondaba las 60.000 personas muy bien aperrechadas y entrenadas. Entonces la lucha armada había recibido grandes golpes y había un debate en el país sobre si continuar o no el conflicto, o buscar otras formas de lucha, entre ellas intentar ver si el sistema permitía la participación en las elecciones, pero sobre todo era importante definir un proyecto de país desde el punto de vista de la izquierda. La cuestión coyuntural es importante, qué forma de lucha vamos a emplear, en cuáles vamos a poner un énfasis, pero la cuestión era definir un proyecto de país socialista, un proyecto de país igualitario, sin oligarquías, nacionalista, con el control de sus industrias básicas. Yo creo que esto fue lo fundamental del Congreso Cultural de Cabimas, porque de alguna forma siempre he sostenido

que lo sucedido a partir del siglo XXI, en el comienzo del siglo XXI, de alguna forma es la encarnación de algunos de los principios fundamentales que fueron ventilados en el Congreso de Cabimas. Es decir: la propiedad social sobre las industrias básicas, la propiedad social sobre la industria de hidrocarburos, para ese entonces era una utopía, una cosa escandalosa que muy pocos se atrevían a postular.

En el Congreso hubo postulaciones de una gran importancia. En la mesa de economía se debatió sobre el modelo económico del populismo en la socialdemocracia, el modelo económico petrolero, y se llegó a la conclusión de que para 1983 ese modelo estaba agotado. Según las variables que llevaba, el modelo estaba agotado. El repunte de los precios petroleros le dio algo de aliento, pero de todos modos había un desorden administrativo que justamente produjo el llamado “viernes negro” en 1983, si mal no recuerdo, cuando el país se declaró en quiebra y entonces tuvo que aceptar las más duras condiciones de pago impuestas. Pues bien, eso ya estaba vaticinado en el Congreso Cultural de Cabimas trece años antes, se había pronosticado eso y se había hecho una advertencia al país que el gobierno no acogió, siguió la misma ruta que tenía. Entonces en 1983 hubo ese colapso del sistema financiero estatal, la paridad cambiaria se rompió, no fue posible seguir con el dólar a 4,30 bolívares, etc. Se vivieron una serie de fluctuaciones que a la larga terminaron con la llamada Cuarta República.

¿Recuerda cómo se abordó el cuestionamiento del neoliberalismo y el neocolonialismo durante el Congreso Cultural de Cabimas?, ¿cuál fue el tratamiento que se le dio a la Teoría de la Dependencia?

Sí, porque allí estaba, creo recordar, Héctor Silva Michelena, uno de los representantes de la Teoría de la Dependencia, también Héctor Malavé Mata, había mucha gente. Estaba Heinz Rudolf Sonntag y recuerdo como un detalle anecdótico que los debates fueron tan apasionados que en una de esas Sonntag se echó a llorar. Allí se planteó, y quedó en las ponencias del encuentro, que el subdesarrollo no era una condición anómala de los países llamados eufemísticamente en vías de desarrollo, sino que era una condición

necesaria para que hubiera desarrollo. Es decir, la explotación de los países más avanzados sobre los subdesarrollados es una condición del desarrollo, que difícilmente los países subdesarrollados podían superar, sujetos a las reglas del mercado y el libre comercio, porque históricamente los países desarrollados habían tomado una delantera y tomado las precauciones para que los países no desarrollados siguieran siendo dependientes. Hay que señalar que esto era una formulación de la Teoría de la Dependencia que es uno de los grandes desarrollos del pensamiento gestados en Venezuela. Los “dependientólogos”, como los llamaban, revolucionaron así el pensamiento sobre el desarrollo, el subdesarrollo, etc. Fue una teoría forjada esencialmente por pensadores venezolanos, nos convertimos en un punto de referencia mundial en ese momento. Entre ellos estaban Armando Córdoba, Héctor Silva Michelena, Héctor Malavé Mata, estos eran los fundamentales, creo que José Agustín Silva Michelena también andaba cercano a esa escuela de pensamiento, y hubo muchos que desarrollaron los principios de esta teoría. Creo que es una escuela de pensamiento que sigue siendo válida, a pesar de que muchos de los que la propusieron hayan cambiado de posición, sigue teniendo validez. Es decir, mientras se deje al mundo desarrollado fijar las reglas con las cuales va a participar el mundo en vías de desarrollo, este seguirá estando en vías de desarrollo eternamente. Es necesario que los países llamados subdesarrollados tomen su destino en sus propias manos de acuerdo a sus propios intereses y planes.

Durante el Congreso Cultural de Cabimas se hizo una toma y una nacionalización simbólica del pozo Barroso II, ¿cómo vio usted ese evento?

Los símbolos tienen un inmenso poder. Esa nacionalización simbólica, que se pudo ver como un conjunto de locos haciendo una ceremonia sin sentido, poco tiempo después terminó haciéndose realidad, primero con una nacionalización que dejó mucho que desear, realizada por Carlos Andrés Pérez, y finalmente con el control cada vez más pleno que se fue asumiendo en el presente siglo sobre nuestras industrias básicas, nuestros recursos naturales, y

sobre todo sobre la industria de hidrocarburos. Entonces esa nacionalización simbólica pasó del símbolo al acto, es un hecho. Yo creo y espero que un hecho irreversible.

Se dice que después del Congreso Cultural de Cabimas hubo una suerte de vacío en la izquierda, un gran silencio, y se habla también de una fragmentación de las fuerzas de izquierda. El Congreso planteaba un nuevo camino para la izquierda en Venezuela. En este sentido, ¿fue Cabimas un comienzo para que en sucesivos congresos se consolidaran mejores caminos para la izquierda revolucionaria en el país?

El Congreso justamente tenía la idea de debatir un conjunto de cuestiones fundamentales en la vida del país para llegar a consensos aproximativos, y a partir de esos consensos lograr una unidad revolucionaria. Sin embargo, cuando un movimiento ha sido golpeado muy duramente es muy difícil mantener la unidad. Siempre hay unos grupos que le echan la culpa de lo sucedido a los otros, dicen que la estrategia no fue correcta, etc. Yo he llegado a tener una interpretación de estas disidencias de la izquierda. Fíjate cómo evoluciona la vida en general a través de las mutaciones. Repentinamente hay un cambio hostil en el medio ambiente, una inmensa cantidad de animales de una especie muere, pero hay un porcentaje de esa especie que tiene mutaciones, que tiene cambios espontáneos, algunas de esas mutaciones son catastróficas y los animales mueren más rápidamente, no les sirven para sobrevivir, pero algunas de las otras variantes podrían tener algún valor para la supervivencia. Entonces cuando la izquierda se enfrenta a un gran revés, estas mutaciones que la gente ve como una alarma y a veces con sobrada razón porque muchas de ellas son innecesarias, porque son irresponsables, son anárquicas, sin embargo, pueden cumplir esa función de mutación, es decir, son diversas fórmulas que se plantean y a lo mejor alguna de ellas sobrevive o varias de ellas sobreviven y las otras las que no tenían coherencia con la nueva situación que se planteaba lamentablemente desaparecerán como han desaparecido tanto seres a lo largo de la evolución natural. Repentinamente algo cambia y especies completas desaparecen, son las llamadas extinciones masivas

de las especies. La izquierda sufrió unos procesos parecidos. Si la izquierda mantuviera siempre exactamente su misma línea política, su misma perspectiva, su misma estrategia, una mutación grave que le dejara fuera de operación podría aniquilarla totalmente. Entonces estas leves mutaciones en cuanto a estrategia, táctica, doctrina, etc., le permiten encontrar un nicho en el cual pueda sobrevivir y quizá triunfar.

Creo que podríamos hablar de algunos intelectuales de izquierda que entregaron sus banderas y se fueron asimilando a ese proceso de pacificación ofrecido por el Estado. Muchos se fueron retirando de la izquierda revolucionaria para meterse en una lucha política desde una supuesta izquierda, ¿cómo percibe este proceso?

Sí, lamentablemente ese proceso ocurrió. No los voy a mencionar, pero ocurrió. Usualmente los primeros que lo hicieron eran lo más como candela, esos que escupían candela, que hacían gárgaras con tachuelas y se enjuagaban la boca con ácido. Esos fueron los primeros que se pasaron y fueron claudicando y a veces se convirtieron en enemigos acérrimos de la izquierda. Otros, en cambio, fueron poco a poco atraídos por una política de financiamiento de los organismos culturales. Se crearon varios organismos culturales como el Inciba y el Conac que distribuían generosas ayudas a los intelectuales, los creadores y los artistas. Bueno, no es que fueran tan generosas, pero las distribuían, y entonces lo que hay que señalar primero es que es legítimo que el Estado apoye la creación cultural y la creación artística. Todo Estado tiene esa función, y en algunos casos la ayuda que el Estado entrega para esa creación cultural le permite obtener ingresos importantes. Por ejemplo, todo el turismo que va a Grecia a ver la Acrópolis. La Acrópolis fue costada con el tesoro de la Confederación de Delos, y así sucesivamente, esto es un proceso normal, no es escandaloso. Sí tiene algunos aspectos objetables, cuando se recibe la ayuda, el apoyo, y no hay una creación que lo justifique. Es decir, unos individuos que empezaron a recibir apoyos, bolsas de trabajo, etc., y no hacían nada más que gastarse eso en los botiquines, en la República del Este, etc. Porque en ese caso ya no eran apoyos

a la creación, cosa que es legítima, sino soborno. Sobornos para que la gente se mantuviera callada y en efecto gran parte de los que recibieron ese tipo de apoyos fueron abandonando sus posiciones de izquierda, silenciando la crítica y terminaron en una especie de enguerrillamiento en contra de la propia izquierda. El segundo elemento también es el abandono de las posiciones críticas, porque te repito, el apoyo es legítimo. Fíjate, quien financió el mural que está en el Centro Simón Bolívar, de Rengifo, el mural de Amalivaca, fue la dictadura de Pérez Jiménez. Pero Rengifo fue y siguió siendo siempre un izquierdista leal a la causa. Es un trabajo que él tomó como un trabajo de artista, pero en ese caso no era condenable en lo absoluto. Gracias a eso tenemos una obra de arte perdurable, respetable, etc. Fíjate, a finales de la Cuarta República empezaron a repartir bolsas de trabajo, subsidios-sueldos y un periodista llamado Carlos Moro de repente descubrió que había más de medio centenar de intelectuales que recibían unos sueldos a cambio de nada y además publicó la lista. Se formó un escándalo terrible. Pero era obvio, era una cantidad de gente que recibía dinero a cambio de nada y esa nada era el silencio y el abandono de las posiciones de izquierda. Lamentablemente sucedió. Hay que señalar también lo siguiente, a veces la izquierda fue muy intolerante y acosó a algunos intelectuales hasta al extremo de que casi los empujó hacia la derecha. Ludovico Silva que fue un intelectual muy creativo, muy productivo y muy leal siempre, pues mira yo recuerdo publicaciones de la izquierda dedicadas literalmente todas a atacar a Ludovico Silva porque bebía. Yo decía, bueno, pero si esto es un país de borrachos, ojalá bebieran como Ludovico y escribieran como Ludovico. Por cierto, eso le llegó a los oídos y él me lo agradeció por haber dicho eso. Yo bebo muy poco, por cierto, pero a cuenta de qué le ibas tú a reprochar a alguien en un país lleno de beodos, que bebiera algo. A Salvador Garmendia le hicieron una especie de persecución porque aceptó un cargo diplomático menor, un cargo de subalterno en un consulado, en el exterior, eso provocó su ruptura con la izquierda, le amargó mucho la vida. Pero bueno, tú no le podías exigir a Salvador Garmendia que estuviera matando policías con vasitos de cartón mientras los comandantes guerrilleros

estaban en el Congreso. Creo que hubo en algunos momentos un espíritu de exagerada inquisición sobre la posición de los intelectuales que contribuyó justamente a lo contrario, porque mucha gente tiene una paciencia interminable y por más que la ataquen mantiene su posición. Pero otra gente cuando ve que la izquierda la está atacando, dice, bueno yo me voy para el otro lado. Lamentablemente, ese tipo de actitud pendenciera, belicista de algunos moralistas de la izquierda vino a apoyar y a ayudar a que mucha gente encontrara una excusa par irse al otro lado.

¿Podemos establecer una línea cronológica de correspondencias entre el Mayo Francés, el Congreso Cultural de Cabimas y la renovación universitaria?

Sí y no, se le ha dado una extraordinaria importancia al Mayo Francés porque unos estudiantes salieron a la calle y obstaculizaron la circulación en París, pero es que los estudiantes venezolanos estuvimos haciendo eso toda la vida, toda la vida aquí hubo oleadas humanas que de repente paralizaban Caracas, y eran estudiantes desarmados. De repente porque unos estudiantes franceses durante unos tres días protagonizan una manifestación callejera el mundo se vino abajo. Uno podría decir más bien que los estudiantes franceses al fin se enteraron de lo que estábamos haciendo los estudiantes latinoamericanos y los venezolanos, y entonces decidieron más o menos tomar las mismas vías. Pero que eso definiera al Congreso Cultural, no, porque los estudiantes franceses no hicieron ningún Congreso Cultural. Hicieron unas pintas muy ingeniosas, como esa de “prohibido prohibir”, etc. Hubo un trabajo que lo precedió de la Internacional Situacionista, pero que eso de alguna forma determinara al Congreso, no. Ahora, sí es posible que hubiera alguna influencia de eso en la renovación universitaria.

Yo daba clases en la universidad, tenía allí una cátedra por concurso, y entonces vi cuando allanaban la universidad y pasaba un torrente de moto-blindados a tomar eso como si aquello en lugar de una casa de estudios fuera un cuartel. Sí lamento un poco señalar que los muchachos de la renovación le proporcionaron al gobierno

una excusa para que allanara, ¿por qué?, bueno, entre asambleas y asambleísmos, con una directiva que duraba un día y luego era sustituida por otra más radical al día siguiente, y al tercer día había una cuarta directiva, etc., con esto se impidió que siguieran funcionando algunas facultades, y simplemente se paralizaron, porque en algunas lo que había era asambleas, unos tumbaban a los otros, etc. Eso le dio una excusa al gobierno para que, primero, hiciera una ocupación militar de la universidad que duró unos tres años, un poco menos; y segundo, propició la modificación de la Ley de Universidades para quitarles la autonomía: las autoridades podían ser depuestas por el Consejo Nacional de Universidades. En ese sentido las universidades quedaron bajo un régimen de pérdida de la autonomía y de injerencia total. Hubo una infinidad de profesores a quienes les levantaron expedientes y los expulsaron de la docencia universitaria. Entonces con ese gesto muy bonito de tomar el cielo por asalto le dieron las excusas al gobierno, los pretextos para acabar con la autonomía universitaria y de hecho esa situación se mantiene todavía, todavía más o menos hay esa situación, porque finalmente las universidades fueron tomadas por la derecha, ya no por el asalto de una fuerza militar de tanques, sino porque poco a poco en los exámenes de admisión fueron privilegiando a la gente que venía con altos promedios de notas de las instituciones privadas. En las instituciones privadas, como los estudiantes pagan, son mucho más generosas al dar las calificaciones y entonces cuando tú veías a los jurados calificadores, las instituciones privadas traían a los alumnos con promedios de notas altísimas y los de las instituciones públicas promedios de notas muy moderados. Poco a poco fue preponderando entonces una matrícula de estudiantes que provenían de los sectores altos. Hacia los años 60 y hasta en los 70 había una gran cantidad de gente que venía de los sectores populares, y hasta de la marginalidad en las universidades, eso en las últimas décadas del siglo pasado y en el presente ha cambiado totalmente. En las universidades autónomas prácticamente todo el estudiantado viene de los sectores de clase media, clase media alta.

Luego del Congreso Cultural de Cabimas se crea una editorial, Ediciones Cabimas, y se publican muchas de las ponencias del Congreso, ¿qué información tiene usted de esa editorial?, ¿ha visto los libros?, ¿no cree que deberíamos retomar esos textos?

Sí, tengo algunos de esos libros y folletos perdidos en mi biblioteca, son un tesoro. Porque muchas de las cosas que allí se dijeron conservan una vigencia total. Te acabo de mencionar la profecía, hecha como con trece años de anticipación, en 1983, cuando se agotaría el modelo petrolero, ese año justamente se cayó el modelo petrolero tal como venía funcionando. Gran parte de los análisis conservan todavía la más absoluta vigencia. También hubo otra editorial llamada San Carlos Libre. Entonces mal que bien se fueron publicando algunas de las ponencias fundamentales. Creo que eso se debería recoger en un proyecto editorial coherente y coordinado que compile todo lo que allí se presentó en las ponencias, y si hay transcripciones en algunos de los actos, el acto de instalación, por ejemplo, las postulaciones que se hicieron allí, eso sería algo interesante para registrar. Yo estuve tratando de animar otro Congreso Cultural de Cabimas, ya prácticamente para finales del siglo pasado. La idea era volver a hacerlo, claro era difícil hacerlo en Cabimas, pero pensé en la Universidad Central, durante vacaciones, para que estuvieran las aulas libres, gran parte de los posibles asistentes vendrían de Caracas. Entonces la idea era reexaminar todos los asuntos esenciales de Venezuela y quizás de América Latina. Estuvo redactada la convocatoria, se fijó una cantidad de gente, de acuerdos, estaban los programas de las mesas, etc. Allí participó de nuevo Douglas Bravo, que no pudo estar en el otro encuentro porque estaba en la clandestinidad, pero mandó un texto para que fuera leído, y entonces Douglas dijo no, esto hay que hacerlo en Cabimas porque las masas están ávidas de recibir y demás, total que con eso tumbó el encuentro que se iba hacer en Caracas, pero después en Cabimas no se hizo nunca porque la situación había cambiado muchísimo y no había ningunas masas esperando que allí se hiciera un encuentro. De modo que así se quedó el encuentro. Yo estuve de todos modos tratando de promover un encuentro de la izquierda durante años, sin tener

ninguna capacidad, sin ninguna palanca institucional, y finalmente lo que hice fue escribir un libro en el cual examiné más o menos las cuestiones que me parecieron más pertinentes de Venezuela y de América Latina, se llamó *América nuestra: integración y revolución*. La verdad es que hay la tentación de hacer otro encuentro así, pero el problema es lo que dicen de que segundas partes nunca fueron buenas, la situación era muy distinta. Quizás en lugar de intentar hacer un segundo Congreso Cultural de Cabimas, se debería hacer un gran encuentro cultural de Venezuela y de América Latina, pero un encuentro cultural serio de esta época, que se lleven ponencias, porque se han hecho muchos encuentros en los cuales la gente dice cosas muy bonitas, comparte mucho, pero sobre los cuales no queda nada. Al final de uno de esos encuentros, el comandante Chávez preguntaba “pero bueno, ¿y las ponencias?, ¿aquí no se trajeron ponencias?”. Es decir, de eso no quedó nada. Entonces yo creo que sí sería importante que se hiciera un encuentro importante que tratara de reunir muchos sectores para debatir sobre las agendas políticas fundamentales, pero que se lleven ponencias, pero que además esas ponencias se publiquen para que queden como un material de estudio. En todo caso creo que el Congreso Cultural de Cabimas tuvo una enorme importancia porque organizó los contenidos, las postulaciones, las propuestas de la izquierda revolucionaria de la época y, por supuesto, tuvo importancia al tener aciertos en una gran cantidad de las cosas que señaló que iban a ocurrir.

¿Y qué podríamos decir del Congreso Cultural como génesis de la Revolución Bolivariana y su fuerza popular emergente?

Hay una anécdota que Chávez repetía mucho. Cuenta que ellos un día encontraron de repente un carro que estaba abandonado y entonces abrieron la maleta del carro y se encontraron allí una cantidad enorme de publicaciones, San Carlos Libre, Lenin, Marx, etc., material de todo tipo. Dicen que Chávez decomisó esas publicaciones con el objeto de leérselas todas, que él se las leyó apasionadamente. No creo que fuera su único y primer encuentro con las ideas porque su hermano Adán Chávez era radical y estaba en

partidos revolucionarios; pero sí, yo sigo pensando en eso, que en el programa revolucionario de la izquierda de los años 60, 70 y 80 está gran parte de lo que intentó realizar el bolivarianismo y lo que ha realizado en parte, ahí está completo. La nacionalización simbólica de la industria petrolera tuvo luego la llamada nacionalización “chucuta” de Carlos Andrés Pérez, pero después cuando se logró el control sobre la industria petrolera, después del sabotaje petrolero, se obtuvo una nacionalización plena, ¡después de tantos años!, sí, porque todo ese pensamiento de Cabimas y de mucho antes quedó como un sustrato. Es decir, la izquierda fue vencida en las armas, en el campo de batalla porque eran unos pocos miles de aficionados sin armas contra un ejército profesional, que intentó además la vía de la guerrilla rural, cuando ya la población venezolana era mayoritariamente urbana. El campo se estaba quedando desierto. Ya para el año 51 más de la mitad de la población de Venezuela era urbana, y ya para los años de la plenitud de la guerrilla, en los 60, 70, 80, creo que el 75% de la población venezolana era urbana. Había un poco el romanticismo de volver desde el campo. Había también dirigentes que tenían arraigos reales en las regiones campesinas, como Douglas Bravo, por ejemplo, gente que de verdad tenía allí contactos y eso posibilitaba la lucha. De hecho, fíjate que nuestra lucha armada que arrancó a principios de los 60 siguió hasta bien entrados los 80. Culminó abatida con la masacre de Yumare, la masacre de Cantaura, etc., pero hay que ver lo que es prácticamente casi 25 años de lucha. Es una cosa impresionante. Y déjame decirte, ya que tienes ahí unos libros de José Roberto Duque, hay uno que se refiere a cómo hubo toda una supervivencia en los años 80 y 90 de un movimiento de agitación duro, de gente que agitaba las calles, provocaba paros de circulación etc., etc., es un reportaje de José Roberto muy interesante que te señala que no es que en un momento se apagó completamente la lucha radical, después de las grandes masacres, esas que hubo en los años 80, sino que eso siguió como un fermento. Entonces sí, mi idea es que las propuestas de la izquierda radical de los años 60 y en gran parte la forma cómo se

concretaron, organizaron y sistematizaron en el Congreso Cultural de Cabimas son la base ideológica del proceso bolivariano.

William Osuna

Estuviste en el Congreso Cultural de Cabimas los primeros días de diciembre de 1970. Es un encuentro que no ha tenido mucha difusión después de todos estos años, ¿cómo fue tu participación?

Me incitas a remover escombros de mi memoria. Para hablarte de ese Congreso tengo que remontarme a mi adolescencia, año 63 de siglo pasado, en el liceo Santiago Key Ayala. En ese momento estudiaba primer año de bachillerato, tenía doce o trece años. Ocurría el gobierno de Rómulo Betancourt, el Partido Comunista y el MIR ya habían organizado su movimiento guerrillero, jóvenes en su totalidad y de una manera heroica se fueron a la montaña. Grupos de muchachos en los barrios fueron captados para incorporarse a esta lucha guerrillera; no tanto como guerrilleros en acción sino como corrajes a fin de ejecutar pequeñas labores dentro de estas organizaciones revolucionarias. Yo vivía en El Cementerio, en Los Castaños, estudiaba en el Santiago Key Ayala, como te dije, ubicado de Glorieta a Maderero. Allí, en ese centro estudiantil habíamos conformado una pequeña célula de la Juventud Comunista, todos habitábamos al sur de la parroquia Santa Rosalía, el brazo del distribuidor la Araña norte-sur no había derribado mi casa, el terreno baldío donde parábamos las grandes *caimaneras*. Allí, en esa zona tuve mi primer impulso de participar en asuntos políticos; recién salía del catecismo de nácar, fluxecito azul marino, corte que llamábamos cepillo. De eso tengo el recuerdo de la Casa Cultura Estudio Fotográfico, Prado de María, debutaba como adolescente al salir de ese estudio fotográfico. Con el transcurrir del tiempo, siete u ocho años después, para ser más preciso, el movimiento guerrillero se fue erosionando y fraccionando.

Por el año 1967 el Partido Comunista decide abandonar la lucha armada, esa decisión se desprendió de lo que se llamó el Séptimo Pleno, eso es historia contemporánea. De allí logra emerger con una organización meramente electoral, la Unión para Avanzar (UPA),

con el fin de aglutinar una izquierda extenuada y no dejar el campo a los partidos tradicionales, Acción Democrática y Copei, y así tratar de reorganizar la arquitectura cultural y política. A este hecho también se le conoció como la “paz democrática”, la UPA, que era la mimesis remozada del Partido Comunista y de otros factores de izquierda, decide sumar esfuerzos para participar en las elecciones de aquel año 68. A la par se había creado una escisión dentro del partido, la escisión de Douglas Bravo. Allí el léxico de la izquierda trae dos factores que me parecen muy significativos en tanto al lenguaje. A los que permanecen en la lucha armada los llaman “fraccio”, fraccionalistas, y a los que se mantienen en la “paz democrática” los llaman “revi”, “revisionistas”. A mí en ese momento se me caía la brújula política hacia la parte “douglista”. En esa parte douglista, la gente se fue organizando. Yo era ya un joven de veinte años, con ciertas lecturas y con inclinaciones hacia toda esa etapa del foquismo guevarista, Régis Debray, el Mayo Francés, y toda esa postura heterodoxa de la izquierda, en contraposición a los partidos comunistas, que en ese momento entraron en una especie de limbo político, cuya acción estaba limitada y amalgamada en buscar eficiencia política en las luchas electorales. Te hablo específicamente de Venezuela y América Latina.

Así llegamos a 1970. En ese ámbito se plantea un congreso cultural. Para ese encuentro se escoge la ciudad de Cabimas por las consecuencias históricas, petroleras, que tiene esa localidad. Profesores universitarios como Edmundo Aray, Héctor Malavé Mata, Perán Ermini, Salvador Garmendia, Carlos Contramaestre, Mauro Bello, Ramón Palomares y Efraín Hurtado, toda la izquierda pensante y toda la izquierda en su parte lírica y poética, en su parte artística, confluía y tenía afinidades con este Congreso Cultural de Cabimas. Pues bien, deciden reunirse para discutir qué tipo de política podría emerger de una guerrilla derrotada y extenuada, sin avance territorial, pero que no claudicaba ni caía en lo que llamaban en ese momento la “democracia burguesa”, y menos estaba dispuesta

a entregar las banderas de izquierda para conformar esa izquierda leal a toda esta etapa histórica de la “paz democrática”.

En Cabimas lograron reunirse grupos de intelectuales, muchos de ellos con renombre en Europa, Latinoamérica, Estados Unidos y en diversas partes de nuestro continente. A partir de ese momento las organizaciones políticas empezaron a moverse para tener anuencia, voz y presencia con su militancia, para que fueran a discutir a Cabimas, para que fueran a oír y proponer, y para que de lo desprendido de ese Congreso Cultural se tributara una nueva política. Me refiero a los jóvenes del MIR y a los que hacían factor hegemónico con Douglas Bravo.

La posibilidad de una nueva política llamó mi atención. Me comuniqué entonces con dos amigos para ver cómo asistíamos al Congreso Cultural, pero no teníamos partido y éramos algo así como aquellos bolcheviques realengos y sin carnet que avisó el Chino Valera Mora en sus poemas. No nos reconocían en las filas del Partido Comunista ni hacíamos militancia con el MIR ni con las escisiones del MIR ni con la escisión douglista. Solo éramos simpatizantes de estas organizaciones revolucionarias. No nos conocía nadie y nosotros por cuenta propia planeamos irnos a ese Congreso Cultural. Nosotros, éramos tres muchachos de Los Castaños, El Cementerio. Hace un momento pensaba en que nos fuimos como sucede en la novela *En el camino*, de Jack Kerouac, nos fuimos a dedo hasta Cabimas. Recuerdo que en una de esas paradas nos montamos en un viejo autobús que tomó por las curvas de San Pablo. Yo no sé cómo llegamos, porque el autobús iba como suspendido en el aire, una rueda en el terreno y la otra en el barranco. Yo iba en la ventana, imagínate, lamentando no militar plenamente en alguna organización revolucionaria que me diera un mejor resguardo, un pasaje por avión. Aquel chofer iba medio dormido, y la gente le gritaba para alertarlo cuando venían las curvas.

Entiendo que no había ni transporte ni alojamiento dispuesto para los participantes.

Efectivamente, todos los asistentes tuvimos que resolver el traslado. Fue un acto heroico, no existía ni el Conac ni el Ministerio de la Cultura. La gente se movió por sus emociones, por sus ideales.

Allí sucedió algo muy particular en el momento histórico...

Sí, muy particular. Allí no había una agenda de dozavo, ni plan operativo anual (POA) ni una partida 401 ni nada de eso. Éramos una pila de limpios movilizados por las ideas y por cierto romanticismo y emoción que aún existía en las luchas revolucionarias en América Latina. Recuérdate que ya el Che había caído en la Quebrada del Yuro, en el año 67. En ese momento histórico, teníamos el sueño de emerger de una guerrilla para tomar el poder con un factor militar y un factor insurreccional de estudiantes, intelectuales y campesinos, quienes a su vez tributarían una política de masas.

¿Pero había una atomización de la izquierda?, ¿viste durante el Congreso algún tipo de enfrentamiento discursivo entre diferentes agrupaciones de la izquierda?

No, porque el Séptimo Pleno del Partido Comunista fue definitorio en esas escisiones, y el Séptimo Pleno fue antes. Existían contradicciones entre los grupos asistentes, pero estas no llegaban al nivel de antagonismos. Recuérdate que con antelación te referí que en el Séptimo Pleno estaban los que conjugaban con la “paz democrática”, los de la UPA, y los que estaban con el grupo de Douglas, que mantenían la opción insurreccional, guerrillera, que no deponían las armas ni las banderas que esta guerrilla alentaba. La parte ganada por esa escisión heroica de aún mantenerse en las armas, en una lucha armada extenuada, cada vez con menos contactos con los factores campesinos, factores que podrían darle consecuencias históricas y una conclusión importante para este país, no había tenido un avance significativo. Sin embargo, este factor, insurreccional, que perseveraba en la lucha armada, que no se plegaba a la “paz democrática”, estaba buscando una oxigenación, y esta oxigenación la busca en el Congreso Cultural de Cabimas.

Douglas Bravo incluso manda una comunicación grabada...

Así es, él se encontraba en la clandestinidad. Recuerdo que el joven Américo Martín y Rigoberto Lanz, del MIR, hablaron en nombre de una fracción del MIR. En el OR (Organización Revolucionaria) se mantenía Julio Escalona y Carlos Betancourt con un foco guerrillero en la zona de oriente. Luego el MIR sigue con Américo Martín y Moisés Moleiro "El Ronco". Este MIR, Movimiento de Izquierda Revolucionaria, continuaba desde una ortodoxia marxista no leninista su lucha particular, distante del Partido Comunista de Venezuela. Era un momento muy importante para la izquierda venezolana. De allí, del Congreso Cultural de Cabimas, salió un programa de gobierno. Me permito referirte una anécdota muy personal y jocosa, te cuento: todos en mi casa pensaban que yo estaba en un acto cultural del tipo tradicional, donde se canta, se baila, se recita, etc. Lo cierto era que estaba en un acto cultural de compromiso sociopolítico. Era de alguna manera una propuesta para pensar el país de una manera distinta y radicalmente posible.

¿Cómo se ventiló en aquellos días la lucha contra el imperialismo y el neocolonialismo?

Existía un consenso en que la lucha contra los tentáculos del imperialismo en América Latina debía continuar. Y no debería continuar de una manera democrática, pasiva, sino más bien insurreccional. En ese momento el neoliberalismo no era aún una fase superior del capitalismo tradicional. Recuerda que esto sucede en la década siguiente, años 80, y hace eclosión aquí con el 27-F cuando por primera vez tratan de tomar las medidas económicas neoliberales y sale todo un pueblo a la calle. En esos momentos el capitalismo tenía una dinámica que le permitía hacer políticas keynesianas, las cuales solapaban toda esa fase insurreccional. Pero esto ocurre al tiempo que en Chile, Salvador Allende logra ganar por primera vez unas elecciones, y esto fue un desafío para la democracia representativa y burguesa, el hecho de que Allende ganara con un buen caudal de votos. Así la derecha pasó a una fase no taimada, no pacífica, y

comenzó a elaborar su agenda destructiva contra este gobierno popular, tal cual como lo hacen ahora en Venezuela.

Para mí la derecha siempre ha tenido esta fase. Una fase muy pacífica, muy de convivencia, mientras otros factores no emerjan como amenaza para sus modos de producción y su cultura. Cuando esto último sucede ya pasan al estadio fascista. La derecha se convierte en fascista, abandona sus pretensiones democráticas, abandona su verbo democrático, y pasa al exterminio y el odio, y sobre esta base de odio cuenta con un gran piso cultural que son los medios de comunicación. Gracias a estos medios han logrado solapar agendas que ellos están cumpliendo y que peligrosamente adquieren tintes de normalidad. Por ejemplo, el señor Macri, en Argentina, se da el lujo de despedir obreros, de botar empleados, de aumentar los servicios básicos, etc., y esto si hubiese ocurrido en Venezuela ya nos hubieran echado al mar. En Venezuela ha ocurrido lo contrario, tenemos una guerra económica, un sabotaje económico, y sin embargo, el gobierno de Nicolás Maduro logra, como se diría en términos rodriguianos, muchas invenciones, que tributan en este momento hacia acciones que podrían pasar a un estadio de mayor precisión. Me explico, los CLAP no son la solución a este problema económico, ya que es estructural, pero sí es una solución ante una guerra que debemos ganar, y eso pasa por quebrarle el espinazo a los especuladores. La contingencia es válida. Quizá un economista te lo explique con mayor precisión. Es una explicación que me interesa porque vivir en este país también ha sido la aventura de pasar de los discursos líricos y los discursos históricos hacia la economía. De hecho para nosotros el marxismo es una fase de estudio. Antes era como una etiqueta automática. Se decía ser marxista-leninista sin haber leído a Marx. Era la emoción de la militancia. Había sí la emoción de una militancia heroica, pero esta parte de defensa intelectual y cultural un joven de veinte años no la tenía. Lo que tenía eran ganas de soñar y de tener un país igualitario.

Imagino que buena parte de Cabimas presentaba un paisaje desolador por la gran cantidad de maquinaria industrial petrolera en estado de abandono, ¿cómo viste ese escenario?

Es importante. Al llegar a Cabimas nosotros no teníamos ninguna casa sindical ni un militante que nos pudiera albergar en su casa. Fuimos entonces a una logia masónica. Pudimos comprobar la generosidad atribuida a los hermanos masones. Ellos nos dieron comida y nos repartieron en sus casas. A mí me llevaron a una casa que llamó mi atención porque tenía un balancín en el patio. Ese balancín en el patio no cesaba en toda la noche. Yo me asomaba a la ventana y aquel balancín parecía uno de esos animales prehistóricos que se agachan y se levantan. Era también como una especie de ciudad mecánica. Recuerdo mucho la película *Gigante* con James Dean. Hay una escena donde Rock Hudson golpea a James Dean y al este dar en el suelo, al levantarse, tenía las manos cubiertas de petróleo. El petróleo estaba allí por todos lados. Cabimas era así. Había zonas donde el petróleo burbujeaba en la superficie. Me parecía que todo aquello se podía hundir con todos los cabimenses y con toda su estructura de hierro que quizá en el subsuelo parecería como una ciudad imaginaria que bien describiría con mayor precisión Italo Calvino. Esos armatostes de hierro harían como pequeños cenáculos, pequeñas habitaciones, edificios, pero debajo de la tierra.

¿Reflejaba la ciudad algo de la enorme riqueza que producía?

¡No!, eso era una gran pobreza. Cabimas era una gran pobreza. Ranchitos, pequeñas casas, edificios menores. Para cualquier sociólogo o antropólogo aquello era una golosina deliciosa de estudiar. Se podía ver la pobreza, el hambre en sus habitantes. Precisamente, por eso fue escogida, porque le tributaba a Venezuela una gran riqueza, y el imperio por otra parte, lograba edificar su progreso económico con esa riqueza. Allá edificaban las Torres Gemelas, los museos, ciudades de vidrio, de acero, de plástico, el hombre en la Luna, pero aquí, ese petróleo nos sumergía en un país cada vez más pobre e ignorante. Por eso se llamó Congreso Cultural de Cabimas, porque no solo se iba a hablar de lo económico, del petróleo, de su cultura,

sino del imperialismo imponiendo sus modos, su *american way of life*. Venían de la “alianza para el progreso” y Rómulo Betancourt venía de una fracasada Reforma Agraria, que era una reforma para los terratenientes. Los campesinos tenían cada vez más hambre y estaban menos organizados.

Se hizo una nacionalización simbólica en el pozo Barroso II, ¿pudiste presenciar algo de ese evento?

Recuerdo que el profesor Márquez “La Bruja”, Carlos Contra-
maestre, Edmundo Aray y todos los balleneros, con su propuesta
enfrentada a una estética acomodaticia, a lo que se llamó la “inciba-
ción” del arte, plegada al Inciba y a los factores que de allí se despren-
dían, estaban presentes. Ellos eran una especie de contracultura y
desde esa estética, Contra-
maestre publica “Cabimas-Zamuro”⁴⁸, y
Edmundo Aray abre brecha con Rocinante, crean grandes polémicas
en torno a las conclusiones del Congreso Cultural de Cabimas y de
la cultura oficial de la izquierda la cual se limitaba a conformar la
tercera y cuarta pata de la mesa para que se pudiese mantener esa
tabla endeble en la historia venezolana. Yo recomiendo buscar los
ejemplares de *Rocinante*⁴⁹ porque allí está la historia contemporánea
desde la heterodoxia cultural venezolana.

*Hace un par de semanas, en el marco del Primer Encuentro de
Poetas Jóvenes, en Caracas, nos vimos en el foro Ética y Compromiso*

48 Del poema “Cabimas-Zamuro” reproducimos un fragmento en las páginas prelimi-
nares. De igual forma el poema “El gas-plant saluda a la metrópoli” (1977), de Carlos
Contra-
maestre, continuación del anterior, mantiene el tono de pesadumbre y frustra-
ción, refejo del país esquilmado por la vorágine de las transnacionales del petróleo.

Te regalo mi botón de treinta años de servicio

Mi botón de canalla para engastarlo en la sortija de mi hija

Mi botón de mutilado

De padrote impotente

Mi placa de rompheelgas

Y los exhibo con orgullo

Yo que tengo los planos del lago

Yo El Guaco

Bebo aguardiente y celebro con mis hijos su porvenir. (N. de los E.)

49 Revista creada por Edmundo Aray, Ramón Palomares y Efraín Hurtado. (N. de los E.)

en la Poesía Latinoamericana, ¿cómo viste el compromiso poético en el Congreso de Cabimas?

Se pautaron recitales, foros y conferencias, por supuesto yo no participé. Yo era muy joven, tenía unos veinte años, y apenas comenzaba con la emoción de la poesía y empezaba a escribir los primeros poemas que terminarían en un libro que años después titularía *Estos 81* y en *Mas si yo fuera poeta, un buen poeta* (1978). Ya esos libros se venían trabajando y todo este país cultural tiene que ver con mi poesía y su entorno biográfico.

¿Cómo engranarías el Congreso Cultural de Cabimas con el posterior Proceso Bolivariano?

El Proceso Bolivariano es una consecuencia histórica de todo aquello, pero hubo una elipse de veinte años, donde las discusiones al parecer se paralizaron. En este momento de la Venezuela actual se está discutiendo y conceptualizando desde sus diferentes facetas y miradas. He visto que el Presidente Maduro es el primero que tiene el ánimo de la crítica, pero lo tiene en el sentido martiano, desde el ejercicio del criterio, es decir, elevar el criterio intelectual para saber qué consecuencia trae esta elevación en cuanto a los debates y foros. Es decir, no queremos una discusión de consignas, de arengas, sino una discusión que refleje contenidos. Lo que reclamamos en este momento son contenidos, hombres y mujeres con contenidos, estudiantes con contenidos. Estos contenidos van a tener una contraposición dialéctica, que a su vez tendrá una consecuencia, pero la consecuencia será cómo podemos organizar este país en lo que yo denomino la segunda fase de la Revolución Bolivariana, la cual comenzó con esta guerra económica y también con ese adefesio jurídico que nos declara como una amenaza inusitada para el imperio. Cuando nosotros hemos salido de este territorio, hemos salido a crear repúblicas, no a crear gobiernos despóticos que tributen riqueza, lodo y sangre para nuestra nación. Hemos salido a crear gobiernos con un sentido igualitario en diferentes geografías.

Lo veo de esta forma: de 1978 a 1998, veinte años de una terrible paz, porque a los intelectuales y los poetas, salvo honrosas

excepciones, solo les quedaba la palabra. A otros no les quedaba ni siquiera eso, entraron en su fase hedonista. Si no tienen una palabra y un léxico en torno a lo que sucede en la historia, y si ese léxico carece de una referencia que tenga el sueño y la utopía de querer vivir en un país distinto, pues tenemos un silencio que denominaría sepulcral. Son veinte años de un limbo conversacional que ahora se renueva con un gran vigor, y lo ves en las redes y en cada esquina y calle de nuestro país. No solo lo reclamamos dentro de nuestros diversos factores de izquierda, sino que le reclamamos a la derecha que tenga un pensamiento, y que si ese pensamiento es neoliberal, que lo expresen, de manera que puedan entrar en un debate con nosotros. Es importante que el país vea y sopesa las cabezas pensantes de cada factor político. Es importante que no lo vea de una forma cuyo léxico es un eslogan o un lema. Fíjate que Gustavo Pereira habla del cerebro límbico, el cerebro que no discierne, que no duda, y que solo es penetrado por palabras. Entonces la palabra “cambio” es peligrosa, porque la palabra “cambio” no significa que se van a cambiar estructuras en este momento, la palabra “cambio” significa un regreso a la caverna de la social democracia representativa. La palabra “cambio” para nosotros es otra cosa. Nosotros no estamos conformes en este momento con mucho de lo que está ocurriendo. Ni el mismo Presidente de la República lo está. Ofrece día a día soluciones que tiendan a revertir toda esta guerra económica. En el Ministerio de la Cultura nos estamos organizando por ejes para ver cómo podemos tributar hacia un país más organizado. Y eso son discusiones que hay que plantear. Un revolucionario que quiere que todo se cumpla a pie juntillas es un revolucionario que obedece a dogmas, y que debería estar en una iglesia rezándole al icono de ese dogma, y no dentro de la historia.

Cronología

-1914: El 31 de julio comienza la explotación comercial del petróleo en Venezuela con el reventón del pozo Zumaque I.

-1920: Se aprueba la primera Ley de Hidrocarburos y se fija un mínimo para las regalías de 15%. Esta Ley contemplaba muchas ventajas para la nación y reafirmaba la propiedad estatal de los yacimientos. La nueva legislación afectó a las compañías extranjeras y a los comerciantes nacionales de la burguesía nacional, por lo cual se promulgaron nuevas leyes de hidrocarburos en 1921 y 1922 en cuya redacción incluso las compañías transnacionales llegaron a participar directamente.

-1922: En diciembre revienta el Barroso II a pocos kilómetros de Cabimas. Cien mil barriles diarios comienzan a brotar de las entrañas de la tierra. Será registrado por la historia mundial del petróleo como uno de los pozos más generosos de esta parte del mundo. Inicia la fase petrolera del colonialismo en Venezuela con la venta del país a las transnacionales del petróleo.

-1928: Venezuela ya produce unos 290.000 barriles diarios y se ubica como el primer exportador mundial de petróleo.

-1958: Acción Democrática (AD), el Comité de Organización Política Electoral Independiente (Copei) y la Unión Republicana Democrática (URD) firman el Pacto de Puntofijo como una alianza para enfrentar a sus enemigos ideológicos y ejercer una poderosa hegemonía en las décadas venideras. Fuera del pacto queda el PCV (Partido Comunista de Venezuela) uno de los principales grupos que enfrentó a Pérez Jiménez.

-1960: Un severo desplome en los precios del petróleo obliga a Venezuela y Arabia Saudita a fundar la OPEP. También se unen al cártel Irán, Irak y Kuwait.

-1968: Imposibilidad de la izquierda para consolidarse en un partido unificado. Se produce un distanciamiento entre AD (Acción

Democrática), MIR (Movimiento de Izquierda Revolucionaria), UPRFAL (Unión Popular Revolucionaria Fuerzas Armadas de Liberación), PRV (Partido Revolucionario de Venezuela) y el PCV (Partido Comunista de Venezuela).

-1969/74: Primer gobierno de Rafael Caldera.

-1969: Se inicia el proceso de "Pacificación" de la guerrilla con el primer gobierno de Rafael Caldera. Se produce un pacto entre factores de la izquierda. La universidad es sitiada. El 30 de octubre Rafael Caldera, presidente de Venezuela por Copei y profesor de la Universidad Central de Venezuela, ordena el allanamiento de la misma. Esta fue tomada por la Guardia Nacional y efectivos del ejército con tanquetas y armamento de guerra. Ese mismo año Caldera ordena el cierre de las escuelas técnicas. Ya desde 1958, con el liderazgo de AD y la continuación de Copei, se consolidan el Estado terrorista, el régimen de muerte, la persecución y las desapariciones forzosas.

-1970: Desarticulación de la vanguardia de la izquierda a través de políticas de mecenazgo y colocación en altos cargos del Estado. Se promulga la nueva Ley de Universidades que institucionaliza las políticas neoliberales para todas las universidades nacionales, y se inicia el proceso de instrumentalización, meritocracia y tecnocracia epistemológica. Venezuela produce el nivel máximo de 3.780.000 barriles diarios de petróleo y ostenta desde 1928 y hasta este año el título de primer exportador mundial de crudo.

-1970: En diciembre se lleva a cabo en el pozo muerto Barroso II un Congreso para el debate popular. En Cabimas solo quedan restos y miseria, producto de la rapiña imperialista perpetrada por los consorcios petroleros que explotaron la zona. Trabajadores, intelectuales, obreros, campesinos y estudiantes se reúnen en el Congreso Cultural sobre Dependencia y Neocolonialismo en donde patentan su protesta con un acto simbólico de nacionalización del "pozo muerto". La vigilancia del gobierno es permanente.

-1973: El 11 de septiembre se produce el golpe militar contra el presidente Salvador Allende quien había sido elegido democráticamente.

-1974/79: Primer gobierno de Carlos Andrés Pérez.

-1977: En diciembre se lleva a cabo en Barquisimeto el Encuentro de los Poderes Creadores del Pueblo y por la Defensa Nacional de la Cultura "Águiles Nazoa". Participan intelectuales como Aníbal Nazoa y Fruto Vivas.

-1979/1984: Gobierno de Luis Herrera Campíns.

-1982: El 4 de octubre los organismos de seguridad del Estado llevan a cabo la masacre de Cantaura. Luego de bombardear el campamento del Frente Guerrillero Américo Silva mueren 27 guerrilleros, los sobrevivientes son ajusticiados.

-1983: El 18 de febrero, también llamado "viernes negro", se derrumba la economía venezolana con una estrepitosa devaluación de la moneda. El control de cambio y su consecuente ajuste terminan con la ilusión de "la gran Venezuela" sostenida durante 50 años (1925-1975). Termina así la libre conversión monetaria y ocurre uno de los casos de corrupción más sonados en la historia republicana con el otorgamiento de dólares preferenciales a través del Régimen de Cambios Diferenciales (Recadi).

Fuentes

Bibliográficas

Chacón, Alfredo. (1972). Para un análisis de la conciencia dependiente y la conciencia revolucionaria en el nuevo pensamiento crítico de América Latina. En: *Congreso Cultural de Cabimas: Cultura, universidad y dependencia* (3). Caracas: Ediciones Cabimas.

Córdova, Armando. (1967). La estructura económica tradicional y el impacto petrolero en Venezuela. En: *Aspectos teóricos del subdesarrollo*. Caracas: Ediciones UCV.

Duno, Pedro y Morales Mena, G. (1972). *Política, dependencia y neocolonialismo* (2). Caracas: Ediciones Cabimas.

López García, Ibraím. (2008). *Sobre trompos, cúpulas y vuelos*. Caracas: Fundación Editorial El perro y la rana.

Maza Zavala, D. F. (1964). La relación de intercambio de Venezuela. En: *Venezuela una economía dependiente*. Caracas: Ediciones UCV.

Valero C., Salvador. (1972). Un saludo al Congreso Cultural de la ciudad de Cabimas. En: *Cultura, universidad y dependencia*. Caracas: Ediciones Cabimas.

Textos de la Editorial Cabimas revisados para esta obra

Maza Zabala, D. F. (1971). *Venezuela: economía y dependencia* (1). Caracas: Ediciones Cabimas.

Duno, Pedro; Morales Mena, G. (1972). *Política, dependencia y neocolonialismo* (2). Caracas: Ediciones Cabimas.

Valero, salvador; Sonntag, Heinz Rudolf; Chacón, Alfredo et al. (1972). *Cultura, universidad y dependencia* (3). Caracas: Ediciones Cabimas.

Cordido, Ivork. (1972). *Cine y subdesarrollo* (6). Caracas: Ediciones Cabimas.

Núñez Tenorio, J. M. (1972). *Sobre vanguardias y revolución socialista* (7). Caracas: Ediciones Cabimas.

Alvaray, Gisela. (1973). Pre seminario: *Técnicas de información y documentación* (9). Caracas: Ediciones Cabimas.

Hemerográficas

Allanadas residencias de delegados a evento cultural. (1970, diciembre 5). *Crítica*, p.8.

Bianco y Rincón Gutiérrez participarán en Congreso Internacional de la Cultura. (1970, diciembre 1). *Panorama*, p.7.

Blanco, Carlos; Mieres, José Enrique; Lander, Edgardo. (1971). Hacia una línea política universitaria. Revista *SC Libre-Trimestre ideológico*, (6), pp. 107-112.

Calzadilla, Juan; Valera Mora, Víctor y otros. (1970). Congreso Cultural de Cabimas: Manifiesto. Revista *Sílaba Viva*, año I, n.º 1, p. 3.

Comienza hoy en Cabimas: Congreso de la Cultura reportará importantes beneficios a esta ciudad. (1970, diciembre 4). *Panorama*, p.17.

Congreso Cultural de Cabimas. (1971). Mensajes de solidaridad. Revista *SC Libre-Trimestre ideológico*, (6), pp. 2-11.

Congreso Cultural de Cabimas. (1971). Declaración y resoluciones del Congreso Cultural de Cabimas. Revista *SC Libre-Trimestre ideológico*, (6), pp. 13-27.

Con toda normalidad se desarrolla Congreso de la Cultura en Cabimas. (1970, diciembre 6). *Panorama*, p.6.

Divergencias doctrinarias en Congreso de la Cultura. (1970, diciembre 7). *Panorama*, p.14.

Duno, Pedro; Núñez Tenorio, J. R.; Sáez Mérida, Simón. (1971). Política, dependencia y neocolonialismo. Revista *SC Libre-Trimestre ideológico*, (6), pp. 54-75.

Harán varios documentales del Congreso de la Cultura. (1970, diciembre 2). *Panorama*, p. 6.

Hoy se instala Congreso de la Cultura en Cabimas. (1970, diciembre 4). *Panorama*, p.1.

Hoy termina Congreso Cultural. (1970, diciembre 7). *Crítica*, p.8.

Izarra, Richard; Rondón, Enrique; Pérez Iturbe, Manuel. (1970). En Cabimas comenzó la era de la nacionalización. Revista *Ve y Lea*, (61), pp. 26-28.

Izarra, Richard; Rondón, Enrique y Pérez Iturbe, Manuel. (1970). La revolución y los intelectuales. Revista *Ve y Lea*, (62), pp. 16-18.

Maduro, Otto. (1971). Catolicismo y capitalismo. Revista *SC Libre-Trimestre ideológico*, (6), pp. 91-106.

Magnus Enzensberger, Hans. (1971). Lucha de liberación anticolonial y lucha anticapitalista en las metrópolis. Revista *SC Libre-Trimestre ideológico*, (6), pp. 28-36.

Mañana se instala en Cabimas Congreso Internacional de la Cultura. (1970, diciembre 3). *Panorama*, p.7.

Maza Zabala, D. F.; Malavé Mata, Héctor; Silva Michelena, Héctor. (1971). Venezuela, economía y dependencia. Revista *SC Libre-Trimestre ideológico*, (6), pp. 37-53.

Normalmente se desarrolla Congreso Cultural en Cabimas. (1970, diciembre 6). *Crítica*, p.9.

Prieto Soto, Jesús. (1970, diciembre 3). Cabimas Cultural 1970: Conformación ideológica en el progreso sociocultural del petróleo venezolano. *Panorama*, p.8.

Rangel, José Vicente. (1970). Proceso a la Alta Cultura XVI: Proceso al neocolonialismo. Revista *Ve y Lea*, (60), pp. 13-14.

Sago, Ángela. (1970). Así vi a Cabimas. Revista *Ve y Lea*, (62), p. 53.

Seppocedel. (1970). Proceso a la Alta Cultura II: Reportaje al filósofo Pedro Duno. Revista *Ve y Lea*, (46), pp. 15-17.

-. (1970). Proceso a la Alta Cultura V: Entrevista a Edmundo Aray. Revista *Ve y Lea*, (49), pp. 23-25, 60.

-. (1970). Proceso a la Alta Cultura VI: Entrevista a Ludovico Silva. Revista *Ve y Lea*, (50), pp. 15-17.

-. (1970). Proceso a la Alta Cultura VII: Entrevista a Ramón Palomares. Revista *Ve y Lea*, (51), pp. 13-14.

-. (1970). Proceso a la Alta Cultura VII: Hacia el Congreso Cultural Sobre la Dependencia y el Neocolonialismo. Héctor Silva Michelena (Ensayo). Revista *Veay Lea*, (52), pp. 13-15.

-. (1970). Proceso a la Alta Cultura XII: Entrevista a Salvador Valero. Revista *Veay Lea*, (55), pp. 13-15.

-. (1970). Proceso a la Alta Cultura XIII: El robo de cerebros. Revista *Veay Lea*, (57), pp. 13-14.

-. (1970). Proceso a la Alta Cultura XV: La dependencia científica. Revista *Veay Lea*, (59), pp. 13-15.

-. (1970). Proceso a la Alta Cultura XVI: Entrevista con el novelista Salvador Garmendia. Revista *Veay Lea*, (60), pp. 15-16.

-. (1970). Proceso a la Alta Cultura XVI: Entrevista con el rector de la Universidad de los Andes. Revista *Veay Lea* (60), pp. 16-17.

-. (1970). Héroes de la revolución en exposición de Mauro Bello. Revista *Veay Lea*, (60), pp. 18-19.

Se instaló Congreso de la Cultura. (1970, diciembre 5). *Panorama*, p.7.

Sin pena ni gloria clausuró Congreso de la Cultura. (1970, diciembre 8). *Panorama*, p.6.

Sin traje limpio ni manos llenas Cabimas es sede de Congreso Cultural. (1970, diciembre 4). *Crítica*, p.9.

Anexos

La recuperación de las fuentes hemerográficas es fundamental para difundir la memoria histórica de un encuentro como el realizado en Cabimas a principios de los años 70. En ese ámbito los textos periodísticos de revistas y diarios fueron vitales para difundir ese acontecer noticioso cuando en Venezuela la represión y la censura de las corrientes de izquierda era incesante, incluso en muchos de los diarios que cubrieron ese acontecimiento. Para esta investigación se hizo un rastreo periodístico y una compilación de esas fuentes con miras a seguir publicando un material discursivo que en el caso del Congreso Cultural de Cabimas toca géneros como la entrevista, la reseña y el ensayo.

En las páginas siguientes presentamos muestras facsimilares de la revista *Vea y Lea* con algunos de los reportajes sobre este importante suceso. Se trata de algunos artículos contenidos en el primer capítulo de esta memoria. Con igual perspectiva, presentamos facsímiles de artículos de los diarios *Panorama* y *Crítica*, los cuales ofrecen un contexto periodístico más amplio al registrar el evento desde el estado Zulia, región petrolera esencial en el occidente de Venezuela donde se realizó este Congreso. Finalmente tendríamos que añadir que los reportajes seleccionados para esta sección exponen solo una pequeña parte del total compilado, por lo que sucesivas ediciones podrían ser acopio de muchos otros en el mediano plazo, que junto a otros testimonios conformarían un aporte sostenido en la lucha contra la censura y el olvido.

NACIONALIZACIÓN

El movimiento de nacionalización en Venezuela se inició en 1954, cuando el presidente Rómulo Betancourt decretó la nacionalización de los hidrocarburos. Este acto se interpretó en el momento como una medida de independencia económica, pero con el tiempo se convirtió en un símbolo de soberanía y desarrollo. En 1970, el gobierno de Carlos Andrés Pérez impulsó la creación de la Corporación Venezolana de Aluminio (Covam) y la Corporación Venezolana de Acero Siderúrgico (Covase), marcando un hito en la diversificación económica del país.

En 1974, el gobierno nacionalizó el sector eléctrico a través de la creación de la Corporación Venezolana de Electricidad (Cvep). Este proceso fue parte de una estrategia más amplia de industrialización y desarrollo económico. La nacionalización de los hidrocarburos y otros sectores estratégicos permitió al gobierno venezolano fortalecer su independencia y promover el crecimiento interno.

El movimiento de nacionalización en Venezuela se inició en 1954, cuando el presidente Rómulo Betancourt decretó la nacionalización de los hidrocarburos. Este acto se interpretó en el momento como una medida de independencia económica, pero con el tiempo se convirtió en un símbolo de soberanía y desarrollo. En 1970, el gobierno de Carlos Andrés Pérez impulsó la creación de la Corporación Venezolana de Aluminio (Covam) y la Corporación Venezolana de Acero Siderúrgico (Covase), marcando un hito en la diversificación económica del país.

En 1974, el gobierno nacionalizó el sector eléctrico a través de la creación de la Corporación Venezolana de Electricidad (Cvep). Este proceso fue parte de una estrategia más amplia de industrialización y desarrollo económico. La nacionalización de los hidrocarburos y otros sectores estratégicos permitió al gobierno venezolano fortalecer su independencia y promover el crecimiento interno.

El movimiento de nacionalización en Venezuela se inició en 1954, cuando el presidente Rómulo Betancourt decretó la nacionalización de los hidrocarburos. Este acto se interpretó en el momento como una medida de independencia económica, pero con el tiempo se convirtió en un símbolo de soberanía y desarrollo. En 1970, el gobierno de Carlos Andrés Pérez impulsó la creación de la Corporación Venezolana de Aluminio (Covam) y la Corporación Venezolana de Acero Siderúrgico (Covase), marcando un hito en la diversificación económica del país.

En 1974, el gobierno nacionalizó el sector eléctrico a través de la creación de la Corporación Venezolana de Electricidad (Cvep). Este proceso fue parte de una estrategia más amplia de industrialización y desarrollo económico. La nacionalización de los hidrocarburos y otros sectores estratégicos permitió al gobierno venezolano fortalecer su independencia y promover el crecimiento interno.

El movimiento de nacionalización en Venezuela se inició en 1954, cuando el presidente Rómulo Betancourt decretó la nacionalización de los hidrocarburos. Este acto se interpretó en el momento como una medida de independencia económica, pero con el tiempo se convirtió en un símbolo de soberanía y desarrollo. En 1970, el gobierno de Carlos Andrés Pérez impulsó la creación de la Corporación Venezolana de Aluminio (Covam) y la Corporación Venezolana de Acero Siderúrgico (Covase), marcando un hito en la diversificación económica del país.

En 1974, el gobierno nacionalizó el sector eléctrico a través de la creación de la Corporación Venezolana de Electricidad (Cvep). Este proceso fue parte de una estrategia más amplia de industrialización y desarrollo económico. La nacionalización de los hidrocarburos y otros sectores estratégicos permitió al gobierno venezolano fortalecer su independencia y promover el crecimiento interno.

El movimiento de nacionalización en Venezuela se inició en 1954, cuando el presidente Rómulo Betancourt decretó la nacionalización de los hidrocarburos. Este acto se interpretó en el momento como una medida de independencia económica, pero con el tiempo se convirtió en un símbolo de soberanía y desarrollo. En 1970, el gobierno de Carlos Andrés Pérez impulsó la creación de la Corporación Venezolana de Aluminio (Covam) y la Corporación Venezolana de Acero Siderúrgico (Covase), marcando un hito en la diversificación económica del país.

En 1974, el gobierno nacionalizó el sector eléctrico a través de la creación de la Corporación Venezolana de Electricidad (Cvep). Este proceso fue parte de una estrategia más amplia de industrialización y desarrollo económico. La nacionalización de los hidrocarburos y otros sectores estratégicos permitió al gobierno venezolano fortalecer su independencia y promover el crecimiento interno.



Nicolás Echeverría en uno de los actos.



Andrés Mariño, gobernador de Lara, en un momento de su discurso.



Andrés Mariño, gobernador de Lara, en un momento de su discurso.



Un momento de la reunión en el Congreso.



Andrés Mariño, gobernador de Lara, en un momento de su discurso.



Un momento de la reunión en el Congreso.



Andrés Mariño, gobernador de Lara, en un momento de su discurso.



Un momento de la reunión en el Congreso.



Un momento de la reunión en el Congreso.

durante el Congreso Cultural

Por Angela Sago

ASI VIMOS A CABIMAS

A finales de 1962, una unidad del Desplazamiento "Toribio García" de las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional tomó un camión CADA que transportaba alimentos y lo llevó a un barrio de Petare. Un día antes los contactos del FLN, habían avisado a los miembros de la Juventud Comunista acerca de la operación con la idea de que controlaran a la población en el momento de la repartición de los alimentos. Los combatientes del "Toribio García" quedaron sorprendidos al conseguir una fila de alrededor de 50 personas que, bolsa en mano, esperaban la llegada del camión. Lógicamente los combatientes de la FALN realizaron la operación lo más rápido posible ante el temor de que fueran sorprendidos dada "la publicidad que había tenido el asunto". Esa vez los muestreos revolucionarios se fueron del barrio y no pasó nada. Aún a 8 años de estos sucesos se oye en algún cafetín o conversación a un cachacho que relata "cómo la población trataba de bien a los revolucionarios en aquellos años de auge. Era cierto, era los años del gran auge de la revolución revolucionaria."

Ahora, hace apenas unas semanas, muchos de los revolucionarios que recuerdan sus triunfos anteriores tomándose "la lisa" deberían haber ido a Cabimas para quizá dejaran de recordar menos y trabajar más. La población de esta ciudad construida sobre un charco de petróleo y con las peores calles que ninguna otra ciudad pueda tener recibió a cerca de los mil delegados, "extraños", a un congreso que ya por su nombre se delatan: "Sobre Dependencia y Neocolonialismo". Los barrios "23 de Enero", "Campo Elias", "Barrio Nuevo" y muchos otros se bajaron en su casa: durante tres días las personas que la única cédula de identidad que presentaban era la de "ser asistente al congreso. Ninguna pregunta, ninguna muestra de fastidio. Olvidando el temor. Nadie hizo caso de las patrullas que pasaban provocativamente. Sólo vimos carifolios y muestras de amistad ¡AH! La población no estaba engañada. Los obreros sabían que un gran porcentaje

de los presentes eran de esos "extremistas" tan repudiados.

¿Cómo se pudo hacer ésto? ¿Cuántos años de trabajo de masa se necesitaron? ¿Qué hizo falta para que la población de una ciudad que no ha demostrado en los últimos años estar a la vanguardia de las luchas sociales, se volcara solidaria a la calle?

No vamos a entrar en profundidades tan "amadas por nuestros teóricos de la revolución". No sabemos si esta muestra de amistad se debió a que los habitantes de Cabimas "aman" a todo el que llega, cosa que ponemos en duda: tampoco averiguamos cuánto vale el kilo de cañotes allí. Ni siquiera pudimos saber con qué grupo del PCV están las células de esta región, si es que el PCV tiene gente allí. Lo mismo va para el MIR, FLN, Bandera Roja y cualquier grupo que —respectuosamente— pretenda dirigir la revolución en nuestro país.

Lo que sí deseamos averiguar es si nuestras izquierdas piensan seguir discutiendo acerca de "las profundas divergencias" que existen en su seno o van a tener el llanto de estos últimos 5 años y comenzar a trabajar.

Creemos que se va a detener el llanto. En Cabimas vimos a más de un revolucionario abandonando el pañuelo y avocándose al trabajo. Ojalá no sea una simple ilusión, más el ambiente que advertimos, sobre todo entre los no cuadros fue el "de hasta cuando, no nos interesa cual es su grupo. Sólo queremos trabajar."

La Función del Teatro

También muchas veces hemos oído a más de un progresista burlarse de la labor del teatro, cine, pintura, música, etc., en el proceso revolucionario. Los Stalinistas quieren que se le enseñe el número de las células formadas. Síno, no hay trabajo. El FNL quiere ver la muestra de tus armas. Muchos revolucionarios sólo desean que se le enseñe donde está el trabajo. El teatro es parte de este trabajo.

El grupo "Tonel" de Barquisimeto

llegó a Cabimas 10 días antes de la apertura del Congreso. Se instaló en los barrios y desde allí comenzó su trabajo. Teatro didáctico, basado en mímicas. Al principio fueron los integrantes del grupo que realizaban sus mímicas y después preguntaban al público lo que significaban. Se establecía una discusión crítica acerca de lo presentado. Más tarde fueron los niños del barrio que actuaban y luego preguntaban. En "Campo Elias" se formó un grupo de teatro que presentó una obra acerca de "como llega a manos de los obreros. Ese mismo grupo fue a otros barrios a presentar su trabajo. Los organizadores del Congreso comprobaron que en los barrios habían formado varios grupos de teatro en forma espontánea. Una noche de lluvia el grupo "Tonel" presentó "Algunos en el islete" y como a nuestro pueblo no le gusta el teatro ni lo siente, el público presente se quedó durante toda la función. El grupo que llegó de Caricuao con Yorland Conde a la cabeza presentó su segunda función en el techo de una casa y a pleno sol.

Un día se tomó un barrio y allí se hizo un mural. Hernando Landazaba, Franc Salas y el cantante Antonio Castro se metieron en estos barrios y gran parte de trabajo estuvo a su cargo.

Pudéramos citar muchas más cosas. Las pinturas de Mauro Bello; el trabajo de las comisiones; la presentación del grupo "Metamorfosis", de Antonio Fernández en el barrio "Monte Claro", de Ildemaro Mujica-director del grupo teatral de la U.L.A. Pero insistimos, el mejor y más enorme trabajo realizado fue el de los habitantes de Cabimas, que con su presencia en la apertura del Congreso —habían más de 4 mil personas— con las "colitas" que nos daban, con sus palabras de aliento; (un viejo dijo que a Cabimas habían llegado más de mil muchachos de todas partes de Venezuela a traer su mensaje de libertad), y con el alojamiento ofrecido dio una gran lección a aquellas personas que sólo critican lo que no han visto pero sí saben cuanto vale una lisa en casa de Susy; y la eterna quietud.

PANORAMA EN LA ZONA PETROLERA

Legan hoy a Cabimas

Bianco y Rincón Gutiérrez Participarán En Congreso Internacional de la Cultura



Grupo de jóvenes integrantes del Grupo de Teatro Tonal de Barquisimeto, que ha llegado a Cabimas para participar en el Congreso Internacional de la Cultura. (Foto Sánchez).

CABIMAS, Nov. 30. (De nuestra oficina de redacción) — El las deliberaciones del congreso ex Rector de la Universidad Internacional de la Cultura que Central de Venezuela, Dr. J., se instalará en Cabimas, el pro- susa María Bianco y el Rector xima 4 de diciembre. Esta información fue sumi- del, son esperadas mañana en listaada por los miembros in-

tegrantes del Comité de Prensa del Congreso, el cual está dirigido por el poeta Ramón Palomares. Se informó además, que ya están en Cabimas y de- butaron anoche exitosamente en algunos sectores populares los integrantes del grupo de teatro "Tonal" de Barquisimeto, com- puesto por 30 personas y el cual está dirigido por Oscar León García.

Se dijo además, que maña- na llegará a Cabimas, el in- tellectual J. B. Niles Tenorio, considerado como uno de los teóricos del marxismo. Igual- mente se espera la llegada de otros ocultos como son el de Teatro Exposición de Derecho de la Universidad Central y o- tro del Ateneo de Caracas.

Igualmente se informó que el escritor Edmundo Aray, arri- vo ayer en Cabimas para co- nocer detalles de la organiza- ción del Congreso, pero se vio en la necesidad de retornar a Caracas, para volver mañana —bajo— a Cabimas a fin de in- corporarse al trabajo organiza- tivo.

Por ahora los miembros del Comité Organizador del Con- greso de la Cultura, han ha- bitado los locales ampliamen- te espaciales donde hay cen- tones permanentemente. Los barrios de la ciudad, están siendo visitados continua- mente, y ya se ha logrado que con personas nativas de Cabimas se pisen algunos muelles almbivos a la reunión que se va a efectuar dentro de algu- nos días.

Los miembros del Comité Or- ganizador esperan para el próxi- mo 4 la llegada a Cabimas de por lo menos mil delegados del país y del exterior. Del extranjero han ratificado su a- sistencia al Congreso, los es- critores y artistas Luigi Nono, Héctor Mijangos, Jorge Solana, Gonzalo Rojas, Jorge Camacho, Darío Ruiz, Nicolás Sosenkin, Juan Gustavo Cobo, Enrique Buenaventura, Pedro Alema- ra, Policarpo Martín, Elio Es- torro, Ángel Rama y María Traba.

Vendrá igualmente con una delegación el Decano de la Fa- cultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Co- lombia, Eugenio Brayer. Se dijo que harán su participación en el Congreso en calidad de ob- servadores técnicos.

PANORAMA EN LA ZONA PETROLERA

HARAN VARIOS DOCUMENTALES Del Congreso de la Cultura



Los integrantes del Departamento de Cine de la Universidad de Los Andes, señores Donald Myrstrén, Roberto Siso y Ricardo Manrique, que han llegado a la zona petrolera para elaborar un documental acerca de los diferentes aspectos del Congreso de la Cultura. — (Foto Velásquez).

CABIMAS, diciembre 19. — (De nuestra oficina de redacción) — El profesor y concursante Donatista D. F. Maza Zabala llegará mañana a esta ciudad, según se anunció hoy, para presidir la Comisión de Economía del Congreso de la Cultura que, como se ha informado, se instalará en esta ciudad el próximo 4 de los corrientes.

Así lo anunció hoy la Comisión de Prensa del Congreso, la cual está a cargo del poeta Ramón Palomares. Se dijo asimismo que el doctor José Vicente Rangel, abogado, periodista, parlamentario y orador de grandes recursos, tendrá a su cargo dentro del Congreso de la Cultura la Comisión de Asuntos Políticos.

Por otra parte, Ramón Palomares visitó esta tarde a nuestras oficinas de redacción para presentar a los miembros del Departamento de Cine de la Universidad de Los Andes, Donald Myrstrén, Roberto Siso y Ricardo Manrique, que han venido a Cabimas con el propósito de elaborar un documental que refleje todas las incidencias del Congreso. Al mismo tiempo se hará una encuesta con personas de todos los sectores para dar a conocer las necesidades vigentes en la zona petrolera. Explicaron los visitantes que estos documentales serán casados con otras universidades del exterior e igualmente se utilizarán en exhibiciones de diferentes regiones del país.

ÉXITO DE LA SEMANA CULTURAL EN CABIMAS

En la Secretaría de Prensa que funciona en esta ciudad para difundir las actividades del Congreso se informó que la Semana de la Cultura organizada previamente a la celebración del evento ha sido hasta ahora un verdadero éxito, ya que se calcula que unas 2000 personas de los diferentes sectores populares de la ciudad han presenciado los diferentes espectáculos que se han montado.

El poeta Ramón Palomares dijo también que ya está por llegar a Cabimas el cantante Paco Ibáñez, español e intérprete de los viejos poemas Espepa Ramón Palomares, que el

cantante Ibáñez sea toda una novedad dentro de los aspectos culturales que se programarán en el Congreso.

Dijo finalmente el poeta Palomares que mañana debe llegar a Cabimas una delegación de la Universidad de los Andes de los departamentos de Cabimas y Petróleos de Cabimas.

Mañana se Instala en Cabilmas Congreso Internacional de la Cultura

Al evento asistirán más de mil delegados de Venezuela y del exterior



Algunos de los murales que han sido pintados en Cabilmas con motivo del Congreso de la Cultura. — (Foto Sánchez). —

CABILMAS, diciembre 3 (De nuestra oficina de redacción).— Los organizadores del Congreso Internacional de la Cultura en esta ciudad, estiman que para el próximo viernes cuando habrá de instalarse este evento ya estarán aquí por lo menos 1.200 delegados del país y representaciones del exterior, particularmente de Colombia, de donde se anuncia que morirá delegación de intelectuales y artistas.

La instalación del Congreso ha sido fijada para las 10 de la mañana en los salones del Sindicato de Obreros y Empleados Petroleros de Cabilmas, pero además se han habilitado dos locales uno donde funcionará la Secretaría y otro que servirá para el trabajo de comisiones.

En los sectores populares de esta ciudad, visitados licen-

ciadamente por grupos de intelectuales se ha producido ya una actitud de respeto y simpatía hacia el Congreso, y ello se pone de manifiesto por la asistencia numerosa del público que ha venido asistiendo en los últimos días a las representaciones de teatro y otros actos artístico-culturales (foto compendiada dentro de la página de la cultura).

Esta mañana, según se informó en la Secretaría de Prensa del Congreso, llegó a Cabilmas el grupo "Humo y Tabaco" del Estado Apure, integrado por 20 muchachos.

Este grupo integrado hace tres años, presentará en Cabilmas una obra denominada "La Inercia", pero según se ha informado, en los días del Congreso se van a presentar también con la participación conjunta de todos los grupos que han llegado a esta ciudad.

Por ahora ha comenzado a aparecer en algunos sectores de la ciudad como en el Barrio Obispo, Nueva Cabilmas y El Amparo, murales que han sido pintados por niños cabilmenses.

Para hoy se espera en Cabilmas una delegación de Morelia que vendrá encabezada por el Dr. Carlos Contreras. La lista de las cosas culturales de este Congreso de la Cultura, es que se ha programado un sector especial para ser celebrado en el sitio El diablo estuvo el primer pozo petrolero, y donde se pensó en la creación de un monumento, pero que ahora ha caído en el más completo desahucio y abandono.

LEGAN LOS PRIMEROS DELEGADOS EXTRANJEROS:

A última hora fueron informados por miembros del Comité Organizador, que ya están en Venezuela, el ensayista, editor y periodista alemán Hans Magnus Enzensberger, quien vendrá a Cabilmas especialmente invitado para el Congreso de la Cultura. Posteriormente, se ha anunciado dictará un ciclo de conferencias en Maracaibo, Mérida y Caracas, y participará

en el Congreso en las comisiones de economía y cultura.

Por otra parte, se anunció que mañana —bueno— llegará a Cabilmas, especialmente se trasladará a Cabilmas, el gran escritor y guionista de cine, Jorge Semprún. Se estima que la presencia junto de Enzensberger, como de Semprún, en el Zulia tienen una especial significación para nuestro mundo intelectual.

Finalmente se dijo que mañana —bueno— llega también a Cabilmas, Soledad Bravo, quien ofrecerá dos recitales con sus poemas, las actividades del Congreso Cultural.

EL CONGRESO DE LA CULTURA CONSIDERADO COMO UN GRAN ACONTECIMIENTO SOCIAL DE CABILMAS

Para los trabajadores y el pueblo en general de la zona petrolera el Congreso de la Cultura que se va a montar el próximo 4 en Cabilmas, tiene una indiscutible repercusión en los medios sociales e intelectuales no sólo de esta región, sino de todo el país por cuanto se se ve un resultado realmente positivo dentro del desarrollo y la superación de estas comunidades petroleras.

Así se expresó Pastor López Reyes, Secretario General del Sindicato de Obreros y Empleados Petroleros de Cabilmas. Agregó nuestro informante que la organización que él representa está plenamente consciente de la trascendencia del acto y por ello en la medida de sus posibilidades ha atraído toda su colaboración al Comité Organizador.

Dijo además López Reyes, que no deja de ser estimulante que intelectuales y artistas de diversas regiones del país y del exterior, se vengán a Cabilmas a debatir los grandes problemas de la sociedad de hoy en medio del sacrificio y las dificultades que se presentan en esta región por la carencia crónica de servicios indispensables de la vida civilizada.

REUNION DEL CONSEJO DIRECTIVO NACIONAL

En otro aspecto de la entrevista, López Reyes, anunció que hoy sale para Caracas, para incorporarse como delegado a la asamblea del Consejo Directivo Nacional de Fedepetro que se instalará el próximo 4.

Igualmente espera presentar una ponencia sobre problemáticas básicas de los trabajadores petroleros y muy especialmente en relación con lo acordado en la última asamblea del día sábado en relación con la integración de las comunidades.

—Nuestra aspiración —añadió López Reyes— es que los trabajadores petroleros a nivel nacional, hagan un pronunciamiento en el sentido de que nosotros se mantenga en vigencia el presente estatuto petrolero que no se discuta con los equipos ninguna negociación en relación con problemas de integración a la comunidad.

HOY SE INSTALA CONGRESO DE LA CULTURA EN CABIMAS

CABIMAS. Dic. 3 (De nuestra oficina de redacción) — Conforme al programa elaborado por el comité organizador el Congreso de la Cultura se instalará en los salones del SOEP de Cabimas mañana a las 11 a.m. El orador de or-

den será el escritor Salvador Garmendia, Director de Cultura de la Universidad de Los Andes.

Asimismo, a las ocho de la noche se realizará un acto público en la Plaza Bolívar con la intervención del doctor Pe-

dro Rincón Gutiérrez, Rector de la Universidad de Los Andes; Salvador Garmendia, y el ensayista y periodista alemán Hans Magnus Ensenberger. (Ver página del Distrito Bolívar).

Diario *Panorama*, Maracaibo, 3 de diciembre de 1970.

COMIENZA HOY EN CABIMAS

El Congreso de la Cultura Reportará Importantes Beneficios a Esta Ciudad



En algunos locales se han improvisado viviendas por parte de los grupos de artistas que están participando en diversas presentaciones previas al Congreso de la Cultura.

Texto: Angel Gutiérrez
Fotos: José Sánchez



Artistas venidos de otras regiones del país, proceden a la limpieza del piso antes de pintar cuadros en las paredes de algunos Institutos educacionales.

CABIMAS, Dic. 3 (De nuestra oficina de redacción) — Ya han llegado a Cabimas delegaciones que participarán en el Congreso Internacional de la Cultura, que habrá de comenzar mañana. Se trata, como lo hemos dicho en otras oportunidades, de un evento realmente extraordinario que pondrá de manifiesto seguramente la necesidad de que a estas poblaciones del Distrito Bolívar, se les haga un poco más de justicia.

Intelectuales, artistas, economistas, sociólogos, vendrán a Cabimas, sacrificando un poco las comodidades que se dan en otras regiones para examinar y analizar factores que inciden en la vida de estos pueblos y que por mucho tiempo han frenado su desarrollo.

Universitarios de Mérida y de Caracas, artistas de Barquisimeto, de Valencia o Apure, han participado con anticipación en la Semana de la Cultura. Han presentado recitales, obras de teatro, han pintado murales y han hecho que los sectores populares de la región tengan una participación emotiva y directa en cada uno de los espectáculos.

No deja de ser un gran sacrificio montar en Cabimas, un evento de la cultura, no precisamente porque no haya ambiente que de por sí es receptivo, sino porque aquí desgraciadamente y desde hace mucho tiempo, han faltado las o-

bras de infraestructura que ahora hubiesen contribuido a que los delegados nacionales y extranjeros se llevasen una impresión un poco más agradable y más grata de Cabimas y sus gentes.

Sin embargo, todos esos problemas de orden social, han sido apartados y mediante las subastas, rifas y otras gestiones económicas que se han hecho en otras regiones y con la colaboración de la ciudadanía, se aspira a superar por lo menos las incomodidades a los visitantes.

Este Congreso según han manifestado algunos de sus organizadores, tiene también la peculiaridad de que no ha sido ideado para la celebración en cuatro paredes o con sentido

elitico, sino que más bien se ha pensado, que es necesario que el pueblo con sus poetas, con sus artistas, con sus escritores, psicólogo o economistas, tenga una participación directa para que derive una orientación cabal de la necesidad de hacerle frente al atraso y al subdesarrollo.

Por ello las organizaciones populares se han brindado todo su respaldo al Congreso, y especialmente las organizaciones obreras que han entendido perfectamente que de estas cruzadas a favor de la cultura, los trabajadores lograrán una mejor preparación y estarán en condiciones de poder asumir mejor la defensa de sus intereses y el bienestar de la comunidad.

Se Instaló Congreso De la Cultura

En la sesión inaugural surgieron serias discrepancias entre los delegados en cuanto a la mecánica a seguir para debatir los puntos del temario

CARACAS, diciembre 4. — El primer día de sesiones — cuando los delegados de los estados de todo el país y los representantes de las universidades de los Estados Unidos, de Colombia y de Venezuela, se reunieron en el salón de actos de la Universidad de Carabobo para la inauguración del Congreso de la Cultura — se abrió a debate el programa del Congreso, el cual se aprobó en media de sesión ordinaria.

En el curso de las intervenciones del doctor Cerna, jefe de la delegación de Carabobo, y de los señores de las delegaciones de los estados de todo el país, se discutieron los puntos del programa del Congreso, el cual se aprobó en media de sesión ordinaria.



Parte del grupo en el pasaje del Congreso de la Cultura cuando se abre el primer día de sesiones en el salón de actos de la Universidad de Carabobo.

El programa del Congreso de la Cultura, aprobado en la sesión inaugural, se discutieron los puntos del programa del Congreso, el cual se aprobó en media de sesión ordinaria.

Como se recordará, Rodríguez Méndez fue el primer delegado de la Universidad de Carabobo en el Congreso de la Cultura, pero como se sabe, él no pudo asistir a la sesión inaugural.

INTELLECTUAL ALBANO
Hay hasta ahora algunas dudas en el Congreso de la Cultura que se celebra en Carabobo, según los señores de las delegaciones de los estados de todo el país, se discutieron los puntos del programa del Congreso, el cual se aprobó en media de sesión ordinaria.



Trabajo en comisión al Congreso de la Cultura, especialmente en el debate de los puntos del programa del Congreso, el cual se aprobó en media de sesión ordinaria.

Una de las características de este evento es que mientras se discute el programa del Congreso, se discuten los puntos del programa del Congreso, el cual se aprobó en media de sesión ordinaria.

Con Toda Normalidad se Desarrolla Congreso de la Cultura en Cabimas

▶ CUATRO COMISIONES DE TRABAJO DESARROLLAN INTENSA ACTIVIDAD
▶ DOS CONCIERTOS Y VARIOS RECITALES SE INCLUYEN EN EL PROGRAMA

CABIMAS, diciembre 4. — (De nuestra oficina de relaciones). — El poeta Ramón Palomares, Salvador Garmendia y otros escritores e intelectuales que ahora asistían al Congreso Internacional de la Cultura, que se celebra en esta ciudad, informaron esta mañana al periodista que han sido superadas las dificultades que se originaron al comienzo del evento por discusiones en cuanto a la temática y también a las cuestiones ideológicas.

De la misma manera, Palomares y otros delegados informaron que, en su intento que los objetivos planteados de este desfile hayan resultado alcanzados en los focos que están sirviendo de asidero a las diferentes actividades del congreso aunque, claro está, la Escuela "José Martí" y otros institutos, según se ha informado, si han sido objeto de medidas especiales por parte de las autoridades.

Por otra parte, Palomares afirmó que las cuatro comisiones básicas de este Congreso de la Cultura están funcionando

de normalmente, y en ellas se han incorporado todos los delegados que al principio manifestaron serias objeciones a los temas y a la organización misma del evento.

LAS COMISIONES

La comisión de Economía está presidida por Humberto Masías Mesa, Manuel Rodríguez Méndez y Edmundo Arroy, todos de la Facultad de Economía de la Universidad Central de Venezuela.

La comisión de Política que funciona en el local del Sindicato de Hidrocarburos y sus Derivados de Cabimas, la dirigen J. R. Núñez Tenorio, Andrés Martín y José Mieres; El profesor y economista Maza Zuberla, que viene para intervenir en la primera comisión sirvió a última hora un mensaje de solidaridad con el congreso, para así, ser secundado de adiante por razones de salud.

La comisión de Cultura y Recreación la dirigen los profesores Alfredo Chacón, Eusebio Solís, los doctores de Sociología de la Facultad de las Ciencias de la Universidad de los Andes Central, y la Comisión de Ciencias está a cargo de Antonio Silva y Jesús Correa, profesores de la Facultad de Ciencias de la Universidad de los Andes.

CONCIERTO

Ramón Palomares, de la Sección de Prensa del Congreso, anunció para mañana domingo (hoy) la presencia de la orquesta de cámara de la Universidad del Zulia, en los salones del SOTEP de Cabimas.

Dijo Palomares que de esta manera y con otros apportes que han sido anunciados, la Universidad del Zulia se suma al Congreso de la Cultura en Cabimas.

Aunque de esto, los pioneros Hanz, Ezequiel Ballester, Constanza y Mario Abreu, tuvieron a su cargo la pintura de murales en un antiguo lugar de almacenamiento de petróleo, que se halla ubicado en la Avenida Carveval de Cabimas. El mismo fue utilizado en la pasada sería celebrada en la zona petrolera. Ahora y dada la bien ganada fama de los artistas mencionados, se ha logrado un mural realmente impresionante que servirá para el futuro no sólo como obra de arte sino como un recuerdo de estas delegaciones artísticas a Cabimas.

En el mismo sitio de la Avenida Carveval ha sido preparado



La comisión de cultura y recreación en plena discusión de una de las ponencias acerca del arte y las medidas científicas para alcanzar la revolución. — (Foto Velásquez).



El poeta Ramón Palomares, jefe de gran eg del Congreso de la Cultura en Cabimas. — (Foto Velásquez).

RECITAL EN PUNTA GORDA

El poeta Ramón Palomares dijo esta mañana que los delegados al Congreso de la Cultura, una vez finalizado el evento mañana domingo (hoy), se trasladarán hasta el sector Puntas Gordas de esta ciudad, donde se celebrará el primer pose comercial del año de 1964 y que se celebrará el primer pose comercial del país.

La idea de los intelectuales es presentar un recital en este sitio, como una verdadera protesta por cambio el mismo es el redondeo de basura, lleno de empujones y en el más completo abandono.

—Ello —comentaron algunos intelectuales— es símbolo eloquente de cómo el desprecio y la indiferencia han podido, más que el deseo de hacer algo útil por la zona más rica del país.

RECITALES EN LAS ESQUINAS DE CABIMAS

Todos los artistas que han llegado a Cabimas y que participan en más de diez grupos han anunciado para mañana (hoy) una serie de recitales en las esquinas de las esquinas de la parte céntrica de la ciudad. Igualmente, los grupos de teatro irán a los diferentes barrios donde han encontrado una gran receptividad del público.

ACUERDOS Y RESOLUCIONES

Conforme al temario elaborado para mañana domingo en la noche (hoy) se produjeron los acuerdos y resoluciones de este Congreso de la Cultura, que de esta manera llegará a su fin. El evento ha sido considerado como algo novedoso, especialmente porque en el Comité Organizador y en la mayoría de las delegaciones venidas de toda el país y del exterior, ha prevalecido el criterio de que todos los sectores de esta comunidad deben tener una participación activa y directa tanto en las manifestaciones antielectoralistas, como en los debates sobre ciencia y tecnología.

DELEGADOS SATISFECHOS

Salvador Garmendia, Ramón Palomares, Carlos Contreras y otros de los organizadores, se muestran satisfechos por la receptividad y la colaboración que han encontrado en la gente de Cabimas. Explicaron que el número de delegados ha superado afortunadamente los cálculos que se tenían, o sea que actualmente hay más de 1.200 personas que proceden de diversas regiones.

—Esto naturalmente —comentaron— nos ha ocasionado problemas, especialmente de alojamiento y alimentación, pero era evidente para nosotros que la mayoría de los delegados son gente que milita y trabaja, no que hacen un viaje para analizar desde Cabimas en forma cruda los problemas por los cuales atraviesa la cultura, el arte, la política, la economía, etc., en el país, y especialmente, las condiciones nuevas a que han sido sometidos los habitantes de la zona petrolera a lo largo de más de cincuenta años.

Sin Pena Ni Gloria Clausuró El Congreso de la Cultura

DIRECTIVA
DE COMUNIDAD
EDUCATIVA
DEL GRUPO ESCOLAR
SARA MONTIEL



Arriba, parte de los delegados al evento que durante tres días acáparó la atención de los habitantes de la zona petrolera. Abajo, Antonio Castro, se dirige a los presentes en la asamblea. — (Foto Velásquez).

CABIMAS, Dic. 7 (De nuestra oficina de redacción) — Con una tona simbólica del R-1, antiguo pozo de la Shell y considerado como el primero que le dio la producción comercial a Venezuela, los 1.400 delegados que durante tres días estuvieron en Cabimas, clausuraron el Congreso de la Cultura.

La toma simbólica del pozo se llevó a efecto en el sector Punta Gorda, sitio donde se encuentran los restos del primer pozo, perforado en el año de 1914, pero que ahora se encuentra envuelto en un monte espeso y convertido en basurreo público.

Los delegados, economistas, profesores y sociólogos en su mayoría, dijeron que todo cuanto habían visto era denigrante, indigno de Cabimas y de los venezolanos y que volcarían su protesta para poner de manifiesto las condiciones en que se halla la ciudad más duramente golpeada.

PLENARIA DE CLAUSURA EN EL SOEP DE CABIMAS

Por secretaría fue elaborado un programa de clausura de las actividades del Congreso de la Cultura en Cabimas, habiéndose aprobado una declaración general que resume parte de lo mucho que se discutió en el evento.

durante el acto de clausura se produjo también un mensaje de solidaridad por parte de un grupo de intelectuales colombianos, que fue largamente aplaudido. Igualmente una comunicación de felicitación del profesor y economista Maza Zabala, actualmente enfermo.

Hubo discursos del novelista salvador Garmendia, de Antonio Castro, de Pastor López Reyes y finalmente del intelectual colombiano Darío Ruiz.

Al final de la plenaria, a las diez de la noche los delegados aprobaron las conclusiones a que se había llegado en las diferentes comisiones de cultura, política, economía y ciencias. Para algunos entendidos y observadores, las ponencias, el debate y las conclusiones en materia económica fueron realmente interesantes.

No sucedió lo mismo en política que si bien constituyó un enfrentamiento entre dirigentes que tenían la necesidad de decirse unas cuantas verdades, se agotaron los temas y las discrepancias quedaron sumamente profundizadas quién sabe hasta cuándo.

LAGUNILLAS, Dic. 7 (De nuestra oficina de redacción) — Con la participación de maestros, padres y representantes, se llevó a efecto en la sede del grupo escolar "Sara Montiel de Urribarri" de Tia Juana, la elección de la Junta Directiva de la comunidad educativa del plantel, en la siguiente forma:

Presidente, Alejandro Rondón; Secretaria, Nelly Rojas; Tesorero, Juan Arcaya; Vocales: Ramon Arenas, Ostilio Vera, Luis Nava y Marcos Villanueva.

Los dirigentes designados expresaron al asumir sus respectivos cargos, que trabajarán en un esfuerzo mancomunado, por gestionar las mejoras que necesita la escuela para su adecuado y eficiente funcionamiento y agregaron que planificarán acciones distintas en favor de las diferentes actividades que como complemento a la educación primaria resultan necesarias en todo plantel como medios para una más completa formación de los estudiantes.

ALLANADAS RESIDENCIAS DE DELEGADOS A EVENTO CULTURAL

CABIMAS, Dic. 4 (Morales).— Ante una enorme multitud, superior a la que se esperaba por ser día de trabajo y hora laboral, se instaló, hoy a las once de la mañana, el Congreso Cultural de Cabimas en el local del Sindicato de Trabajadores (SOEP) el cual se llenó totalmente, igual que todas las calles adyacentes, prevaleciendo en la enorme multitud grupos juveniles con atuendos pintorescos en su mayoría estilo "hippie" que ponían una nota exótica y colorida en la ciudad apacible y laboriosa, transformada de la noche a la mañana en capital agitada de la cultura venezolana. En este Congreso en el cual participan intelectuales de distintos países para discutir sobre Dependencia y Colonialismo.

Ante una tensa expectativa el sindicalista Juan Bautista May, declaró abierto el acto, ofreciendo la colaboración del SOEP, al ceder su local, para las deliberaciones.



Salvador Garmendia, inaugura el Congreso de la Cultura en Cabimas (Foto Barral)

Seguidamente Edmundo Aray, declaró instalado el Congreso Latinoamericano de la Cultura interviniendo de inmediato el escritor Salvador Garmendia, quien hizo una amplia y medulosa exposición sobre aspectos generales de la cultura, la influencia del petróleo en la transformación económica del país, el abandono y la miseria que aniquilan las poblaciones petroleras como Cabimas, despojadas y abandonadas a su propia suerte.

La intervención de Carmen día terminó entre murmullos recientes, produciéndose una situación bastante confusa cuando grupos de delegados, utilizando megafonos desde la sala auditorio interrumpían a los oradores del presidium protestando porque el Congreso no debía efectuarse en local de un sindicato "aburguesado", con intelectuales "burgueses de la capital", sino en los barrios, en lugares abiertos, porque la revolución debía salir del pueblo hacia arriba y no a la inversa, como se estaba haciendo en este Congreso.

Esto motivó largas y apasionadas polémicas; que prolongaron durante varias horas la sesión inicial.

ENORMES CARAVANAS DE AUTOBUSES ESTAN LLEGANDO DE TODO EL PAIS

Largas caravanas de autobuses, transportando delegados de todo el país están llegando a Cabimas. Miles de estudiantes, profesores, universitarios, escritores, artistas y grupos de teatros están en Cabimas, para participar en las deliberaciones del Congreso.

El grupo Tonel, de Barquisimeto y el grupo Rímo y Tabaco, llegó procedente de San Fernando de Apure, "Teatro Pintura y Cal", cuadros artísticos de Falcón y de la Universidad del Zulia igual que numerosos recitadores, cantantes y poetas están inter-

viniedo en los barrios de Cabimas, en actos complementarios del Congreso.

Doscientos trabajadores de "Fetra-Metal" comandados por el sindicalista Julio Cesar Cacique, legaron para intervenir en la Plenaria del Congreso que se efectuará el domingo 6 a las nueve y treinta de la mañana. **GRAN MOVILIZACION PLICIAL EN CABIMAS**

Mientras los delegados y asistentes al Congreso llegan en forma numerosa los cuerpos policiales del Distrito Bolívar han sido reforzados con agentes y patrullas llegadas de la Capital del Estado.

Los sitios estratégicos de la ciudad han sido tomados por brigadas policiales, y en horas de la tarde se notaba preocupación en muchos sectores por la tendencia divisionista que trata de hacer fracasar el Congreso, motivado a divergencias entre grupos políticos participantes en las deliberaciones.

Cabimas hoy muestra un aspecto distinto con la enorme cantidad de gente que ha

llegado a esta reunión de intelectuales, y sobre todo sorprende al atuendo de los visitantes que en una gran mayoría usan melenas, largas barbas y bigotes extravagantes.

Salvador Garmendia y Carlos Contramestre del Comité Organizador del Congreso de la Cultura, dijeron esta tarde que superados los incidentes que se presentaron al comienzo por la foga de algunos jóvenes, todo marcha normalmente y se espera que culmine con éxito la reunión de los intelectuales latinoamericanos en Cabimas.

ALLANADAS RESIDENCIA DE LOS DELEGADOS.....

Dirigentes del Comité Organizador del Congreso Latinoamericano de la Cultura, que se efectúa en Cabimas dijeron esta tarde que varios locales donde se hallan hospedados delegados de otras regiones venezolanas habrían sido allanadas por la Policía, entre ellos el patio de la "Escuela José Enrique Rodó".

NORMALMENTE SE DESARROLLA Congreso Cultural en Cabimas

CABIMAS, Dic. 5 (Mora-les).— Superadas las divergencias que surgieron entre grupos juveniles "exaltados" registradas en la primera sesión del "Congreso de la Cultura" que se realizará en Cabimas dentro de una extrema vigilancia armada de todos los cuerpos policiales continúa el desarrollo de los actos proyectados y los trabajos de las comisiones sobre las ponencias presentadas en la plenaria que se efectuará el próximo domingo (mañana) en la sede del Congreso, del "Sindicato de Obreros y Empleados Petroleros de Cabimas".

Ampliando sus declaraciones de ayer, el escritor Salvador Garmendia ratificó a "CRÍTICA" que el éxito era definitivo, pese a los inconvenientes que habfan surgido al comienzo de la reunión; y a una extrema vigilancia policial inexplicable, si se toma en cuenta que se trata de una reunión de intelectuales, que se han congregado en Cabimas para revisar a fondo — en una confrontación directa con el pueblo— la necesidad de una transformación radical de las estructuras económicas sociales y culturales, dependientes del sistema capitalista mundial.

Todo —prosigue—, analizando seriamente, con sinceridad, sintetizando al má-

ximo lo declarativo y lo formal.

El Congreso se está realizando en Cabimas, y no nos equivocamos —afirma Garmendia— porque ésta es la tierra más golpeada por la explotación imperialista.

En esta reunión se está transformando todo el instrumental de trabajo; porque es necesario "ponernos al día", hasta en el lenguaje que han venido empleando las izquierdas, buscando procedimientos más directos en la comunicación de masas.

Mañana domingo finaliza, se cerrará el "Congreso de la Cultura" y se verán las conclusiones, en esta lucha por la redención de nuestro pueblo.

SUSPENDIDO ALGUNOS ACTOS PUBLICOS POR LAS AUTORIDADES

Aún cuando algunos actos populares se desarrollan normalmente en todos los barrios donde se anuncia; algunas concentraciones populares han sido suspendidas por disposición de las autoridades locales.

El acto de masas que debía efectuarse anoche en la "Plaza Bolívar" fue impedido por la tensión que se había creado, motivado a la presencia de algunos grupos juveniles "exaltados" que amenazaban con provocar

disturbios.

También se conoció que otras reuniones anunciadas para el día de la instalación había sido suspendidas o modificadas, pero el resto del programa se desarrolla con toda normalidad y los espectáculos públicos en los barrios siguen presentándose con asistencia numerosa y sin incidentes de ninguna especie.

Durante el día de hoy la agitación inicial había bajado en los numerosos grupos de "exaltados" que pusieron en peligro el desarrollo de Congreso de la Cultura; cuando estuvo a punto de dividirse, y los actos se están celebrando, —incluyendo las discusiones y elaboraciones de ponencias para la plenaria de mañana— dentro de la mayor armonía.

Los trabajos de las comisiones se realizan en lugares separados, por ejemplo: "Ciencia y Tecnología" en el local de la sede de la Federación Venezolana de Maestros, en la calle del Rosario.

Política, en el Sindicato de Hidrocarburos Campo Concordia Viejo, frente al Nuevo Juan.

Economía: En el Sindicato de Obreros y Empleados Petroleros de Cabimas.

Cultura en la Junta Promocional de Miraflores,

REDUCIDA LA

VIGILANCIA POLICIAL

El despliegue policial que se registró el primer día del Congreso Cultural de Cabimas, cuando llegaron las patrullas de la capital del Estado y de todo el Distrito, se ha reducido durante el día de hoy, quedando solamente la vigilancia de los cuerpos policiales de la localidad.

Los actos populares en los barrios siguen realizándose con una enorme asistencia. Al aire libre se desarrollan las programaciones artísticas, participando en muchos casos "espontáneos" con canciones de protestas, monólogos, improvisaciones, que atraen un público nutrido y un poco sorprendido —ya que por primera vez recibe espectáculos culturales de esta categoría.

En el local del Sindicato de Obreros y Empleados Petroleros de Cabimas se está realizando una exposición de pintores de Cabimas; en la cual participan Rafael Chirinos, Emilia Navarro, Emerio Darfo Lunar, Pedro Manuel Oporto, Rafael Vargas, Edicta García.

Además se están exhibiendo, entre otros documentos, "La Hora de los Hornos", "Chaplin", "Cine". A la Audio visuales, tferos, "actas", "canciones de protesta", recitales y teatro experimental.

HOY TERMINA CONGRESO CULTURAL

CABIMAS, Dic. 6 - (Morales) - Esta noche clausura sus sesiones en plenaria efectuada en el Sindicato de Obreros y Empleados Petroleros de Cabimas el Congreso de la Cultura.

Abrirá la plenaria el escritor Salvador Garmendia, con una exposición sobre la tarea realizada.

Seguidamente interviene el dirigente sindical Pastor López Reyes, en nombre del Sindicato de Obreros y Empleados Petroleros, organización de la cual es presidente, para despedir a los delegados que han deliberado en este Congreso, cuyas principales asambleas se efectuaron en esta sede sindical.

Luego interviene, en representación de los artistas que han participado en los espectáculos populares, Antonio Castro, quien se referirá especialmente a la receptividad que el pueblo de Cabimas ha tenido para todos los actos

que se han venido presentando.

Seguidamente se dará lectura a las conclusiones de las diversas ponencias debatidas en los días del Congreso, y clausurará la reunión el sindicalista Ely Saúl Puche.

ACTOS CULTURALES POPULARES

Durante todo el día de hoy los actos que se realizan en los diferentes barrios de la ciudad han continuado con gran entusiasmo y una extraordinaria asistencia.

En los salones del Sindicato de Obreros y Empleados Petroleros de Cabimas se abrió hoy la exposición de Mauro Bello, presentando una serie de retratos de héroes revolucionarios.

Los otros espectáculos de hoy son Muestra del Cine del Tercer Mundo.

"La Obra de los Hornos", y otros documentales.

En teatro se presentan "Barrio Obrero", socio-drama, "Nueva Delicias" socio-drama, "Algunos en el Isote de Santana" monólogo de Antonio Fernández, "La Inercia", "La Fiesta de los Moribundos", Los Títeres de la U-

niversidad de los Andes bajo la dirección

de Javier Villafañe, recitales poéticos, y can-

ciones de Antonio Castro y Yaro.



El domingo en la tarde la mayoría de los grupos asistentes al Congreso de la Cultura, estaban regresando a sus lugares de origen. Durante dos o tres días habían permanecido en Cabimas, en una reunión de singular trascendencia, participando en actos artísticos y culturales. La mayoría son estudiantes y trabajadores. (Foto Baralt)

Índice general

PRÓLOGO	9
INTRODUCCIÓN	13
LOS CAMINOS QUE LLEVARON A CABIMAS EN 1970	21
Manifiesto del Congreso Cultural de Cabimas	25
Entrevista a Pedro Duno	29
Entrevista a Pedro Rincón Gutiérrez	35
Entrevista a Edmundo Aray	39
Entrevista a Ludovico Silva	49
Entrevista a Ramón Palomares	57
Entrevista a Salvador Valero	61
Entrevista en torno al robo de talentos	67
Entrevista al grupo “Ciencia para la acción”	71
Entrevista a Salvador Garmendia	77
Entrevista a Mauro Bello	83
Ensayo sobre la dependencia. <i>Héctor Silva Michelena</i>	85
Proceso al neocolonialismo. <i>José Vicente Rangel</i>	93
EN PLENO CONGRESO	97
Mensajes de solidaridad	103
Internacionales	103
Nacionales	105
PONENCIAS	127
Hacia una línea política universitaria. <i>Carlos Blanco,</i> <i>José Enrique Mieres, Edgardo Lander</i>	129
Política, dependencia y neocolonialismo. <i>Pedro Duno,</i>	

<i>J. R. Núñez Tenorio, Simón Sáez Mérida</i>	137
Lucha de liberación anticolonial y lucha anticapitalista en las metrópolis.	
<i>Hans Magnus Enzensberger</i>	161
Catolicismo y capitalismo. <i>Otto A. Maduro L</i>	171
Venezuela: economía y dependencia. <i>D.F. Maza</i>	
<i>Zavala, Héctor Malavé Mata, Héctor Silva Michelena</i>	189
DECLARACIONES Y RESOLUCIONES	207
Declaración General	209
Declaración Política	211
Declaración Económica	215
Declaración Cultural	219
Declaración sobre Ciencia y Tecnología	221
Declaración Universitaria	227
DESPUÉS DEL CONGRESO	229
En Cabimas comenzó la era de la nacionalización.	
<i>Richard Izarra, Enrique Rondón, Manuel Pérez Iturbe</i>	233
La revolución y los intelectuales. <i>Richard Izarra,</i>	
<i>Enrique Rondón, Manuel Pérez Iturbe</i>	239
Así vi a Cabimas. <i>Ángela Sago</i>	249
CINCO TESTIMONIOS ACTUALES	253
Juan Calzadilla	257
Esteban Emilio Mosonyi	263
Chela Vargas	277
Luis Britto García	295
William Osuna	311
CRONOLOGÍA	321

FUENTES	325
Bibliográficas	325
Hemerográficas	326
ANEXOS	329

EDICIÓN DIGITAL
Septiembre de 2017

Caracas - Venezuela

MEMORIAS DEL CONGRESO CULTURAL DE CABIMAS

Luego de la derrota de la lucha armada en la década de los sesenta se evidenciaba la fragmentación de los movimientos revolucionarios en Venezuela. Algunos años más tarde, los movimientos de izquierda proponen la toma cultural de la ciudad de Cabimas, importante zona petrolera en el occidente de Venezuela donde mejor se reflejaba el absurdo de un país rico sumido en el despojo del extraccionismo imperialista. Es en 1970, durante el primer gobierno de Rafael Caldera, en plena simbiosis de los partidos de la democracia representativa (AD, Copei y URD), cuando se lleva a cabo el Congreso Cultural sobre la Dependencia y el Neocolonialismo. Surge así, en aquel contexto represivo, de amenazas a la autonomía universitaria, y de entrega del petróleo a las transnacionales, una reflexión en torno a la realidad nacional y la búsqueda de un nuevo ideal para la izquierda. La propuesta vino de un importante grupo de artistas, escritorxs, trabajadorxs, obrerxs y estudiantes, y tuvo lugar donde había brotado el pozo Barroso II, cuarenta y ocho años atrás. *Memorias del Congreso Cultural de Cabimas: sobre la dependencia y el neocolonialismo* es una compilación de entrevistas, ponencias y artículos que reflejan el debate dado durante este encuentro, en su enfrentamiento con el capitalismo y la globalización. Procesos como la justificación del imperialismo, la aculturación, la transculturación, la colonización, la dependencia, la neocolonización, y una revisión de la historia, fueron algunos de los temas tratados. Sería décadas más tarde, con la Revolución Bolivariana, cuando se estimularían muchas de las propuestas debatidas en aquel encuentro, y se sumarían elementos definitorios importantes a la teoría de la dependencia, que cada vez cobra más fuerza como filosofía propia de América Latina.

